



00484

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

6
20J

**EL ANALISIS DEL DISCURSO
NEOCONSERVADOR DE RONALD REAGAN**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
DOCTORA EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A :
SILVIA GUTIERREZ VIDRIO

ASESOR: DR. GILBERTO GIMENEZ M.

MEXICO, D.F.

NOVIEMBRE 1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

| | |
|--|--------------|
| INTRODUCCION. | p. 1 |
| | |
| I. IDEOLOGIA, PODER, DISCURSO Y ARGUMENTACION: CATEGORIAS ANALITICAS | |
| 1. 1. LA RELACION DISCURSO, IDEOLOGIA Y PODER. | P. 6 |
| 1. 2. MODELOS DE ARGUMENTACION. | |
| 1.2.1. La argumentación. | p. 25 |
| 1.2.2. Lógica práctica o lógica "forense". | p. 30 |
| 1.2.3. Argumentación y esquematización | p. 37 |
| 1.2.4. La argumentación en la lengua. | p. 50 |
| 1.3. CORPUS DE ANALISIS. | p. 55 |
| | |
| II. LA GUERRA DE REAGAN CONTRA NICARAGUA. | p.58 |
| 2.1. LA IMPORTANCIA GEOPOLITICA DE CENTROAMERICA PARA LOS ESTADOS UNIDOS. | p. 60 |
| 2.2. LA DOCTRINA REAGAN Y SUS REPERCUSIONES EN CENTROAMERICA | p. 67 |
| 2.3. EL NEOCONSERVADURISMO | p. 75 |
| 2.4. LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD | p. 88 |
| 2.5. LA AGRESION EN EL PLANO ECONOMICO. | p. 91 |
| 2.6. LA AGRESION EN EL PLANO IDEOLOGICO Y POLITICO. | p. 95 |
| 2.7. LA CONSTITUCION DE LA "CONTRA". | p.103 |
| 2.8. BREVE RELATO DE INICIATIVAS DE AYUDA A LA CONTRA. | p.110 |
| | |
| III. ANALISIS DE LAS ESTRATEGIAS DISCURSIVAS DE R. REAGAN. | p.115 |
| 3.1 ANALISIS DEL DISCURSO DEL 16 DE MARZO DE 1986. | |
| 3.1.1. Análisis coyuntural y del interdiscurso. | p.117 |
| 3.1.2. Análisis discursivo | |
| 3.1.2.1. Segmentación del discurso | p.123 |

| | |
|--|-------|
| 3.1.2.2. Análisis de las operaciones. | |
| Operaciones de constitución del objeto. | p.134 |
| Operaciones de apropiación. | p.137 |
| Operaciones de composición. | p.142 |
| Operaciones de localización temporal y espacial. | p.158 |
| Operaciones de proyección valorativa. | p.161 |
| | |
| 3.2. DISCURSO DEL 24 DE JUNIO DE 1986. | |
| 3.2.1. Análisis coyuntural. | p.169 |
| 3.2.2. Análisis de las operaciones. | p.172 |
| | |
| 3.3. DISCURSO DEL 12 DE FEBRERO DE 1988. | |
| 3.3.1. Análisis coyuntural. | p.185 |
| 3.3.2. Análisis de las operaciones. | p.188 |
| | |
| IV. INTERPRETACION Y CONCLUSIONES. | p.195 |
| | |
| BIBLIOGRAFIA. | p.208 |
| | |
| ANEXOS. | p.218 |

EL ANALISIS DEL DISCURSO NEOCONSEVADOR DE RONALD REAGAN¹

INTRODUCCION GENERAL

La problemática en la que se ubica nuestra investigación tiene que ver con la producción discursiva de un líder -Ronald Reagan- en torno a un tema específico: la aprobación de ayuda económica a la contrarrevolución nicaraguense, en un momento coyuntural particular.

La idea de analizar el discurso del presidente Reagan sobre la ayuda a los "contras" surge de la inquietud de hacer un análisis ideológico de la política reaganiana a través del análisis de sus discursos. Nuestro interés es mostrar la utilización que hizo Reagan de los procesos de significación para conseguir sus fines y objetivos y descubrir, al mismo tiempo, las líneas de argumentación que adoptó y las estrategias discursivas que utilizó.

Al analizar la producción discursiva de Ronald Reagan, consideramos a la ideología como un instrumento permanente de los poderes y como el espacio simbólico en el cual éstos se legitiman o impugnan, se refuerzan o debilitan incesantemente.²

El desarrollo de esta investigación obedece a dos objetivos fundamentales. Un objetivo científico: mostrar que la propuesta teórico-metodológica del análisis del discurso político nos permite captar ciertas dimensiones constitutivas de la realidad social que a veces son relegadas u olvidadas, como pueden ser, por ejemplo, la dimensión ideológica, o la política. Dicha propuesta, concebida desde una perspectiva teórico-metodológica específica, nos permite conocer y describir no solamente lo que dice el emisor de los discursos, sino

¹ Este título no corresponde completamente al giro que tomó la investigación. Sin embargo, hemos tenido que conservarlo ya que el trámite para modificarlo es complicado. El título que nos hubiera gustado darle es: LA ESTRATEGIA DISCURSIVA DE R. REAGAN EN SUS DISCURSOS SOBRE LA AYUDA A LOS "CONTRAS".

² Contrariamente a la tesis del "fin de las ideologías", al agotamiento de la teoría de las ideologías, a la retracción de las oposiciones simbólicas en los campos de la organización social y la vida política, en la actualidad lo que presenciamos, tanto en el ámbito de la política interior y exterior como en los diferentes tipos de conflictos armados, es precisamente lo contrario: una intensificación de las expresiones y propagandas tendientes a legitimar la acción y a sostener la moral de los adherentes.

Introducción

también, el contexto y la situación coyuntural en que son emitidos. El discurso no nos proporciona por sí solo toda la información necesaria para conocer dicha realidad social, pero sí nos posibilita encontrar claves que nos lleven a la reconstrucción de esa realidad.

El segundo objetivo es político: mostrar cómo funcionaba la ideología reaganiana en los discursos que Reagan emitió en torno a la aprobación de la ayuda a los contrarrevolucionarios nicaraguenses. El propósito es analizar la movilización del significado que realizó Reagan para conseguir sus fines y lograr sus metas. Utilizando un cliché tradicional, diremos que lo que tratamos de hacer es "desenmascarar" la ideología reaganiana en los discursos que conforman nuestro corpus de análisis. Quisiéramos, como señala P. Ansart, mostrar cómo "la producción ideológica se puede dar el lujo de disfrazar, desplazar o desviar los conflictos o la potencialidad de los mismos, como puede incluso acrecentarlos o atenuarlos al articular una disputa imaginaria en las potencialidades afectivas".³ Además, tenemos un interés especial en mostrar cómo la ideología reaganiana se aplicó a un país concreto, Nicaragua, que estuvo luchando por conservar su revolución, su dignidad y su soberanía.

El corpus del análisis está constituido por los diferentes discursos que Reagan pronunció para conseguir ayuda para sus "luchadores de la libertad" justamente antes de las votaciones sobre el tema en el Congreso. El período abarca dos años, del 26 de febrero de 1986 al 12 de febrero de 1988.

Consideramos que el estudio de la ideología reaganiana y de su estrategia discursiva puede ser útil por varias razones. Primero, puede ayudar a iluminar ciertos aspectos de la Administración Reagan que no son tan fáciles de detectar desde otro punto de vista. Segundo, como un comunicador de una destreza superlativa, Reagan es un modelo o un parámetro a través del cual otros presidentes serán juzgados.⁴

El análisis de los discursos públicos de los políticos desde nuestra perspectiva, tiene que ver más con la tarea de descubrir lo que es importante para ellos en términos de valores en lugar de políticas y de visiones o representaciones en lugar de programas. Esto

³ Ansart, Pierre, *Ideología, conflictos y poder*, Premsa, México, 1983, pp.9-10.

⁴ Sobre este punto consúltese el libro *Playing the Game. The Presidential Rhetoric of Ronald Reagan*, de Stuckey, Mary E., Nueva York, Praeger, 1990.

Introducción

implica que el analista del discurso, por medio de un enfoque crítico, se dedicará no tanto a analizar las políticas y los programas de los actores políticos en términos de factibilidad, congruencia, etc., sino al estudio de los valores y representaciones y por ende, de las ideologías que los sustentan.

Al llevar a cabo el análisis de los discursos de Reagan no intentamos solamente descubrir las estrategias discursivas que utilizó, sino también realizar un análisis político y social del emisor de dichos discursos y del entorno social y coyuntural en que fueron emitidos.

Aquí queremos aclarar, en relación al alcance que puede tener esta investigación, que si bien los políticos utilizan la vía discursiva como un medio privilegiado para la realización de los objetivos o fines, los sistemas políticos, y en particular el caso específico que nos ocupa -el sistema político norteamericano- tienen a su disposición diversos canales institucionales de negociación que son movilizados y puestos en funcionamiento continuamente, sobre todo en circunstancias de votación de alguna ley, o iniciativa, por el Congreso. La labor de lobby, los acuerdos interpartidarios, etc., en contextos coyunturales, parecen explicar en gran medida el éxito o el fracaso de determinada iniciativa de ley, y no solamente la movilización de distintas estrategias discursivas.

Hemos elegido la propuesta metodológica del análisis del discurso político por que consideramos que nos puede permitir mostrar la movilización de las estrategias discursivas así como la reconstrucción del entorno político y social.

El análisis del discurso no es una propuesta metodológica completamente nueva. Su origen se remonta a los años cincuenta, cuando Z. Harris⁵ introduce por primera vez el término "análisis del discurso". El análisis al que se refiere Harris era concebido como una técnica lingüística que posibilitaba descubrir los mecanismos lingüísticos existentes en un texto y analizar su frecuencia de ocurrencia. Existen aún varias corrientes, por ejemplo en el ámbito anglosajón, que siguen concibiendo al análisis del discurso como una técnica meramente lingüística.

No es sino hasta finales de los años sesenta y principios de los setenta cuando resurge el análisis del discurso con una concepción diferente, que es la que hemos seleccionado para esta investigación. Con los aportes de la escuela materialista del discurso (Pecheux,

⁵ Harris, Z., "Discourse Analysis", Language, Vol. 28, 1952.

Introducción

Robin, Haroche y otros), los estudios sobre la ideología del post-althusserianismo, los avances de la lingüística, específicamente de la teoría de la enunciación (Benveniste) y la teoría de los actos de habla (Austin), junto con los aportes de Michel Foucault sobre el poder, se inicia una nueva corriente del análisis del discurso que se dirige más al análisis ideológico y político que al lingüístico.

A nuestro parecer, el análisis del discurso político surge de los aportes esenciales de dos áreas o campos específicos de investigación. Por un lado, el área del estudio del lenguaje, incluyendo aquí las investigaciones que provienen de la lingüística, la filosofía del lenguaje, la semiótica y la lingüística del texto. Por otra parte, el área de la ciencia política, que incluye el estudio de la ideología y el poder, concretamente los estudios postalthusserianos sobre el concepto de ideología y el interés de reubicar la dimensión crítica en la investigación social.⁶

Como marco metodológico general escogimos la propuesta teórico-metodológica de J. B. Thompson, denominada "Metodología de la hermenéutica profunda"⁷, la cual contempla tres fases o niveles de análisis:

- 1) El **análisis socio-histórico**. Esta primera fase requiere de un análisis socio-histórico bastante amplio que implica la reconstrucción histórica de la escena política dentro de la cual se inscriben los discursos que serán analizados. Este nivel es esencial porque las formas simbólicas no subsisten en el vacío: son fenómenos sociales contextualizados, se producen, ponen en circulación y reciben en condiciones sociales específicas que se pueden reconstruir con la ayuda de métodos empíricos, documentales y de observación.
- 2) El **análisis discursivo**. Este nivel contempla la dimensión específica del discurso. Esta fase es esencial porque las formas simbólicas, además de fenómenos sociales contextualizados, son algo más: construcciones simbólicas que, en virtud de sus rasgos estructurales, pueden representar, significar y decir algo acerca de algo. Existen varias propuestas metodológicas en que las formas del discurso pueden ser estudiadas en cuanto construcciones simbólicas y con miras a la explicación de sus características ideológicas.

⁶ Para un recuento más completo véase el libro de D. Maingueneau, *Nouvelles tendances en analyse du discours*, Hachette, Paris, 1987.

⁷ Thompson, J. B.; *Ideology and Modern Culture*, Polity Press, Cambridge, 1990.

3) La interpretación. Esta fase trata de la explicación creativa de lo que se dice o representa por medio de una forma simbólica; estudia la construcción creativa de posibles significados. Parte de los resultados del análisis sociohistórico y del análisis formal o discursivo, pero va más allá de ellos en un proceso de construcción sintética. Recurre a ambos análisis para esclarecer las condiciones sociales y los rasgos estructurales de una producción simbólica, y busca interpretar, explicar y elaborar lo que se dice, lo que se representa y de lo que se trata.

CAPITULO I

IDEOLOGIA, PODER, DISCURSO Y ARGUMENTACION: CATEGORIAS ANALITICAS.

1.1. LA RELACION DISCURSO, IDEOLOGIA Y PODER.

La relación entre lenguaje e ideología es una área de gran importancia e interés para la investigación en ciencias sociales. Los resultados de la investigación en torno a dicha relación han sido fructíferos.⁸ Actualmente, poca gente negaría el carácter ideológico del lenguaje. Los estudios que se han realizado tanto en el campo de la ideología como en el del discurso, nos han llevado a aceptar que el medio más específico donde se materializa la ideología es el discurso.⁹

Para esclarecer dicha relación consideramos necesario especificar inicialmente lo que entendemos por ideología, poder y discurso, al igual que aclarar cómo el discurso, la ideología y el poder se intersectan.

Para la elaboración del marco teórico-metodológico de esta investigación, hemos retomado, principalmente, algunos de los aportes del campo del análisis del discurso, algunas propuestas del sociólogo inglés J. B. Thompson y los trabajos realizados por G. Giménez en México.

⁸ Aunque habría que aclarar que en el campo de la comunicación, la tendencia a ideologizar todos los procesos comunicativos no ha sido del todo positiva.

⁹ Véase, por ejemplo, Olivier Reboul; *Lenguaje e ideología*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986 y Thompson J. B.; *Studies in the Theory of Ideology*, Polity Press, Cambridge, 1984 & *Ideology and Modern Culture*, Polity Press, Cambridge, 1990.

Categorías analíticas

Una de las áreas de investigación interesante y excitante pero, a la vez, muy marcada desde sus orígenes por la controversia y la discusión, es la teoría de las ideologías.¹⁰ El concepto de ideología ha sufrido muchas transformaciones. Ha sido torcido, ridiculizado, reformulado y reconstruido, ha sido adoptado por los analistas sociales y políticos e incorporado en los nuevos discursos de las ciencias sociales.

Pese a las repetidas profecías sobre su inminente desaparición, las ideologías se resisten a morir. Algunos trabajos post-althusserianos importantes han ayudado a desmentir todas las previsiones pesimistas acerca de un eventual "agotamiento de la teoría de la ideología".¹¹ El concepto y la teoría de la ideología definen un terreno de análisis que sigue siendo central para las ciencias sociales contemporáneas y constituye el terreno de un continuo y vivo debate teórico.

De hecho, en las últimas décadas, hemos presenciado un nuevo interés en la teoría y el análisis de la ideología, tanto dentro como fuera de la tradición marxista. De acuerdo a Thompson, este renovado interés se debe a varias razones. Una de ellas es que, en la crítica a los enfoques marxistas tradicionales, algunos investigadores se han dedicado a examinar las formas simbólicas a través de las cuales los seres humanos crean y re-crean sus relaciones con los otros, y a través de las cuales adquieren un sentido sobre ellos mismos y sobre la sociedad en la que viven.¹² Estas formas simbólicas, como varios estudios han revelado,¹³ son bastante variadas y complejas y entrañan muchos tópicos que no pueden ser estudiados, como anteriormente se consideraba, solamente en términos de clases o de conflicto de clase.

Otra fuente de interés es el creciente reconocimiento del carácter central del lenguaje en la vida social. El trabajo desarrollado por varias tradiciones, desde la filosofía del lenguaje

¹⁰ Sería más adecuado hablar de "teorías de las ideologías" ya que no existe solo una teoría, ni existe sólo un tipo de ideología.

¹¹ Véase, por ejemplo, Pierre Ansart, *Ideología, conflictos y poder*, Prensá, México 1983.

¹² Thompson, J. B. "Language and ideology: a framework for analysis" en *The Sociological Review*, Vol. 35, No. 3, Agosto 1986, University of Keele, p. 515.

¹³ Véase, por ejemplo los trabajos de Michael Foucault, y Pierre Bourdieu.

Categorías analíticas

ordinario hasta la hermenéutica, la semiótica, la etnometodología y la pragmática¹⁴ han ayudado a poner de relieve el hecho de que el lenguaje no es solo un sistema de signos que describen el mundo sino, también, un medio a través del cual los individuos intervienen sobre el mundo, particularmente sobre el mundo social. Este reconocimiento del lenguaje como un aspecto central de la vida social y política, ha propiciado la reorientación de las teorías sobre la ideología.¹⁵

Tradicionalmente, la teoría se encargaba de analizar las maneras en que las "ideas" o "las significaciones" afectan a las actividades o a las creencias de los individuos y los grupos que conforman el mundo social. Pero, a través de la reflexión sobre el lenguaje y sus relaciones con la ideología, se ha reconocido que las ideas, como señala Thompson, "no circulan en el mundo social como las nubes en un cielo de verano, volcando ocasionalmente su contenido con el estallido de un trueno o el resplandor de un relámpago. Las ideas circulan en el mundo social más bien como enunciados, como expresiones, como palabras que se hablan o se escriben".¹⁶ Por lo que, desde esta perspectiva, el estudio de la ideología implica en parte, y en cierto sentido, estudiar el lenguaje en el mundo social, en la vida social cotidiana y los modos en que los múltiples y variados usos del lenguaje se entrecruzan con el poder, alimentándolo, sosteniéndolo y actualizándolo. En otras palabras, al estudiar la ideología se busca poner en evidencia las maneras en que ciertas relaciones de poder son mantenidas y reproducidas en un conjunto interminable de expresiones que movilizan el sentido en el mundo social.¹⁷ De ahí que sea necesario reconocer que aun cuando la ideología se manifiesta de muchas formas: por

¹⁴ También las nuevas tradiciones. Por ejemplo, actualmente existe la denominada *Critical Linguistics*, que tiene por objeto de estudio, entre otros temas, la práctica social del comportamiento lingüístico, la dialéctica entre sociedades, el poder, los valores y las ideologías. Véase Wodak, Ruth, *Language, power and ideology: Studies in political discourse*, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam, 1989.

¹⁵ En particular es necesario señalar los trabajos de Michel Pecheux ("Mises au point et perspectives à propos de l'analyse du discours," *Langages*, num. 37, Didier-Lasousse, Paris, 1975), Rossi-Landi, F. (*Ideologies and Linguistic Understanding. Approaches to Semiotics*, Paperback Series 4, Mouton, La Haya, 1973), Robert Hodge (Hodge, R. y Kress, G.R., *Language as Ideology*, Routledge & Kegan Paul, Boston, 1979), y J. B. Thompson (*Studies in the Theory of Ideology*, Polity Press, Cambridge, 1984).

¹⁶ Thompson, J. B. "Language and ideology: a framework for analysis", op. cit., p. 517.

¹⁷ Véase Thompson, J. B. *Studies in the theory of ideology*, op. cit.

ciertas prácticas sociales, por ciertas instituciones, por símbolos, etc., el dominio privilegiado de la ideología, el lugar donde ejerce directamente su función, es el lenguaje.

Si bien el propósito de este capítulo no es hacer un recuento histórico de todas las teorías existentes sobre la ideología sino especificar cuál es el concepto que estaremos manejando y las implicaciones que se derivan de éste, haremos una breve mención de algunas de estas concepciones para así ubicarlo y determinarlo.

Primeramente, para presentar la problemática compleja en la que se inscribe el concepto de ideología, señalaremos algunos temas fundamentales o interrogantes que, desde sus orígenes, la teoría de las ideologías ha tratado de dar respuesta.

- La ideología es un concepto originalmente político y por ende polémico y crítico, que ha sido abordado siempre, sobre todo en la tradición marxista, en estrecha conexión con el problema de la dominación (política, de clase, etc.). De aquí se deriva la teoría de la "ideología dominante" en Marx y su famoso teorema según el cual "las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes de la época"¹⁸

- Pero también la noción de ideología arrastra desde sus orígenes una problemática epistemológica, planteada en relación a la dominación: la del discernimiento entre lo falso y lo verdadero. Este es el sentido de la teoría que afirma: las ideologías son representaciones necesariamente distorsionadas o invertidas de la realidad. De aquí se derivan las metáforas de: máscara, falsa conciencia, encubrimiento, etc. Esto opuesto a las ideas verdaderas, la ciencia real y positiva.

- La teoría de la ideología también está inserta desde sus orígenes, en la problemática de una dicotomía entre la realidad y su representación. Esto ha llevado a la versión mecanicista que visualiza esta relación en términos del modelo: realidad, reflejo¹⁹.

Para presentar de una manera sintética las corrientes principales dentro de la teoría de la ideología retomaremos la hipótesis que utiliza G. Giménez, en el artículo antes citado, por

¹⁸ Marx, K. y Engels, F.; *La ideología alemana*, Ediciones Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1973, p. 50.

¹⁹ Para una discusión más amplia de estos puntos véase Giménez, G.; "En torno al debate interminable sobre el concepto de ideología" en *La teoría y el análisis de las ideologías*, SEP, U. de G. COMECOS, México, 1988.

Categorías analíticas

medio de la cual estas son clasificadas en restrictivas y extensivas, cualidad que está relacionada al grado en que recubren el campo de lo simbólico.²⁰

En sus orígenes, y hasta tiempos muy recientes, el concepto de ideología no abarcaba todo el campo simbólico, sino se restringía a ciertos contenidos bastante específicos. En el caso de la concepción de Marx la ideología tiene que ver con el concepto de verdad, la verdad científica y está ligado a la problemática del poder, específicamente con la dominación y las clases sociales. De ahí se deriva su significado más utilizado: el de falsa conciencia, idea invertida de la realidad donde la ideología es el idealismo, la irrealidad, la ineficacia. Si bien este es el sentido más característico de la concepción de Marx, en la "Introducción a la Crítica a la Economía Política", aparece otra concepción más extensa que es la que la concibe como "el lenguaje de la vida real", "la esfera de las ideas".

La extensión del concepto hasta hacerlo abarcar prácticamente todo el ámbito de lo simbólico, incluido el inconsciente, se inicia con Antonio Gramsci, se consume con Althusser, y es llevado a sus últimas consecuencias por el marxismo postalthusseriano representado principalmente por Robert Fossaert y Göran Therborn.

Para Gramsci, la ideología, "en su significado más alto", es una "concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, el derecho, en la actividad económica y en todas las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva".²¹ Este concepto es tan extenso que en un momento se llega a equiparar con el de cultura.

Althusser construye un "concepto general" que pretende aprehender la función de representación inherente a toda sociedad en cuanto tal, es decir, en su forma abstracta y general, independientemente de las coordenadas del tiempo y el espacio. En este sentido "la ideología no tiene historia", como el inconsciente, por la sencilla razón de que es "omnhistórica". Para él "la ideología representa la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia".²²

²⁰ Si bien retomamos la hipótesis de este autor la presentación que se hace no sigue por completo el desarrollo presentado por él sino más bien nuestro propia interpretación.

²¹ Obras de Antonio Gramsci, Vol. 3, Juan Pablos Editor, México, 1975, p. 16.

²² Althusser, L.; *La filosofía como arma para la revolución*, Siglo XXI, México, 1979, p. 123.

Categorías analíticas

Las concepciones de Therborn, y Fossaert también define a la ideología en un sentido muy amplio, el primero como: "aquel aspecto de la condición humana bajo el cual el ser humano vive su vida como actor consciente en un mundo que para él tiene sentido en diferentes formas y grados"²³ y Fossaert construye dentro del marco de la "ideología general" de Althusser el concepto de "discurso social total"²⁴

Posteriormente, se da una tendencia a construir conceptos que reducen el campo de lo simbólico. Existen una serie de autores, como por ejemplo, Selinger, Gouldner Boudon, y Vovelle que reducen el concepto de ideología a un sistema de creencias o de símbolos que no recubre la totalidad del universo simbólico y que se relacionan con la práctica política o la acción social. En este sentido defienden una concepción restrictiva de la ideología, pero tienen también por común denominador la total desconexión entre la teoría de la ideología y la crítica de la dominación. Esta tendencia es lo que Thompson denomina la concepción neutral de la ideología. La característica fundamental de esta perspectiva es, que en sus análisis, no se intenta hacer una clara distinción entre los tipos de acción o proyectos que promueve la ideología. La ideología está presente en todo programa político y es una característica de todo movimiento político organizado, sin importar que el programa o movimiento se oriente a la preservación o a la transformación del orden social.

En un intento por devolver a la ideología toda su carga política original reconectándola con los fenómenos del poder y la dominación y recuperando su connotación crítica y negativa, surgen autores como Oliver Reboul y John B. Thompson. Este último autor es el que hemos retomado para la construcción del concepto de ideología que utilizaremos.

En los escritos de algunos autores,²⁵ la ideología está ligada esencialmente al proceso de mantenimiento de las relaciones asimétricas del poder, esto es, al proceso de mantenimiento de la dominación. Este uso del término expresa lo que puede ser llamado una concepción crítica de la ideología. Se trata de una concepción que conserva la

²³ Therborn, G.; *The Ideology of Power and the Power of Ideology*, Verso Editions and NLB, Londres, 1980, p.2.

²⁴ Véase Fossaert, R.: *La Société*, tomo I, *Les Structures idéologiques*, Seuil, Paris, 1983.

²⁵ Por ejemplo, la concepción de ideología de O. Reboul y la del propio J. B. Thompson.

Categorías analíticas

connotación negativa y restrictiva que el término ha tenido durante la mayor parte de su historia, que restringe el ámbito de lo simbólico y que vincula el análisis de la ideología con el problema de la crítica y el poder.

Thompson propone una reformulación del concepto de ideología que se construye precisamente sobre esta concepción crítica. Al reformular este concepto busca reafirmarlo sobre un conglomerado de problemas relativos a las interrelaciones del significado y el poder. El concepto de ideología, afirma, se puede usar para aludir a las formas en que el sentido es movilizado en el mundo social para el interés de los individuos o grupos poderosos, cuando es movilizado en circunstancias particulares para establecer y sostener relaciones de poder sistemáticamente asimétricas, es decir, "relaciones de dominación". Por lo que para él la ideología es significado al servicio del poder.²⁶ En consecuencia el estudio de la ideología requiere que investiguemos las formas simbólicas de diversos tipos, desde expresiones lingüísticas cotidianas hasta imágenes y textos complejos; requiere que investiguemos los contextos sociales dentro de los cuales se emplean y despliegan las formas simbólicas; y nos emplaza a preguntar si el sentido movilizado por las construcciones sirve en contextos específicos para establecer y sostener las relaciones de dominación.

Hemos adoptado esta conceptualización de la ideología primeramente, porque nos interesa trabajar con una concepción restrictiva y crítica. Dado nuestro objeto de estudio sería poco operativo utilizar una concepción amplia que inevitablemente nos conduciría a la identificación pura y simple entre ideología y cultura. Nos interesa adoptar un concepto que vincule el problema de la ideología a la problemática del poder y en específico al de la dominación. Finalmente, nos motiva el hecho de que Thompson trabaje, de una manera pragmática, la interrelación entre los tres ejes que nos preocupan: la ideología, el poder y el discurso.

Consideramos que la emisión de los discursos de R. Reagan en torno a la ayuda a los "contras" se da en un contexto de relaciones asimétricas de poder donde los Estados Unidos trataban de tener injerencia en un asunto interno de un país independiente.

²⁶ Thompson, J. B.: *Ideología y cultura moderna*, Universidad Autónoma Metropolitana, Xolimulco, México, 1993, p.7.

Categorías analíticas

También creemos que la producción discursiva de Reagan fue movilizadada para presentar a los "contras" como una opción que permitiría a la política norteamericana mantener relaciones de dominación con respecto a Nicaragua y por lo tanto, confirmar su presencia como una potencia en el marco de la confrontación este-oeste.

Antes de continuar, creemos necesario aclarar ciertos conceptos y sus correlaciones derivadas de la definición de ideología arriba mencionada. En particular el concepto de dominación, de significación y discurso, con el fin de que podamos caracterizar los modos en que el sentido sirve para sostener relaciones de dominación.

Primero, consideramos necesario subrayar la diferencia entre **poder y dominación**. Las relaciones de dominación son formas específicas de las relaciones de poder, pero no son coextensivas a éstas. Para Thompson, un análisis satisfactorio del fenómeno del poder requiere un recuento detallado de las relaciones entre acción, institución y estructura, ya que cada uno de estos niveles realiza un aspecto del poder.²⁷ Al nivel de la acción, y en el sentido más general, "poder" es la capacidad de actuar en busca de nuestros objetivos e intereses: un individuo tiene el poder de actuar, el poder de intervenir en la secuencia de eventos y alterar su curso. Al nivel institucional, "poder" es la capacidad que habilita o permite a ciertos agentes tomar decisiones, perseguir fines o lograr sus intereses. Finalmente, el poder, como una capacidad institucional, está limitado por la estructura social, es decir, por las condiciones estructurales que circunscriben el abanico de variaciones institucionales. Estos aspectos del poder deben ser distinguidos de la dominación, la cual es una modalidad específica de las relaciones de poder establecidas institucionalmente. Hablamos de dominación cuando las relaciones de poder establecidas al nivel institucional son sistemáticamente asimétricas. Las relaciones de poder son "sistemáticamente asimétricas" cuando los agentes particulares o los grupos están institucionalmente dotados de un poder que excluya y, en un cierto grado significativo, resulte inaccesible para otros agentes o grupos, sin importar las bases sobre las cuales dicha exclusión es llevada a cabo.

²⁷ Véase Thompson, 1984, capítulos 3 y 4 y *Language and ideology: a framework for analysis*, op. cit.

Categorías analíticas

Como señalan Hodge y Kress, en las sociedades capitalistas como en la mayoría de las formaciones sociales, existen iniquidades en la distribución del poder. Como resultado, existen divisiones en el tejido social entre los gobernantes y los gobernados. Tales sociedades muestran características de dominación. Para poder mantener estas estructuras de dominación, los grupos dominantes intentan representar el mundo en formas o maneras que reflejan sus propios intereses, los intereses de su poder.²⁸ Entre las modalidades de dominación que son particularmente importantes en las sociedades modernas se encuentran aquellas que implican asimetrías sistemáticas del poder, como por ejemplo, entre clases, sexos, razas y entre naciones y Estados.

Si el estudio de la ideología es el estudio de las formas en que el sentido ayuda a mantener la dominación, es importante precisar cómo conceptualizamos la noción de **sentido**. Primeramente, es necesario enfatizar que el estudio del sentido, y de las maneras en que este es movilizado en el mundo social, está estrechamente relacionado al análisis del lenguaje. Por supuesto, el sentido puede ser transmitido por imágenes, gestos y por códigos de varios tipos; pero no se puede negar que el lenguaje, ya sea hablado o escrito, es en cierta forma el medio fundamental para la creación, la transmisión de significados que son objeto de disputa en el mundo social. Por tanto, para los propósitos de este estudio nos concentraremos en el sentido transmitido por las expresiones lingüísticas que se materializan en el discurso.

Introducir el concepto de **discurso** es abrir una ruta para la investigación de la relación entre lenguaje e ideología. Se trata de un concepto que ha sido utilizado ampliamente y del que se ha abusado mucho en discusiones recientes, en parte porque se deriva de numerosas y variadas fuentes y debates.²⁹ No nos dedicaremos a describir dichas fuentes y debates sino a especificar los rasgos fundamentales del discurso que es importante retomar. Primeramente, hay que recordar el carácter social del lenguaje y el carácter activo del uso del lenguaje. Austin señaló que producir un enunciado es entablar un cierto tipo de interacción social y que hablar es una manera de actuar y no simplemente una manera de

²⁸ Hodge, B. and Kress, W., *Social Semiotics*, Polity Press, Cambridge, 1989, p. 3.

²⁹ Este punto ya lo trabajamos en Gutiérrez, et al. "Discurso y Sociedad" en *Hacia una metodología de la reconstrucción*, Pormat-UNAM, México, 1988.

Categorías analíticas

informar o describir lo que se hace. Pero, además, puntualizó que para la realización de ciertos "actos de habla" es esencial que la persona que los emite tenga el poder (ya sea institucional, social, familiar) para ejecutarlos; es decir, cada acto de habla es inseparable de una institución, de aquella que el acto presupone. Dicha concepción permitió superar el modelo puramente comunicacional y avanzar hacia una concepción más sociológica del discurso. Wittgenstein, por su lado, puso de relieve que las expresiones funcionan sólo en el contexto de juegos de lenguaje en los que participa (y debe participar) más de un individuo, y que constituyen, por lo tanto, en algún sentido formas de la vida social. Estas observaciones han servido de base para los estudios que intentan poner de relieve lo que está en juego si se considera al lenguaje como un fenómeno social, es decir, como un fenómeno inmerso en relaciones de poder, en situaciones de conflicto y en procesos de cambio social.

Dos sentidos del concepto discurso serán utilizados en este estudio. Uno, de carácter general, por el cual entenderemos "las expresiones reales de la comunicación cotidiana que aparecen en la conversación, en un texto o una forma similar".³⁰ El otro es un sentido teórico y parte de la idea de que el discurso es siempre un mensaje situado, producido por alguien y dirigido a alguien, es decir, situado con relación a la posición que ocupan los sujetos del acto comunicativo en la estructura social y a la coyuntura histórica dentro de la que se inscribe y fundamentado en las relaciones de fuerza y de poder existentes en una sociedad determinada. En este sentido, siguiendo a M. Pecheux y R. Robin³¹, por discurso entendemos toda práctica enunciativa considerada en función de sus condiciones sociales de producción, que son fundamentalmente condiciones institucionales, ideológico-culturales e histórico-coyunturales.

³⁰ Este concepto de discurso tiene como finalidad aclarar que el discurso no está compuesto por enunciados idealizados que el analista utiliza para ejemplificar sino por instancias reales de comunicación.

³¹ Las contribuciones de Pecheux y Robin han conformado lo que actualmente se conoce como la escuela materialista del discurso o la escuela francesa del discurso. Véase: Robin, Régine, *Histoire et linguistique*, Armand Colin, Paris, 1973 y Pecheux, Michel, *Flacis et analisis automatico del discurso*, Gredos, Madrid, 1978. La definición citada es de Robin, basada en los aportes de Pecheux.

Categorías analíticas

Por condiciones institucionales se entiende aquellos soportes dentro de los cuales se produce y se recibe el discurso y que desempeñan la función de reproducción y transformación de determinadas formas de conciencia social.³²

Por condiciones ideológico-culturales³³ se entiende el sistema de ideas, conciencia sistemática de clase y la estructuración de los valores que conforman la cultura. O partiendo del punto de vista althusseriano, un sistema de ideas, conjunto estructurado de imágenes, representaciones y mitos que determinan ciertos tipos de comportamiento, de prácticas, de hábitos y que funcionan como un inconsciente, como convicciones. O bien, desde la más amplia y rica perspectiva gramsciana, en la que la ideología se entiende como "el significado más alto de concepción de mundo que se manifiesta en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva".

Por último, se entiende por condiciones histórico- coyunturales a aquellas que se refieren a la situación social específica en que se genera un discurso. O bien, aquellas condiciones que se refieren al momento específico de un proceso histórico caracterizado por una correlación de fuerzas, en las que los sujetos sociales que las protagonizan producen ciertos discursos significativos.³⁴

Habría también que recordar que el concepto de "condiciones de producción", dentro de la perspectiva de la escuela materialista del discurso (Pecheux, Robin, Haroche y otros) está íntimamente ligado al de "formación discursiva". Este último concepto, introducido por Foucault, fue retomado y reformulado por Pecheux. Para él, las formaciones discursivas y su interrelación determinan lo que puede y debe ser dicho (articulado en forma de arenga, sermón, panfleto, exposición, programa, etc.) a partir de una posición dada en una coyuntura específica, es decir, en una cierta relación de lugares en el seno de un aparato

³² Para manejar adecuadamente esta problemática de las condiciones institucionales, es pertinente la reformulación teórico -metodológica que hace R. Fossaert (1978) sobre los aparatos, que supera la concepción althusseriana.

³³ Vale la pena aclarar que aquí estamos hablando de la ideología en su acepción extensiva, es decir, una concepción que recubre todo el ámbito de lo simbólico.

³⁴ Una propuesta interesante para la reconstrucción de la coyuntura es la aproximación semiótica a las relaciones internacionales de Yves Delahaye. Véase *La frontière et le texte*, Paris Payot, 1977 y *L'Europe sous le mots*, Paris, Payot, 1979.

ideológico y dentro de una relación de clases.³⁵ En otras palabras, toda formación discursiva está ligada a condiciones de producción concretas. En la actualidad, algunos autores han intentado reformular estas proposiciones conceptuales, que si bien fueron fundamentales en su momento ahora requieren de ciertas precisiones. D. Maingueneau señala que si bien este concepto nos llevaría a pensar en la homogeneidad de la producción discursiva, la heterogeneidad también existe, y es constitutiva de los grupos sociales. Al describir una formación discursiva existe la necesidad de caracterizar también, a los grupos o comunidades en que se inscribe, partiendo del reconocimiento fundamental de que tales comunidades son heterogéneas. En tal sentido, para Maingueneau, es más pertinente hablar de "práctica discursiva", porque mediante este concepto se recupera la idea de la heterogeneidad y se articulan las dos caras fundamentales del discurso: la social y la textual.³⁶

Además, debemos señalar que todo discurso se inscribe dentro de un proceso social de producción discursiva y asume una posición determinada al interior de este mismo. De ahí que todo discurso deba ser analizado no como una entidad autónoma, sino por referencia a la circulación social de discursos dentro de la cual se autodefine, asumiendo ciertas posiciones en una determinada coyuntura o situación histórica. Todo discurso supone siempre otros discursos, responde a otros discursos y está hecho de otros discursos que le preceden o le son contemporáneos. Es lo que actualmente se suele llamar interdiscurso. Siguiendo a Maingueneau, el interdiscurso consiste en un proceso de reconfiguración incesante por el cual una formación discursiva es llevada a incorporar, redefinir o reformular elementos preconstruidos que son ajenos a esta misma formación discursiva.³⁷ En fin, estas reformulaciones nos permiten concebir al discurso no como una entidad autocontenida y autonomizada de lo social, sino como una práctica social significativa y diferenciada que está inserta en relaciones de poder y dominación, por una parte y consentimiento y consenso por la otra. En otras palabras, con estas precisiones

³⁵ Pêcheux, Michel, "Formación social, lengua, discurso" en *Arte, Sociedad, Ideología*, No. 5, México, 1978, p.27.

³⁶ Maingueneau, Dominique; *Nouvelles Tendances en Analyse de Discours*, Hachette, París, 1987, pp. 39-40.

³⁷ *Ibid.*, p. 82

Categorías analíticas

terminológicas estamos en condiciones de reconocer una realidad fundamental: la heterogeneidad discursiva está anclada en la heterogeneidad social.³⁸

Pero también hay que recordar que el discurso no es solamente expresión de las luchas sociales o de los sistemas de dominación sino también, como señala Foucault, "aquello por lo que y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse".³⁹

Desde esta perspectiva se trata de redimensionar la manera en que el lenguaje actúa- con una eficacia particular- en la vida social y en la historia de los seres humanos.

A manera de síntesis, pretendemos analizar el discurso desde una perspectiva orientada a la investigación política, esto es, desde un punto de vista que asume que el lenguaje es un portador de contenido político y no solamente una herramienta para poder hablar sobre fenómenos extradiscursivos que residen independientemente de lo que decimos y, por lo tanto, de lo que concebimos y afirmamos.⁴⁰

Como los textos que conforman nuestro corpus de análisis son esencialmente discursos políticos vemos la necesidad de caracterizar este tipo de discursos.

Primeramente, habría que aclarar que no es fácil caracterizar la especificidad del **discurso político**.⁴¹ Una primera dificultad es que lo político y lo ideológico, dos de sus rasgos fundamentales pueden encontrarse en casi todo tipo de discurso.

Verón⁴² al señalar que existe una serie de dificultades en el intento de describir lo qué es el discurso político sugiere que al abordar la caracterización de un tipo de discurso, uno debe trabajar simultáneamente los niveles que a continuación se enumeran..

- En primer lugar, lo que se trata de conceptualizar no es nunca un discurso, sino un campo discursivo. Esto implica que lo que se trata de construir no es una tipología de

³⁸ En otras palabras estamos hablando del concepto de polifonía introducido por M. Bakhtin.

³⁹ Foucault, M.: "El orden del discurso", *Archivo de Filosofía*, México, Ediciones Populares, núm. 4, p.4

⁴⁰ Véase, Michael Shapiro, *Language and Political Understanding: The politics of discursive practices*, Yale University Press, 1981, p.64.

⁴¹ Uno de los textos más recientes sobre el tema es el de Teun van Dijk "What is Political Discourse Analysis?", conferencia sobre Lingüística Política, Universidad de Amberes, diciembre, 1995.

⁴² Véase Verón, E.; "La palabra adversativa" en *El Discurso político*, Verón, E., et al., Hachette, Buenos Aires, 1987.

Categorías analíticas

discursos, sino una tipología de juegos de discurso. Desde un inicio nos vemos confrontados al análisis de procesos de intercambio discursivo

- En segundo lugar, y en consecuencia, la definición de un "tipo" supone la definición de una serie de variantes del mismo, que no son otra cosa que diferentes estrategias dentro del mismo juego.

- En tercer lugar, la descripción de intercambios discursivos implica que trabajamos en diacronía: los intercambios ocurren en el tiempo y una misma estrategia varía a lo largo del tiempo. Por lo tanto, aun en el plano de la caracterización de una estrategia discursiva, se nos plantea el mismo problema de diferenciar un "núcleo" invariante y un sistema de variaciones.

- En cuarto lugar, los diferentes modos de manifestación de un cierto "tipo" de discurso no pueden ser dejados de lado: los discursos sociales aparecen materializados en soportes significantes que determinan las condiciones de su circulación: la escritura de la prensa, la oralidad de la radio, etc. Es evidente que no podemos analizar de la misma manera los discursos políticos que aparecen en esos diferentes medios.

La descripción de un "tipo" supone la descripción de múltiples estrategias, de procesos de intercambio, de variaciones de cada estrategia a lo largo de un proceso discursivo, de modificaciones de las estrategias según el soporte significante.

De acuerdo a Verón, es necesario diferenciar, a través de esta maraña de niveles que se inter-determinan, lo esencial de lo accesorio, lo que es específico del discurso político de lo que no lo es, vale decir, los elementos que constituyen el "núcleo" del juego discursivo político, de aquellos elementos que pueden manifestarse en dicho juego, pero que aparecen también en otros juegos de discurso que no son el político.

Aunque actualmente no existen caracterizaciones del discurso político que tomen en cuenta todos los niveles señalados por Verón, consideramos que el acercamiento que propone G. Ginévez⁴³ contempla algunas de estas observaciones.

Primeramente, señala que es necesario definir el discurso político no solo en términos de su contenido para poder aislarlo como género y encuadrarlo dentro de una tipología. Para

⁴³ Ginévez, G.: "El análisis del discurso político-jurídico", en *Poder, Estado y Discurso*, UNAM, México, 1983, p. 126 y ss.

Categorías analíticas

lograr lo anterior es necesario explicitar también, sus marcos institucionales. Por lo tanto, para Giménez, el discurso político, en sentido estricto, es el discurso producido dentro de la "escena política", es decir, dentro de los aparatos donde se desarrolla explícitamente el juego del poder. Así son ejemplos del discurso político, en sentido estricto, el discurso presidencial (que es el que nos ocupa), el de los partidos políticos, el de la prensa política especializada, el discurso emitido por los medios electrónicos en ciertos momentos y, en algunos casos, el magisterial, el del ejército y la policía.

Algunas de las características formales del discurso político son, por ejemplo:

- Es un discurso argumentado que se presenta como tejido de tesis, argumentos y pruebas destinados a esquematizar y teatralizar, de modo determinado el ser y el deber ser políticos ante un público determinado y en vista de una intervención sobre un público⁴⁴.
- Es un discurso que no se dirige tanto a convencer al adversario, como supone la retórica tradicional, sino a reconocer, distinguir y confirmar a los partidarios, y atraer a los indecisos.
- Es un discurso estratégico, en la medida en que define propósitos, medios y antagonistas.
- Manifiesta propiedades performativas, lo que significa que quien lo sustenta no se limita a informar o transmitir una convicción, sino que también produce un acto, expresa públicamente un compromiso y asume una posición.
- Tiene una base esencialmente polémica. La enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario.

Esta última característica ha sido trabajada ampliamente por Verón el texto antes citado. Para él la cuestión del adversario significa que todo acto de enunciación política supone necesariamente que existen otros actos de enunciación, reales o posibles, opuestos al propio. En cierto modo, todo acto de enunciación política a la vez es una réplica y supone (o anticipa) una réplica. Metafóricamente, señala Verón, todo discurso político está habitado por un Otro negativo (el contradestinatario). Pero, como todo discurso, el discurso político construye también un Otro positivo (el prodestinatario), aquel al que el discurso está dirigido. El discurso político se dirige a ambos destinatarios al mismo tiempo. Pero el

⁴⁴ Sobre este concepto de teatralización Cf. Vignaux, G., *La argumentación*, Hachette, Buenos Aires, 1986.

Categorías analíticas

análisis de este tipo de discurso en un contexto democrático revela la presencia de un tercer tipo de destinatario. Este "tercer hombre" resulta de una característica estructural del campo político, a saber, la presencia de sectores de la ciudadanía que se mantienen, en cierto modo, "fuera del juego" y que, en los procesos electorales, son identificados como los "indecisos", si votan deciden su voto a último momento. A esta posición Verón la denomina como la posición del paradesinatario, a él va dirigido todo lo que en discurso político es del orden de la persuasión.

Una última cuestión que queremos abordar tiene que ver con las formas en que la *el* sentido sirve para sostener relaciones de dominación. Aun cuando todavía queda por realizarse una necesaria investigación, más profunda y completa sobre la manera en que la ideología opera en ciertas condiciones socio-históricas específicas, como un primer avance ciertas modalidades del funcionamiento de la ideología han sido identificadas. Por ejemplo, Thompson menciona cinco: la legitimación, la disimulación, la unificación, la fragmentación y la reificación o cosificación.⁴⁵

En primer lugar, las relaciones de dominación se mantienen si se apoyan en la **legitimación**. Un sistema de dominación puede ser mantenido, como observa Weber, al ser representado como legítimo, es decir, como un sistema que es justo y digno de apoyo. Esta legitimación es lograda a través de apelar a fundamentos racionales, tradicionales o carismáticos, los cuales, valdría la pena añadir, se expresan generalmente por medio del lenguaje. La ideología también puede operar a través de la **disimulación** o **encubrimiento**. Las relaciones de dominación que sirven a los intereses de unos a expensas de los demás, pueden ser ocultadas, negadas o bloqueadas de varias maneras, por ejemplo, describiendo los procesos o acontecimientos sociales con ciertos términos que pongan de relieve algunos rasgos a expensas de otros, o al representar o interpretar dichos procesos de tal manera que se disimula o encubre lo que realmente son. Una tercera modalidad es la **unificación**. Las relaciones de dominación pueden ser establecidas y sostenidas al construir, en el nivel simbólico, una forma de unidad que abarca a todos los individuos de una identidad colectiva, a pesar de las diferencias y

⁴⁵ Thompson, J. B., *Ideología y cultura moderna*, op. cit., pp. 66-73.

Categorías analíticas

divisiones que pueden separarlos. Una estrategia típica de esta modalidad, expresada por medio de formas simbólicas es la estrategia de la estandarización.

La cuarta modalidad es la **fragmentación**. Las relaciones de dominación pueden ser mantenidas movilizándolo el sentido de tal forma que fragmente a los grupos y ubique a los individuos y a las facciones en oposición "Divide y gobierna" es una conocida estrategia de los grupos dominantes, aunque a menudo los procesos de fragmentación son menos intencionales de lo que sugiere esta máxima. Una última modalidad es la **reificación**. La ideología puede operar al representar un estado de cosas transitorio e histórico como si fuera permanente, natural y atemporal. El restablecer la dimensión de la sociedad "sin historia", como señala Claude Lefort, es una característica clave de la ideología de las sociedades modernas.

Todo lo anteriormente expuesto necesita ser integrado en una propuesta metodológica que contemple su articulación. De las propuestas existentes, consideramos que la de J. B. Thompson es la que mejor lleva a cabo esta tarea de articulación. Thompson ha denominado su propuesta como la Metodología de la Hermenéutica profunda, la cual incluye tres niveles fundamentales de análisis: a) El análisis social, b) El análisis discursivo y c) La interpretación.⁴⁶ Hay que subrayar que, si bien el enfoque que propone Thompson puede dividirse en tres niveles esta división es primordialmente analítica. Las fases o niveles no deben ser consideradas como estadios discretos de un método secuencial, sino más bien, como dimensiones teóricamente distintas de un proceso interpretativo complejo. A continuación describimos estos niveles de análisis.

Para Thompson, el concepto ordenador clave de su propuesta metodológica es el de la **el sentido** y es a lo largo de él y de sus especificaciones que se van uniendo los diferentes niveles de análisis. Un primer nivel de análisis es el del **análisis socio-histórico**, donde el sentido es una práctica portadora del sentido y estructuradora de lo real. Esta el sentido está inmersa en un proceso de relaciones sociales e históricas en las cuales se producen y

⁴⁶ Una propuesta metodológica similar es la que propone G. Giménez, en su libro *Poder, Estado y Discurso* (1983). Es interesante ver que, aunque utilizan diferentes términos, llegan a proponer niveles de análisis similares.

reproducen significados, se construye y clasifica la realidad y donde lo político juega un papel fundamental como nudo articulador de sentidos, configurando así principios de identidad, cohesión o conflicto.

Este nivel de lo social contiene a su vez tres dimensiones en íntima relación e interacción: la de la acción, por medio de la cual los agentes intervienen en el mundo social y que en su aspecto político se expresa como la capacidad de lograr los propios intereses. Una segunda dimensión, la institucional, está constituida por una constelación de relaciones sociales que permite a ciertos agentes tomar decisiones. Este nivel está limitado por las condiciones estructurales (tercera dimensión) que circunscribe el rango de variación institucional.

Un segundo nivel de análisis es el del **discurso**, a través del cual se expresan las ideologías. El discurso consiste en construcciones lingüísticas que presentan una estructura articulada y que, como tales, pueden ser estudiadas a través de diversos métodos. Empezar un análisis discursivo equivale a estudiar estas construcciones lingüísticas con el fin de explicar su papel en el funcionamiento de la ideología. Este nivel contiene una especificidad propia y plantea las más serias interrogantes metodológicas, tanto desde el punto de vista del análisis del discurso como del análisis de las ideologías. Además de consideraciones técnicas sobre qué entender por discurso, y por texto, el autor nos remite a tres niveles de análisis en que las formas del discurso pueden ser estudiadas en cuanto construcciones lingüísticas y con miras a la explicación de sus características ideológicas. El análisis de las formas del discurso puede estar orientado hacia la estructura lingüística, la argumentativa, la semiótica o la narrativa del discurso.

Un tercer nivel tiene que ver con la **interpretación**. Por muy rigurosos que sean los métodos para el análisis del discurso, éstos no pueden suprimir la necesidad de una construcción creativa de la el sentido, es decir, una explicación interpretativa de lo que es dicho. Al explicar lo que se representa o lo que se dice, el proceso de interpretación trasciende el carácter cerrado del discurso en cuanto construcción con una estructura articulada. El discurso dice algo sobre algo, afirma y representa, y es este carácter trascendente lo que debe ser captado por la interpretación. Si el proceso de interpretación se interesa por la explicación creativa del significado, el proceso de interpretación de la

Categorías analíticas

ideología se interesa por descubrir las conexiones entre el significado movilizado por las formas discursivas y las relaciones de dominación que este significado sirve para mantener. La interpretación de la ideología está pues encargada de la doble tarea de una síntesis creativa: la explicación creativa del significado y la demostración sintética de cómo este significado sirve para sostener las relaciones de dominación. La interpretación de la ideología es una forma de hermenéutica profunda, en el sentido de que está mediatizada por el análisis formal o discursivo de las construcciones lingüísticas y por el análisis sociohistórico de las condiciones en las que el discurso es producido y recibido. Está mediatizada por estas fases del análisis, pero va más allá, proyectando un posible sentido y mostrando cómo este puede servir para sostener las relaciones de dominación.⁴⁷

Al tratar de mostrar cómo lo el sentido sirve para mantener las relaciones de dominación, la interpretación de la ideología debe dedicar atención especial a las maneras en que los diferentes discursos son interpretados y entendidos por los sujetos involucrados en la producción y recepción de estas formas discursivas. El análisis de la ideología involucra el examen de cómo el sentido, que es movilizado por las formas discursivas, es efectivo en circunstancias socio-históricas específicas, es decir, cómo es que se afianza en estas circunstancias y sirve, por lo tanto, para mantener relaciones de dominación. De ahí que la interpretación de la ideología deba tomar en cuenta lo que puede ser descrito como modos de recepción de las formas discursivas.

Hemos adoptado la propuesta teórico-metodológica de Thompson porque, dada la naturaleza de nuestro objeto de estudio y de nuestros objetivos, sus fases o niveles de análisis contemplan las cuestiones que nos interesa examinar.

Nuestra intención es llevar a cabo un análisis socio-histórico porque reconocemos que las producciones discursivas que son el objeto de nuestra investigación son producidas y recibidas por individuos situados en circunstancias sociohistóricas específicas. La delimitación de los elementos que conforman la escena política, así como de la coyuntura política en la cual se inscribe el discurso nos parecen fundamentales para nuestros propósitos.

⁴⁷ Thompson J.B., "Lenguaje e ideología", op. cit. pp. 173-174.

Categorías analíticas

Vemos la necesidad de llevar a cabo un análisis discursivo ya que consideramos que las formas de discurso que expresan una ideología deben ser consideradas no solamente como prácticas social e históricamente situadas sino, también, como construcciones simbólicas que presentan una estructura articulada. Por ello, analizaremos los discursos que conforman nuestro corpus de análisis desde varias perspectivas. Este nivel es en sí el más importante y el que nos enfrenta a la búsqueda de alternativas metodológicas. Aunque estaremos utilizando diferentes propuestas metodológicas, la argumentación, considerada ésta como una esquematización de la realidad, será el nivel fundamental de análisis. Finalmente, consideramos que es necesario incluir el nivel de la interpretación ya que es fundamental relacionar los resultados de los niveles anteriores y llegar a una interpretación global de la producción discursiva de Reagan en torno a la ayuda a los "contras", que es nuestro objeto de análisis.

1.2. MODELOS DE ARGUMENTACION.

Este apartado tiene como propósito exponer, en términos generales, qué es la argumentación y especificar las diferentes propuestas analíticas de la argumentación que han sido utilizadas en el análisis del corpus que constituye nuestro objeto de estudio.

1.2.1. La argumentación.

En la actualidad presenciamos un renovado interés por la teoría y el análisis de la argumentación para el análisis de muy variados tipos de discursos. Este nuevo interés se debe a varias razones y a varios hechos, que han sido explicitados por otros investigadores y que no abordaremos en detalle en esta exposición.⁴⁸

Uno de esos hechos que si nos interesa resaltar es que gracias a los aportes de varias disciplinas, se ha dado un redescubrimiento del discurso no sólo como modo o medio de intervención y de acción, sino también como medio de presión y de violencia simbólica que se ejerce sobre un público, un auditorio o un grupo de destinatarios. De ahí que el poder de

⁴⁸ Véase, por ejemplo, Giménez, G. "Discusión actual sobre la argumentación" en la Revista *Discurso*, UNAM, No. 10, septiembre-diciembre, 1989.

Categorías analíticas

intervención del discurso ponga inmediatamente de relieve su importancia política. La violencia simbólica, como afirma Ansart, puede trasponer un conflicto social y contribuir a su conformación, puede movilizar las energías y participar directamente en el desarrollo de oposiciones y puede intervenir para que los diferentes agentes sociales se interioricen en el conflicto.⁴⁹

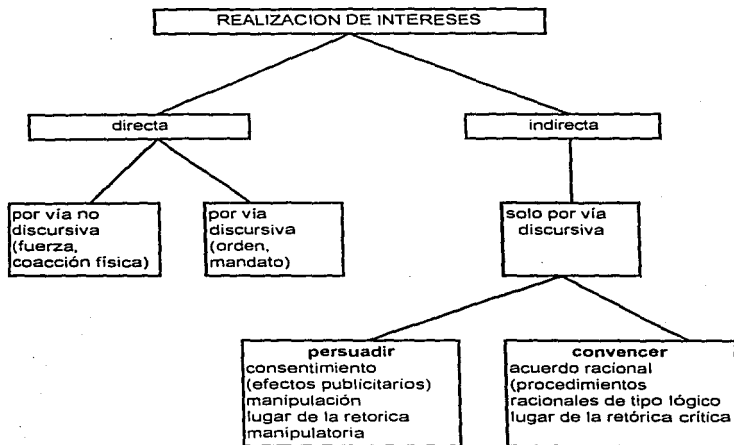
Este redescubrimiento del discurso como medio de intervención y de acción ha llevado a la aceptación de que el poder del discurso no solamente depende del poder o de la autoridad de quien lo emite. Parte del poder que tiene el discurso se debe a la fuerza argumentativa que en él existe. De ahí que sea importante y necesario analizar la manera en que el emisor organiza su discurso. La eficacia operativa del discurso no depende sólo del poder o de la "autoridad" de quien lo enuncia, sino también del poder inherente al discurso mismo y es ésta eficacia operativa la que pone de relieve su importancia política. En otras palabras, la eficacia global del discurso debe atribuirse a una combinación peculiar entre el discurso del poder y el poder del discurso. El discurso se presenta así como un conjunto de argumentos y pruebas destinados a esquematizar y "teatralizar de una cierta manera el ser y el deber ser políticos ante un público determinado y con vistas a intervenir sobre ese público".⁵⁰ Pero esta intervención, habría que aclarar, no se dirige tanto a convencer al adversario, sino a reconocer, distinguir y confirmar a los partidarios y a atraer a los indecisos.

El discurso político busca obtener consenso cooperativo para la realización de los intereses del que lo emite. De ahí que la argumentación esté ligada a la realización de esos intereses, los que, de acuerdo al politólogo alemán Herman Lübe⁵¹, pueden llevarse a cabo de manera directa o indirecta, conforme al siguiente esquema:

⁴⁹ Ansart, Pierre; *Ideología, conflictos y poder*, op. cit., p.9.

⁵⁰ Giménez, G.; "Simples apuntes sobre los problemas de la argumentación", UNAM, 1985, mimeo, p.1

⁵¹ Lübe, Herman, citado en *Ibid.*, p.2.



Siguiendo esta idea, cuando en la realización de intereses se escoge la vía discursiva existen tres grandes conjuntos de discursos a través de los cuales se pueden manifestar los intereses del enunciador estos son los discursos de corte lógico, los logicoides y los retóricos.⁵² Esta clasificación de las diferentes clases de discursos es de suma importancia ya que dependiendo del tipo de discurso que se va a analizar se llevará a cabo la elección de la propuesta metodológica a seguir.

Antes de exponer las propuestas teórico-metodológicas que retomaremos en el análisis consideramos importante ubicar las diferentes teorías de la argumentación y señalar sus

⁵² Para una explicación más detallada de las características de estos tres tipos de discursos véase: Girménez, G. "Discusión actual sobre la argumentación", op. cit., pp. 12-13.

Categorías analíticas

características fundamentales. De acuerdo a Giménez⁵³, las teorías de la argumentación se pueden agrupar en dos concepciones extremas: **las concepciones restrictivas** que engloban la concepción logicizante, propia de los lógicos, y la concepción lógico-retórica, y **las concepciones extensivas**, que a su vez abarcan la concepción constructivista de la escuela de Neuchatel y la lingüística de Anscombe y Ducrot.

Concepciones restrictivas de la argumentación.

Las concepciones restrictivas reducen la argumentación a las operaciones explícitas de encadenamiento lógico o logicoide del discurso. Es decir, reducen la teoría de la argumentación a la parte "demostrativa" del discurso, generadora de su poder de persuasión o convicción. Dentro de este conjunto encontramos la concepción logicizante y la lógica retórica de la argumentación.

La concepción logicizante de la argumentación. En la tradición filosófica y en el lenguaje cotidiano suele entenderse por argumentación sólo las operaciones discursivas que se presentan bajo la forma de razonamientos. De aquí surge la concepción logicizante en la cual se tiende a asimilar los "argumentos" de la argumentación a las "proposiciones" del razonamiento lógico. Los seguidores de esta tradición rehusan admitir toda distinción entre razonamiento lógico y argumentación alegando, por ejemplo, que la lógica modal enriquecida con indicadores de tiempo y lugar puede dar cuenta de todas las propiedades que suelen atribuirse a la argumentación. Entre los autores que sostienen esta concepción encontramos a los lógicos adscritos a la tradición Leibniz- Von Wright, como Michael Schecker y Lorenzen y también filósofos como Habermas.⁵⁴

La concepción lógico retórica. Aquí se adscriben los autores que se revelan, de algún modo, contra las pretensiones totalitarias de la lógica formal y defienden algún tipo de distinción entre argumentación y razonamiento lógico. Entre estos autores encontramos, en el ámbito francés, a Perelman (quien distingue entre argumentación y demostración) y, en el anglosajón, a Stephen Toulmin y C.L. Hamblin. Estos últimos establecen una

⁵³ Ibid., pp. 13-27.

⁵⁴ Véase: Lorenzen P.: *Pensamiento metódico*, Sur, Buenos Aires, 1969 y *Matemática*, Tócnos, Madrid, 1971. Von Wright, G.H.: *Logical studies*, Routledge and Kegan Paul, London, 1976.

Categorías analíticas

distinción clara entre "lógica idealizada", "lógica formal" o "lógica pura", por un lado, y "lógica práctica" o "lógica forense", por otro. Aunque dichos autores insisten en la distinción señalada, también se remiten al paradigma del razonamiento lógico para explicar la naturaleza de la argumentación.⁵⁵

Concepciones extensivas de la argumentación.

Las concepciones extensivas de la argumentación parten del supuesto de que ésta no se reduce a las modalidades "logicoides" del discurso que se presentan como razonamientos, sino que constituyen una dimensión inherente a todo discurso, en cualquiera de sus formas, aún si no presentan las marcas explícitas del razonamiento.

La concepción constructivista de la argumentación. Esta concepción es más amplia y abarcadora que la anterior ya que también da cuenta de las operaciones discursivas propias del conjunto de textos que no se presentan bajo la forma de razonamientos. La base de esta concepción es una teoría de la "lógica natural del lenguaje" que debe entenderse no en el sentido de la lógica formal, sino en el de la "lógica operatoria" de Piaget. Esta lógica operatoria no debe confundirse con la lógica matemática, que remite a un sistema hipotético-deductivo abstracto y prescinde de toda situación concreta. La lógica natural, en cambio, no es una lógica de "todos los mundos posibles", sino una lógica de la verosimilitud, de carácter restringido y local, en la medida en que incluye necesariamente la **situación** en que se hallan inmersos los interlocutores. Esta concepción está representada por la escuela de Neuchâtel y encabezada por Jean Blaise Grize. También se encuentran Georges Vignaux, Henri Portine, Marianne Ebel y Pierre Fiala⁵⁶.

⁵⁵ Véase: Hamblin, C.L.: *Fallacies*, Methuen, London, 1970.

Perelman, Ch. & Olbrechts Tyteca: *La nouvelle rhétorique*, Editions de L'Université de Bruxelles, Bruxelles, 1976.

Perelman, Ch.: *L'empire rhétorique*, L'Émin, Paris, 1973.

Toulmin, S.: *The uses of argument*, Cambridge University Press, Cambridge, 1958, y Toulmin S., Rieke, R. & Janik, A.: *An Introduction to Reasoning*, Macmillan, New York, 1979.

⁵⁶ Véase: Ebel, M. y Fiala P.: "La situation d'énonciation dans les pratiques argumentatives", *Langue Française*, No. 50, 1981.

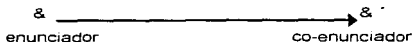
Grize, J.B.: *De la logique à l'argumentation*, Librairie Droz, S. A., Ginebra, 1982.

Portine, H.: *L'argumentation écrite*, BELC, Hachette/Larousse, Paris, 1983.

Vignaux, G.: *L'argumentation*, Librairie Droz, Ginebra, 1978 (existe traducción al español en la editorial Hachette, Buenos Aires 1986).

Categorías analíticas

Según Portine, en una concepción constructivista (denominada así porque el sujeto enunciator realiza una actividad operatoria), el acto de comunicación se representa de la siguiente manera:



"De la misma manera en que $3+2=5$ es la huella de una operación efectuada por alguien, 'un caballo' es la huella de una operación de determinación sobre la noción 'ser caballo'. Cuando este fragmento de enunciado es recibido por '&', éste reconstruye la operación de determinación a partir de la huella, por eso es 'co-enunciador'. Esta concepción pone en presencia dos sujetos que operan sobre el lenguaje, uno en la producción, el otro en el reconocimiento".⁵⁷

La propuesta de Jean Claude Anscombe y Oswald Ducrot. También la "retórica integrada" de Anscombe y Ducrot puede ser incluida dentro de las concepciones extensivas de la argumentación. Si bien, su propuesta parte de una perspectiva distinta a la de Grize, más que contraponerse a esta última la complementa ilustrando desde el ángulo lingüístico discursivo la "argumentatividad" generalizada del discurso, y elaborando criterios muy precisos para interpretar el sentido argumentativo de los enunciados. Después de haber presentado este panorama general sobre las teorías y el análisis de la argumentación pasaremos ahora a explicar las propuestas teórico metodológicas que estaremos utilizando en nuestro estudio. Estas son: La lógica práctica o lógica "forense" de Stephen Toulmin, La argumentación y esquematización de Jean-Blaise Grize y La argumentación en la lengua de Anscombe y Ducrot.

1.2.2. La lógica práctica o lógica "forense".

La argumentación que realmente tiene curso en la vida cotidiana o en los diferentes "campos" o "foros de argumentación" de una sociedad determinada tiene que ver, con la

⁵⁷ Portine, H.; *L'argumentation écrite*, op. cit. p.7.

Categorías analíticas

lógica práctica y no la lógica formal. Esta premisa sirve a Toulmin para desarrollar su concepción de argumentación.

Para abordar la argumentación es necesaria la crítica radical a las pretensiones totalitarias de la lógica formal y pugnar por una ampliación del concepto de racionalidad, de modo que incluya una lógica de la práctica o de los procedimientos, con exigencias y reglas diferentes según los distintos campos o foros en que opera, como son los de la ciencia, las artes, la administración, las leyes, etcétera (*special fields of reasoning*). Esto es precisamente lo que hace Toulmin. Su modelo de referencia es la "lógica" de los procedimientos forenses o más precisamente, la lógica de los procesos judiciales que se contraponen a los modelos matemáticos. Por eso concibe a la argumentación como una especie de "jurisprudencia generalizada".

Como señala Toulmin "las razones y las decisiones deben ser consideradas en términos de las maneras en que la gente utiliza el lenguaje al presentar razones y justificar sus decisiones".⁵⁸

La gente utiliza el lenguaje de maneras innumerables con una multiplicidad de propósitos y todo esto no siempre implica el ofrecer y evaluar las "razones". Utilizamos el lenguaje para conmover, persuadir o convencer, para intercambiar y comparar percepciones, informaciones o reacciones, para mandar, saludar, quejarnos, para insultar...⁵⁹ De aquí se deriva una primera distinción entre: el uso instrumental y el uso argumentativo del lenguaje.

Por uso instrumental entendemos esos enunciados que se supone tienen lograr su objetivo directamente, tal y como son, sin la necesidad de producir ninguna razón adicional o argumentos de apoyo.⁶⁰

Así, damos órdenes, gritamos de alegría, saludamos a nuestro amigos, nos quejamos de un dolor de cabeza... y esto que decimos, funcione o no, logre su objetivo o no, tiene su efecto intencional o se desvía sin dar lugar a ningún debate o argumento.

⁵⁸ Toulmin S., Rieke, R. & Jamik, A.: *An Introduction to Reasoning*, op. cit., p. 16.

⁵⁹ *Ibid.* p. 5

⁶⁰ *Ibid.* p. 6

Categorías analíticas

Por uso argumentativo, por contraste, nos referimos a aquellos enunciados que tienen éxito o fracasan sólo en la medida en que puedan ser "apoyados" por argumentos, razones, evidencias o algo similar, y que sean capaces de llevar al lector o al escucha a que los siga solamente porque tienen una "fundamentación racional".⁶¹

Por ejemplo, una orden representa un ejercicio del poder a través del uso del lenguaje, y asume ese poder. Una orden no tiene que ser "probada". Por contraste, cuando la gente expresa afirmaciones y presenta tesis o hipótesis, ya sean de tipo científico, político, ético, o de cualquier otro tipo, no pueden esperar el persuadir a la gente directamente. Por el contrario, tienen que lograr el entendimiento y la aceptación a través de la presentación de "apoyos" adicionales para sus tesis originales y, de esta manera, buscan lograr un asentimiento voluntario o una complicidad.

Es necesario aclarar que la distinción entre el uso instrumental y argumentativo del lenguaje no puede ser tajante, sino más bien, que en la práctica, encontramos que los enunciados se mueven en un espectro que va de lo netamente instrumental a lo netamente argumentativo. A veces, una orden puede dar lugar a un argumento, si la persona a quien va dirigida esa orden está dispuesta a rebatir la autoridad de quien lo emite (¿quién eres tú para ordenarme eso?). Así lo que empezó como una práctica lingüística de ejercicio de la autoridad, puede dar lugar a una argumentación.

Lo que interesa es el análisis de la manera en que los enunciados "argumentativos" dan lugar a un conjunto de razonamientos y cómo, en las subsiguientes discusiones, logran apoyar o no al enunciado inicial y señalar cómo los métodos para mostrar, apreciar o evaluar los argumentos, en los diferentes campos de la actividad humana, han sido codificados en procedimientos regulares que pueden ser enseñados y aprendidos.⁶²

Antes de pasar a la descripción del esquema básico de análisis, consideramos importante citar la definición que proporciona Toulmin de algunos conceptos claves:

⁶¹ Ibid. p. 6.

⁶² Ibid. p. 7.

Categorías analíticas

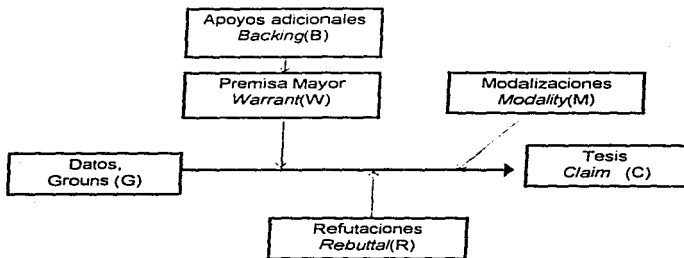
- El término **argumentación** es utilizado para referirse a toda la actividad de formular tesis, desafiarlas, apoyarlas al producir razones, criticar esas razones, refutar esas críticas, etc.
- El término **razonamiento** se emplea de una forma más restringida, sólo para la actividad de presentar las razones que apoyan a una tesis, esto último para mostrar cómo esas razones logran darle fuerza a la tesis
- Un **argumento**, en el sentido de cadenas de razonamiento, es la secuencia de tesis y razones interrelacionadas que entre ellas establecen el contenido y la fuerza de la posición a favor de la cual el hablante argumenta.
- Cualquier participante en una argumentación muestra su **racionalidad**, o falta de ella, por la manera en que maneja y responde al ofrecimiento de razones en favor o en contra de las tesis. Si está "abierto a un argumento", aceptará la fuerza de esas razones o buscará responder a ellas, en ambos casos las manejará de manera "racional". Por el contrario, si no oye o se "cierra a un argumento", ignorará las razones contrarias o responderá a ellas con aserciones dogmáticas; en cualquiera de los dos casos no podrá manejarlas de manera "racional".⁶³

El esquema que presenta Toulmin es de gran utilidad para el análisis de la estructura argumentativa de textos que se presentan bajo la forma de razonamientos.

Este es el esquema básico de análisis:

⁶³

ibid. p.13.



De acuerdo al esquema los elementos para analizar en cualquier argumentación son:

1. **TESIS (Claim)**. Implica el punto hacia donde nos quiere llevar el enunciador, es su punto de vista. Siempre se presenta de manera afirmativa; se dirige hacia un público buscando una aceptación general a la propuesta. Toda tesis se apoya siempre en razonamientos que podrían, en un momento específico, determinar la buena fundamentación de la afirmación, y por lo tanto hacerla digna de ser aceptada ampliamente (C).
2. **DATOS (Grounds, data)** Son afirmaciones que especifican hechos particulares y las afirmaciones en que se fundamenta el argumento, tales como: la experimentación, la observación, el sentido común, los datos estadísticos, los testimonios personales, los datos fácticos o tesis previamente establecidas (G).
3. **PREMISA MAYOR** o principio general (*Warrant*). Es la manera de corroborar que los datos proporcionan un genuino apoyo para una tesis específica. Es una garantía universal que se expresa en forma de leyes de la naturaleza, principios legales, estatutos, reglas empíricas, fórmulas, principios axiológicos, etc. (W).

Categorías analíticas

4. **APOYOS ADICIONALES** (*Backing*). Los principios generales no pueden, por sí mismos, ser considerados en su totalidad como verdaderos, por lo que es necesaria cierta información que apoye la veracidad de tales principios. Es decir, para expresar algo sobre principios legales es necesario que éstos hayan sido validados legalmente; lo mismo sucede con las leyes científicas comprobadas. Además de los datos particulares que sirven como datos de cualquier argumento, es necesario encontrar el cuerpo general de información que está presupuesto en el principio universal de tal argumento (B).
5. **MODALIZACIONES** (*Modality*) no todas las tesis tienen el mismo nivel de certeza. Muchas conclusiones carecen de la calidad de invariabilidad y otras están condicionadas. La mayoría de los razonamientos prácticos se mueven más a nivel de la probabilidad que a nivel de certezas absolutas. Los modificadores de dichas certezas se reconocen por el uso de adverbios tales como: necesario, quizá, probablemente, etc. (M).
6. **REFUTACIONES** o cláusulas de excepción (*Rebuttal*). Las circunstancias extraordinarias o especiales que pueden socavar la fuerza de los argumentos (R). Consideramos importante señalar aquí que de acuerdo a Toulmin existen diferentes **foros** de argumentación. La manera en que los argumentos son juzgados requiere que los participantes tengan presentes los **foros** en que ocurren. Por lo que la validez de un argumento depende, al menos de manera parcial, de elementos contextuales y no sólo de consideraciones formales pues, por ejemplo, la pertinencia de un apoyo con respecto a una garantía o premisa mayor dada debe evaluarse en su contexto. Un ejemplo podrá ilustrar los seis elementos esenciales del esquema de Toulmin.

| | |
|----------------|---|
| Tesis: | Indiscutiblemente, este paciente necesita un tratamiento de penicilina. |
| Modalización: | Indiscutiblemente |
| Datos: | Este paciente presenta una marcada infección de las vías respiratorias |
| Premisa Mayor: | Las infecciones de las vías respiratorias requieren un tratamiento de penicilina. |

Categorías analíticas

| | |
|--|---|
| Apoyos Adicionales: Cláusula de excepción | La experiencia clínica indica que. A menos que el paciente sea alérgico a la penicilina o existan otras contraindicaciones. |
|--|---|

Para finalizar esta exposición consideramos importante mencionar una cuestión con la que siempre se enfrenta el analista. La secuencia en que Toulmin expone los elementos de su esquema de análisis se presenta, como recordaremos, en este orden: la tesis, los datos que apoyan la tesis, la premisa mayor o garantía (que une a los datos con la tesis), el apoyo para la garantía, la modalidad de la conclusión resultante y cualquier posible refutación que pueda socavar la conclusión. Como el mismo Toulmin lo señala, este orden resulta hasta cierto grado artificial. En los textos no encontramos que estos elementos sigan esa secuencia. El analista los tiene que ir buscando e identificando. Ahora bien, como señala Toulmin, es importante reconocer que esos elementos son, en cierta manera, interdependientes. Esta interdependencia se da en relación a los siguientes puntos:

1. La "relevancia" de cualquier información factual (los datos) para una tesis depende, en parte, de las reglas generales, los principios y otras premisas mayores o garantías al alcance para legitimar las tesis del tipo en cuestión.
2. No podemos confiar siempre en la "aplicabilidad" de una premisa mayor o principio general hasta que no se haya analizado el apoyo adicional en el que se sostiene.
3. Hasta que descubramos el grado de certeza que se le asigna a una conclusión o tesis, se despejarán algunas dudas sobre los demás elementos: los datos, la premisa mayor, el apoyo, etc. Es muy diferente si la tesis se presenta como una "conclusión necesaria", como una "suposición confiable", como una "alta probabilidad" o una "mera posibilidad". Por ejemplo, una conclusión necesaria necesita un argumento más formal y riguroso en donde el apoyo a la premisa mayor reclama un estándar más exigente que una suposición práctica o una mera posibilidad.⁶⁴

⁶⁴ Ibid. pp.85-86.

1.2.3.. Argumentación y esquematización.

En este apartado exponemos una concepción de la argumentación que es mucho más amplia y abarcadora que la anterior, que puede ser utilizada para analizar todo tipo de textos y que se articula en torno al concepto de esquematización. Esta es una propuesta que toma como referencia la lógica natural del lenguaje y que ha sido desarrollada por una serie de autores de la Escuela de Neuchâtel, Suiza, representada por Jean-Blaise Grize.

Desde Aristóteles a Perelman y Toulmin, existen diferentes maneras de abordar el problema de la argumentación, cada una con sus propios méritos. Sin embargo, todavía no existe una propuesta que pueda lograr la "unanimidad de espíritus". Lo que es necesario no es dar una solución definitiva sino formular el problema de la argumentación de una manera bastante amplia que pueda englobar las exploraciones anteriores y que retome también sus propias ideas en una propuesta teórico-metodológica particular.

Para esta corriente, una teoría de la argumentación consistente debe considerar la función central de todo pensamiento: la esquematización. Por eso es preferible "partir de la idea, todavía poco precisa pero prudente, de que una argumentación es un cierto tipo de discurso que tiene sus aspectos propios e investigar, en seguida, en qué se distingue de otros discursos, en particular, del discurso demostrativo."⁶⁵

Grize menciona que concibe el término argumentación exactamente en el mismo sentido que Ducrot:⁶⁶ "Para mí, argumentar es buscar, por medio del discurso, llevar a un auditor, o a un auditorio determinado, a una cierta acción. Por lo tanto, una argumentación siempre es construida para alguien en particular, al contrario de una demostración que es construida para cualquier auditorio ("pour n'importe qui"). Se trata entonces de un proceso dialógico, por lo menos virtualmente".⁶⁷ Es dialógico porque en tanto que B es un sujeto,

⁶⁵ Grize, J.B., "Reflexions pour une recherche sur l'argumentation", *De la logique a L'argumentation* op. cit., p. 134

⁶⁶ En la obra de Grize se encuentran varias referencias al trabajo que Oswald Ducrot ha desarrollado en el campo de la argumentación. Véase *L'argumentation dans la langue*, Pierre Madaga Editeur, Bruselas, 1983. Si bien ambos autores tienen puntos de partida diferentes, sus respectivas propuestas se complementan.

⁶⁷ Grize, J. B., "Explication ou seduction" en *L'Argumentation*, Presses Universitaires de Lyon, 1981, p.30

puede a su vez ser emisor de discursos, y más exactamente de contradiscursos. Por lo que la actividad discursiva de **A** debe ser siempre considerada como esencialmente dialógica.

El concepto clave para explicar y entender la argumentación es el de "esquemmatización". Hablar de un tema cualquiera ya sea de la crisis económica, de las nuevas leyes, de la moda, la contaminación, es para él construir por medio del discurso un tipo de micro-universo que denomina "esquemmatización". Se trata de una noción que evidentemente evoca aquella de "modelo". Sin embargo, Grize reserva el término modelo para las actividades teóricas de la ciencia y el de esquematización para las actividades prácticas de la acción cotidiana. Además la esquematización se diferencia de un modelo por las siguientes razones:

- a) Una esquematización se desarrolla en una situación particular dada, por lo que no contempla una validez universal.
- b) Es producida por un locutor que pertenece a esa situación y para un auditor que también forma parte de ésta. No es por lo tanto un discurso que la razón se dirige a ella misma, como un modelo tendería a hacerlo.
- c) Finalmente, usa necesariamente una lengua natural, lo que implica que es fundamentalmente de naturaleza dialógica. Aún cuando en el discurso escrito el diálogo es virtual, el auditor puede a cada instante contra-esquemmatizar eso que el locutor está en vías de esquematizar.

En una argumentación existe un orador **A**, que en una situación dada, argumenta para un alocutor (o auditorio) **B**. Esto significa que **A** busca hacer que **B** adopte ciertas actitudes o ciertos comportamientos relativos a un objeto o a un tema dado. Lo que en este caso **A** propone es una esquematización de la situación. Así definida, la "esquemmatización" conlleva la idea de una producción esencialmente dialógica cuyo resultado es el "esquema", es decir, un micro-universo construido para **B** en lenguaje natural con el objeto de producir cierto efecto sobre él por resonancia o inducción.

Una esquematización es la elaboración, por medio de una lengua, de un micro universo que **A** presenta a **B** con la intención de ejercer cierto efecto sobre él. **A** el orador real, se hace una representación de sí mismo y de su auditor, del tema del cual quiere hablar y de

Categorías analíticas

las relaciones entre esos tres componentes, en función de una situación concreta, donde se encuentra.

La noción de finalidad también es importante ya que uno nunca argumenta más que para modificar, de alguna forma, el pensamiento o el juicio de alguien más, o eventualmente, de uno mismo. De ahí que la noción de auditorio también sea fundamental.

Al respecto hay que aclarar que el auditor o auditorio es un elemento teórico y nunca un conglomerado de individuos de carne y huesos. El auditorio juega, en el marco teórico de la argumentación, un papel análogo al de los actantes de A.J. Greimas. Esto significa que, al igual que los actores en un mito o un relato ocupan un lugar en una estructura actancial, los auditores, de la misma manera, van a servir de apoyos concretos a los auditorios. Luego entonces, el orador va a elaborar su discurso en función de su propia finalidad y del auditorio que él construirá.⁶⁸

Otro punto fundamental de la propuesta de Grize es el reconocimiento de que en una perspectiva argumentativa, una esquematización no apunta esencialmente a lo verdadero. Lo verosímil, es decir, lo que parece verdadero al destinatario teniendo en cuenta quién es y cuál es la situación en que se encuentra, es suficiente. Esto significa que el texto no se limita a presentar y determinar los objetos, tiene que disponer de operaciones específicas propias para asegurar la credibilidad de eso que presenta. Como una argumentación es siempre para alguien, es necesario que **A** se haga, entre otras, una representación de su auditorio. No solamente sobre los conocimientos que tiene sino de los valores a los cuales se adhiere.⁶⁹ Pero además, para que una esquematización sea verosímil para **B**, no es suficiente que ésta sea congruente con aquello que el considera como los hechos, sino que sea compatible con sus valores, éticas, estéticas, y con sus intereses.

Para Grize, la lógica natural es la teoría general de las operaciones lógico-discursivas propias para engendrar cualquier esquematización.⁷⁰ La lógica natural es el arte de engendrar esquematizaciones verosímiles por medio de la lengua. Hablar de actividades

⁶⁸ Grize J.B.; "Reflexions pour une recherche sur l'argumentation", *De la logique a l'argumentation*, op. cit., p.135

⁶⁹ Grize, J. B. "Explication o seduction", op. cit. p.30

⁷⁰ Grize, J. B. "Vers une logique naturelle" en *L'argumentation*, op. cit., p. 32

Categorías analíticas

discursivas conduce, finalmente, a darle a la palabra "lógica" un sentido ciertamente histórico, pero distinto del uso científico contemporáneo. Por lógica de la argumentación se entiende, los mecanismos que articulan las partes de un discurso argumentativo. En otras palabras, es necesario concebir la lógica como un sistema de operaciones de pensamiento que permiten a un sujeto-locutor en una situación proponer sus representaciones a un auditorio por medio del discurso.

Si la esquematización es siempre construida para un auditorio dado, es importante tener en cuenta que este auditorio pertenece necesariamente a un cierto medio socio-cultural. Por lo que el analista debe contemplar esto y reconocer, por lo tanto, que por medio de las lenguas naturales, cualquier discurso siempre se ancla en un preconstruido cultural y en un preconstruido situacional.⁷¹

La noción y el papel del **preconstruido** es otro de los postulados fundamentales de la teoría de Grize sobre la argumentación. Lo que denomina preconstruido cultural y que pertenece a la familia de las presuposiciones y los implícitos se presenta por lo menos en tres formas:

- 1) En su forma simple, se trata de todo un vasto conjunto de propiedades, relaciones y transformaciones ligado a los objetos construidos por la esquematización. Este conjunto de relaciones, por supuesto, difiere de acuerdo con las características del grupo social al que se pertenece.
- 2) Otra forma de preconstruido cultural es el que se apoya sobre los discursos anteriores, más exactamente sobre aquello que dentro de un grupo social determinado ha permanecido viviente de esos discursos. Al nivel más formal de las operaciones lógico-discursivas, este preconstruido es el que autoriza el uso de contenidos y juicios no establecidos.
- 3) El tercer tipo, el preconstruido ideológico, está directamente relacionado con la coherencia; este preconstruido se forma de todo el conjunto de reglas y de principios que aseguran los valores de los grupos sociales y de las instituciones.⁷²

⁷¹ Grize, J. B.: "Schematization, representation et images" en *De la logique a l'argumentation*, op. cit., p. 200.

⁷² Sobre este punto de los preconstruidos véase Grize, J. B.: "Logique du discours et institutions sociales" en *De la logique a l'argumentation*, op. cit., pp. 214-216.

La noción de preconstruído en la esquematización juega un papel fundamental. Para Grize el locutor de un discurso, y particularmente del discurso argumentativo, va a elaborar su preconstruído de acuerdo a sus propios fines. En otras palabras, va a determinar los objetos con la ayuda de múltiples predicados que, son ricos en contenidos previos. Aquí uno se encuentra en presencia de un doble mecanismo que es posible describir en términos de asimilación y acomodación. Por un lado, en efecto, los objetos retenidos deben ser integrados en los esquemas preexistentes, es decir, en el sentido de preconstruídos. Por otro, deben ser acomodados a las representaciones que el locutor se hace de su auditorio y de su objetivo. Una esquematización aparece entonces como el resultado de cierto equilibrio, provisional, local y ocasional, pero finalmente de un equilibrio.⁷³

Si bien, la esquematización exige que su autor disponga de un cierto número de representaciones de la situación de discurso y de su auditorio, Grize ve la necesidad de distinguir entre representaciones e **imágenes**, ya que para él las representaciones son aquellas del locutor, mientras que las imágenes son propuestas por el discurso. Las imágenes son aquello que la esquematización nos hace ver, mientras que las representaciones sólo pueden ser inferidas a partir de indicios; las imágenes pueden, en principio, describirse sobre la base de configuraciones discursivas.

Una esquematización propone esencialmente tres tipos de imágenes: aquella del locutor, la del destinatario y la de aquello que está en cuestión. La imagen del locutor **im(A)** es sobre todo importante en la medida en que es el locutor el que lleva a cabo la determinación para engendrar un enunciado. Es a través de la combinación entre la **im(A)** y **im(B)** que es posible obtener la imagen de la relación entre locutor y auditorio, relación que puede ser susceptible de caracterizar tal o cual tipo de intervención discursiva. Es aquí donde el papel de la lógica natural tiene una función esencial de instrumento. El análisis "lógico" de un discurso deberá permitir poner en evidencia algunas de las imágenes que el texto propone al auditorio: imágenes de **A**, de **B**, del tema **im(T)** y de las relaciones entre ellos.

⁷³ "Schematization, representation, et images" op. cit. p.201 y ss.

Categorías analíticas

Hasta aquí, hemos señalado las nociones y conceptos fundamentales de la teoría grizeana de la argumentación. Ahora pasaremos a describir la propuesta metodológica que se deriva de dicha teoría.

La propuesta metodológica de Grize ha sido reformulada con el tiempo. Al revisar los diferentes escritos de Grize uno se percató de que existen varias propuestas sobre las operaciones que entran en juego en la argumentación. La que aquí presentaremos está contenida en su artículo "*Quelques opérations de la logique naturelle*".⁷⁴ También incluiremos las reformulaciones que ha elaborado en el caso de algunas operaciones, específicamente en las operaciones de objeto.

De acuerdo a Grize toda esquematización es resultado de complejas operaciones lógico-discursivas que permiten, en primer término, construir en forma orientada determinados objetos, para luego operar discursivamente sobre "lo construido" con el propósito de intervenir sobre un destinatario. Además, estas operaciones son manifestaciones de la lógica natural del lenguaje, es decir, del sistema (en principio axiomatizable) de operaciones de pensamiento que permiten a un sujeto-locutor en situación proponer sus representaciones a un auditorio por medio del discurso.

Antes de pasar a describir dichas operaciones quisiéramos agregar dos conceptos fundamentales en la concepción argumentativa que hemos expuesto, que son de gran relevancia para el análisis de las operaciones. éstos son el concepto de situación y el de contexto. Grize aclara que el tipo de análisis que él y sus seguidores, llevan a cabo no es posible realizarlo fuera de situación y fuera de contexto. Entiende por **contexto** tanto lo que antecede como lo que precede al discurso y por **situación** el conjunto de nociones no discursivas que van desde todo aquello que es percibido por los interlocutores del discurso, a las condiciones económicas y sociales en las que se sitúan.⁷⁵

Regresando a las operaciones lógico-discursivas, éstas pueden ser clasificadas por "familias":

⁷⁴ en *De la Logique a l'argumentation*, op. cit., pp. 221-240.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 198

A) Operaciones constitutivas "de objeto": el sujeto hace surgir la clase-objeto de la que va a tratar (α), introduce o enumera sus ingredientes" (γ), la especifica aspectualmente (θ) y la determina progresivamente(δ) mediante predicados.⁷⁶

Posteriormente Grize especificó aún más este tipo de operaciones señalando cada una de las operaciones que aparecen en esta polioperación de objeto. Estas especificaciones ayudan a esclarecer la conformación de los objetos de los que habla el discurso.

Operaciones internas.⁷⁷

1. Las operaciones (γ) seleccionan elementos del campo asociativo y se pueden distinguir cuatro tipos.

γ^1 Es de la naturaleza de las clases distributivas. Recubre los fenómenos de cuantificación y relación de género a especie.

Ejemplos:

"*más de la mitad de la población mundial*"

"*luchar contra numerosas enfermedades, incluidas el cáncer*".

γ^2 Introduce un ingrediente, es decir, un elemento heterogéneo en relación con la clase distributiva a la que pertenece el objeto.

Ejemplo:

"*los bosques tropicales*" → *sus árboles, sus plantas*.

γ^3 Designa un proceso interno que no requiere la presencia de un agente en particular:

"*los bosques tropicales*" → *su crecimiento*.

γ^4 Designa un aspecto del objeto.

"*las especies vegetales*" → *su abundancia*

2. Las operaciones (ρ) seleccionan el ámbito en que está situado el elemento. También es posible distinguir cuatro tipos.

ρ^1 Delimita la extensión del objeto, lo especifica en el espacio, en el tiempo o en otra dimensión.

Ejemplos:

"*Los vinos de Grecia* eran apreciados en la antigüedad.

ρ^1 (los vinos) → los vinos de Grecia

⁷⁶ En realidad esta última operación (δ) Grize la contempla como una familia, pero nosotros la hemos incluido aquí porque necesariamente va unida a la constitución de los objetos.

⁷⁷ Grize, J.B.: "Quelque opérations d'objet" en Logique et langage.Orphys. Paris. 1990.

Categorías analíticas

- La nieve dura provoca a menudo los accidentes.
- ^{p1} (la nieve) → la nieve dura
- ^{p2} Introduce un objeto cónfiguo al objeto de que se trata.
Ejemplo:
"Los bosques tropicales interesan a todo el mundo... *sus plantas* representan una reserva genética que *la investigación farmacéutica* comienza, a penas, a explotar".
- ^{p2} (*sus plantas*) → la investigación farmacéutica.
- ^{p3} Marca un proceso que requiere un agente exterior.
Ejemplo:
"La *gestión* de esos *bosques* tiene una importancia vital para los países en los que se encuentran situados".
- ^{p3} (los bosques) → la gestión de estos bosques.
- ^{p4} Designa una calificación del objeto, pero de modo retórico, y por lo tanto, pide prestado por definición a otro ámbito.
Ejemplos:
"Su *vida* se desarrollaba sin acontecimientos particulares. Nacido en 1845... estaba alerta al *otoño de su vida*".
- ^{p4} (*su vida*) → el otoño de su vida.

3. Las operaciones (θ). Se trata en principio de operaciones de pura designación, en el sentido que el nuevo elemento se refiere exactamente al mismo objeto que el antiguo.

Nombre de un elemento → nombre del mismo elemento

- ^{u1} Introduce el nombre del género o sinónimo
Ejemplo:
"Las *ballenas* están en vías de desaparición. Estos *cetáceos* son en realidad objetos de una caza intensiva".
- ^{u1} (las ballenas) → estos cetáceos
- ^{u2} Introduce un nombre, que aunque designa al mismo objeto, aporta una información suplementaria sobre el mismo.
Ejemplo:
"Más de la mitad de la población mundial vive en el medio ambiente de los *bosques tropicales*... la vegetación y la diversidad que, en esos bosques umbrófilos...."
- ^{u2} (los bosques tropicales) → bosques umbrófilos

Categorías analíticas

- ¹³ Introduce un nombre que contiene un juicio de valor, e informa, sobre la relación entre el autor y el objeto del que trata.
Ejemplo:
"El café era intomable; una especie de líquido obscuro y sin gusto"
¹³ (el café) → una especie de líquido obscuro y sin gusto.

Las operaciones externas.

Por definición estas operaciones tienen su imagen en el conjunto de las clases objeto, pero su punto de partida en otro conjunto. Logran el efecto de abrir una nueva clase-objeto y son operaciones de anclaje interiores al discurso. Existen dos tipos:

1. La operación (ω) es de la forma:

ω : Enunciado(s) → Clase-objeto

Ejemplo:

"Un analista político ha escrito que el fracaso del PRI se deriva de las propias contradicciones dentro del mismo partido. *Ese juicio* amerita ser analizado.

ω (el fracaso del PRI) → {ese juicio}

2. La operación (ι) es de la forma:

ι : elemento predicativo → clase-objeto

El caso más simple es el de la nominalización

Ejemplo:

"El 14 de julio de 1789, el pueblo de París se apoderó de la *Bastilla*. La *toma de Bastilla* fue un momento crucial de la revolución".

ι (toma de la Bastilla) → {la toma de la Bastilla}

Ahora pasaremos a ilustrar la ubicación de las clases objetos y de las diferentes operaciones que hemos expuesto

Tomemos, por ejemplo, un fragmento de un comentario editorial:

"En el curso de su visita a Moscú, el secretario de Estado norteamericano, James Baker, abordó con las autoridades cuestiones de la situación latinoamericana, y particularmente de la centroamericana.

Es este un signo de tiempos por demás recientes. Sin duda, las cuestiones latinoamericanas son desde siempre un tema que las superpotencias analizan en sus encuentros, pero hasta hace muy poco las posturas y las expresiones

Categorías analíticas

confrontadas y las eventuales conclusiones, se mantenían en silencio ante la opinión pública y mundial y, más grave aun, ante la latinoamericana....”(La Jornada, febrero 11, 1990).

Aunque no reproducimos el texto completo es posible apreciar que en dicha editorial aparecen dos clases objeto que son: $p = \{\text{las potencias}\}$ y $l = \{\text{las cuestiones latinoamericanas}\}$. Estas clases objeto están ancladas en un sector de un preconstruido cultural y político -las relaciones internacionales, los cambios recientes de relaciones entre Estados Unidos y la URSS y la problemática latinoamericana. Las cuestiones o la situación latinoamericana y las potencias son finalmente dos nombres para ciertas unidades político-culturales.

Una vez enraizadas en un preconstruido, el discurso las va a desplazar. Esto significa que las clases objetos se van a enriquecer. La operación () sirve para introducir ya sea las partes o ingredientes, o los conglomerados de esos objetos. Es así que sucesivamente:

$\alpha = \{\text{SUPERPOTENCIAS}\} = \{\text{las superpotencias}\} = c1$

$\gamma1 = \{\text{Las superpotencias, secretario de Estado norteamericano}\} = c2$

$\gamma2 = \{\text{Las superpotencias, secretario de Estado norteamericano, autoridades soviéticas}\} = c3$

$\theta1 = \{\text{Las superpotencias, secretario de Estado norteamericano, autoridades soviéticas, potencias}\} = c4$

$\gamma2 = \{\text{Las superpotencias, secretario de Estado norteamericano, autoridades soviéticas, potencias, James Baker}\} = c5$

$\gamma2 = \{\text{..., el gobierno norteamericano}\} = c6$

$\gamma2 = \{\text{..., el gobierno norteamericano, funcionarios de Moscú}\} = c7$

$\theta1 = \{\text{..., los grandes poderes mundiales}\} = c8$

$\alpha = \{\text{CUESTIONES LATINOAMERICANAS}\} = \{\text{las cuestiones latinoamericanas}\} = c1$

$\gamma2 = \{\text{Las cuestiones latinoamericanas, centroamérica}\} = c2$

$\theta1 = \{\text{Las cuestiones latinoamericanas, centroamérica, la región}\} = c3$

Categorías analíticas

p1= {... las elecciones en Nicaragua}= c4

p1= {las elecciones en Nicaragua, el conflicto salvadoreño}= c5

p1= {las elecciones en Nicaragua, el conflicto salvadoreño, el caso panameño}= c6

El micro universo que engendra la esquematización contiene los objetos que trata de desprender; estos, aclara Grize son "aquellos del discurso y no los del mundo". Otra observación pertinente, es que los objetos del discurso son construidos progresivamente por la esquematización y que su construcción siempre permanece abierta.⁷⁸ Los objetos, que son las clases, están ya determinados por la naturaleza de sus elementos. Pero al ser construidos van siendo determinados por sus predicados, ya sea directamente por atribución de propiedades, o indirectamente al relacionar los unos con los otros.

Sobre el punto de las determinaciones predicativas Grize, en diversos artículos, ha señalado el hecho de que todavía no existe una manera única y coherente de abordar el problema de los predicados. Rechaza la idea de analizar los predicados en términos de la lógica formal, o en términos meramente lingüísticos, para él es necesario entonces proponer una clasificación lógico-discursiva, cuestión que todavía hasta la fecha no se ha hecho.

Sin embargo, lo que señala el autor es la necesidad de distinguir entre predicado y enunciado. Para él existe una diferencia entre predicar el objeto, es decir efectuar una "determinación" del objeto, por ejemplo "que el tabaco ser nocivo" y en transformar la determinación en un enunciado, por ejemplo, "Ciertos cancerólogos estiman que el tabaco es nocivo". El pasaje de la determinación al enunciado juega un papel capital en la lógica natural, en la medida en que toda esquematización es de naturaleza dialógica. Todo enunciado, en realidad, es apropiado por un sujeto; las determinaciones son imputadas a un cierta fuente de información y la aserción simple no representa ningún caso en

⁷⁸ Las clases objeto, para Grize, son conjuntos mereológicos, es decir, son conjuntos que pueden modificarse, completarse o alargarse a voluntad, admitiendo nuevos elementos o ingredientes. Véase Grize, *De la logique a l'argumentation*, op. cit. p.221.

Categorías analíticas

particular. Es aquí donde el locutor asume la determinación sin ningún intermediario.⁷⁹ Es por eso que las siguientes familias de operaciones tiene que ver exactamente con la naturaleza de los enunciados.

B) Operaciones de apropiación (μ) (*prise en charge*): tienen, entre otras funciones, asegurar la credibilidad de la esquematización en la perspectiva de diálogo entre el proponente y su eventual oponente. Implican operaciones que presentan las determinaciones de los objetos como irrefutables (hipótesis, inducción), operaciones de toma de distancia (v.g. "Parecen presentarse, así, condiciones internacionales propicias para que los países latinoamericanos puedan estrechar..."), de señalamiento de fuentes⁸⁰ y de delimitación del campo de enunciación mediante cuantificadores (v.g. "En esta perspectiva, la distensión internacional lejos de beneficiar a Latinoamérica, ha puesto en riesgo sus soberanías nacionales").

C) Operaciones de "composición" (η). Se trata de operaciones que relacionan entre sí las partes de un texto: asertos, enunciados, párrafos, etc., asegurando de este modo la coherencia de la esquematización. Un tipo de proceso que asegura la coherencia es la recurrencia de los objetos. Esta se da gracias a las **repeticiones** y a los diferentes tipos de **referencia** que aparecen en el discurso. Por ejemplo, en el texto analizado se repite cuatro veces el sintagma "las cuestiones latinoamericanas". Además existen diferentes tipos de referencia, por ejemplo, "No significa lo anterior que la región (Latinoamérica) deba resignarse y asumirse como un conjunto..." Los **conectores** o nexos, también son fundamentales para asegurar la coherencia de la esquematización y en algunos casos ahí encontramos indicios de la dialogicidad virtual del discurso. Los trabajos de Ducrot y Anscombre pueden ser de gran utilidad al respecto.⁸¹

⁷⁹ Sobre este punto de los enunciados véase "Status et nature des énoncés" Grize, op. cit. p.247-258.

⁸⁰ En el texto analizado no encontramos ningún ejemplo de esta operación, pero en caso de que se encontrara tomaría, por ejemplo, la siguiente forma: "De acuerdo a James Baker..."

⁸¹ Véase, por ejemplo, "Deux MAIS en français" en *Langue*, No. 43, 1977; *Les mots du discours*, Les Editions de Minuit, Paris, 1980; o consúltese también el capítulo que dedica D. Maingueneau a la función de los nexos "Les mots du discours" en su libro *Nouvelles Tendances en Analyse du Discours*, Hachette, Paris, 1987.

D) Operaciones de localización temporal y espacial (λ); Las esquematizaciones no solamente son producidas dentro de situaciones determinadas, sino también sitúan en el espacio y el tiempo a los actores y a los acontecimientos que esquematizan. Por lo que hay que distinguir mínimamente la deixis discursiva:

YO TU - AQUÍ- AHORA. Por regla general, las tres instancias de la deixis discursiva no corresponden tanto a la designación en los textos, pero recubren cada uno, toda una familia de expresiones en relación de substitución. En dicha deixis, uno puede distinguir, por lo tanto, al **locutor**, al **destinatario discursivo o auditor**, la **cronografía**, y la **topografía**. (v.g. "Durante el curso de su visita a Moscú, el secretario...."⁸²) .. la relación del enunciadore con su enunciado y la relación del enunciadore con lo extralingüístico.⁸³

E) Operaciones de proyección valorativa (π) (*éclairage*). Las clases objeto y los predicados son raramente neutros; ciertos operadores los iluminan, los ponen de relieve y les confieren a la vez ciertos valores. Esta asignación de valores se da por medio de enunciados axiológicos o evaluativos (v.g. "Parecen positivos los puntos de coincidencia que se pusieron de manifiesto en esas ocasiones", " Este es un signo de tiempos por demás recientes.").⁸⁴

Vale la pena aclarar que, en la perspectiva metodológica de Grize, las forma lingüísticas deben ser tratadas como índices de las operaciones lógicas (en el sentido lógico discursivo). Por lo que, lo importante no es determinar, por ejemplo, cuál es el sentido lógico de y, sino determinar por qué medios lingüísticos, en ciertas circunstancias, y juega tal operación lógica, en este caso la concomitancia. Además, una misma operación lógica puede ser realizada por formas discursivas múltiples.

Consideramos necesario señalar que no son muchos los análisis en los que se haya tratado de poner en práctica dicha propuesta metodológica. Por lo que, corresponde a los

⁸² Citamos este ejemplo sólo para ejemplificar uno de los tres ejes de la deixis. En el texto analizado no existen huellas explícitas de YO, sin embargo, uno sabe que es el editor de *La Jornada*.

⁸³ Véase al respecto, el trabajo de Marianne Ebel y Pierre Fialá; "La situation d'énonciation dans les pratiques argumentatives". *Langue Française*. No 50, Mai 1981.

⁸⁴ Sobre el tema de las evaluaciones en la argumentación véase el apartado "Informativité et argumentation" en Anscombre, J. C. y Ducrot, O.; *L'argumentation dans la langue*, op. cit. p.169-179

Categorías analíticas

interesados en los procesos discursivos encontrar la forma más adecuada de poner en práctica esta propuesta de análisis argumentativo.

Por lo tanto, los tipos de lectura posible que pueden desprenderse de la propuesta de Grize también sean variados y tengan que ver necesariamente con el tipo de investigación e interés del analista del discurso. Por ejemplo, uno se puede orientar a los aspectos retóricos del discurso, a las operaciones de apropiación, como lo hacen Ebel y Fialà, a los aspectos pedagógicos de la argumentación como lo hace Portine, etc.

Finalmente, lo más interesante de la propuesta teórico metodológica de Grize es su visión coherente y global de lo que es la interacción verbal. Su concepción de la argumentación como esquematización, como ya hemos señalado, retoma necesariamente la naturaleza dialógica de la interacción y su propuesta metodológica está elaborada en función de criterios lógico-discursivos, los cuales son los más pertinentes dada la propia naturaleza de la argumentación.

1.2.4. La argumentación en la lengua.

Una primera característica fundamental de esta propuesta es que con "la argumentación en la lengua" estamos en presencia de una perspectiva de las relaciones entre lo explícito y lo implícito.⁶⁵ Para Anscombe y Ducrot, sus exponentes más conocidos, lo explícito es lingüísticamente portador de una conclusión, sugerida por variables argumentativas immanentes a la oración, que el auditorio acepta o ignora. El interés de estos investigadores es mostrar cómo el lenguaje natural indica una conclusión, la sugiere, la implica, la suscita, la presupone, sin decirlo *expressis verbis*.⁶⁶

El trabajo que ha desarrollado Oswald Ducrot en el campo de la argumentación, en la mayoría de los casos en colaboración con J. C. Anscombe, ha sido de gran utilidad para el análisis argumentativo. Ducrot es, sin duda, quien ha puesto de manifiesto, más que nadie, la amplitud de los fenómenos argumentativos en el discurso.

⁶⁵ Esta es una área de investigación en la que Ducrot ha trabajado de manera extensiva. Véase, por ejemplo, *El decir y lo no dicho y, El decir y lo dicho*.

Categorías analíticas

En *L'argumentation dans la langue*⁸⁷, obra que retomaremos para explicar sus principales contribuciones, se destaca la tesis según la cual, "para que un enunciado E1 (o un conjunto de enunciados) constituya un argumento en favor de un enunciado (o un conjunto de enunciados) E2, la estructura lingüística de E1 debe satisfacer ciertas condiciones; no bastan, pues, las razones expuestas en E1 para hacer aceptar E2 (es decir, no basta la información contenida en E1)".

Para Anscombe y Ducrot, un locutor hace una argumentación cuando presenta un enunciado E1 (o un conjunto de enunciados) como destinados a hacer admitir otro enunciado (o un conjunto) E2. La tesis que derivan de esta proposición es que "existen en la lengua ciertas restricciones que hacen posible esa presentación. Para que un enunciado E1 pueda ser presentado como argumento a favor de un enunciado E2, no es suficiente, de hecho que E1 proporcione las razones de adherirse a E2. La estructura lingüística de E1 debe satisfacer ciertas condiciones para que sea apto para constituir en un discurso, un argumento para E2". Por ejemplo:

(1) Pedro no ha visto todas las películas de Kurosawa.

(2) Juan ha visto algunas películas de Kurosawa.

La inserción de esos enunciados en una argumentación muestra una divergencia, a veces no percibida. Después de (2) uno puede encadenar "él te podría informar" pero no después de (1) ya que:

(1) está orientado hacia una conclusión negativa.

(2) hacia una conclusión positiva;

independientemente del estado de las cosas derivadas de esos dos enunciados.

Por tanto, lo que Anscombe y Ducrot concluyen es que "los encadenamientos argumentativos posibles dependen de la estructura lingüística de los enunciados y no solamente de las informaciones que conllevan". Esto es precisamente lo que retoman como justificación para ligar las posibilidades de encadenamiento argumentativo a un estudio de la lengua y para no abandonarlo a una retórica extradiscursiva. Es decir, estos autores ven

⁸⁷ J. C. Anscombe, O. Ducrot, *L'argumentation dans la langue*, Pierre Mardaga Editeur, Liege, Bruxelles, 1988. Todas las citas que a continuación se incluyen son traducciones libres de la que suscribe esta investigación. A continuación solo citaremos la página de la obra en cuestión.

Categorías analíticas

la necesidad de distinguir entre una retórica integrada a la lengua y una retórica no integrada o extralingüística (que tiene que ver con los contenidos o la informaciones de los enunciados). Es precisamente esta perspectiva de la retórica integrada a la lengua la que a ellos les interesa y trabajan.

Anschcombe y Ducrot también hacen una distinción esencial entre el "acto de inferir" y el "acto de argumentar". Por medio de algunos ejemplos demuestran cómo ciertos "actos de inferir" posibles en un diálogo no dan lugar a una argumentación en el discurso de un solo locutor, e inversamente, cómo es posible construir argumentaciones que no se basen en ningún "acto de inferir". Según estos dos autores, esto se debe a que "la argumentación y la inferencia pertenecen a dos órdenes distintos: la primera se sitúa en el nivel del discurso, mientras que la segunda tiene que ver con la manera en que los hechos se determinan entre sí".

Otra de sus contribuciones, que es fundamental para entender su teoría de la argumentación, es la distinción que hacen entre el **acto de argumentar**, virtualmente presente en la mayor parte de los enunciados del discurso, y la **argumentación** propiamente dicha, que sería una expansión o una explotación posible del acto de argumentar por explicitación de las conclusiones.

Anschcombe y Ducrot consideran necesario anteponer a la argumentación (considerada como un proceso discursivo que consiste en enlazar enunciados -argumentos con enunciados- conclusiones), el acto de argumentar, noción mucho más abstracta que la propia argumentación y que por lo mismo, permite ampliar el terreno de aplicación del fenómeno de la "argumentatividad": "El acto de argumentar puede llevarse a cabo no sólo en los enunciados asertivos, que aparecen como enunciados-argumentos en favor de ciertos enunciados-conclusiones en el discurso, sino también en los enunciados no-asertivos (como la interrogación), e incluso en los enunciados-conclusiones".

Para los autores todo enunciado, independientemente de que sirva o no como premisa de una argumentación explícita, es objeto de un "acto de argumentar" que forma parte del sentido, en la medida en que atribuye a un objeto cierto grado (variable) de una propiedad o cualidad R.

Categorías analíticas

La formulación de la teoría de la argumentación, permite "superar la idea de que la "argumentatividad" y la "informatividad" se oponen entre sí, lo que las hacía parecer como dos funciones separadas de la lengua" Anscombe y Ducrot tratan de llegar a afirmar, en cambio, que la informatividad es secundaria con respecto a la argumentatividad; de poder "reducir lo aparentemente informativo a lo fundamentalmente argumentativo". En ese caso, "la pretensión de describir la realidad no sería entonces más que un disfraz de una pretensión más fundamental de hacer presión sobre las opiniones del otro".⁸⁸

Como los autores señalan su teoría de la argumentatividad se basa en una disparidad entre las informaciones transmitidas por un enunciado y sus posibilidades de empleo en una argumentación. Un enunciado que señala un hecho *H* suficiente para justificar una conclusión *r* no es siempre utilizable para argumentar en favor de *r*. A la inversa, uno puede a veces utilizar en favor de *r* un enunciado que señala un hecho *H'* que desmiente a *r*. A través de estas explicaciones oponen, desde el inicio, las dos nociones de informatividad y argumentatividad.

No niegan que los enunciados como "la mesa es cuadrada", "el mantel es rojo", tienen una función fundamentalmente informativa; pero en un gran número de casos, pueden justificar la reducción de lo aparentemente informativo a lo fundamentalmente argumentativo. Para ilustrar esto retoman enunciados como

Pedro es inteligente,
este hotel es bueno,
este acto es voluntario,

enunciados cuyo carácter descriptivo ha sido rebatido por ciertos filósofos del lenguaje.

Los enunciados de los que se ocupan poseen la característica de presentarse como descripciones -atribución de un predicado a un objeto- pero que implican una cierto juicio de valor a propósito del objeto.

Los enunciados evaluativos que analizan tienen la mayoría de las características semánticas de ciertos enunciados que se dan como irrefutablemente informativos.

⁸⁸ Ibid., p. 168

Categorías analíticas

Desde un punto de vista intuitivo, señalan, al decir "Pedro es inteligente" o "Este hotel es bueno", uno proporciona información sobre Pedro o sobre el hotel. Decir "Este hotel es bueno" no es hacer una aserción sobre el hotel sino recomendarlo. De la misma forma al decir "Pedro es inteligente" uno no afirma nada sobre las facultades intelectuales de Pedro, sino que lo elogia. Es decir, se desempeñan diferentes actos ilocutivos.

En sí, lo que Anscombe y Ducrot tratan de demostrar es que "toda una clase de enunciados aparentemente informativos -los enunciados evaluativos- son fundamentalmente argumentativos; lo informativo, por lo tanto, es una derivación delocutiva de lo argumentativo".

Argumentatividad y polifonía.

Después de varios años de estudio, Ducrot ha sistematizado la noción de polifonía.⁸⁹ No entraremos aquí a una explicación detallada de esta noción sino solamente la retomaremos para mostrar cómo dicha noción está ligada con aquella de la "argumentatividad", particularmente con la distinción entre argumentación y acto de argumentar.

La idea central de la noción de polifonía es la siguiente: "cuando un locutor⁹⁰ L produce un enunciado E -entendiendo por este último un segmento de discurso, una frase de la lengua- este pone en escena a uno o a varios enunciadores que realizan los actos ilocutivos. Dicho locutor puede adoptar frente a esos enunciados, por lo menos dos actitudes:

- O bien se identifica con ellos, al apropiarse de sus actos ilocutivos;
- O bien puede distanciarse y asimilarlos a una persona distinta de él, persona que puede estar o no determinada".

Por lo tanto, el locutor es susceptible, a través de su acto de enunciación, de ejecutar los actos de habla por dos voces diferentes.

- por un lado, por la asimilación a un determinado enunciador, y

⁸⁹ Véase, por ejemplo, *El decir y lo dicho*, op. cit.

⁹⁰ Para poder comprender mejor la noción de polifonía es necesario tener claro la distinción que hacen entre locutor y enunciador.

Categorías analíticas

- por otra parte, por el hecho mismo de que hace hablar a los enunciadores y les confiere, de esta manera, una cierta realidad, aunque se distancie de ellos.

Para ilustrar esta concepción Ducrot y Anscombe retoman el caso de los enunciados declarativos negativos, que sirven para retomar y para cuestionar el enunciado de otro locutor. La formulación es la siguiente: "si un enunciado E es parte de una frase p, se llamará enunciado negativo correspondiente E' a una ocurrencia de la frase p, donde I símbolo representa por ejemplo, el no en español (en su papel de negación descriptiva). Supongamos que un locutor L' produce un enunciado E' de frase subyacente p. En su concepción polifónica, L' pone en escena dos enunciadores e1 y e2; e1 realiza el acto de aserción adjudicado a la frase p; e2 por su parte se opone a ese acto de aserción de e1. En un gran número de casos comunes, L se distancia de e1 y se identifica con e2. Al hacer esto, realiza por los menos dos actos de habla. Por una parte el acto de refutar que tiene como origen al enunciador e2. Por otro lado, si encuentra que se identifica con e1 -autor de una aserción falsa según e2 y por lo tanto de L -a un cierto personaje, L' desempeña el acto de suponer una opinión falsa o de adjudicar un proceso de intención a ese personaje. Es dentro de este esquema general que estos autores introducen la distinción entre argumentación y el acto de argumentar y que los lleva a reformular la ley de la negación. Finalmente, quisiéramos hacer resaltar que la contribución fundamental de Ducrot es el hecho de demostrar que la **argumentatividad** ("acto de argumentar" + "argumentación" propiamente dicha) es un fenómeno totalmente discursivo que forma parte del sentido de los enunciados.

1.3. CONSTITUCION DEL CORPUS DE ESTUDIO.

Partiendo de la propuesta de Yves Delahaye⁹¹ de constituir un corpus a partir de un nudo crítico, es decir, a partir del punto más "cálido" en el espacio y el momento más crítico en el tiempo, retomamos la solicitud de los 100 millones de dólares de ayuda para los contras

⁹¹ Delahaye, Yves; *La frontière et le texte*, Payot, Paris, 1977.

Categorías analíticas

(febrero de 1986) que presentó Reagan ante el Congreso, como el punto crítico a partir del cual recolectamos nuestros materiales de análisis. Su solicitud junto con su viaje a Granada (febrero 20) y el discurso que ahí emitió, representaron el inicio de una escalada de agresión verbal contra el gobierno de Nicaragua y el inicio de una campaña para conseguir apoyo a su propuesta en el Congreso. Además, a partir de esa fecha, el problema de la asistencia a los contra-revolucionarios asumió un carácter más central en la política hacia Centroamérica y en la política exterior en general.

El lapso que cubre nuestro corpus de análisis va desde el 26 de febrero de 1986, fecha en que acude a solicitar al Congreso la ayuda, pasando por las diferentes votaciones hasta el 2 de febrero de 1988, fecha en que se descongela la ayuda que anteriormente había sido aprobada. Si bien hemos recolectado todos los discursos emitidos durante ese lapso para el análisis de la dimensión discursiva solo retomamos tres. Esto implica que lo que presentamos es un micro-análisis discursivo. Si bien esto puede ser cuestionado, consideramos que los discursos analizados son representativos de la estrategia discursiva de Reagan en torno al tema de la ayuda a la "contra" y que un análisis macro hubiera hecho que la parte analítica fuera demasiado extensa y posiblemente tediosa al repetir estrategias que se encuentran en muchos de ellos. Para que nuestro corpus de análisis tuviera una cierta homogeneidad elegimos como parámetro para la selección el hecho de que los discursos se hubieran emitido justo antes de las votaciones sobre la ayuda en el Congreso. Conforme a lo anterior, los discursos que conforman nuestro corpus son los siguientes:

- a) el discurso del 16 de marzo de 1986
- b) el discurso del 24 de junio de 1986
- c) el discurso del 2 de febrero de 1988

Los discursos seleccionados tienen las siguientes características:

1. El discurso del **16 de marzo de 1986**. Este discurso es fundamental; primeramente porque fue emitido en un momento coyuntural muy significativo (después de la solución de los conflictos en Haití y en Filipinas). Fue pronunciado 72 horas antes de la votación en la Cámara de Representantes; dicha votación era la primera del año sobre el tema en el Congreso a nivel de la Cámara de Representantes. Fue televisado a toda la Unión

Categorías analíticas

Americana. Es un discurso altamente anticomunista y un claro ejemplo de la retórica reaganiana.

2. El discurso del **24 de junio de 1986**. La importancia fundamental de este discurso es que Reagan lo emitió unas horas antes de que se volviera a dar la votación sobre la ayuda a los contras en la Cámara de Representantes, la cual en esa ocasión fue favorable para la Administración Reagan. Dicho discurso había sido elaborado por Reagan y sus asesores con el fin de ser emitido ante la Cámara de Representantes, pero al no ser aprobada su petición, fue emitido a toda la nación desde la Casa Blanca. El momento coyuntural de su emisión también es fundamental, ya que se aproximaban las votaciones para elegir nuevos miembros para el Senado y la Cámara de Representantes.
3. El discurso del **2 de febrero de 1988**. Este discurso también fue emitido unas horas antes de la votación en el Congreso. Es importante porque fue pronunciado después del escándalo Irán-Contras y del acuerdo de Esquipulas II y porque la ayuda que había sido otorgada había sido congelada y Reagan insistía en que fuera proporcionada a sus "luchadores de la libertad". Fue después de ésta votación en el Congreso que los "contras" empezaron a recibir la parte substancial de los 100 millones de dólares de ayuda que estaba congelada.

CAPITULO II

LA GUERRA DE REAGAN CONTRA NICARAGUA

Introducción.

El discurso político no puede ser analizado en forma aislada, como si fuera una entidad consistente y autónoma en sí misma, sino por referencia a la circulación social de discursos dentro de la cual se inscribe y con respecto a la cual se autodefine y asume posiciones en una determinada coyuntura o situación histórica, esto es, dentro de un interdiscurso. El discurso político supone siempre otros discursos, responde a otros discursos y está constituido por otros discursos. Por tal virtud, que para que podamos entender los discursos de Reagan sobre la ayuda a la "contra" es necesario explorar previamente su entorno discursivo inmediato, por lo menos a partir de la campaña política de Ronald Reagan y de su arribo al poder en 1981. Este entorno, que algunos han denominado "extra- texto", no constituye sólo el contexto del texto político, sino que se inscribe en éste determinando parcialmente su léxico, su estrategia discursiva, su género o tipo, su sentido preciso y sus peculiaridades semánticas.

El perfil teórico-metodológico que estaremos utilizando para el análisis de los discursos del presidente Reagan relativos a la ayuda a los contrarrevolucionarios nicaragüenses contempla lo antes expuesto. Este perfil prevé la necesidad de llevar a cabo un análisis sociopolítico que nos sirva como marco de referencia para poder analizar e interpretar el contenido de los discursos. Como señala J. B. Thompson, el estudio de la ideología es inseparable del análisis socio-histórico de las formas de dominación que los significados ayudan a mantener.⁹² De ahí que sea necesario llevar a cabo un análisis social que incluya la identificación de los contextos de acción e interacción dentro de los cuales los agentes persiguen sus fines u objetivos. Las acciones son llevadas a cabo por agentes particulares en momentos particulares y en escenarios particulares. Como lo han dicho Goffman y

⁹² Véase Thompson J. B. *Studies in the theory of ideology*, op. cit., p. 129.

Estrategias discursivas

Bourdieu, la ubicación espacio-temporal de la acción y la interacción es vital para el análisis sociológico.

Nuestro análisis parte de un hecho indiscutible: la administración Reagan estuvo interviniendo en contra de la revolución nicaragüense, dirigiendo una guerra muy real, aunque no declarada, contra Nicaragua.

La administración Reagan desplegó una guerra contra-revolucionaria, regionalizada y de desgaste contra Nicaragua. Dicha guerra contra-revolucionaria, como señala Escurra, fue integral, porque operaba simultáneamente en varios frentes: interno e internacional; económico, político e ideológico. Fue regionalizada, porque se articuló directamente con las decisiones estadounidenses relativas a El Salvador y Guatemala, así como porque los principales instrumentos políticos militares eran del área (ejército hondureño, comunidad democrática centroamericana, etc.) Pero también fue internacionalizada, porque procedía de un Estado extra-zonal, como es el norteamericano.⁹³

Desde el arribo de Reagan al poder, el gobierno sandinista se enfrentó a una política de destabilización, auspiciada por la administración Reagan, que incluyó un amplio espectro: guerra económica, apoyo a contrarrevolucionarios, utilización de sectas religiosas, campañas de desinformación y rumores, guerra psicológica mediante las maniobras navales realizadas en las costas nicaragüenses, minado de puertos, etc.

El propósito de este capítulo es presentar con detalle el marco general dentro del cual se inscribió la guerra no declarada que Reagan dirigió contra Nicaragua y analizar los diferentes componentes de dicho contexto socio-político. Empezaremos analizando la importancia geopolítica de la región centroamericana para el gobierno de Estados Unidos. Posteriormente, examinamos la política o doctrina Reagan con relación a Centroamérica, el neoconservadurismo, la constitución de la "contra": sus orígenes y vínculos con el gobierno de Estados Unidos, el tipo de guerra que se llevó en contra del gobierno de Nicaragua (conflicto de baja intensidad) y las agresiones en el plano ideológico, económico y político de las cuales fue objeto el gobierno sandinista.

⁹³ Escurra, Ana María, *Agresión ideológica contra la revolución sandinista*, Nuevaomar, México, 1983.

Estrategías discursivas

Todo lo anterior se expone con el fin específico de enmarcar el contexto socio-político en el que se inscriben los discursos que Reagan emitió con respecto a la ayuda a los contrarrevolucionarios nicaraguenses.

2.1. IMPORTANCIA GEOPOLITICA DE CENTROAMERICA PARA E.U.

Desde los inicios de mi primera administración no ha habido ninguna cuestión de política exterior que afecte más a los intereses nacionales de Estados Unidos que el conflicto en Centroamérica.⁹⁴

El mantenimiento y la reproducción de la dominación hegemónica norteamericana en Centroamérica y el Caribe implicaron para el gobierno de Estados Unidos un complejo y permanente proceso de re-adequaciones de sus políticas regionales y elevados costos sólo encuentran explicación si se atiende al interés concedido a la región. De ahí que sea necesario analizar las razones por las que dicha región cobró tanta importancia para la política exterior estadounidense. De acuerdo a José Miguel Insulza, dicha atención provino fundamentalmente de dos factores: en primer lugar, "la crisis efectiva de hegemonía provocada por el auge del movimiento revolucionario en la región y la perspectiva de que, a corto plazo, se produzcan en ella cambios políticos considerados básicos para lo que se percibe como "el interés nacional norteamericano". En segundo lugar, la determinación del gobierno de Estados Unidos de hacer de ésta crisis regional -indudablemente gestada durante muchos años y basada en la maduración de procesos internos - un elemento clave del conflicto Este-Oeste, de la confrontación con el campo socialista, lo que ha constituido la base de su política exterior, y de convertir su solución en la primera demostración de efectividad de su nueva línea de contención.⁹⁵

En la visión del gobierno de Estados Unidos, América Latina, pero sobre todo América Central, era una zona de confrontación con la Unión Soviética. No se trata de un evento que debía ser prevenido, sino de una situación de hecho, como expresó Kirpatrick, la ex-

⁹⁴ Discurso de Ronald Reagan del 26 de febrero de 1986.

⁹⁵ Insulza, José Miguel: "La crisis en Centroamérica y el Caribe y la seguridad de Estados Unidos" en *La política de Reagan y la crisis en Centroamérica*. Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, Costa Rica, 1982, p. 222.

Estrategias discursivas

vocera de la política reaganiana: "El deterioro de la posición de Estados Unidos en el hemisferio ha generado ya serias vulnerabilidades donde ellas antes no existían y amenaza con enfrentar a este país con la necesidad sin precedente de defenderse contra un anillo de bases soviéticas en y alrededor de nuestras fronteras al sur y al este".⁹⁶

Por las razones antes mencionadas, Centroamérica y el Caribe han pasado a formar parte de una región prioritaria en la estrategia de Estados Unidos. De ahí que, como señala Inzulza, el gobierno norteamericano haya actuado ante la crisis centroamericana en dos sentidos principales:

a) Tratando de regionalizar el conflicto en su conjunto, en la medida en que cada país es visto como una pieza de un juego movido por un actor principal: Cuba y Nicaragua eran elementos útiles para la promoción de la subversión en El Salvador y otros países. A la vez, resucitando la antigua "teoría del dominó", la caída de la dictadura salvadoreña era percibida como el primer paso para la conquista de Honduras, Guatemala y posteriormente incluso Costa Rica y México.

b) Privilegiando las cuestiones estratégicas por sobre las consideraciones políticas, económicas y sociales. Estados Unidos sabía que la solución a los problemas sociales, económicos y políticos en los países de la región servirían a largo plazo a su propio interés; sin embargo, dio prioridad a las acciones encaminadas a detener el involucramiento del bloque comunista en la región. El asunto fue convertido claramente en un elemento del conflicto Este-Oeste.⁹⁷

Durante la administración Reagan, la agresividad soviética era, para Reagan y sus colaboradores, el fruto natural de la debilidad de la política exterior y de defensa norteamericana, que permitió de modo sistemático, a partir de los años sesenta, que la Unión Soviética promoviera todas las crisis regionales y les sacara partido, tornándose cada vez más amenazante. La respuesta a esta amenaza debía ser el rearme norteamericano, la recuperación de su superioridad militar, la rearticulación del bloque occidental y, sobre todo, la disposición de demostrar en cada región del mundo la

⁹⁶ Kirpatrick, Jeane. "U.S. Security in Latin America" en *Commentary*, enero de 1981, p.29.

⁹⁷ *Ibid.*, p.221

capacidad y voluntad de Estados Unidos de enfrentar la amenaza, haciendo pesar su fuerza allí donde sus aliados regionales se encontraran en peligro.

La visión de Centroamérica y la Cuenca del Caribe como un elemento del conflicto Este-Oeste no era nueva, ni exclusiva de los neoconservadores norteamericanos. Esta visión esta enraizada en la tradición de lo que se considera como "el interés nacional norteamericano en la región" y en la interpretación que ésta tradición recibe a partir de la segunda posguerra. Siguiendo los lineamientos de esta visión, la administración Reagan sostenía que debía inmiscuirse en los procesos revolucionarios con el objeto de evitar nuevas victorias del bloque soviético en el conflicto Este-Oeste. Pero, como señala Heraldo Muñoz, esta justificación correspondía a una profecía auto-cumplida: "Estados Unidos entra en conflicto y procura aislar a los países revolucionarios, obligándolos así a entablar relaciones políticas alternativas, posteriormente, los nuevos vínculos son usados como la explicación para una política intervencionista decidida por Washington con mucha anterioridad".⁹⁸

Un primer elemento constante en la política norteamericana hacia la región es que ésta es considerada como un área exclusiva de influencia y expansión natural, ligada de modo permanente a sus intereses de seguridad y sometida a su hegemonía política, económica y militar. Desde la formulación de la doctrina Monroe, hace más de 160 años, y más efectivamente desde los comienzos de la expansión imperial y a fines del siglo pasado, Estados Unidos nunca ha cuestionado, o permitido que se cuestione, su supuesto derecho como potencia dominante en el área, recurriendo incluso a la intervención militar directa cuando sucedieron hechos internos o externos que parecían constituir una amenaza a sus intereses.

La política latinoamericana de Reagan procuró revertir el curso de la historia tratando de reinstaurar la hegemonía norteamericana en el hemisferio, fundamentalmente a través de métodos intervencionistas, propios de la guerra fría, aplicados principalmente en Centroamérica y el Caribe.

⁹⁸ Muñoz, Heraldo: "La política latinoamericana de la administración Reagan: una interpretación crítica", en *Cuadernos Semestrales*, Estados Unidos, Perspectiva Latinoamericana, 1er Semestre 1985, CIDE, México: p. 20.

Estrategias discursivas

El fundamento permanente de la pretensión hegemónica es la tantas veces remarcada necesidad de proteger su seguridad, defendiendo la zona adyacente a sus límites sur y oeste. La doctrina Monroe definió como amenaza a la seguridad de Estados Unidos "cualquier intento (de una potencia externa) de extender su sistema a cualquier porción de este hemisferio".⁹⁹ A partir de entonces, los intereses permanentes de seguridad de Estados Unidos en la región de Centroamérica y el Caribe han sido asociados a dos riesgos probables: la presencia de potencias externas hostiles y la inestabilidad que pueden generar regímenes que, asociándose a esas potencias o pretendiendo una mayor independencia, cuestionen la hegemonía norteamericana.

Como señala Gorostiza, "la voluntad hegemónica no sólo pretende aplastar lo que ellos consideran 'una amenaza a la seguridad nacional de Estados Unidos en la región', sino lo que visualizan como parte de un proceso que afectaría los intereses vitales de un imperio que quiere ser imperio aunque no tenga las condiciones excepcionales para serlo."¹⁰⁰ Por tanto, habría que reconocer que Nicaragua y Centroamérica eran una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos si esta seguridad nacional era definida en términos globales y en términos imperiales. Como esta pretensión hegemónica no tenía ninguna legitimidad internacional, la administración Reagan la encubrió bajo un marco legitimado de confrontación Este-Oeste.¹⁰¹

Este encubrimiento ideológico presentaba a Centroamérica como la punta de lanza del avance del "Evil Empire". En Centroamérica se pretendió establecer la línea de control para todo este fenómeno tercermundista. En Centroamérica, por lo tanto, se jugaba la credibilidad de la presuposición hegemónica de Estados Unidos. El intento de la administración Reagan de recuperar la hegemonía global ubicaba el conflicto en su propio "patio trasero", agudizaba la confrontación y hacía prever una prolongación del conflicto, ya

⁹⁹ Citado en Insulza, *ibid.* p.222

¹⁰⁰ Aunque actualmente, es decir a partir de la caída del socialismo, piensen que sí.

¹⁰¹ Gorostiza, X. "¿Cómo pensar hoy a Centroamérica?" en *Pensamiento Propio*, Año III, no. 28-29, Nov-Dic 1985, Nicaragua.

Estrategias discursivas

que lo que se jugaba no eran temas ni nacionales ni regionales, sino una problemática internacional.¹⁰²

Más allá de Centroamérica, la administración Reagan procuró realinear el hemisferio como si existiese una afinidad natural entre los intereses de seguridad de Estados Unidos y los de América Latina. Pero este supuesto desconocía la existencia de dos factores importantes. En primer lugar, la defensa de los intereses norteamericanos se estaba llevando a cabo en territorio latinoamericano, por lo que en muchas instancias había conducido a la guerra, a la muerte de la población civil, a perturbaciones económicas y al armamentismo. En segundo término, las naciones de América Latina tienen también intereses de seguridad que defender, los cuales han sido tradicionalmente postergados o menospreciados por Washington.¹⁰³

Desde el punto de vista de las concepciones de seguridad de Estados Unidos, el proceso que se abrió en la región de Centroamérica y el Caribe a partir de la victoria del Frente Sandinista en Nicaragua constituyó una segunda crisis de su posición hegemónica (la primera fue la revolución cubana). De ahí que el gobierno de Reagan haya hecho todo lo posible por no permitir en Nicaragua la existencia de un gobierno revolucionario que enfrentara abiertamente al imperialismo, ya que eso cuestionaba altamente su posición hegemónica.

El análisis neoconservador de la Administración Reagan de la situación en Centroamérica no constituyó, de hecho, una nueva doctrina de seguridad, sino una lectura interesada de los hechos que pretendía fundar la intervención en la más antigua tradición hegemónica norteamericana.

Son varios los argumentos que manejó públicamente la administración Reagan en relación a la importancia geopolítica de la región para la seguridad de los Estados Unidos. A continuación mencionaremos los más utilizados.

Desde el punto de vista económico, Centroamérica y la cuenca del Caribe eran y siguen siendo consideradas de interés vital para Estados Unidos por dos razones: a) Constituyen

¹⁰² *Ibid.*, p. 7

¹⁰³ Muñoz, Hernán, *op. cit.*, p. 19

Estrategias discursivas

una ruta marítima por la cual pasan una gran parte de las importaciones de petróleo, así como el tránsito obligado del comercio norteamericano hacia el sur y hacia y desde el Canal de Panamá. b) De la región proviene una serie de materias primas vitales para el funcionamiento de la economía norteamericana.

Es necesario señalar, sin embargo, que la actividad económica relevante del área se concentra sólo en algunos países (México, Venezuela y Jamaica), ninguno de los cuales estuvo amenazado por la inestabilidad de la situación.

Desde el punto de vista estratégico, la región es escenario de un conjunto de acciones militares y de inteligencia vinculadas a la política global de Estados Unidos. Dichas acciones consisten en la conformación de una red de puestos de escucha e instalaciones para controlar actividades marinas en el Caribe y el Atlántico, así como de bases de comunicación, seguimiento, mantenimiento y navegación. La posibilidad de pérdida de esas bases no es la preocupación central de Estados Unidos en este plano sino, más bien, la eventualidad de que ellas pierdan utilidad o se vean amenazadas por la existencia de instalaciones similares de otras potencias.

Desde el punto de vista político, la preocupación norteamericana surge del riesgo de que la situación política, social y económica de los países de la región genere la posibilidad del establecimiento de regímenes "antinorteamericanos". Además de la probabilidad de que esos regímenes sirvieran de base a la Unión Soviética, estaba involucrada también una cuestión de prestigio global. Si los Estados Unidos perdían preeminencia en la región, esto hubiera sido interpretado como un indicador de debilidad norteamericana.

La inserción prioritaria de los países del Istmo en el diseño global de los planes gubernamentales para América Latina responde, más que a consideraciones económicas, a una visión geopolítica en la que ocupa un lugar fundamental el argumento de la seguridad nacional norteamericana. Los intereses de seguridad de Estados Unidos han sido puestos, por el propio actor, en el centro del conflicto que ha vivido la región. Además, como en ningún otro caso, estos intereses eran explícitos, y fueron proclamados por todas las autoridades de gobierno, por una comisión presidencial (La Comisión Kissinger), por numerosos paneles de especialistas y por una gran cantidad de monografías sobre el

tema.¹⁰⁴

Los anteriores gobiernos de Estados Unidos, en especial las administraciones de Carter y Reagan, argumentaron insistentemente que Centroamérica se había convertido en una región de alta sensibilidad y peligro para los intereses de este país, debido al siguiente conjunto de elementos: a) la cercanía geográfica de Centroamérica con su territorio nacional; b) la proximidad de la región con el Mar Caribe, una de las principales rutas oceánicas para los intercambios comerciales, para el abastecimiento estratégico (fundamentalmente de petróleo) y para la movilidad militar norteamericana; c) su tradicional condición de "patio trasero", que reproduce continuamente la disponibilidad de sus gobiernos para alinearse con las políticas imperialistas en los diversos foros internacionales; d) su potencial capacidad para irradiar a los vecinos inmediatos, mediante el llamado "efecto dominó"; e) su ubicación geográfica central; y f) sus recurrentes crisis y conflictos.

Sin embargo, como señalaba Tucker, "no es la seguridad de las vías marítimas, ni la perspectiva de una inundación de refugiados a este país, o el peligro para la estabilidad de México, lo que está en juego en definitiva en América Central es la credibilidad del poder de Estados Unidos".¹⁰⁵

Varios investigadores han coincidido en que más que un interés geopolítico en la región y una preocupación por la seguridad nacional, lo que movía a la administración Reagan en su política hacia Centroamérica y el Caribe era la posibilidad de utilizar los casos de Nicaragua y El Salvador como experiencias con un alto "efecto-demostración" para el conjunto del Tercer Mundo; finalmente, lo que se estaba jugando en Centroamérica era la credibilidad de la Doctrina Reagan.¹⁰⁶

¹⁰⁴ Insulza, José Miguel: "Geopolítica e intereses estratégicos en Centroamérica y el Caribe", *Revista Polémica*, No.16, enero-marzo 1985, Costa Rica, p.35

¹⁰⁵ Citado en José Miguel Insulza, *Ibid.*, p. 36.

¹⁰⁶ Véase los artículos de José Miguel Insulza, los de Hernáldo Muñoz y los de Xavier Gorostiaga, antes citados.

Estrategías discursivas

Para poder describir con más precisión lo que fue la Doctrina Reagan consideramos importante, primeramente, hacer un breve recuento sobre lo que es el neoconservadurismo y las implicaciones que este movimiento tuvo en el triunfo de Ronald Reagan.

2.2. LA DOCTRINA REAGAN

Para poder entender y analizar los discursos de Reagan sobre la ayuda a los contras, que constituyen nuestro corpus de análisis, consideramos necesario explicar a grandes rasgos en que consistió la Doctrina Reagan tal y como fue concebida por las personas que la diseñaron e implementaron, así como también la forma en que dicha Doctrina fue aplicada y afectó a los países de Centroamérica y el Caribe, y en específico a Nicaragua.

Desde los inicios de la Administración Reagan, específicamente desde su campaña electoral, se empezaron a delinear lo que serían los fundamentos de la Doctrina Reagan. En el famoso *Documento Santa Fe* se muestra claramente la preocupación central de ese momento: ofrecer una política exterior integral y global que le devolviera a los Estados Unidos su carácter de potencia mundial y de superioridad ante la Unión Soviética. La comisión que elaboró este documento lo expresaba de la siguiente manera:

"La falta de habilidad para proteger nuestros valores y creencias fundamentales nos han llevado a que la propia existencia de la república esté en peligro...es hora de tomar la iniciativa. Una política exterior integral y global es esencial".¹⁰⁷

El documento continúa con un análisis de la importancia de los conflictos dentro de Asia, África, y sobre todo América Latina, proponiendo líneas para el desarrollo de una política de enfrentamiento.

Como señala W. Bode, el término "Doctrina Reagan" empezó a ser aplicado en la primera administración a varios aspectos de su política exterior que tenían en común el tema de "predominar" en competencia militar y política con la Unión Soviética. Un análisis de

¹⁰⁷ Comité de Santa Fe: "Una nueva política inter-americana para los años 80", en la revista *Estudios*, número 78, Uruguay, marzo de 1981.

noticias en el New York Times en el otoño de 1982 señaló que "como los oficiales de la administración explican la teoría de predominar ésta significa empujar la influencia rusa hacia dentro de las fronteras de la Unión Soviética, con la presión, combinada de armamento militar y con medidas diplomáticas, económicas y de propaganda".¹⁰⁸

Sin embargo, en los primeros años de la administración la frase "Doctrina Reagan" no tenía un significado muy preciso. No fue sino hasta la segunda administración que el gobierno de Reagan desarrolló esta doctrina con más elocuencia. El Presidente hizo una alusión importante sobre el apoyo a los "combatientes de la libertad" en su discurso del Estado de la Unión en febrero de 1985. A partir de ese discurso, la Doctrina Reagan pasó a significar algo muy específico: el apoyo americano a la revolución anticomunista, como pieza central de la política revisada y revitalizada de contención. También, una semana antes, el ex-Secretario Shultz, al dirigirse al Comité de Relaciones Extranjeras del Senado comentó: "la experiencia nos muestra que no podemos impedir o deshacer los usurpamientos soviéticos sino ayudando de una manera u otra a aquéllos que están resistiendo directamente en el campo".

Algunos días después el Secretario Shultz, quien surgió como el protagonista principal de la Doctrina Reagan en la administración, dio una clara exposición de la doctrina Reagan en su discurso ante El Club de la Comunidad en San Francisco citando los 200 años de historia Americana de apoyo a "aquellos que en el mundo luchan por la libertad y la independencia", y afirmó que los Americanos tienen una "responsabilidad moral" de aceptar el liderazgo en el Mundo Libre incluyendo el apoyo a "la gente que ha tomado la decisión de levantarse y pelear en lugar de ver sus culturas y su libertades "calladamente borradas". Incluyó también uno de los principios fundamentales de la Doctrina: que el apoyo no solamente deber ser dado por simpatía por la democracia y la libertad sino también, en muchos casos, por el interés de la seguridad nacional (el argumento de argumentos).¹⁰⁹

¹⁰⁸ citado en Bode, William: "The Reagan Doctrine", *Strategic Review*, Washington, Winter 1986, p. 21

¹⁰⁹ citado en Bode, William, *Ibid.* p. 22.

Estrategias discursivas

De estos comentarios y algunos otros, podemos inferir que la Doctrina Reagan surgió como algo más que una expresión moral y diplomática de apoyo a los luchadores de la libertad que estaban resistiendo la fuerza militar soviética y la represión ejercida directamente por los soviéticos.

Los elementos fundamentales de la Doctrina Reagan de acuerdo a Bode eran¹¹⁰ los siguientes: 1) un claro respaldo a la victoria de los valores democráticos del mundo entero; 2) el apoyo (de diferentes maneras) a las fuerzas de los combatientes de la libertad que luchaban por derrocar el poderío marxista; 3) una determinación de desenmascarar la agresión subversiva para así identificar la nación que estaba detrás de los ataques violentos y mantenerla en mente para la agresión; 4) así como la afirmación de los derechos americanos bajo las leyes internacionales del uso de fuerza unilateralmente en casos de auto defensa.¹¹¹ Como señala Krauthammer, los elementos eran simples: revolución anticomunista como una táctica; la contención como estrategia; y la libertad como razonamiento (rationale).¹¹²

La Doctrina Reagan no solamente retaba a la Doctrina Brezhnev, que proclamaba que el bloque soviético no se contrae, es decir a la irreversibilidad de las "logros socialistas" sino también a un elemento de la gran estrategia soviética: la expansión soviética en el mundo subdesarrollado.

Según Bode, las ventajas estratégicas, militares y económicas que recibían los Estados Unidos por el apoyo a los movimientos de resistencia en Estados clientes de la Unión Soviética por sí solas no validaban la Doctrina Reagan. Esta se apoyaba también en principios morales de la universalidad de los derechos humanos y la libertad de opción humana -valores que están integrados al ethos americano. También ofrecía una contraestrategia en el terreno de guerra escogido por la Unión Soviética.

¹¹⁰ Hablamos en pasado de la doctrina Reagan no porque esta ya se haya terminado. La administración Bush fue, en cierta manera, una continuación de dicha política. Pero como su principal protagonista ya no está en el poder y de lo que hablamos es de lo que aconteció en el transcurso de sus dos administraciones la narración se hará utilizando el tiempo pasado.

¹¹¹ *Ibid.* p.22

¹¹² Krauthammer, Charles. "The poverty of realism, the newest challenge to the Reagan Doctrine", *The New Republic*, February 17, 1986.

Los objetivos de la Doctrina Reagan.

En una Reunión General de la ONU de octubre de 1985, el presidente Reagan señaló que el objetivo de la política norteamericana era "la eliminación de la presencia militar extranjera y la restricción del flujo de armas a las naciones en conflicto donde las guerras eran "la consecuencia de una ideología impuesta. . . Este objetivo, en lo posible, debía ser alcanzado por un "proceso de paz regional" que empezaba con negociaciones entre las partes en conflicto, pero como se señalaba "hasta que estas negociaciones resulten en un progreso definitivo, el apoyo de los Estados Unidos a las fuerzas democráticas de resistencia no cesará".¹³ Este objetivo, como señala Bode, era táctico: aislar el campo de batalla. El objetivo estratégico inferido de la cita anterior y vertido en otros pronunciamientos de la administración, no era precisamente la victoria para las fuerzas democráticas de resistencia, sino más bien el derrocamiento de los gobiernos contra los cuales luchaban esas fuerzas. Pero otro objetivo político igualmente importante era demostrar a las naciones comunistas y no comunistas que el comunismo no era, como lo propagaban los soviéticos, la "ola del futuro" y que la afirmación de que una vez que el régimen comunista se instalaba esto no era reversible, era falsa.

Las Prioridades de la Doctrina Reagan.

Aunque los objetivos básicos de la Doctrina Reagan eran más o menos claros, sus prioridades no estaban especificadas. La Administración alababa a los movimientos de resistencia en Afganistán, Camboya, Etiopía, Angola y Nicaragua pero daba muy poca indicación de la escala de urgencia de asistencia que merecían esos movimientos.

Sin embargo, de los principios antes mencionados se pueden inferir las siguientes prioridades:

1. Las áreas en las que los intereses vitales de seguridad de los Estados Unidos están en peligro. De acuerdo a lógica de la administración Reagan, Nicaragua era un claro ejemplo de este criterio porque amenazaba sus líneas marítimas de comunicación, y por el peligro de que la insurgencia fuera dirigida a otros países de Centroamérica y México - el famoso efecto de dominó.

¹³ Bode, William, op. cit. p.25

2. Los clientes más vulnerables de la Unión Soviética -no solamente de acuerdo a principios de economía de fuerza sino también en consideración de las implicaciones psicológicas de una clara derrota de la Unión Soviética en el Tercer mundo.
3. Las arenas conflictivas que implican vulnerabilidades de la Unión Soviética propiamente. Por ejemplo Afganistán representaba tal arena de conflicto.

Las estrategias de la Doctrina Reagan

La diplomacia fue una estrategia utilizada en la política de los Estados Unidos en general, y en la administración Reagan en particular, para implementar su política exterior. Como el Secretario Shultz expresó "Los Estados Unidos siempre buscan una solución política a los problemas". Según Bode si el uso de la fuerza debe de permanecer como su último recurso, entonces un objetivo importante de la diplomacia debe ser el conservar esa opción. "La determinación crítica de cuando una solución política ya no es posible, y el empleo de la fuerza es esencial en el logro de nuestros objetivos y requiere un juicio duro de los prospectos de las negociaciones".¹¹⁴ Sin embargo, el vocablo "negociación" tenía un significado muy específico en el discurso de la administración Reagan, este significaba que la otra parte tenía que aceptar el tipo de solución que Estados Unidos proponía.

Como lo sintetiza Bode, la Doctrina se apoyaba en los principios estratégicos de objetividad, ofensiva, economía de fuerza y manejo. Pero también señala que aún en 1986 la Doctrina enfrentaba, todavía, ciertas ambigüedades y obstáculos, principalmente en lo que concernía al consenso doméstico necesario y las debilidades de las capacidades de implementación.

La Aplicación de la Doctrina Reagan en Centroamérica.

La administración Reagan conceptualizó la situación Centroamericana como esencialmente un problema de la "guerra fría". Esta caracterización de la crisis Centroamericana como parte del conflicto Este-Oeste fue el resultado de la convicción de la administración Reagan de que la política liberal de derechos humanos de Carter desestabilizó la región; que la situación que enfrentó la administración al tomar el poder

¹¹⁴ Ibid.p.26

reflejaba una pérdida de control en la "retaguardia" de Estados Unidos y un deterioro del poder de Estados Unidos el cual podría ser revertido al ejercer la voluntad.

Sin embargo, en dicha conceptualización, como señala Vaky¹¹⁵, la administración Reagan se centró en una sola dimensión: la dimensión de seguridad de los Estados Unidos e ignoró casi completamente la naturaleza propia de la región y los diferentes conflictos internos que la acosaban, que surgen de la inequidad de los sistemas políticos y sociales, de una larga y amarga historia de injusticia, de pobreza, brutalidad y represión.

Al principio la retórica era simple, directa y beligerante. Conceptualmente la administración se enfocó en El Salvador como cuestión central, y la definió como "el campo de batalla" en la que la línea contra el comunismo tenía que ser dibujada. Mientras que los críticos suscitaban la analogía con Vietnam, la Administración veía la analogía con Grecia en el periodo 1945-48.¹¹⁶ Los derechos humanos fueron puestos como segunda prioridad y el combatir el terrorismo y la amenaza marxista-leninista fueron señalados como prioritarios.

Gradualmente, la formulación retórica de su política fue cambiando de una sola cuestión de seguridad a cuatro objetivos delineados por el Presidente Reagan en su discurso a la sesión conjunta del Congreso el 27 de abril de 1983: a) apoyar la democracia, reforma y libertad, b) apoyar el desarrollo económico, c) confrontar la amenaza militar de Cuba y Nicaragua con el apoyo la seguridad de naciones amenazadas y, d) apoyar el diálogo entre negociaciones.

Como sugiere Vaky, mientras que los cuatro objetivos de la política de la administración representaban una formulación ideal que satisfacía múltiples intereses, estos eran objetivos "no operacionales". La administración Reagan no proporcionaba ni una guía operacional de cómo lograr los objetivos, ni los criterios por lo cuales se pudieran comparar opciones alternativas.¹¹⁷

¹¹⁵ Vaky, Viron; "Reagan's Central America Policy: An Isthmus Restored", *Central America, Anatomy of the Conflict*, Ed. Robert Leiken, Pergamon Press, 1984, p.233.

¹¹⁶ Esto se puede fácilmente verificar en sus discursos donde dicha analogía está presente, por ejemplo, el discurso del 16 de marzo de 1986.

¹¹⁷ *Ibid.*p.236

Ya anteriormente hemos señalado, que el argumento favorito de la política exterior de la administración Reagan en relación a Centroamérica fue su dimensión de seguridad nacional. Pero términos tales como "interés vital" y "amenaza a la seguridad" fueron utilizados libremente sin ninguna precisión, casi como palabras claves.

El Presidente y la figuras más importantes de la política exterior de la administración manifestaron repetidamente que Centroamérica era vital para sus intereses de seguridad. "La seguridad nacional de todas las Américas está en juego en Centroamérica". "Tenemos un interés vital, un deber moral y una responsabilidad solemne".

Literalmente, un "interés vital" es uno en que la sobrevivencia de una nación depende. Sin embargo, no es ese el sentido que la administración Reagan le dio. Vital fue una palabra clave para ganar el apoyo público y del Congreso sin tener que proporcionar un análisis que lo apoyara. De hecho, en esta lógica, todo país en el que surjan conflictos que amenacen el *status-quo*, se convierte en candidato a integrar la lista de los intereses vitales y prioritarios de Estados Unidos.

La afirmación de la administración de que Centroamérica era vital para la seguridad de los Estados Unidos fue defendida con tres argumentos: a) la credibilidad, b) la teoría del dominó, y c) la protección de la "retaguardia" americana.

El argumento de la credibilidad, afirma que Centroamérica es el "traspatio" de América y una esfera de influencia inmediata; se espera que las superpotencias controlen cuestiones en esas esferas de influencia; por lo tanto las "imperfecciones" tales como Nicaragua, pueden ser vistas como una pérdida de poder y como una señal de debilidad, que desalentaría a los amigos americanos y alentaría a los adversarios. Como lo describió el presidente Reagan:

"¿Si Centroamérica cayera cuáles serían las consecuencias de nuestra posición en Asia, Europa, y para las alianzas como la OTAN? ¿Si los Estados Unidos no pueden responder a amenazas cercanas a nuestras fronteras, por qué van los europeos, los asiáticos, a creer que nos conciernen seriamente las amenazas contra ellos?".¹¹⁸

¹¹⁸ Discurso ante el Congreso, Abril 27, 1983.

Estrategías discursivas

El argumento de credibilidad se basa esencialmente en juicios subjetivos. De hecho plantea que lo que en realidad importa es como son vistas las cosas por los otros. La percepción de los otros sobre la resolución, voluntad, o poder de los Estados Unidos es el punto clave.

La segunda gran explicación de por qué Centroamérica era vital para los Estados Unidos es la teoría del dominó. La administración Reagan continuamente afirmó que si no se detenía la amenaza comunista en Nicaragua ésta se movería rápidamente hacia Honduras, Guatemala, México y a los Estados Unidos.

La falla en el argumento del dominó es que éste era presentado como si funcionara automáticamente. Lo que pasa en un país, obviamente influye en lo que pasa en otro, pero cuánto y en qué forma y con qué resultados, depende de las circunstancias. El proceso no es automático, especialmente en lo que concierne a países con muy diferentes historias, condiciones, fuerzas y debilidades.

La tercera explicación de los intereses de seguridad en Centroamérica era que esta área constituye la retaguardia estratégica de los Estados Unidos. El argumento es que anteriormente los Estados Unidos habían tenido una Centroamérica bastante segura; sin embargo, la influencia soviético-cubana en el istmo amenazaba la retaguardia estratégica de América y, a menos que esta región fuera limpiada, los Estados Unidos tendrían que dedicar recursos militares y otros, para contener la cabeza de playa.

La visión de la administración Reagan de lo que consideraba como intereses de seguridad, y lo que se requería para defenderlos, llevó a Reagan a la presuposición de que los Estados Unidos debía ejercer una fuerza dominante en lo que denominan su "traspatio" y por lo tanto, sus acciones fueron encaminadas específicamente contra Centroamérica, ignorando o dejando a un lado otros problemas esenciales que enfrentaban en esos momentos los Estados Unidos.

Todas estas percepciones y premisas predispusieron a la Administración a visualizar a Centroamérica como un juego de suma cero, y alejaron a la Administración de la estrategia de negociación, a pesar de la afirmación retórica del apoyo al "diálogo y a la negociación".

2.3 . EL NEOCONSERVADURISMO.

La amplia victoria electoral de Ronald Reagan puso de manifiesto, dramáticamente, los alcances del proceso de radicalización del electorado norteamericano. El triunfo de un candidato conservador, e inclusive abiertamente reaccionario en algunas materias, no fue un fenómeno inédito en la política norteamericana. Sin embargo, el ascenso de Ronald Reagan representó un fenómeno mucho más complejo y rico en significados que el cíclico desplazamiento del clima de opinión estadounidense. Por eso, como señala Borón, es necesaria una interpretación cabal de la problemática, para situarlo en el marco de la crisis integral por la que atravesaban los Estados Unidos: una crisis económica, política, ideológica, militar y de hegemonía internacional, de cuyas entrañas surgieron con fuerza una corriente de pensamiento capaz de articular un discurso político y un proyecto global eficaces para luchar contra los restos del liberalismo estatalista, en boga desde los tiempos de Franklin D. Roosevelt (y en ese momento en completa bancarrota). Esta corriente es el neoconservadurismo, nueva versión del pensamiento burgués que procura dar una respuesta totalizante frente a una crisis que ataca los cimientos mismos de la formación social norteamericana y cuya gravedad ha precipitado la obsolescencia del viejo liberalismo.¹¹⁹

Antes de desarrollar este tema consideramos pertinente señalar previamente los rasgos fundamentales de la orientación filosófica del pensamiento conservador (en la tradición anglo-sajona) para que esto sirva de marco para las observaciones que se harán en torno al neoconservadurismo.

1. Una primera cuestión que queremos resaltar es que la naturaleza y complejidad del pensamiento conservador son tales, que desafían todo análisis o definición simple. Por lo que, esta breve exposición sólo tratará de exponer la esencia del conservadurismo. Para eso retomamos el esquema de Harbour a través del cual presenta las creencias

¹¹⁹ Borón, Atilio "La crisis norteamericana y la racionalidad neoconservadora" en *La administración Reagan y los límites de la hegemonía norteamericana*, Estados Unidos- Perspectiva Latinoamericana, Número 9, 1981, CIDE, México, p. 31.

Estrategias discursivas

más importantes que pueden encontrarse en esta corriente de pensamiento¹²⁰ El conservadurismo comienza con una visión peculiar del universo y del puesto del hombre en él. Generalmente, los conservadores aceptan lo que puede designarse como el principio cosmológico del pensamiento conservador. Según él, Dios está en el centro de todas las cosas; Dios es el fundamento divino de toda existencia. Dios, y no el hombre, es la medida de todas las cosas.

2. El conservador considera a la naturaleza humana como parte fija del ordenamiento cosmológico de las cosas. Sostiene que la consideración de la naturaleza humana es importante para pensar sobre la política y que una teoría política válida debe basarse en una consideración adecuada de dicha naturaleza.
3. Estrechamente unida a la concepción anterior está la creencia en una suerte de ordenamiento moral absoluto del universo. Esto conduce a lo que algunos han denominado "el humanismo teocéntrico": se trata de una teoría moral general que considera a la persona desde la perspectiva espiritual.
4. Desde el punto de vista de la teoría política lo más importante es observar, con respecto a la visión conservadora acerca de la naturaleza humana, que ésta pone límites a la importancia y alcance de la política, a lo que el gobierno puede hacer con la condición humana. Se trata de la visión extremadamente antiutópica acerca de lo posible y de lo imposible en política. El conservador duda sobre la capacidad del hombre para reorganizar la sociedad de acuerdo a las diversas visiones acerca de lo que debe ser.
5. Asociada con el antiutopismo conservador está la tendencia pragmática que determina su modo de pensar la política. Al evaluar diferentes propuestas políticas, el conservador subraya considerablemente las implicaciones prácticas y las circunstancias históricas y empíricas que debe afrontar el que toma decisiones. La creencia conservadora en las limitaciones de la razón humana, en la incapacidad del hombre para reorganizar la sociedad de acuerdo a visiones utópicas, conducen al conservador a rechazar la revolución como estrategia para producir una gran recreación del hombre y la sociedad.

¹²⁰ Cf. el libro de William Harbour, *El pensamiento conservador*, grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1985, pp. 11-19.

6. Sin embargo, mientras señala las limitaciones de la razón humana cuando se trata de cuestiones políticas, el conservador plantea considerables exigencias a la misma cuando se trata de cuestiones filosóficas. Defiende la filosofía clásica y la tradición del pensamiento judeo-cristiano frente a los ataques del racionalismo y el positivismo.
7. La creencia en que la existencia del hombre y la sociedad está fundada en Dios conduce al conservador a afirmar que el reconocimiento de esa verdad dentro de la vida del individuo y de la sociedad es esencial para el adecuado ordenamiento de ambos. El principio cosmológico del pensamiento conservador lleva así a la máxima sociológica fundamental de esta corriente. Esta máxima plantea a la religión como un requerimiento esencial de la buena sociedad.
8. La importancia conferida al orden en la sociedad obliga al conservador a comprometerse con la cuestión política referida al problema de quién debe gobernar. El conservador debe mostrar cómo organizar la vida política de la sociedad para proteger sus valores básicos. Hay una fuerte orientación elitista en la respuesta conservadora a la mencionada cuestión, que es de larga data. Generalmente, los conservadores afirman que sólo los individuos más calificados, pertenecientes a una aristocracia natural, deben conducir una sociedad.
9. Por último, los conservadores desarrollan una teoría que, en lo que hace a la estructura social, favorece el localismo, las relaciones sociales en pequeña escala, y la descentralización de las instituciones políticas.

De acuerdo a Harbour,¹²¹ al conceptualizar al conservadurismo tomando en cuenta los puntos anteriores evita caer en la tendencia de definir al conservadurismo exclusivamente como adherente al *status quo* y como opositor a los cambios fundamentales de un sistema social. Conceptualizar al conservadurismo en términos de preservación del *status quo* impide discernir el real sentido del desafío planteado al liberalismo americano a partir de la elección de Ronald Reagan para la presidencia en 1980.

Fue precisamente la ideología de una época en crisis, junto con todas las variantes del conservadurismo, lo que logró articular un discurso justificador de la sociedad capitalista y

¹²¹ *Ibid.*, pp. 11-12.

Estrategias discursivas

suministró muchas de las "nuevas ideas" con las que el gobierno de Reagan prometió resolver los grandes problemas de la sociedad norteamericana.

Dentro de los cambios que condujeron a la filosofía neoconservadora Emmerich menciona los siguientes. La nueva crisis del capitalismo que a principios de los setentas puso fin a la larga onda de prosperidad, basada en la aplicación de políticas expansionistas keynesianas, en la construcción de un Estado benefactor que atenuó las luchas de clases y el crecimiento del consumo de masas, del cual disfrutaron durante la posguerra los países capitalistas avanzados, en especial Estados Unidos. La crisis fue adjudicada al crecimiento del gasto y al déficit fiscal, a la indiscriminada beneficencia social, a la exagerada reglamentación estatal de la actividad económica y al desproporcionado crecimiento de los salarios con respecto a la productividad, todo lo cual, junto con el alza de los precios del petróleo dispuesta por la OPEP, habría originado las tensiones inflacionarias y erosionado la rentabilidad o tasa de ganancia empresarial.¹²²

En Estados Unidos, ésta crisis económica se combinó con elementos de índole política (la derrota en Vietnam, los escándalos Agnew y Watergate, los triunfos revolucionarios en Irán y Nicaragua, la incorporación de Afganistán a la órbita soviética) para producir en gran parte de la opinión pública el sentimiento de que el país estaba perdiendo la supremacía mundial, y de que tal pérdida obedecía esencialmente a la debilidad moral del liderazgo y del propio pueblo estadounidense.

El demócrata James Carter derrocó a los republicanos en las elecciones de 1976 con la promesa de restaurar la moralidad, la credibilidad y la justicia en la política interior y exterior estadounidense. Pero, Carter no logró superar la crisis económica, y su política exterior mostró "debilidad" frente a la Unión Soviética y aun frente a potencias menores como Libia, Irán e incluso Nicaragua.

Por eso, en 1980 el electorado se volcó hacia el republicano Ronald Reagan quien inspirado en un claro conservadurismo, prometió restaurar, con el "gran garrote" en la mano, el lugar que Estados Unidos nunca debía haber perdido en el concierto mundial. Además, no se debe olvidar que la elección de Reagan se vinculó con los más o menos

¹²² Emmerich, G.E. "La difícil gobernabilidad de las democracias. Un estudio sobre la "Revolución conservadora", en el Suplemento Especial de *El Día*, junio, 1987, p. 6.

Estrategías discursivas

simultáneos triunfos electorales de candidatos conservadores en otros países (Thatcher en Inglaterra, Clark en Canadá, Begin en Israel) que representaron serios y bien delineados, esfuerzos para desmontar el Estado benefactor y toda la regulación social surgida de la posguerra, como principal forma de respuesta a la crisis del capitalismo

Fue ante este panorama que el neoconservadurismo pudo imponer su retórica, su lenguaje y sus temas entre los intelectuales y la clase política de los Estados Unidos.

Ahora, pasaremos a describir a los grupos conservadores, tanto tradicionales como los surgidos más recientemente, que se han desarrollado dentro del consenso liberal y que actualmente juegan un papel cada vez más importante.

Dentro del amplio movimiento neoderechista estadounidense pueden distinguirse diversas orientaciones, no siempre coincidentes ni coherentes, muchas veces opuestas entre sí, a las que Reagan supo aglutinar para construirse una sólida mayoría electoral. De acuerdo a Gustavo E. Emmerich¹²³ las principales tendencias que conforman la corriente neoconservadora son las siguientes:

A. La Nueva Derecha propiamente dicha

La "Nueva Derecha", en los Estados Unidos se desarrolló como una corriente de opinión política y cultural a finales de los años sesenta, principios de los setentas, con anterioridad al logro de una coherencia organizativa alcanzada en 1974. Llama la atención que dicho movimiento orgullosamente reclame para sí el apelativo de "nueva derecha". Con ello indica su intención de pasar a la ofensiva ideológica y distanciarse de la vergonzante "derecha tradicional" que nunca se atrevió a plantear claramente sus objetivos.

El término "Nueva derecha" hace referencia tanto a dicha corriente de opinión como a la red organizativa que fue estructurada y a la cual dotó de objetivos estratégicos y coherencia lógica.

Como señala Allen Hunter, se le denomina Nueva Derecha por dos cualidades principales:

- a) por un mayor pragmatismo y mayor ambición de poder que la vieja derecha y b) por poner más énfasis en la temática social.¹²⁴

¹²³ Ibid, pp. 6-8

¹²⁴ Hunter, Allen. "Entre bastidores: ideología y organización de la nueva derecha" en *Revista Mexicana de Sociología*, Año XLIII/ Vol. XLIII, 1981, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, p. 1751.

Estrategias discursivas

Su principal exponente es el publicirrelacionista Richard A. Viguerie, quien fundó la RAVCO (Richard Viguerie Company), una empresa que utiliza la correspondencia directa para distribuir propaganda, recolectar fondos y movilizar electores para presionar -también por vía postal- a sus representantes en el Congreso. Desde su centro de operaciones en Fall Church, Virginia, la RAVCO elabora por computadora y envía por correo mensajes especializados y "personalizados" a listas seleccionadas entre los 20 millones de ciudadanos que tienen sus registros; cobra por ello sustanciosas comisiones que han hecho la fortuna de Viguerie. La RAVCO suele ocuparse preferentemente de cuestiones puntuales como la elección o reelección de tal o cual senador o representante conservador (por ejemplo, el caso del senador Jesse Helms), el restablecimiento de la pena de muerte, la oposición a los tratados Torrijos-Carter, o la ayuda a los "contras antisandinistas".

Sobre la base de su empresa y su amplia red de comunicación postal, Viguerie ha montado el movimiento de opinión conocido específicamente como "Nueva Derecha", cuyas ideas centrales son la exaltación de una belicosa política de guerra fría, el "adelgazamiento" del Estado y la defensa a ultranza de la familia, la propiedad, la religión y los tradicionales valores "wasp" (del "blanco, anglo-sajón, protestante")

J. Falwell aclara que el propio Viguerie utiliza el término "nueva derecha" para designar a "aquellos ciudadanos moralistas que deben congregarse y hacerse escuchar; aquellos queha denominado la columna vertebral de nuestro país; aquellos ciudadanos que se declaran en favor de la familia, la moral y la vida y lo americano; que gozan de integridad y depositan su fe en el trabajo arduo, aquellos que han jurado fidelidad a la bandera y orgullosamente cantan nuestro himno nacional. América se construyó sobre la base de la fe en Dios, la integridad y el trabajo arduo".¹²⁵

Sus temas fundamentales de debate son las cuestiones relacionadas a la vida familiar, la sexualidad, el lugar de la mujer en la sociedad, la raza, la religión, la calidad de los servicios públicos etc. Como señala Weyrich: "hablamos de temas que interesan a la gente, como el control de armas, el aborto, los impuestos, el crimen. Sí, son asuntos de

¹²⁵ Falwell, Jerry: Introducción a la obra de Viguerie, *The Right We're Ready to Lead*, citado en Hunter Allen, op.cit., p. 1767.

Estrategias discursivas

orden emocional, pero hablar de ellos da mejores resultados que hablar de la formación del capital.¹²⁶

La ideología de la Nueva Derecha, como señala Hunter, es flexible y pequeño-burguesa. Es flexible puesto que busca unificar en un solo bloque a gente procedente de diversos estratos sociales. Es pequeño-burguesa, porque su base principal la constituyen los estratos medios y porque sus propuestas buscan oponer entre sí a los extremos de las amplias capas medias. Así se apela a los intereses de los pequeños empresarios en oposición a la intervención estatal y a los intereses de la gran empresa. A los miembros de la clase trabajadora blanca que gozan de un empleo permanente, se les convoca en contra de los trabajadores mal remunerados, empleados no permanentes y segmentos de color.¹²⁷

También, entre los líderes de la Nueva Derecha se encuentra Paul Weyrich (ya ántes mencionado), fundador del *Committee for the Survival of a Free Congress* (Comité por la Supervivencia de un Congreso Libre), organización de acción política que, siendo una de las más recientes, es la que mayor éxito ha tenido. Weyrich es el mejor estratega y coordinador del desarrollo de la nueva derecha. Con dinero de Joseph Coors, fundó en 1973 la *Fundación Heritage*, fuente ideológica de la nueva derecha. Esta fundación publica la *Policy Review* que es lo más cercano a un diario académico de la nueva derecha. Weyrich supo comprender la importancia de los hechos sociales "pro-familia" y el potencial político del protestantismo fundamentalista.

B. La Derecha Religiosa

La derecha religiosa comparte los valores básicos de la Nueva Derecha, pero sus prioridades son diferentes. Sus intereses son morales, especialmente la llamada "defensa de la familia". En la práctica esta última incluye la oposición a: 1) derechos de las mujeres; 2) guarderías públicas; 3) la integración racial; 4) el aborto y la planificación familiar; 5) los homosexuales; 6) la pornografía, incluyendo obras que contengan obscenidades; y 7) en

¹²⁶ Weyrich, Paul: "The New Right: A Special Report" en *Conservative Digest*, junio 1979.

¹²⁷ Hunter, Allen, op. cit. p. 1767.

general contra lo que llaman el "humanismo secular". Buscan el restablecimiento de doctrinas cristianas, y en consecuencia, son anti-semitas en algunos aspectos.¹²⁸

Aunque incluye a católicos (especialmente en las campañas contra el aborto), la derecha religiosa está dominada por grupos protestantes fundamentalistas.

El fundamentalismo religioso, con gran vocación proselitista, absolutamente convencido de poseer "la verdad" y de que quien no la comparte no sólo está equivocado sino es aliado del demonio, ha ido logrando cada vez más adeptos en su sociedad predispuesta a seguir dócilmente a quien le indique un "camino". El más influyente de los predicadores fundamentalistas, Jerry Fallwell, transmite sus mensajes por más de 300 estaciones de televisión y otras tantas de radio y ha creado la *Moral Majority Inc.* (Mayoría Moral S.A.), organización destinada a apoyar campañas y candidatos de su simpatía. Otros grupos fundamentalistas importantes son: *Christian Voice* (La Voz Cristiana) de Orrin Hatch, *Religious Round Table* (la Mesa Redonda Religiosa) de Ed McAteer y el *PTL* (Praise the Lord: alabad al señor) de Jim Bakker. De acuerdo a Hunter la creación de dichos grupos religiosos fue lo que hizo que los oradores fundamentalistas vieran realmente su suerte a la de la nueva derecha.

C. Los nuevos economistas conservadores que prosperaron también al calor de la lucha contra el Estado benefactor de inspiración keynesiana. Milton Friedman y Arnold Haberger reflataron y remozaron, con el nombre de monetarismo, las teorías individualistas y antiestatistas de la economía neoclásica decimonónica, y las propusieron como remedio para la *stagflation* (estancamiento con inflación). Destacan la importancia autónoma de la moneda y el papel decisivo de la política monetaria en el control de la inflación, ensalzan el papel regulador "neutro" de los mercados de bienes, servicios y dinero, plantean reducir el gasto público hasta equilibrar el presupuesto, limitar la creación de la moneda, librar la tasa de interés y los precios de los mercados respectivos y "desregular" la economía.

Al predicar la rebaja de los impuestos y la desregulación, el ofertismo se hace coherente con los postulados de la "revolución conservadora": desmontar el Estado benefactor, dejar campo libre amplio a la iniciativa privada, evitar que el ciudadano solvente tenga que

¹²⁸ Ferris, Elizabeth G.; "El movimiento neoconservador y la política exterior norteamericana". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, número. 104-105, UNAM, México, 1981, p. 197.

Estrategías discursivas

subsidiar con sus impuestos a la amplia masa de los que "prefieren" vivir de la asistencia social en vez de trabajar y producir. David Stockman, ex director de la Oficina Federal de Administración y Presupuesto, es un destacado exponente del ofertismo. La teoría de decisión pública de James M. Buchanan, Premio Nobel de Economía 1986, se identifica en términos generales con las corrientes conservadoras.

D. Los geopolíticos y los teóricos de las relaciones internacionales destacan los intereses de la "seguridad nacional" de Estados Unidos. Actualizando las corrientes de la guerra fría, sostienen que Estados Unidos debe tener como objetivos retomar su papel preponderante en el concierto mundial y detener el expansionismo de la Unión Soviética y sus aliados. Jeane Kirkpatrick, Paul Nitze, Ray Cline, principales exponentes de este grupo, piensan la política mundial en términos de una confrontación de suma cero entre Estados Unidos y la Unión Soviética: lo que gana uno, lo pierde el otro. Robustecer el poderío militar estadounidense, endurecer posiciones frente a la Unión Soviética y los movimientos de liberación en el Tercer Mundo, y apoyar incondicionalmente a los "amigos leales" fueron algunas de sus recomendaciones, puntualmente recogidas por la política exterior de Reagan. El Instituto Hoover sobre la Guerra, la Revolución y la Paz, vinculado a la universidad de Stanford, el Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos, de la universidad de Georgetown, junto con la *Heritage Foundation*, son las principales bases de este grupo.

D. El neoconservadurismo Las corrientes antes mencionadas tocan aspectos parciales de la vida política y social estadounidense y se dirigen hacia públicos especializados, por lo que no alcanzan a constituir una cosmovisión. Esta ha sido provista por el neoconservadurismo.

A partir de la consideración de que la debilidad histórica de las fuerzas de derecha en los Estados Unidos se deriva de su estilo excesivamente pragmático y de su incapacidad para presentar una visión sistemática de sus concepciones sobre el hombre, el Estado, la economía y la sociedad, los ideólogos neoconservadores aspiran a cumplir la función de la creación de este pensamiento sistemático.

Los neoconservadores provienen desanimados, de las filas del liberalismo, que ante los acontecimientos de la década de los setentas (la crisis económica, la derrota de Vietnam,

el escándalo de Watergate) terminaron saliendo de la coalición liberal. Personas como Irving Kristol (quien inclusive era troskista), Daniel Moynihan, Daniel Bell, Norman Podhertz y otros, abandonaron la coalición liberal y empezaron a desarrollar una nueva filosofía que correspondiera a su propia percepción del mundo. Los neoconservadores forman una corriente intelectual que justifica el creciente poder de la Nueva Derecha. Pero también hay diferencias entre estos dos grupos, debido, principalmente, al anti-intelectualismo de la Nueva Derecha. Sin embargo, los neoconservadores contribuyeron a la legitimación intelectual de la derecha en las tareas políticas.

Los neoconservadores creen en la necesidad de establecer una estrategia global para restaurar el liderazgo norteamericano en el mundo, y también consideran que es necesaria una estrategia nacional a nivel económico para llegar a establecer a nivel global esta posición dominante.

Uno de sus mejores exponentes es Daniel Bell, para quien la crisis de legitimidad de Estados Unidos se debe a una crisis moral y cultural, a la pérdida de las metas colectivas de la sociedad estadounidense, olvidadas por el rápido progreso del individualismo y por la acción desmoralizadora de la "nueva clase". Según Irving Kristol, esta nueva clase "está formada por científicos, abogados, planificadores urbanos, trabajadores sociales, educadores, criminalistas, sociólogos y médicos especializado en salud pública, un sustancial número de los cuales ha logrado el desarrollo de sus propias carreras gracias a la expansión progresiva del sector público en detrimento del privado."²⁹

Las teorías neoconservadoras son más sofisticadas, más integrales y menos extremistas que los simplistas puntos de vista de las corrientes propiamente llamadas de la "nueva derecha", caracterizadas por su antintelectualismo y la desconfianza hacia los universitarios, y han sido difundidas hacia la opinión pública a través de una amplia producción editorial y de publicaciones periódicas de alto nivel como la revista mensual *Commentary* de Norman Podhoretz, la quincenal *National Review* de William J. Buckley o la cuatrimestral *The Public Interest* de Irving Kristol y Daniel Bell.

²⁹ citado en Emmerich, G... op. cit., p. 7.

Estrategias discursivas

Todos los grupos antes mencionados comparten las convicciones básicas sobre la necesidad de : a) limitar el poder gubernamental; b) confrontar la amenaza soviética a través de políticas exteriores agresivas y fuerzas militares decisivas; y c) restaurar los valores tradicionales norteamericanos, especialmente la supremacía de la familia. Como ya se ha señalado, existen diferencias importantes entre estos nuevos grupos derechistas, pero en contraste con los grupos más antiguos, ellos comparten el deseo pragmático de obtener poder.

Como señalaba Norman Podhoretz, "los grupos que votaron por Reagan son diversos, no monolíticos, y de alguna manera están unificados en su apoyo a determinados programas. Lo que los unifica es su ansiedad por hacer del suyo un país nuevamente productivo y poderoso, hacerlo nuevamente grande."³⁰

Las ideas de los neoconservadores complementan el equipo de los derechistas contemporáneos en los Estados Unidos. Con las masas (y con los votos) de la derecha religiosa y la nueva derecha, las capacidades políticas de la vieja derecha, y la respetabilidad intelectual de los neconservadores, las fuerzas reaccionarias llegaron al poder en ese país y, aún más importante, han estado creando instituciones (y una ideología desarrollada) para mantenerse en él. Los medios de comunicación, las universidades, y la religión están dominados, o por lo menos infiltrados, por las ideas de los nuevos grupos derechistas.

El neoconservadurismo y la nueva derecha no son simples movimientos pasajeros de opinión. Sus prédicas y concepciones están profundamente ligadas a la transformación de base del capitalismo mundial, que busca superar la crisis que lo afecta mediante la creación de una nueva regulación de su funcionamiento global.

³⁰ Podhoretz, Norman; "The New American Majority". *Commentary*, enero 198, p.25.

2.4. LA ESTRATEGIA MILITAR DE ESTADOS UNIDOS CONTRA NICARAGUA.

La Guerra o Conflicto de Baja Intensidad.

La cruzada de Reagan contra el "terrorismo" y la contención soviética no estaba reducida únicamente al terreno ideológico sino que formaba parte de una nueva doctrina de intervención norteamericana: la antigua contra-insurgencia que llevó a los Estados Unidos a Vietnam y que resurgió con una nueva denominación "conflictos de baja intensidad".

El apoyo a las guerrillas contrarrevolucionarias por parte del gobierno norteamericano ha sido uno de los componentes de la estrategia global para enfrentar a los movimientos populares y revolucionarios en el Tercer Mundo: la doctrina de la "guerra o conflicto de baja intensidad" (GBI), cuyos contenidos son, entre otros, la lucha terrorista y la contrainsurgencia en su sentido más clásico.¹³¹

La Guerra de Baja Intensidad es el recurso de naciones y organizaciones para utilizar fuerza limitada o la amenaza del uso de la fuerza, para conseguir objetivos políticos sin el involucramiento pleno de recursos y voluntades que caracterizan a las guerras de Estado-nación, de supervivencia o conquista.¹³² El objetivo de esta estrategia radica en golpear sucesivamente al enemigo para desgastarlo al menor costo posible mediante operaciones clandestinas y encubiertas, manteniendo la presencia de efectivos militares que representen una permanente amenaza, pero sin entrar en batallas frontales.

El término "conflicto de baja intensidad" utilizado con mucha frecuencia dentro de la literatura política, los debates y políticas relativas al Tercer Mundo, tiende a prestarse a confusiones cuando es visto desde la perspectiva de los países objeto de ella. Aunque británico en su origen, el término "conflicto de baja intensidad" es un término utilizado por los norteamericanos partiendo, según su perspectiva, del espectro de conflictos que un poder imperial podría enfrentar en el mundo a finales del siglo veinte. Si la gama posible para los Estados Unidos abarca, por el lado de la alta intensidad, una guerra nuclear

¹³¹ Bermúdez, Lilia y Benítez, Raúl; "Los combatientes de la libertad y la guerra de baja intensidad contra Nicaragua", *Perspectiva Latinoamericana*, CIDE, México, 2do. semestre 1985, p. 169.

¹³² Robert H. Kupperman Associates Inc; *Low Intensity Conflict* vol.I, reporte preparado para el *U.S. Army Training and Doctrine Command*, 30 julio de 1983, p. 21.

Estrategias discursivas

global, pasando por las "guerras nucleares limitadas", etc., entonces los enfrentamientos armados al otro extremo del espectro, entre fuerzas gubernamentales locales y movimientos de liberación nacional, son considerados de relativa baja intensidad.¹³³

La intensidad mide entonces el empleo relativo de armamentos, capacidad de fuego, tiempo y despliegue de tropas, es decir, es una medición de factores meramente militares. En el caso de Estados Unidos, su objetivo central era evitar hasta donde sea posible, la injerencia directa de tropas de combate norteamericanas en el exterior, o reducir los costos en el caso de que esta opción fuera tomada. Ello marcó un cambio sustancial en la política implementada por la primera administración Reagan, enmarcada en la búsqueda de una solución exclusivamente militar al conflicto centroamericano, en donde también se prepararon las condiciones operativas, logísticas y de entrenamiento para la invasión.

El cambio en la estrategia militar obedece a una visión más pragmática, aunque no menos ideologizada de los conflictos en el Tercer Mundo, ya que como señalaba Noam Chomsky, "el hecho de que los rusos no estén en Nicaragua era irrelevante porque se trata de teología, no de un discurso racional, y para la teología los hechos son irrelevantes".¹³⁴

El Conflicto de Baja Intensidad puede incluir diplomacia coercitiva, funciones policíacas, operaciones psicológicas, insurgencia, guerra de guerrillas, actividades contraterroristas y despliegues militares/paramilitares con objetivos limitados.

Desde la perspectiva "teológica" de la que hablaba Chomsky, la GBI norteamericana enfrenta dentro de su esquema de confrontación con la Unión Soviética en el Tercer Mundo, no sólo la necesidad de impedir el triunfo de movimientos populares que luchen por el derecho de autodeterminación, soberanía y no alineamiento, sino también la reversión de gobiernos ya consolidados y en el poder con absoluta legitimidad interna e internacional, así como desarrollar la lucha "antiterrorista" supuestamente patrocinada por regímenes prosoviéticos.¹³⁵

¹³³ Barry, D., Castro, R. y Vergara R., "La guerra total: La nueva ideología contrainsurgente en Centroamérica", *Cuadernos de Pensamiento Propio*, mayo 1987, CRIES, Managua, Nicaragua, p.16.

¹³⁴ "La política estadounidense en Centroamérica", entrevista a Noam Chomsky en Dieterich, Heinz; *Centroamérica en la prensa Estadounidense*, México, Editorial Mex-Sur, 1985, p. 89.

¹³⁵ Bermúdez Lilia y Benítez R. op. cit. . p. 171.

Sólo se requiere que, a juicio omnímodo de la administración, exista un régimen que por ser aliado de la Unión Soviética, se convierta "en un instrumento del terrorismo y del totalitarismo". A partir de esta clasificación unilateral y convenientemente satanizadora, quienes se adhieran a esta definición serán bendecidos como "guardianes de la democracia" y por extensión de la seguridad nacional de Estados Unidos, por lo que son dignos merecedores de su ayuda militar y económica. Esta es la "filosofía" que explica por ejemplo, el respaldo a los contras nicaraguenses.¹³⁶

Como señala Selser, lo que sobresalía en el discurso de los voceros de la Administración sobre el conflicto de baja intensidad es la constante remisión de todos los casos a la confrontación Este-Oeste, como causa eficiente o justificadora del LIC (Low Intensity Conflict): "Este regulado maniqueísmo ofrece la ventaja de la simplificación a los efectos de la propaganda y la acción psicológica. Al propio tiempo, complica la exactitud del marco de referencia, rehúye toda posibilidad de matización y hace de la ideología del mensaje el elemento perturbador de su comprensión científica".¹³⁷

En mayor o menor medida, y sin ninguna comprobación, la administración Reagan trató de incorporar al gobierno nicaraguense en los tres niveles contra los que opera el CBI, acusándolo, en primer lugar, de comunista, en segundo lugar, de apoyar con armas al FMLN salvadoreño, y, en tercero, de ser patrocinador de grupos terroristas.

Sin embargo, visto desde la óptica de Nicaragua el tipo de guerra que los sandinistas tuvieron que librar ésta fue una guerra total de carácter defensivo, manifestada por la voluntad gubernamental y de la ciudadanía para detener la agresión norteamericana, cuyo principal eje fueron las acciones del ejército "contra".

A nivel temporal, la guerra en Nicaragua tendía a una infinita prolongación, dado el sostén de Estados Unidos a la "contra" y porque la retaguardia geográfica no estaba en territorio del país. A nivel del desarrollo de los encuentros, éstos tenían su eje en acciones guerrilleras rurales y en ataques especializados a puntos neurálgicos de la economía. El

¹³⁶ Klare Michael T.: "Low Intensity Conflict. The U.S. Strategic Doctrine". Selser, Gregorio (Traductor) en *El Día*, México, 23-29 enero 1986.

¹³⁷ Selser, Gregorio: "La intensa guerra de baja intensidad. Conceptos, definiciones, objetivos", *Nueva Sociedad*, No.89, mayo-junio 1987, COPPAL, Venezuela.

elemento fuerza era importante, pues se articulaba al espacial para asignar un carácter prolongado al conflicto, pues dicha fuerza, al depender estratégicamente de Estados Unidos, no tenía problemas de abastecimiento logístico, beneficiando a la "contra" el hecho de que su supervivencia y crecimiento no estuvieran determinados por el apoyo de la población donde operaba, aunque este hecho le otorgaba una desventaja estratégica que era la imposibilidad de tener victorias militares significativas, sólo posibles por el ejército sandinista.¹³⁸

La administración Reagan pretendía evitar el ataque directo con sus tropas y buscaba una nueva opción que evitara el empantanamiento y el descontento interno y externo. De ahí que haya sido la estrategia de conflicto de baja intensidad la que fuera utilizada.

Sorprendentemente, el dirigente que abogaba, durante la segunda administración Reagan, por la nueva doctrina, no era Gaspar Wienberger, desde siempre considerado el principal halcón del séquito de Reagan, sino George Shultz, generalmente considerado como un moderado en la política bélica de la administración. Shultz introdujo una tesis totalizadora parecida a la política de contención de John Foster Dulles para justificar la intervención militar de Estados Unidos a escala global. La argumentación de Shultz se basaba en dos preceptos: a) que las fuerzas de la democracia estaban amenazadas por una ofensiva terrorista globalizada por regímenes radicales u organizaciones aliadas con la Unión Soviética, Cuba, Libia o Irán y b) que Estados Unidos, líder de las fuerzas democráticas, tenía la responsabilidad no sólo de resistir sino la de destruir el peligro terrorista.¹³⁹

La guerra de Baja Intensidad requiere de un consenso que haga trascender el ámbito de apoyo clandestino y que legitime la política internacional. En el caso de Nicaragua se intentó el consenso interno para la guerra de Baja Intensidad recurriendo a la mentira como instrumento de la guerra ideológica. Se presentaba como una política de respuesta (en relación al terrorismo), como acción legítima y prudente de la violencia, a la inestabilidad, al antiamericanismo y a la agresión soviética externa.¹⁴⁰

¹³⁸ Véase, Benítez, Raúl; "La teoría militar y la guerra civil en El Salvador", México, Tesis en Sociología, F.C.P.S. UNAM, 1986.

¹³⁹ Selser, Gregorio, op cit.

¹⁴⁰ Klare, Michael, "Low Intensity Conflict-The New U.S. Strategic Doctrine", *The Nation*, December 28, 1985.

Estrategías discursivas

Uno de los contenidos fundamentales de esta Guerra es reconocer que su objetivo es político, por lo que sus respuestas no pueden ser exclusivamente militares y requieren de acción cívica, operaciones económicas y psicológicas, etc. En Nicaragua se usaron además de la acción militar, técnicas de guerra psicológica, empleando la propaganda y manipulación de la opinión pública, intentando mejorar la imagen de la "contra" y haciendo cómplice al sandinismo del narcotráfico y el terrorismo internacional. Al ser la modalidad principal del CBI la guerra de desgaste o guerra de agotamiento, esto implicó que los enfrentamientos tuvieran como objetivo agotarle al gobierno sandinista su capacidad operativa y funcional en todas las áreas donde había tenido éxito.

La guerra de baja intensidad fue un proyecto global que incluyó la necesidad de la mentira en el discurso del Presidente Reagan, al ser una guerra artificial pues no procedió en su origen de contradicciones internas. Además fue una guerra prolongada ya que fue una guerra de intervención contra una de defensa en la cual quedaron relegadas por parte de los Estados Unidos las más elementales normas del Derecho Internacional. Asimismo, dentro de este conflicto no se descartaba la opción de una invasión total, la cual según especialistas hubiera conducido necesariamente al empujamiento, dado el apoyo masivo a la revolución nicaragüense.

Como señalaba Klare, "un aspecto más alarmante de la explicación pública gubernamental acerca de su doctrina de baja intensidad es el grado en que el lenguaje es distorsionado para justificar una política que es la opuesta a la prodemocrática que la administración afirma que está siguiendo en sus relaciones exteriores. Si esta distorsión continúa su curso sin ser desafiada, nos toparemos con una seria amenaza a nuestros propios derechos y libertades".¹⁴¹

Después de analizar la estrategia de guerra de baja intensidad aplicada por Estados Unidos contra Nicaragua Bermúdez y Benítez¹⁴² la caracterizaban de la siguiente manera:

¹⁴¹ *Ibid.*

¹⁴² Bermúdez, Lilia, Benítez R. op. cit. p. 188-189.

Estrategias discursivas

- a) La guerra era artificial, pues no tenía sus orígenes en contradicciones nacionales no resueltas en Nicaragua. Un actor externo, el gobierno de Estados Unidos, la sostenía, dirigía y alimentaba a través de la "contra".
- b) La escalada bélica ascendente también era artificial, era producto de la voluntad de una fuerza foránea de no permitir la existencia de regímenes políticos y sociales que no respondieran a sus intereses, por lo cual creó un ejército artificial, incrementó sus efectivos, perfeccionó su armamento, lo entrenó, le creó una retaguardia en otro país, le proporcionó ayuda "humanitaria" y ayuda abiertamente militar, ya no de manera encubierta sino con el apoyo del Congreso norteamericano.
- c) El conflicto era una guerra prolongada por sus características: guerra de intervención vs. guerra de defensa. La fuerza inventora, el gobierno norteamericano, a nivel doctrinario asumió la necesidad de evitar hasta donde fuera posible su propia participación, por ello utilizó al ejército aliado (la contra) para lograr una victoria militar que los hechos demostraron imposible.

De todo lo anterior se puede claramente inferir el porqué la administración Reagan utilizó como vía de ataque contra Nicaragua la guerra de baja intensidad y por qué el ejército "contra" fue utilizado como la vía para ejercerla. A continuación daremos un breve recuento del surgimiento de la "contra" y de sus vínculos con el gobierno de Ronald Reagan.

2.5. LA AGRESION EN EL PLANO ECONOMICO.

Desde que el presidente Reagan tomó posesión de su cargo en 1981, comenzó a ejecutarse un proyecto norteamericano encaminado a derrocar al gobierno sandinista. Este proyecto no sólo se ejerció como ya hemos señalado, en el plano militar a través de la guerra de baja intensidad y las actividades de la "contra" sino también en el plano económico. Las acciones de hostigamiento económico fueron, durante la administración Reagan, un arma permanente en la política de agresión de Estados Unidos contra Nicaragua cuyo objetivo era asfixiar la economía nicaragüense y orillar gradualmente al régimen sandinista a un mayor aislamiento político interno e internacional.

Estrategias discursivas

Los programas de desestabilización económica por parte del gobierno de Reagan se llevaron a cabo en el plano de la acción práctica y de la intervención política. Todo esto con el objetivo de impedir la independencia económica nicaragüense y la ejecución de los proyectos de transformaciones sociales internos propugnados por la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional.

En una primera instancia, estos programas de desestabilización fueron puestos en práctica con una intención disuasiva. Procuraban, con un conjunto de "medidas de advertencia" obligar al gobierno sandinista a renunciar a sus derechos de ejercer su auto-determinación e independencia.

Posteriormente, el objetivo de estos planes fue el estimular la celebración de un proceso electoral que permitiera la sustitución del gobierno sandinista por otra representación política. Para ello, el gobierno de Estados Unidos trató de promover el desprestigio y la pérdida de sustentación social del gobierno nicaragüense a través de campañas propagandísticas que deterioraran la imagen de la Revolución Popular Sandinista.

En otros casos, el gobierno de Reagan utilizó la desestabilización económica como un paso intermedio hacia acciones de fuerza que permitieran el derrocamiento del gobierno nicaragüense mediante la articulación y organización de la contrarrevolución interna en Nicaragua y el apoyo político, económico, militar y financiero de los grupos contrarrevolucionarios que operaban desde territorio hondureño.

Estos programas de desestabilización fueron preparados sobre la base de distintos factores que permitieron su articulación. Entre ellos puede mencionarse la fragilidad económica nicaragüense, su carácter dependiente y el endeudamiento externo heredado.

Agresiones económicas directas

Una de las primeras agresiones económicas que llevó a cabo el gobierno de Reagan fue el corte de el desembolso proveniente del préstamo de 75 millones de dólares, así como la suspensión de créditos para la compra de trigo

En relación con el préstamo de los 75 millones de dólares debe destacarse que éste fue suspendido cuando aún faltaban por suministrar 15 millones de dólares. Esta decisión

Estrategías discursivas

afectó, en gran medida, obras fundamentales para la reconstrucción del país, tales como el sistema de agua, puentes, caminos, red vial y viviendas.¹⁴³

Por otra parte, fueron suspendidos por el gobierno norteamericano dos programas vinculados a la Ley Pública 480, por 32 millones de dólares.

En marzo de 1981 se suspende el préstamo de 9.8 millones de dólares, para la compra de trigo. La suspensión de los créditos para la compra de trigo, fue otra de las acciones a través de las cuales Reagan trató de presionar económicamente al gobierno sandinista. Además en abril de 1981 el gobierno de Estados Unidos decretó la suspensión de toda la subsecuente ayuda oficial bilateral para Nicaragua. Así mismo, en septiembre de 1981 suspendió un préstamo de 7 millones destinados a obras de construcción.

Otra de las agresiones económicas ejecutada por el gobierno norteamericano contra Nicaragua fue la drástica reducción de la cuota de azúcar (mayo de 1983) que este país exportaba hacia Estados Unidos.

El embargo económico contra Nicaragua que dispuso el presidente Reagan (en mayo de 1985)¹⁴⁴ tuvo serias repercusiones. Este embargo volvió más precaria la situación interna de Nicaragua; una de las finalidades no declaradas del embargo era exacerbar el descontento ya existente de la población frente al régimen sandinista.

Todas las anteriores medidas fueron llevadas a cabo por la administración Reagan con el objetivo de agudizar los problemas económicos del país y tratar de desestabilizar el proceso revolucionario nicaraguense. Debido a la suspensión de los préstamos se afectaron no sólo la importación de productos alimenticios, sino también varios programas sociales priorizados por la Junta de Reconstrucción Nacional, como lo eran los de educación, construcción de viviendas, acueductos, alcantarillados y otros.

El bloqueo norteamericano ha tenido efectos nocivos para la economía nicaraguense. La producción del país, que antes del triunfo revolucionario de 1979 alcanzó cifras de hasta 800 millones de dólares anuales, cayó en 1985 a casi 400 millones, mientras la deuda externa ascendió a más de 5 millones de dólares, la más alta en su historia. Los niveles

¹⁴³ Muro Rodríguez, Mirtha, et al., *Nicaragua y la Revolución Sandinista*, Ediciones Politecnicas, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984, p. 257.

¹⁴⁴ y que continuó durante toda su segunda administración

Estrategias discursivas

globales de producción de bienes destinados al consumo de la población nicaraguense bajaron drásticamente, pese al esfuerzo realizado por más de 40 mil obreros del sector industrial. El problema de la adquisición de repuestos y accesorios para la industria es considerado en Managua como el más profundo y complicado, pues son de origen norteamericano casi en su totalidad ¹⁴⁵

Agresiones económicas indirectas

La actitud agresiva hacia Nicaragua por parte de Estados Unidos, en el ámbito militar, político, ideológico y económico, influyó de manera directa sobre algunas fuentes de financiamiento.

Con el afán de no dejar que el régimen sandinista se consolidara el gobierno norteamericano obstaculizó la concesión de cualquier crédito a Nicaragua por parte de la organizaciones financieras internacionales (FMI, BIRF). Un claro ejemplo de esta política fue el caso del Banco Mundial que a pesar de la oposición inicial de Estados Unidos, aprobó un préstamo de 16 millones de dólares. Este monto iba a ser utilizado en un proyecto de mejoramiento de la infraestructura urbana de la ciudad de Managua. Así, la representación norteamericana en dicho organismo trató de obstaculizar esta asistencia financiera objetando que la "la administración y la economía de Nicaragua no estaban en condiciones de absorberlos y manejarlos eficientemente".

También en diciembre de 1981 el representante de Estados Unidos del Banco para el Desarrollo Interamericano vetó una propuesta de préstamo de 500 millones de dólares para el desarrollo de cooperativas en el sector agrícola de Nicaragua.

En junio de 1983 el gobierno de Estados Unidos ordenó el cierre de todos los Consulados Nicaragüenses en ese país (dejando solamente una embajada), afectando así el flujo del comercio entre esos dos países.

El minado de los puertos nicaraguenses (febrero a abril de 1984) causó pérdidas ascendentes a casi 200 000 dólares por conceptos de ingresos no reembolsados debido a la obstaculización eventual de la actividad portuaria. También hubo pérdidas en la obtención

¹⁴⁵ Castro, Carlos, "La guerra norteamericana contra Centroamérica", en Cartas de política exterior Mexicana, Año VI, Número 1, Enero-marzo 1986, p. 27.

de divisas por causa del atraso en las exportaciones, sobre todo las de plátano, producto que tiene un ciclo de embarque semanal.¹⁴⁶

La política económica, por parte del gobierno de Estados Unidos, se caracterizó por la suspensión de los préstamos, los obstáculos en el proceso de negociación de la deuda, el boicot de algunos mercados externos, la descapitalización de las empresas por parte de la burguesía nacional y el fomento de la creación de grupos.

Como señala Benítez, "sin duda los efectos más nocivos de la agresión que ha sufrido la nación nicaragüense se han dado en el rubro de la economía, aspecto que se corrobora tanto por la asignación gubernamental para gastos de defensa, como por los daños sufridos en los otros sectores".¹⁴⁷

2.6. LA AGRESION IDEOLOGICA Y POLITICA.

El acoso y el bloqueo, despiadados, crecientes, no ocurren porque en Nicaragua no haya democracia sino para que no la haya. No ocurren porque en Nicaragua haya una dictadura, sino para que vuelva a haberla.... Para aniquilar a Nicaragua, es imprescindible desprestigiarla y aislarla. Los enemigos de la revolución la obligan a defenderse y después la acusan de defenderse.

Eduardo Galeano¹⁴⁸

Sin duda alguna, la vía preferida de acción y la más utilizada por la Administración Reagan para atacar ideológicamente al gobierno de Nicaragua fue la vía discursiva; así lo comprueban la gran cantidad de discursos, mensajes, conferencias de prensa, cartas, publicaciones, etc., emitidos para atacar al gobierno sandinista.

Para tratar de entender la ofensiva ideológica que desató la administración Reagan contra Nicaragua, ésta debe enmarcarse históricamente en el contexto de la política exterior de

¹⁴⁶ Barricada, Managua, contrarrevolucionarios que dirigieran ataques objetivos económicos y realizan acciones de sabotaje.

¹⁴⁷ Benítez, Raúl; op. cit.

¹⁴⁸ La Jornada, 1.º octubre 1986, México D. F.

Estrategias discursivas

los Estados Unidos hacia América Latina en general, y en específico, contra Nicaragua. Como ya se mencionó anteriormente, el diseño de una estrategia global hacia América Latina fue presentada en el conocido Documento Santa Fe, un programa de acción que proponía medidas de varios tipos, pero principalmente militares y que tenía como objetivo el restablecer la dominación político-militar de los Estados Unidos sobre América Latina y el Caribe. Hay que recordar que Ronald Reagan llegó a la presidencia por su promesa de restablecer la fuerza militar de los Estados Unidos.

Dicha ofensiva ideológica, como ya lo mencionamos, respondió a una estrategia global hacia Centroamérica y el Caribe, y que en el caso de Nicaragua, tuvo como propósito el debilitamiento y derrocamiento del gobierno sandinista para utilizarlo, entre otras opciones, como ejemplo del restablecimiento del poderío político-militar estadounidense, en lo que denominan su "traspatio".

Además de la guerra contrarrevolucionaria y de las presiones económicas ejercidas contra el gobierno de Nicaragua, el gobierno de Reagan desató un "guerra de información", un componente de la guerra contrarrevolucionaria, cuyo objetivo era crear corrientes de opinión en contra del proceso revolucionario nicaraguense.

La "guerra de información" abarcó un gran espectro de argumentos que dejaban entrever: la posición oficial del Presidente Reagan ante el gobierno sandinista, la imagen que la administración quería crear y presentar sobre la situación en Nicaragua, la exaltación de los "contras" como los paladines de la libertad, etc. También incluyó diferentes estrategias utilizadas para presentar estas visiones, es decir el uso de estrategias de comunicación, que incluyen la utilización de los medios masivos como lo son la radio, la prensa y la televisión.

Los principales argumentos.¹⁴⁹

La administración Reagan, a través de sus voceros, llevó a cabo una intensa campaña diseñada para justificar la política de Estados Unidos hacia Centroamérica, y específicamente contra Nicaragua con el fin de mejorar la creciente inconformidad de la opinión pública con esa política y para legitimar su apoyo a la contrarrevolución. El

¹⁴⁹ Aunque el análisis de los argumentos se lleva a cabo en el capítulo III, aquí presentamos solamente aquellos que son más característicos de su producción discursiva en torno a la ayuda a la "contra".

Estrategías discursivas

Presidente Reagan, a través de sus discursos y sus voceros quiso hacer creer al mundo lo siguiente sobre Nicaragua y sobre la posición de Estados Unidos ante dicha crisis:

a) La situación en Nicaragua amenazaba la seguridad de los Estados Unidos, la cual debía ser defendida.

"Debo hablarles esta noche sobre un peligro creciente en Centroamérica que amenaza la seguridad de Estados Unidos. Este peligro no desaparecerá, se volverá peor, mucho peor, si fallamos en tomar acción ahora".

"Estoy hablando de Nicaragua, un aliado soviético en nuestra tierra americana". (marzo 16, 1986)

b) En Centroamérica y particularmente en Nicaragua, los Estados Unidos estaban tratando de detener el expansionismo Soviético. que utilizaba a Cuba y Nicaragua como sus titeres.

"Y los sandinistas se convirtieron, en lo que ellos siempre habían planeado, unos vehementes titeres de los soviéticos y los cubanos. (mayo 25, 1985)

"Permitiremos que la Unión Soviética ponga una segunda Cuba, una segunda Libia, en los peldaños de Estados Unidos?". (marzo 16, 1986)

c) Los países democráticos de Centroamérica, Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica, eran amenazados por ese expansionismo, y era necesario ofrecerles material y recursos militares para su defensa

"Poco después de que tomaron el poder, los sandinistas -en colaboración con Cuba y la Unión Soviética- empezaron a apoyar la agresión y el terrorismo en contra de El Salvador, Honduras, Costa Rica y Guatemala". (mayo 10, 1984)

"Enfrentamos una realidad inescapable: debemos ir a la ayuda de nuestros vecinos. Los elementos democráticos en Centroamérica necesitan nuestra ayuda". (17 febrero, 1984)

d) Los Sandinistas no cumplieron con su programa original y se embarcaron en el camino al totalitarismo, atentando así contra los principios de la democracia occidental.

"Los sandinistas tomaron el poder en Nicaragua no para esparcir buena voluntad, sino para hacernos daño.

"Los verdaderos contrarrevolucionarios son los comandantes sandinistas quienes traicionaron las esperanzas de la revolución nicaragüense y vendieron su país al imperio soviético". (24 junio 1986).

e) El gobierno de Nicaragua era hostil al gobierno de los Estados Unidos, y por eso toda la ayuda económica para Nicaragua ha sido cortada.

" Yo Ronald Reagan, Presidente de los Estados Unidos de América, encuentro que las políticas y acciones del gobierno de Nicaragua constituyen una amenaza insólita y extraordinaria para la seguridad nacional y para la política exterior de los Estados Unidos y por lo tanto declaro una emergencia nacional para tratar de detener esa amenaza. Por lo tanto prohíbo..." (mayo 1o. 1985).

f) Los Estados Unidos apoyan la libertad, y por esta razón otorgaron ayuda a los contrarrevolucionarios que luchaban contra el gobierno de Nicaragua.

"No estaremos satisfechos hasta que todos los pueblos de América se hayan unido a nosotros bajo el cálido sol de la libertad y la justicia."

"El proveer esta asistencia es un imperativo moral y un curso de acción consistente con nuestros propios intereses de seguridad". (junio 6, 1986)

g) Nicaragua violaba los derechos humanos básicos, y en particular llevaba a cabo un genocidio contra los indígenas.

"La dictadura sandinista, una dictadura que habla palabras de paz al mundo externo, cuando se ha puesto a pisotear las libertades personales, a atacar a la iglesia, ha borrado casi por completo una cultura -la de los indios miskitos- ha ejecutado a disidentes sospechosos, ha llevado a los demócratas al exilio, y ha forzado a los jóvenes a defender la revolución ..."

h) Los "contras" eran la opción adecuada para devolver a Nicaragua su "libertad perdida".

Los verdaderos héroes de la lucha nicaragüense -los revolucionarios traicionada y tomaron las armas contra el traidor. Estos hombres y mujeres son hoy en día los luchadores de la democracia nicaragüense, algunos los llaman contras. Nosotros los deberemos llamar "luchadores de la libertad". (febrero 16, 1985)

"Los verdaderos nacionalistas nicaragüenses son los líderes de la Oposición Nicaragüense Unida (UNO): Arturo Cruz, Adolfo Calero y Alfonso Robelo". (junio 24, 1986)

Estrategías discursivas

Todas estas apreciaciones y visiones formaban parte de un programa de agresión ideológica contra Nicaragua, iniciado por Reagan a partir de 1981, el cual incluyó las siguientes etapas de implementación:¹⁵⁰

- a) La preparación de las condiciones internas en los Estados Unidos bajo el pretexto de "la amenaza soviética" a la región y la posibilidad de que el ejemplo nicaraguense fuera seguido por otros países del área. El "Libro Blanco" jugó un papel muy importante en este sentido
- b) El involucramiento de otros gobiernos centroamericanos en la escalada ideológica contra Nicaragua, una tarea llevada a cabo por la denominada "Comunidad Democrática Centroamericana" para coordinar ejércitos y aparatos ideológicos.
- c) La creación de un apoyo abierto a los medios de comunicación contrarrevolucionarios en los países vecinos (La Voz de América, Radio IMPACTO, la radioemisora 15 de septiembre etc.)
- d) La coordinación de este programa de agresión con los grupos dentro de Nicaragua que apoyaban el derrocamiento del gobierno sandinista (una fracción de la Iglesia Católica encabezada por Monseñor Obando Bravo, los editores del periódico La Prensa), y finalmente haciendo que algunos líderes de la oposición civil se unieran a las fuerzas contrarrevolucionarias para así mostrar que la única alternativa era la solución militar (el reclutamiento de Alfonso Robelo y Arturo Cruz).

Estos planes fueron puestos en marcha en varias etapas utilizando la mentira y la distorsión de la realidad, la manipulación de la información con diferentes estrategias, el uso del antiguo principio de dicotomías entre conceptos ideológicos (democracia vs totalitarismo, libertad vs represión, etc.) para así, asociar a la Revolución Sandinista con todos los conceptos caracterizados como negativos. Estos son sólo algunos ejemplos de las técnicas utilizadas en la manipulación ideológica, en el análisis del corpus se detallara

¹⁵⁰ Estos puntos están sugeridos en el artículo "The Ideological Offensive" de Lilly Soto, en el libro *On Trial. Reagan's war against Nicaragua*, Marlene Dixon ed., Synthesis Publications, San Francisco 1985, el cual ha sido de gran utilidad en la elaboración de esta síntesis.

Estrategias discursivas

más claramente todos los mecanismos utilizados por Reagan para influir en sus destinatarios.

Las estrategias de comunicación de los Estados Unidos en Centroamérica.

Las estrategias que utilizó el gobierno norteamericano consistieron, primeramente, en crear una estructura comunicacional que les permitiera llevar a cabo una campaña de desprestigio de los sandinistas, utilizando diferentes medios de comunicación.

En el ámbito radiofónico, por ejemplo, un nuevo aspecto de la campaña fue el ubicar a "La Voz de América", la estación oficial del gobierno de Estados Unidos, por medio de la instalación de todo el equipo necesario para poder transmitir, desde Costa Rica, programas de radio a Nicaragua. La Agencia de información de los Estados Unidos (USIA) era otra de las entidades oficiales que participaba en esa operación, la cual violaba las normas internacionales legales. El involucramiento de la USIA implicó un grado muy alto de participación de los Estados Unidos en la desestabilización del gobierno de Nicaragua.¹⁵¹

La instalación de las transmisoras de radio en las áreas fronterizas de Costa Rica y Honduras marcó una nueva etapa de desarrollo de las estrategias de comunicación de los Estados Unidos. Durante 4 o 5 años, en ambos países operaron estaciones de radio con transmisiones directas hacia Nicaragua. La estación clandestina "15 de septiembre", órgano de las denominadas Fuerzas Democráticas Nicaraguenses (FDN), transmitía desde Honduras; la estación "Voz de Sandino", órgano de la Acción Democrática Revolucionaria (ARDE), estaba ubicada en territorio costarricense. Otra estación de radio transmitía en lengua miskita, con el propósito de inducir una actitud negativa hacia el gobierno revolucionario entre los mikitos que apoyaban el separatismo. La estación "Radio IMPACTO" también operaba desde Costa Rica. Esta fue instalada, como un pedido urgente de la CIA, como un apoyo logístico para la actividades militares y políticas de las fuerzas contrarrevolucionarias. Radio IMPACTO representó un esfuerzo altamente desarrollado de la CIA para proveer una única, y coherente voz de las posiciones ideológico-políticas de los grupos que luchaban contra el gobierno sandinista.

¹⁵¹ Ibid. p. 6.

Estrategias discursivas

Es importante señalar que las bases ideológicas de Radio IMPACTO coincidían completamente con las del periódico "La Prensa". El contenido era básicamente idéntico, pero presentado de una manera distinta. IMPACTO presentaba posiciones concretas sobre problemas específicos, sin embargo, era propulsado por los mismos conceptos ideológicos de La Prensa, como lo son: la defensa de "los valores cristianos" y "la democracia".

Todas estas estaciones violaban el acuerdo al que se llegó en Buenos Aires en abril de 1980 en una reunión con todos los países latinoamericanos, con los Estados Unidos y Canadá. El objetivo de la reunión fue el coordinarse técnicamente y evitar situaciones tales como las creadas por los Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe.¹⁵²

En su ambición por destruir a la Revolución Nicaraguense, la administración Reagan violó varias leyes internacionales e ignoró ciertos acuerdos hechos bajo la jurisdicción de la Unión Internacional de Comunicaciones

Otros métodos utilizados en la ofensiva ideológica.

Al desarrollo de las campañas de la radio, se deben agregar las campañas llevadas a cabo por las agencias noticiosas de Estados Unidos, los boletines de prensa distribuidos localmente, y en el extranjero, por la Agencia de Información de los Estados Unidos (USIA), a través de sus embajadas. Periódicos internacionales y revistas que influyen fuertemente en la política exterior de los Estados Unidos, también los boletines de la Asociación de Prensa Interamericana y la Asociación Internacional de Emisiones (AIR), siendo todos ellos elementos claves en la propaganda ofensiva contra Nicaragua.

Las tácticas utilizadas contra Nicaragua no eran nuevas; éstas ya habían sido experimentadas por el gobierno de Estados Unidos en el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende. Un documento oficial del Comité para el Estudio de las Operaciones de Inteligencia del Gobierno, reveló la magnitud del involucramiento de la CIA en las operaciones de propaganda y demostró varios rasgos comunes con la campaña actual contra Nicaragua.¹⁵³

¹⁵² Ibid. p. 66.

¹⁵³ Ibid. p. 67.

Estrategias discursivas

El papel de La Prensa en la Desinformación Doméstica

Un análisis detallado del periódico "La Prensa" hubiera mostrado cómo éste coincidía con las políticas de la administración Reagan. Las tácticas principales que utilizaba "La Prensa" -y por medio de ésta, los partidos políticos de oposición- para atacar a la Revolución Popular Sandinista se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

- La caracterización de la Revolución como alienada al bloque soviético.
- La presentación del gobierno revolucionario como opuesto a las soluciones políticas y al desarrollo del diálogo con los contrarrevolucionarios.
- La caracterización de la Revolución como violadora de los derechos humanos, específicamente, el de la libertad de expresión, religión y organización.
- La presentación del FSLN como persecutor de la Iglesia Católica.
- La caracterización de los sandinistas como incapaces de manejar y revitalizar la economía.
- La afirmación tajantemente que el FSLN había impuesto un estado totalitario.

Además del contenido, el espacio dedicado a ciertas secciones, por ejemplo, en la página editorial -50% del espacio era dedicado a temas anticomunistas y a críticas del manejo del país- dejan ver un claro interés por atacar al gobierno sandinista y no reconocer ningún logro.¹⁵⁴

La agresión ideológica siguió un plan de la administración Reagan donde los agentes de la CIA, los grupos contrarrevolucionarios, los medios domésticos de comunicación, y los grupos políticos que representaban a los contrarrevolucionarios, utilizaron la misma retórica y los mismos puntos de ataque con el objetivo de derrocar al gobierno revolucionario de Nicaragua.

¹⁵⁴ Ibid. pp. 68-69.

2.7. CARACTERIZACION DE LA CONTRA NICARAGÜENSE

Nada de lo que está ocurriendo en centroamérica se podría explicar sin la existencia del imperialismo... no hay en Nicaragua una guerra civil sino una agresión que proviene del territorio hondureño donde los ex-guardias nacionales han sido organizados, financiados, armados y entrenados por la CIA para penetrar en nuestro país".

Tomas Borge¹⁵⁵

En la actual crisis centroamericana Nicaragua es el único país que ha sufrido dos guerras casi consecutivas: la civil que derrocó a Somoza y la defensiva que se inició en 1981 y que no tuvo su origen, fundamentalmente, en contradicciones económicas, políticas y sociales no resueltas históricamente, sino que dado el descontento provocado por el desplazamiento violento de la dinastía Somoza y los intereses afectados, se fue generando artificialmente una fuerza política opositora que se transformó en ejército. Esta oposición fue apoyada y dirigida por Estados Unidos para quien la contención del comunismo y la defensa de su hegemonía, como ya anteriormente señalamos, son algunos de sus objetivos centrales.

Apenas derrocado Anastasio Somoza, varios miles de antiguos guardias nacionales, enviados a Honduras, El Salvador y Guatemala, se reunieron en el **Ejército de Liberación Nacional (ELN)**; antiguos oficiales de la Guardia firmaron la **Alianza Democrática Revolucionaria Nicaragüense (ANDREN)**, y miembros de la cúpula constituyeron la **Legión 15 de septiembre**. Durante 1980 y 1981, se conformó lo que se conoce como la "triada" contra Nicaragua: asesores argentinos, dinero norteamericano y combatientes nicaragüenses, más una retaguardia territorial logística en Honduras.

A dicha triada se trató también de incorporar de manera activa al ejército hondureño, sobre todo en el período en que el general Gustavo Alvarez Martínez fue jefe de las fuerzas armadas en ese país (enero de 1982 a marzo de 1984).

Con el ascenso de Ronald Reagan a la presidencia de Estados Unidos, en enero de 1981, el discurso antinicaragüense adquirió una legitimación gubernamental, al ser enmarcado

¹⁵⁵ Granma, La Habana, 28 de marzo de 1983, p. 5.

Estrategias discursivas

en el contexto de la conflagración este-oeste. En septiembre del mismo año se da la primera acción importante de la CIA, la creación de la **Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN)**, mediante la unificación de la Legión 15 de septiembre y la Unión Democrática Nicaragüense (UDN) y a la cual en 1982 se le unió el Ejército de Liberación Nacional (ELN). La FDN contó, desde sus inicios, entre sus líderes a los fundadores de la Legión, como Enrique Bermúdez (ex-coronel de la Guardia Nacional de Anastasio Somoza) y Enrique Lau.

Durante 1982 se dieron las principales modificaciones orgánicas del nuevo ejército, impulsadas por la propia CIA (debido a la salida de los asesores argentinos por la Guerra de las Malvinas, donde Estados Unidos apoyó a Inglaterra), que en ese año asume su dirección operativa. Estas modificaciones se producen en diciembre de 1982, con la creación de un Directorio Político formado por líderes conservadores nicaragüenses, con el fin de darle una imagen más moderna y para que fuera mucho menos problemática la justificación y aprobación de la ayuda oficial de Estados Unidos. Esta reorganización política militar culmina a fines de 1983 con el nombramiento del Dr. Adolfo Calero Portocarrero (líder del Partido Conservador y ex-gerente de la Coca-Cola) como presidente del directorio y comandante en jefe de las fuerzas militares.

En sus orígenes la FDN estaba constituida fundamentalmente por ex-guardias somocistas y operaba esencialmente en la frontera norte con Honduras, la cual constituyó el frente de las principales agresiones militares contra el gobierno Nicaragüense. Pero también en el sur del país operaban organizaciones contrarrevolucionarias; entre ellas se encontraban: la Alianza Revolucionaria Democrática ARDE (cuyos efectivos eran seis veces inferiores en número a los de la FDN), la Unión Democrática Nicaragüense-Fuerzas Armadas Revolucionarias Nicaragüense (UDN-FARN) y el Bloque Opositor del Sur (BOS), organización contra-revolucionaria civil de tendencia social-demócrata. Aunque Edén Pastora, quien fuera líder de ARDE hasta mayo de 1986, siempre manifestó su desaprobación de la alianza con los ex-guardias somocistas y con Estados Unidos para el derrocamiento del FSLN; estos grupos contrarrevolucionarios también recibían el pleno apoyo de los Estados Unidos y trabajan en estrecha coordinación con el Movimiento Democrático Nicaragüense (Partido Opositor) el cual operaba desde Honduras.

Estrategias discursivas

Meses después de la creación de la FDN (septiembre de 1981) ésta se benefició con ayuda de la CIA con montos todavía limitados y canalizados de manera indirecta. En diciembre de 1981, el Presidente Reagan firmó una directiva secreta por la que se autorizaba un fondo de 19 millones de dólares, a cargo de la CIA, para organizar y ejecutar, con los grupos somocistas exiliados, actos de sabotaje y operaciones paramilitares contra el gobierno de Nicaragua. A principios la ayuda se justificó alegando que el gobierno nicaraguense apoyaba a la guerrilla en El Salvador. En realidad, desde el inicio del financiamiento a la "contra", en 1981 hasta el final del segundo periodo de Regan, no hubo ningún reporte verificado de tráfico de armas.¹⁵⁶

La ayuda a los contras estuvo canalizada por dos vías: por el gobierno de los Estados Unidos a través de la CIA y por organizaciones privadas. Alrededor de 20 asociaciones privadas de Estados Unidos comenzaron a enviar, por su cuenta, dinero y equipo a los "contras". Un informe preparado para el Congreso de Estados Unidos subraya que no se trataba de los grupos conservadores tradicionales, sino de ultraconservadores, vinculados, incluso algunos de ellos, a organizaciones neofacistas. Varios fueron creados, durante la administración Reagan, con el objetivo primordial (si no el único) de ayudar a los "contras".¹⁵⁷

Uno de estos grupos principales es la Liga Anticomunista Internacional, fundada en los sesentas en Taiwan, y a la que están vinculados hombres como el senador estadounidense Jesse Helms, el ex-Presidente argentino Jorge Videla y el militar salvadoreño Roberto D'Abuissou. La liga es presidida por el general estadounidense retirado John Singlaub, quien fuera comandante de las tropas de Estados Unidos en Corea y Jefe de la Fuerza Conjunta para Tareas no Convencionales en Vietnam.

También se puede mencionar al Fondo de Defensa de El Salvador y Nicaragua, de la revista "Soldado de Fortuna". Esta revista mensual de información para mercenarios

¹⁵⁶ El propio Reagan ordenó una investigación de la CIA. Esta fue hecha por un hombre de apellido Michaels, quien concluyó que no había evidencia alguna de que los sandinistas hubieran enviado armas a los rebeldes salvadoreños. Michaels fue posteriormente cesado (Revista Proceso, No. 548, 4 mayo 1987, p.39).

¹⁵⁷ Brody, Reed, Quiénes son los contras?, recopilación de Fernando Escalante G. Excelsior, 15 agosto 1986.

Estrategias discursivas

además de orientar en la compra y uso de armas y explosivos ofrece también (en su sección de anuncios clasificados) referencias de mercenarios a disposición.

Como lo señala el reporte Brody,¹⁵⁸ la mayor parte de la ayuda privada estaba organizada por media docena de individuos, la mayoría con experiencia militar o paramilitar, cuando no como mercenarios; este pequeño grupo dirigía, a la vez, varias de las organizaciones de ayuda, como las antes mencionadas. Como lo comprobó Daniel Sheeham, algunos formaban parte de un grupo secreto especializado en asesinatos y venta de armas, financiado por el tráfico de heroína y cocaína.¹⁵⁹

A partir de 1982, año en que según la propia FDN, la CIA empezó a ejercer control sobre las operaciones militares y de inteligencia, el número de efectivos aumentó considerablemente; se estima que el conjunto de las fuerzas contrainsurgentes contaba ya con un contingente de entre 10 y 15 mil hombres. Hacia 1984 ya se habían gastado 80 millones de dólares en apoyo a la "contra" por medio de la CIA.

A principios de 1985 la "contra" se encontraba en una situación sumamente difícil. Había mostrado su incapacidad para derrocar militarmente a los sandinistas. Además su composición fundamentalmente ex-somocista, la corrupción imperante dentro de sus filas y su mala imagen en el extranjero, debido a las constantes violaciones a los derechos humanos, los hacían aparecer como una opción riesgosa. Es así que ante las vísperas de la aprobación por la Cámara de Representantes del paquete de asistencia no letal para los sandinistas la CIA junto con los principales líderes contrarrevolucionarios deciden crear en 12 de junio de 1985 la **Unión Nicaragüense Opositora (UNO)**. Esta unión además de agrupar a la FDN al grupo miskito Kisan, a MISURA, (formada por indios miskitos y dirigida por Steadman Fagoth, ex-agente de la Oficina de Seguridad Nacional de Somoza), a las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nicaragüense (FARN) y posteriormente a un sector de ARDE que abandonó a Edén Pastora, agrupa a los tres principales líderes antisandinistas: Adolfo Calero (ex-director de la Coca Cola en Managua e interlocutor preferido de la administración Reagan) Arturo Cruz (Jefe del Movimiento Acción Democrática) y Alfonso

¹⁵⁸ Ibid.

¹⁵⁹ Cf. el artículo de Enrique Maza "Atrás de los contras, una organización criminal cuya raíz llega a la Casa Blanca", Revista Proceso No. 548, mayo 4, 1987.

Estrategias discursivas

Robelo (Ex-miembro de la Junta de Reconstrucción Nacional y líder del Movimiento Democrático de Nicaragua (MND)

Según sus dirigentes, la UNO fue creada con el objetivo de presionar al gobierno de Nicaragua para que procediera a realizar una "apertura política", aunque también afirmaron que si fuese inevitable la UNO intentaría derrocar militarmente al régimen sandinista. El respaldo que recibía esta Organización por parte del gobierno de Estados Unidos no ha sido negado por sus dirigentes. Como el propio Cruz afirmó "es evidente que la oposición externa esta respaldada por los Estados Unidos"... "la administración de Washington tiene una posición correcta y busca una salida por todos los medios".¹⁶⁰

Pero, a pesar de los esfuerzos de Estados Unidos de mantener una dirigencia contrarrevolucionaria unida, la "contra" tenía divergencias sustanciales en torno a la estrategia militar y el tipo de alianzas políticas que dificultaban la perspectiva de la unidad real. Además, atravesó por serias crisis internas como lo indicaron las renunciadas de Adolfo Calero y Arturo Cruz (febrero 1987) y la creación de una nueva organización, La **Resistencia Nicaragüense** (mayo 1987), después de que se hizo público que varios líderes de la UNO habían recibido dinero de la venta de armas a Irán.¹⁶¹

Como ya habíamos mencionado la composición del ejército "contra" básicamente exsomocistas -y su falta de legitimidad al interior de Nicaragua- fue uno de los problemas más serios que enfrentó la administración Reagan para llevar a cabo la operación "encubierta" contra Nicaragua. El propio Edgar Chamorro, quien fuera principal vocero del Directorio de la "contra" escribía: "Mi experiencia como líder de los rebeldes me ha convencido de que la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN) no puede contribuir a la democratización de Nicaragua. Los rebeldes son controlados por antiguos guardias nacionales que dirigen el ejército de la "contra", ahogan la disidencia interna, e intimidan o asesinan a quienes se les oponen. Los rebeldes, además han sido manipulados por la CIA que los ha reducido a factor de propaganda".¹⁶² De ahí que el Congreso de los Estados

¹⁶⁰ El Universal, México, 29 junio 1985, p.2.

¹⁶¹ Sin embargo, con fines electorales la UNO volvió a surgir como la organización opositora más aglutinadora de los intereses de la disidencia.

¹⁶² Brody, Reed, op. cit., 13 agosto 1986.

Estrategias discursivas

Unidos haya llegado a bloquear expresamente las intenciones de Reagan en 1984, prohibiendo el uso de recursos "con el propósito de apoyar directa, o indirectamente, operaciones militares o paramilitares en Nicaragua, por parte de cualquier Nación, grupo, organización movimiento o individuo" (Enmienda Bowland).

La guerra de los "contras" fue cara. Se mantuvo con un constante flujo de dólares y equipo proporcionado tanto por el gobierno de Estados Unidos, como por varios grupos privados. Los pretextos con que se quería justificar ese apoyo cambiaban, pero el objetivo de la "contra", sus métodos y sus efectos siempre fueron los mismos.

Sin embargo, el apoyo de la administración Reagan a los "contras" fue continuo. Se entregaron entre 1980 y 1981 fondos calculados en 80 millones de dólares, sin que esta asistencia pasara por el Congreso. A la vez alrededor de 20 asociaciones privadas de Estados Unidos comenzaron a enviar por su cuenta dinero y equipo a los "contras". Además, la magnitud de la ayuda oficial estadounidense es difícilmente precisable. En 1986 Reagan pidió al Congreso el envío de 100 millones de dólares, el cual fue aprobado. Pero, fuentes del Senado Estadounidense denunciaron que la CIA había proporcionado ayuda encubierta por montos mucho mayores. La CIA según esta denuncia, había proporcionado apoyo logístico, con un costo superior a los 400 millones de dólares, sólo en 1986.

Estratégicamente en 1986 la "contra" estaba derrotada. Existía un punto en que coincidían los análisis de Reagan y los del gobierno sandinista: la contrarrevolución no estaba ganando, más bien sus derrotas eran cada vez mayores. Ni la ayuda de los 27 millones de 1985 ni los 100 millones del 86 pudo detener su declive.

Sin embargo, la principal razón por la cual el tema de los "contras" adquirió tanta relevancia ante la opinión pública fue el compromiso personal del presidente Reagan con la causa. El tema de Nicaragua fue uno de los más prominentes, superando en frecuencia de alusiones presidenciales incluso a las relaciones con la URSS o a otras áreas estratégicas como el Medio Oriente. Reagan presentó su solicitud de apoyo a los "contras" ante el Congreso como su principal iniciativa de política exterior, llevando a crear la imagen de que su éxito o fracaso estaba verdaderamente comprometida la seguridad de Estados Unidos.

Estrategias discursivas

Los argumentos de la Administración, continuamente oscurecidos por los excesos de su propia retórica, se movían en cuatro direcciones fundamentales, dentro de las cuales estaba la "contra":

- 1) la descalificación del gobierno sandinista, que se equiparaba con Cuba y Libia, como aliado principal de la Unión Soviética en América Latina y exportador de la revolución y el terrorismo,
- 2) la valorización de los "contras" como la alternativa democrática para Nicaragua haciendo caso omiso de los orígenes somocistas y sus fuerzas y de sus principales dirigentes militares;
- 3) la afirmación de que los sandinistas constituyen una amenaza para la democracia del continente y para la seguridad de Estados Unidos y deben ser sacados del poder u obligados a compartirlo;
- 4) el pronóstico de que si los "contras" eran dotados de ayuda militar suficiente estarían en condiciones de derrotar a los sandinistas o al menos obligarlos a negociar. En cambio, si los "contras" no recibían ayuda o eran derrotados, el gobierno sandinista se haría más fuerte y desafiante en su amenaza a la seguridad de la región, obligando a una costosa intervención norteamericana.¹⁶³

Uno de los principales objetivos de Reagan en Centroamérica era legitimar en el Congreso y en la sociedad norteamericana a la "contra" como fuerza política representativa. Por ello denominó a sus miembros "combatientes de la libertad" e incluso los comparó con los padres fundadores de la nación norteamericana en su lucha por liberarse del colonialismo inglés. El objetivo de esa posición era adecuar la política de la administración a los cambios sufridos en la estrategia militar implantada en la región, pues esta se orientaba a la prolongación del conflicto (ver sección sobre Conflicto de Baja Intensidad CBI). Como señalaba Benitez en 1986, la "contra" no tenía objetivos propios. Respondía íntegramente a necesidades estratégicas de Estados Unidos en la región y la dirección de los combates era planificada y llevada a cabo íntegramente por asesores norteamericanos. Por eso la "contra" buscaba la extensión de la guerra ya que carecía de objetivos propios

¹⁶³ E.U. *Perspectiva Latinoamericana*, Vol. 11, Num. 5, mayo 1986, p. 55.

y el objetivo militar de derrocar al sandinismo estaba totalmente subordinado a los intereses estadounidenses.¹⁶⁴

2.8. BREVE RELATO DE LAS INICIATIVAS DE AYUDA A LA CONTRA

A continuación, incluimos un breve relato histórico de las iniciativas de ayuda a la "contra" a nivel de la Cámara de Representantes y del Senado que van del año 1982 en que se dio a conocer la ayuda encubierta a los contrarrevolucionarios, hasta febrero de 1988, última fecha que abarca nuestro estudio.

En noviembre de 1982, poco después de que la revista *Newsweek* publicara un extenso reportaje sobre las dimensiones de injerencia del gobierno de Estados Unidos en Centroamérica, haciendo hincapié en las actividades para desestabilizar a Nicaragua,¹⁶⁵ los comités de inteligencia del Senado y la Cámara de Representantes fueron informados, por William Casey, director de la CIA, de la ayuda encubierta que se estaba dando a los "contras". Para evitar que los Estados Unidos se involucraran en una guerra civil de otro país, el representante demócrata Edward P. Bowland ofreció una enmienda, que después fue denominada "La Enmienda Bowland", la cual proponía el detener el uso de fondos para derrocar al gobierno de Nicaragua o el provocar un encuentro militar entre Nicaragua y Honduras. La enmienda fue aprobada por el Congreso el 21 de diciembre de 1982 y caducaba a fines del año fiscal de 83.

Sin embargo, se siguieron entregando fondos, puesto que la Administración sostuvo que no se utilizaban con el fin de derrocar al gobierno nicaraguense. El monto de la ayuda canalizada a los "contras" nicaraguenses entre los años fiscales 1982-1983 no ha sido completamente declarada, pero se estima que fue entre los 40 y 90 millones de dólares.¹⁶⁶

En abril de 1983, el presidente Reagan acude ante el Congreso para pedir respaldo a su cruzada intervencionista en Centroamérica. El Congreso pone de nuevo límites al financiamiento de la "contra". Sin embargo, posteriormente se aprueba la continuación de la ayuda para operaciones encubiertas a través de una enmienda que ponía un límite de 24

¹⁶⁴ Benítez M. Raúl, op. cit.

¹⁶⁵ Revista *Newsweek*, 8 de noviembre de 1982.

¹⁶⁶ U.S. Aid to the Contras: The Record Since 1981, *The New York Times*, March 19, 1986.

Estrategias discursivas

millones de dólares para fondos que "La Agencia Central de Inteligencia, el Departamento de Estado o cualquier otra agencia o entidad podría gastar para el propósito, o que tendría el efecto de apoyar directa o indirectamente operaciones militares o para-militares en Nicaragua por cualquier nación, grupo, organización, movimiento o individuo".

En febrero de 1984, después de la publicación del Informe Kissinger, el Presidente Reagan solicitó nuevos fondos para su cruzada intervencionista en Centroamérica, de acuerdo a los lineamientos de dicho Informe. Mientras que la solicitud de dicha ayuda pasaba por los canales oficiales, el presidente solicitó una ayuda de emergencia de 21 millones de dólares para los "contras", aparte de los 24 millones que ya habían sido apropiados en 1983. Aunque en abril el Senado aprobó la ayuda de emergencia de 21 millones de dólares de fondos para la resistencia nicaragüense, esta ayuda fue posteriormente denegada por el propio Senado debido al escándalo del minado de los puertos nicaragüenses. En ese año la situación se hizo más compleja para la Administración, cuando, a la luz de las revelaciones acerca del minado de los puertos nicaragüenses y la publicación del manual de la CIA para uso de los "contras", la segunda Enmienda Bowland (septiembre 1984) corta de hecho cualquier ayuda, de cualquier tipo a las fuerzas que enfrentaban al gobierno de Nicaragua. Sin embargo, el Congreso prometió volver a discutir la ayuda a los "contras" a principios del año 85.

En febrero de 1985, el presidente Reagan volvió a iniciar su campaña para la aprobación n, esta vez, de 27 millones de ayuda no letal para la "contra". Lo más significativo de los pronunciamientos de Reagan a finales de febrero es el hecho de que ya se revelaban los verdaderos planes de los "contras": derrocar militarmente al gobierno sandinista, o en las ya famosas palabras del presidente norteamericano, "(que) se rinda"(say uncle) la "dictadura brutal" de Managua. Sin embargo la escalada verbal no tiene efectos inmediatos. No es sino hasta junio de ese año que la administración gana su batalla contra la 2da. enmienda Bowland al conseguir la aprobación de 27 millones de dólares adicionales para ayuda no letal a los "contras". Este financiamiento se terminaría el 31 de marzo de 1985. Lo más relevante de la aprobación de la ayuda fue que le dio una victoria indiscutible al presidente Reagan, sobre todo por la legitimidad que recuperó la

"contra", a raíz de las disposiciones tomadas por el Legislativo norteamericano y por la reducción de la oposición interna a la política Reagan

El 25 de febrero de 1986, el Presidente Reagan pide de nuevo al Congreso ayuda para los "contras", esta vez, de 100 millones de dólares de los fondos del Departamento de Estado; 70 millones para ayuda militar y 30 millones para otro tipo de ayuda. La administración, vuelve entonces a la carga en febrero con una campaña encabezada por el propio Presidente, que incluyó numerosas actividades de publicidad (como la visita a Granada), intervenciones de todos los personeros responsables de la política exterior y la difusión de una cantidad de información acerca de la situación en Centroamérica para demostrar los progresos de la política norteamericana, el apoyo que ella supuestamente recibía de los gobiernos del continente y la amenaza a la seguridad de Estados Unidos que constituía el gobierno sandinista. A medida que la campaña iba avanzando, las exageraciones en cada uno de estos puntos iban subiendo de tono, hasta llegar al discurso del Presidente el 16 de marzo.

A pesar de la escalada verbal iniciada por el Presidente y sus voceros en febrero en contra de Nicaragua y la utilización de una retórica "inflamatoria", la votación del 20 de marzo en el Congreso no fue favorable para la administración. El Congreso rechazó la ayuda a los "contras" por una votación de 222 en contra, 210 en favor.

El 26 de marzo, tras la utilización de una supuesta incursión sandinista en el territorio Hondureño, la Casa Blanca logró obtener la aprobación del Senado para enviar ayuda militar y económica a los antisandinistas, luego de que sus esfuerzos habían sido rechazados en la Cámara de Diputados. El Senado votó 52 a 47 en favor de la ayuda. El asunto pasaría a ser considerado en la Cámara Baja después de Semana Santa.

El 15 de abril la Cámara de Representantes decidió que el pedido de los 100 millones de dólares para los "contras" fuera votado como parte de las asignaciones suplementarias por 1700 millones de dólares. Esto dio la oportunidad de posponer la votación.

Sin embargo, el 25 de junio de 1986 La Cámara de Representantes acepta la ayuda a la "contra". Posteriormente, el 13 de agosto el Senado aprueba la ayuda. Los "contras" recibirían: 1o. una entrega de 40 millones de dólares dentro de 2 semanas (1o. de septiembre) otros 20 millones el 15 de octubre y los 40 restantes el 15 de febrero de 1987.

Estrategías discursivas

Estas dos últimas entregas estarían sujetas al informe del Presidente al Congreso a cerca de la situación prevaleciente en Nicaragua.

Pero es en realidad hasta octubre de 1986 que queda oficialmente aceptada la ayuda a los "contras", cuando el Congreso designa a la CIA y al Pentágono como los canales de distribución de los 100 millones de dólares destinados a la "contra".

A partir de noviembre, la situación se agrava a la luz del escándalo de la venta de armas a Irán y el desvío de fondos a la "contra". Las declaraciones de varios de los oficiales involucrados en el escándalo del Contragate o Irangate hicieron ver que el gobierno de Estados Unidos seguía mandando ayuda a los contra-revolucionarios aún cuando el Congreso explícitamente había prohibido dicha ayuda.

En febrero de 1987, el Presidente Reagan pide que sean desbloqueados los 40 millones de dólares restantes de la ayuda aprobada en 1986. Primeramente, el Comité de Relaciones Exteriores del Senado rechaza la entrega de ese dinero. En marzo, la Cámara de Representantes congela la entrega de los 40 millones de dólares, hasta que se hiciera una rendición de cuentas de partidas anteriores. Pero el 18 de ese mismo mes el Senado, esa vez con mayoría demócrata (a pesar de varios intentos de congelar la entrega de la ayuda a los "contras"), por estrecho margen de 52 a 48 votos aprobó una resolución que autorizaba la entrega de los 40 millones de dólares pendientes a la "contra".

El pedido del presidente de una nueva ayuda a los "contras", esta vez de 105 millones de dólares, sería discutido hasta septiembre de 1987, fecha en la que expiraba la ayuda concedida. Sin embargo, después de las declaraciones del Coronel Oliver North ante la comisión que investigaba el Irangate, donde defendió a capa y espada a los "luchadores de la libertad", Reagan anunció que ahora el pedido de ayuda sería de 270 millones de dólares.

Debido a los acuerdos de Esquipulas II firmados el 7 de agosto de 1987, el Presidente Reagan no hizo formal su petición de los 270 millones de dólares, aunque el Secretario George Shultz había mencionado dichos planes ante el Congreso. Sin embargo, con el pretexto de mantener a los "contras" con alimentos y medicinas, la Cámara de Representantes votó el 23 de septiembre la asignación de 3.5 millones de dólares, de asistencia humanitaria para la "contra". Votación: 280 a favor, 138 en contra. De acuerdo a

Estrategias discursivas

Jim Wright, líder de la mayoría demócrata en el Congreso, esa sería "la última votación de ayuda" a la contrarrevolución.

A pesar de la desfavorable desventaja en la que se encontraba el Ejecutivo, debido a los acuerdos aprobados por la Región, La Casa Blanca puso en marcha, durante los últimos días de 1987, una serie de acciones en distintos planos destinadas a cambiar el curso de los hechos. En el plano político interno aumentaron las presiones sobre el Congreso y se logró un éxito de importancia, al obtener, en medio de una resolución general de carácter presupuestario y de gran urgencia, la aprobación de una suma "puente" de 14.5 millones de dólares que incluía ayuda militar, con el pretexto de que serviría para mantener a la contra hasta la reunión de enero en San José y hasta que el Congreso decidiera de modo definitivo.

La administración se había empeñado fuertemente por mantener la asistencia militar a los contrarrevolucionarios y había ejercido, para ello, todo tipo de presiones diplomáticas y políticas. Incluso en los últimos días realizó una serie de concesiones, entre las cuales la más significativa fue la reducción de su pedido militar a la menor proporción posible.

No obstante, estas medidas no fueron suficientes para evitar una derrota. El 3 de febrero se llevó a cabo en el Congreso la votación de la solicitud de 36 millones de dólares para los "contras" en la que dicha solicitud fue rechazada. Votación: 219 votos en contra 211 a favor. Esta derrota impediría a la Administración entregar armas a la contra durante casi todo el resto de su mandato.

La votación en la Cámara Alta constituyó un serio revés para la política del Presidente Reagan hacia la región ya que, en ese momento puso más difícil el recurso a la solución militar, dejándole abierto solo el curso de las presiones económicas y políticas.

CAPITULO III

ANALISIS DE LAS ESTRATEGIAS DISCURSIVAS DE R. REAGAN.

Marco Metodológico.

Siguiendo nuestro esquema metodológico, la segunda fase de análisis de nuestra investigación es el nivel del análisis discursivo, la cual tiene como objetivo el examen de la dimensión específica del discurso.

Primeramente, quisiéramos aclarar que de acuerdo a la perspectiva teórico metodológica que hemos adoptado, consideramos que las formas del discurso, es decir, los enunciados que lo componen y que expresan la ideología, deben contemplarse no sólo como prácticas histórica y socialmente situadas, sino también como construcciones simbólicas que muestran una estructura articulada. Los enunciados del discurso no son solamente prácticas situadas, son construcciones lingüísticas que pretenden decir algo. Por lo que, al emprender un análisis discursivo (en el sentido aquí definido) nuestra intención es estudiar estas construcciones lingüísticas para explicar su papel en el funcionamiento de la ideología.

La gran interrogante en el análisis del discurso se encuentra precisamente en este nivel y en contestar, entre otras, la siguiente pregunta: ¿Cuál es el método más apropiado para tal o cual estudio? La respuesta no es fácil. Primeramente, se tiene que tener en cuenta el tipo de producción discursiva que se va a analizar y no determinar la propuesta metodológica **a priori** independientemente de la naturaleza lingüística propia del corpus. En la actualidad existen ciertas sugerencias interesantes y útiles basadas en las investigaciones en el campo de la semiótica, la pragmática, la etnometodología, la lingüística del texto: las cuales pueden ser adoptadas una vez que se ha constituido el corpus de análisis y que se ha analizado la naturaleza del mismo y definido los objetivos de análisis.

En esta investigación elegimos el análisis de tipo argumentativo ya que consideramos que el estudio de la estructura argumentativa nos puede permitir esclarecer las características ideológicas del discurso, sacando a luz, entre otros, sus procedimientos de legitimación,

Estrategias discursivas

sus estrategias de disimulación, etc. El análisis argumentativo puede esclarecer la función encubridora de la ideología, por ejemplo, poniendo de manifiesto sus contradicciones e inconsecuencias, los silencios y los lapsus que caracterizan la textura de un discurso. Esto no implica que en algunos casos hayamos señalado algunos rasgos de la estructura lingüística o narrativa del discurso pero dichas observaciones se ha hecho dentro del macroesquema de análisis argumentativo que aplicamos.

En el capítulo I presentamos diferentes concepciones de la argumentación. Ahora queremos señalar cómo es que dichas propuestas serán retomadas en el análisis. El esquema de las operaciones lógico-discursivas de Grize será el hilo articulador del análisis.

La decisión de utilizar como macro esquema la propuesta metodológica de Grize se fundamenta en las siguientes razones. Primero, de las teorías de la argumentación existentes, la propuesta de Grize es la más global y coherente y está elaborada en función de criterios lógico discursivos, los cuales, dada la propia naturaleza de la argumentación, son los más pertinentes. La segunda razón tiene que ver con la naturaleza de la producción discursiva del ex-presidente Reagan. La producción discursiva de R. Reagan no era del tipo que funciona básicamente a través de razonamientos lógicos, sino más bien a través de lo que podríamos denominar "argumentos virtuales" donde no encontramos huellas explícitas de mecanismos típicos de los razonamientos lógicos, sino huellas de una argumentación implícita o virtual, la cual es interpretada con referencia a una convivencia socio-cultural. Entre los mecanismos que pueden ser utilizados para construir este tipo de argumentación podemos señalar el uso de la narración ejemplificadora, la ironía, la analogía, las descripciones y las preguntas retóricas.¹⁶⁷

El esquema básico de análisis de Toulmin es utilizado para mostrar cuáles son las principales tesis que maneja Reagan y el tipo de datos que proporciona. La propuesta de la "argumentación en la lengua" es utilizada en el apartado donde analizamos las operaciones de proyección valorativa.

¹⁶⁷ Véase al respecto el texto *L'Argumentation*, Presses Universitaires de Lyon, 1981.

Como ya señalamos anteriormente (capítulo I), nuestro corpus de estudio está constituido por tres discursos ejemplificadores de la producción discursiva de Ronald Reagan en torno a la ayuda a los contrarrevolucionarios nicaraguenses.

El orden presentación del análisis será cronológico. Iniciaremos con el discurso del 16 de marzo de 1986. Una cuestión que queremos señalar respecto a este discurso es que este sirve como modelo. El análisis de este texto se realiza con detalle y profundidad. Los otros dos discursos (del 24 de junio de 1986 y del 2 de febrero de 1988) se utilizan básicamente para contrastar o resaltar la utilización de algunas operaciones que nos llamaron la atención y que marcan un contraste con el discurso del 16 de marzo.

Tomando en cuenta que los discursos son prácticas histórica y socialmente situadas, antes de iniciar la exposición de los resultados del análisis de cada uno de los discursos se presenta un breve análisis de la coyuntura y del interdiscurso.

3.1. ANÁLISIS DEL DISCURSO DEL 16 DE MARZO DE 1986.

Iniciaremos la exposición de los resultados del análisis con el discurso *Central America and U. S. Security* emitido el 16 de marzo de 1986 por televisión, 72 hrs antes de la votación en el Congreso. Primero presentamos el análisis de la coyuntura y del interdiscurso y posteriormente el análisis discursivo.

3.1.1. Análisis de la coyuntura y del interdiscurso.

Antes de pasar al análisis discursivo del texto del 16 de marzo de 1986, y siguiendo los Primeramente, consideramos necesario mencionar algunos datos sobre la solicitud de la ayuda a la "contra". El 25 de febrero de 1986 el presidente Reagan acudió ante el Congreso a solicitar, de nuevo, ayuda para sus "luchadores de la libertad".¹⁹⁸ Esta vez, la solicitud de Reagan no sólo representó una suma substancialmente diferente a la anterior, el monto de ayuda se cuadruplicó en relación a lo obtenido en 1985 (100 millones en lugar de 27 millones), y el uso que se pensaba hacer de ella también varió substancialmente. La asistencia del año 1985 fue de carácter no letal; la solicitada para 1986 incluía 70

¹⁹⁸ Véase el capítulo II sección "Breve relación de iniciativas de ayuda a la contrarrevolución", p.

Estrategías discursivas

millones de ayuda militar. Pero sobre todo lo más importante de esa petición fue lo que el propio Reagan señaló: "la posibilidad de utilizar cualquier departamento o agencia en la rama ejecutiva incluyendo a las agencias involucradas en actividades de inteligencia para llevar a cabo programas y actividades para apoyar a la resistencia democrática nicaragüense".¹⁶⁹

Otro hecho importante es que Reagan presentó la solicitud de 100 millones de dólares para los "contras" como su principal iniciativa de política exterior llevando a crear la imagen de que en su éxito o fracaso estaba verdaderamente comprometida la seguridad de los Estados Unidos.

Algunos hechos fundamentales relacionados con la solicitud de la ayuda a la "contra" y del discurso que analizaremos, que en cierta manera afectan y delimitan los discursos que conforman nuestro corpus de análisis, necesitan ser esclarecidos en esta breve exposición de la coyuntura.

El primero es la referencia obligada al Grupo Contadora y a las acciones que este grupo llevó en torno a la pacificación de Centroamérica y específicamente en el proceso de paz en Nicaragua. A finales de 1985 las acciones de Contadora, que había sido concebida como un esfuerzo de solución pacífica al problema de Centroamérica, se encontraban casi paralizadas debido a la petición de Nicaragua de posponer la firma del acuerdo de paz.¹⁷⁰ Sin embargo, el 12 de enero de 1986 surge el Grupo de apoyo a Contadora en Caraballeda, Venezuela. Ahí los cuatro cancilleres de Contadora y los cuatro del Grupo de Apoyo suscribieron un documento renovando los principios del Acta de Paz y demandando específicamente el cese de la ayuda externa a "grupos armados". Al mismo tiempo, los cinco cancilleres de Centroamérica suscribieron una declaración de adhesión a Caraballeda con lo cual el proceso de negociación volvía al primer plano.¹⁷¹

¹⁶⁹ Cuestión que como mostró las investigaciones del Irangate ya habían estado desempeñando sin autorización del Congreso)

¹⁷⁰ ya que el borrador no contemplaba el desarme de la "contra"

¹⁷¹ Cf. Estados Unidos, Perspectiva latinoamericana, Vol II, núm.5 mayo 1986.

Estrategias discursivas

Cuando Reagan emitió su discurso supuestamente la administración apoyaba los acuerdos del Grupo de Contadora, como lo verifica un comunicado que mandó el 18 de enero donde decía que estaba "preparado para respetar cualquier acuerdo que sea aceptable para todos los países centroamericanos"; es decir, verbalmente definió su posición ante la declaración de Caraballeda. Sin embargo, no hizo nada por el proceso pacificador de Contadora y sus Grupos de Apoyo. A principios de febrero un grupo de senadores demócratas solicitó al presidente Reagan que facilitara el proceso de Contadora abandonando sus planes de pedir 100 millones de dólares para los "contras", ya que ellos consideraban que los "contras" no constituían una alternativa viable a la solución del conflicto en Nicaragua. Sin embargo, al reanudarse las sesiones del Congreso el presidente no retomó esta petición y solicitó más ayuda para la "contra".

Asimismo, a pesar del apoyo verbal a Contadora, el Secretario de Estado Shultz rechazó la petición de los países latinoamericanos de que los Estados Unidos discontinuaran la ayuda a la contrarrevolución como el primer paso hacia la aceptación de la solución ofrecida por Contadora.

En relación a la situación en Nicaragua uno de los conflictos que más se agudizó fue la confrontación teológico-religiosa dentro de la Iglesia Católica, con ocasión de las visitas a Estados Unidos y el apoyo verbal indirecto a la campaña de Reagan por parte del Cardenal Miguel Obando y el obispo Monseñor Pablo Vega.

En términos de los conflictos externos se llegó a dos acuerdos negociados: el de Haití con la salida de Duvalier y el de Filipinas con la salida de Ferdinand Marcos el 26 de febrero de 1986. Estos hechos influyeron para que Reagan considerara que dichas soluciones pacifistas le proporcionaban una carta blanca para lograr sus fines. Es decir, en términos de la coyuntura política, sobre todo interna, esta fecha fue considerada como un momento propicio debido a los éxitos políticos en Filipinas y Haití, y la necesidad de proporcionar un contexto favorable a la discusión con Moscú sobre el establecimiento de una fecha para una futura reunión cumbre.

Cuando fue emitido el discurso del 16 de marzo, la administración Reagan hacía un pronóstico favorable a su petición. Las razones del optimismo eran varias: el clima político en favor de "la Doctrina Reagan" era mayor que el año anterior, el precedente de la ayuda

Estrategias discursivas

ya otorgada favorecía una continuación y era también mayor el consenso en contra de los sandinistas en todo el sistema político norteamericano. Un ejemplo de estos cambios de clima fue la prensa norteamericana, donde el año anterior (1985) se cuestionaba mayoritariamente cualquier asistencia a los "contras" y en ese momento sólo se ponía en duda su efectividad.¹⁷²

Otro hecho que también se debe tomar en cuenta es el cambio del embajador especial de Centroamérica. Reagan cambió el 7 de marzo, 9 días antes de la votación en la Cámara, a Shaulderman y en su lugar puso a Philip Habib el "experto representante en la crisis de Oriente Medio y Filipinas". Este hecho fue visto, por muchos de sus adversarios, como una "maniobra presidencial" para tratar de aparentar ante los escépticos legisladores que existía un compromiso real con el proceso de solución del Grupo Contadora.

Con relación a la correlación de fuerzas dentro del Congreso, en esas fechas el Senado tenía mayoría republicana mientras que la Cámara de Representantes estaba dirigida por la mayoría demócrata. Sin embargo, los partidos políticos no pueden ser vistos como bloques monolíticos. Algunos de los demócratas que se oponían a la ayuda a la "contra" tenían algunos puntos de consenso importantes con la administración Reagan, y existían algunos que coincidían en muchas cuestiones con el Ejecutivo. Por ejemplo, Reagan esperaba en la votación del 16 de marzo tener respaldo de los demócratas "moderados" del llamado Grupo McCurdy, con quienes tenía varios puntos de consenso.

Para los congresistas, especialmente para los del Partido Republicano, era difícil oponerse al Presidente en algo a lo cual él le asignaba tanta importancia.

Respecto a la oposición es importante señalar que no existía una discrepancia fundamental con la forma de caracterizar el gobierno sandinista, ni con la necesidad de operar una política para obligarlo a cambiar de rumbo. La base de los argumentos de la oposición a la ayuda a los "contras" en el Congreso estaba más bien en la descalificación de éstos como opción política.

La oposición en el Congreso estaba encabezada por el liderazgo demócrata, no sin dificultades para retener al conjunto de sus fuerzas. Existían dos razones para ello: en

¹⁷² Véase *Perspectiva Latinoamericana*, CIDE, 1986.

Estrategias discursivas

primer lugar, la reticencia a oponerse a una cuestión a la que el Presidente asignaba tanta importancia y, en segundo lugar, las presiones del Ejecutivo, que por una parte condenaba públicamente a los opositores y por otra ofrecía ayuda para sus proyectos locales¹⁷³ a los diputados que compartiesen su propuesta.

A nivel de la opinión pública se puede decir que pese a toda la campaña del Ejecutivo existía un gran desconocimiento respecto a Centroamérica y Nicaragua. En una encuesta realizada por el New York Times y CBS sólo el 38% sabía a quién apoyaba Estados Unidos en Nicaragua, mientras que el 49% se declaró incapaz de caracterizar el gobierno sandinista.

La relativa indiferencia de la opinión pública encontraba, sin embargo, su contrapartida en una gran actividad de grupos privados que trabajaban en favor o en contra de la ayuda. Es bien sabido, que las organizaciones conservadoras exigían el apoyo abierto a la "contra" mucho antes de que el gobierno decidiera inclinarse en favor de él. Con el fortalecimiento de la campaña, estas organizaciones se volvieron más activas, tanto en la recaudación de fondos para ayuda privada, como en la presión al Congreso. Su contraparte directa eran las organizaciones liberales regionales: fuerza de izquierda y algunos "lobbies", que se dedicaban principalmente a denunciar las atrocidades de la "contra" y presionar en favor de una solución negociada y el fin inmediato de la guerra. También es importante señalar la participación importante de grupos de iglesia, en ambos lados.

Análisis del Interdiscurso.

Partiendo del hecho de que las producciones discursivas suponen siempre otros discursos, responden a otros discursos y están hechas de otros discursos, consideramos fundamental proporcionar algunos datos sobre el interdiscurso en el que se inscribe el discurso que a continuación analizaremos.

Para ello es necesario explorar en forma general el entorno discursivo inmediato, fundamentalmente a partir del momento en que Reagan acudió oficialmente al Congreso

¹⁷³ 1986 era año electoral, el 4 de noviembre de 1986 se dieron las elecciones para designar Senadores y Representantes al Congreso.

Estrategías discursivas

para solicitar ayuda para la contrarrevolución nicaraguense (febrero 25 de 1986). Fue a partir de ese momento que Reagan inició una intensa circulación de discursos o mensajes sobre la necesidad de la ayuda a la contrarrevolución.

Después de la solicitud del 25 de febrero de 1986 la administración inició una campaña para lograr la aprobación de la ayuda a la "contra" encabezada por el propio Presidente que incluyó numerosas actividades de publicidad, por ejemplo, su visita a Granada el 20 de febrero de 1986 para conmemorar la invasión a ese país. Esta visita fue considerada por algunos de sus seguidores como "una misión simbólica" destinada a advertir a Nicaragua que Washington no toleraría "el secuestro de un país por parte de una despiadada y violenta banda de comunistas".

También se iniciaron una serie de intervenciones de todos los personeros responsables de la política exterior y la difusión de una cantidad de información acerca de la situación en Centroamérica, para demostrar los progresos de la política norteamericana, el apoyo que ella supuestamente recibía de los gobiernos del continente y la amenaza que constituía el gobierno sandinista para la seguridad de Estados Unidos .

Así mismo, se comenzó un ataque directo a la oposición norteamericana propagandizando la masacre de los contra-revolucionarios por helicópteros soviéticos como responsabilidad de los demócratas por su timidez en apoyar a la política reaganiana contra los sandinistas. "Si no ayudamos a los "contras" éstos serán derrotados", dijo a la CBS el Director de Comunicaciones de la Casa Blanca, Patrick Buchanan. Los "contras" no progresan "por falta de respaldo norteamericano", subrayó el Secretario de Defensa, Gaspar Winberger. "Estados Unidos debe asistir a los "contras" para evitar ser forzado a enviar tropas de combate a Nicaragua", amenazó John Silber, ex-miembro de la Comisión Kissinger. La situación debilitada de la contrarrevolución fue el primer argumento de propaganda de la administración ante las Cámaras.

En términos de la circulación de discursos que se inició en febrero de 1986 es importante señalar que en todos estos el tema de la ayuda a la "contra" se volvió fundamental. El asunto de Nicaragua se convirtió en uno de los más prominentes, superando en frecuencia incluso a las relaciones con la URSS o a otras áreas estratégicas como el Medio Oriente. Por ejemplo, en su Mensaje al Congreso de la Unión del 4 de febrero el presidente Reagan

Estrategias discursivas

incluyó entre los cuatro puntos fundamentales de su política para 1986, el de la ayuda a los "contras".¹⁷⁴

Los cuatro argumentos que manejó la Casa Blanca en su discurso del 25 de febrero de 1986 a favor de la solicitud de ayuda adicional a la "contra" fueron los siguientes:

- 1) Al mantener a los sandinistas ocupados (en la defensa de su patria), los "contras" ayudan a distraerlos para que no se aventuren en El Salvador;
- 2) Los "contras" ejercen presión sobre los sandinistas para que haya cambios políticos internos;
- 3) Los "contras" derrocarán a los sandinistas y
- 4) El apoyo para los "contras" significa una resolución estadounidense para detener el expansionismo soviético en Centroamérica.

También, todos los mensajes sabatinos a partir de enero de 1986 transmitidos por la radio tuvieron como tópico fundamental la necesidad de la ayuda a la "contra". Así mismo, Reagan emitió discursos en reuniones que sostuvo tanto con los líderes de la oposición como con grupos particulares y personas que apoyaban la iniciativa de ayuda a la "contra".

A medida que la campaña fue avanzando, las exageraciones en cada uno de los ataques al sandinismo fueron subiendo de tono, hasta llegar al discurso del 16 de marzo.

3.1.2. ANALISIS DISCURSIVO.

A continuación exponemos los resultados el análisis del discurso del 16 de marzo de 1986. Primeramente, presentaremos algunas características del discurso cotidiano, luego la segmentación del discurso y el análisis de los tópicos y comentarios que sirven como base para la presentación de la estructura tópica del discurso. En la segunda parte la exposición de los resultados sigue como modelo el macro-esquema de las operaciones lógico-discursivas de Jean-Blaise Grize.

¹⁷⁴ Estos fueron los cuatro puntos ejes de su discurso

1) reducir el gasto público y el déficit presupuestario, 2) quitar ayudas a la economía nacional para que prosiga su crecimiento, la puesta en vigor de una reforma fiscal y un mayor impulso al comercio libre, 3) la defensa de los valores tradicionales de la familia y 4) reducir los arsenales nucleares para lograr un mundo mejor y una mayor ayuda a los que luchan por la libertad en Afganistán, Angola, Kampuchea y Nicaragua.

De acuerdo a Grize¹⁷⁵ podemos hablar de discurso cotidiano cuando por lo menos una u otra de las siguientes condiciones se satisfacen:

- a) El discurso es dirigido a un interlocutor (alocutario) particular.
- b) Es engendrado en una situación.
- c) Es un discurso de acción.
- d) No tiene más que una validez local.

Como la producción discursiva de R. Reagan, y específicamente el discurso analizado, encontramos todas estas características del discurso cotidiano, iniciaremos nuestro análisis proporcionando la información relacionada con cada una de ellas.

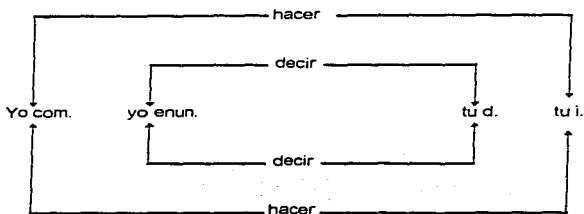
a) **Interlocutor.** El discurso que emitió Reagan el 16 de marzo de 1986 tenía dos tipos de interlocutores, por un lado los ciudadanos norteamericanos a los que se dirige explícitamente en su exordio "My fellow Americans" y por otro, a los miembros del Congreso quienes eran los que votarían a favor o en contra de la ayuda para la contrarrevolución nicaraguense

Si bien al iniciar su discurso Reagan se dirige explícitamente a los ciudadanos norteamericanos, en sí sus interlocutores inmediatos son los miembros del Congreso. Podríamos decir haciendo una distinción entre alocutario y destinatario, o como señala P. Charaudeau, entre el tú-destinatario¹⁷⁶ y el tú-interpretante, que el alocutario (o tú-interpretante), se presenta como aquel con quien Reagan polemiza y dialoga, es decir, los miembros del Congreso. De la misma manera, el destinatario plural resulta ser los ciudadanos americanos en general.

El siguiente esquema ejemplifica más claramente dicha relación:

¹⁷⁵ Grize, J.B. "Pour aborder l'étude des structures du discours quotidien" en *Langue Française*, No.50, 1981, Larousse, París, p.8

¹⁷⁶ De acuerdo a Charaudeau, el tú-destinatario es la imagen creada por el Yo-comunicador del interlocutor, "ser de habla" y el tú-interpretante es quien decodifica e interpreta la intención del locutor. Cf. Charaudeau, Patrick; *Langage et Discours. Elements de semiolinguistique*, Hachette, París, 1983, pp. 38-49.



Yo-enunciador = Reagan Presidente de los Estados Unidos y miembro del Congreso.

Yo-comunicador = Reagan, la administración Reagan.

Tu-destinatario = la imagen que tiene de los norteamericanos y de los miembros del Congreso

tu-interpretante = los miembros del Congreso, los norteamericanos y en cierto grado la comunidad internacional.

Para ser más específicos, consideramos necesario señalar que en el momento de la votación la Cámara de Representantes tenía mayoría demócrata y que dicha votación iba a ser la primera sobre el tema en el año 1986. Los republicanos, o más bien una gran mayoría de ellos, apoyaban la iniciativa y una gran mayoría de los demócratas se oponían a ella. Es decir sólo existía un cierto número de representantes tanto republicanos como demócratas que estaban indecisos sobre dicha votación.¹⁷⁷ Esta situación nos permite señalar que el discurso político, o la esquematización de la realidad que se presenta en él, tiene como objetivo intervenir sobre un público determinado. Pero esta intervención no se

¹⁷⁷ El 19 de marzo la Cámara de Representantes reevaluó la petición 222 votos en contra y 210 a favor.
En contra: 206 demócratas y 16 republicanos
A favor: 46 demócratas y 164 republicanos.

dirige tanto a "convencer" al adversario sino a reconocer, distinguir y confirmar a los partidarios y a atraer a los indecisos.¹⁷⁸ Por lo que retomando esta observación podríamos decir que en términos del interlocutor ese discurso estaba dirigido específicamente a esos miembros del Congreso que estaban indecisos y a los cuales Reagan quería convencer de que votarán a favor de la ayuda. Esto no implica que el tú-destinatario sea únicamente éste, como lo señalamos el destinatario es plural

b) **Situación.** Decir que un interlocutor se encuentra en una situación significa que él está localizado en el espacio y el tiempo. Como en el análisis de la coyuntura ya describimos la situación específica en que Reagan emite su discurso, así como el interdiscurso en el que este se inscribe, ahora sólo proporcionaremos un dato fundamental en relación a la deixis aquí- ahora. Reagan emite su discurso desde la Casa Blanca y dicho discurso es transmitido, en red nacional, por los diferentes canales de la televisión norteamericana 72 hrs. antes de la votación en la Cámara de Representantes.

c) **Acción.** La acción a través de la cual gira todo el discurso es la de influenciar la votación que se iba a llevar a cabo y lograr que se aprobara la ayuda de los 100 millones de dólares para la contrarrevolución nicaragüense. En otras palabras, el efecto perlocutivo buscado era lograr que los miembros del Congreso que estaban indecisos votaran a favor de la ayuda.

d) **Su relevancia local.** El discurso en cuestión contiene una serie de alusiones y de datos que son específicos a la situación de enunciación. En otras palabras, el Presidente al dirigirse a sus conciudadanos y a los miembros del Congreso sabe que existen ciertas informaciones, ciertos preconstruidos culturales que comparte con ellos, y que por lo tanto no tiene que especificar, por ejemplo, la referencia que hace a Clare Booth Luce, y a Lane Kirkland.¹⁷⁹

¹⁷⁸ Cf. Giménez, Poder, Estado y Discurso, p.128.

¹⁷⁹ Klare Booth Luce, esposa de Henry R. Luce (editor y fundador de las revistas *Time* y *Life*), dramaturga, política y diplomática.
Lane Kirkland el líder de la Federación Norteamericana del trabajo (*American Federation of Labor*) y el Congreso de organizaciones Industriales (Congress of Industrial Organizations) los dos grandes sindicatos de Estados Unidos que se unieron en la A.F.L.C.I.O.

3.1.2.1. Segmentación del discurso.

Dado que el discurso que analizaremos es un discurso extenso, es decir, está conformado por varias cuartillas, consideramos necesario hacer una segmentación, es decir, dividirlo en partes, antes de proceder al análisis de las operaciones. Esto con un doble fin; primeramente, mostrar la lógica natural del texto, es decir la constitución de los tópicos y sus comentarios y segundo, facilitar la exposición del análisis y la lectura del mismo.

Podríamos decir que el discurso se compone de cuatro partes o segmentos:

1. La introducción, donde Reagan dice de que va hablar y, por lo tanto, enuncia los tópicos generales o clases objeto del discurso. Estos son. Nicaragua, El congreso y la propuesta que votará el mismo, y la resistencia democrática. Después, en los siguientes segmentos desarrolla dichos tópicos.
2. La segunda parte donde habla de la amenaza que representa Nicaragua, y aquellos que la utilizan, para la seguridad de Estados Unidos y donde habla también de la naturaleza del régimen sandinista sus acciones y su historia.
3. En la tercera habla de los intereses de Estados Unidos en Centroamérica y de cómo el tener un régimen como Nicaragua pone en peligro esos intereses y también enuncia la naturaleza de la resistencia democrática, su historia, y objetivos.
4. La cuarta, y última parte, la constituye la peroración donde habla a través de ciertas analogías históricas de la prueba crucial que enfrenta el Congreso y donde hace una interpelación a ciertos miembros para que voten a favor de la propuesta.

Ahora pasaremos a analizar segmento por segmento señalando los tópicos principales, los subtópicos y los argumentos. Esto con el fin de tener una visión general de los tipos de argumentos o comentarios asignados a cada tópico.

4.3.3. Análisis de los tópicos y sus comentarios (comments).¹⁸⁰

SEGMENTO 1

Introducción.

| <i>Tópico</i> | <i>Comentarios</i> |
|---|---|
| T= NICARAGUA- | a mounting danger in Central America that threatens the security of the United States. -a Soviet ally on the American mainland only two hours flying from time from our own borders. |
| Sub-t=The communist-government of Nicaragua | has launched a campaign to subvert and topple its democratic neighbors. |
| Sub-T=The Soviets and Cubans | (Using Nicaragua as a base) -can become the dominant power in the crucial corridor between North and South America. -established there, they will be in a position to threaten the Panama Canal, interdict our vital Caribbean sealanes and ultimately move against Mexico. |
| T=THE US CONGRESS- | has before it <u>a proposal</u> to help stop this threat. - must deny the Soviet Union a beachhead in North America. -will answer a simple one (question): will we give the Nicaraguan democratic resistance the means to recapture their betrayed revolution, or will..... |
| T=THE LEGISLATION (The proposal) | -is an aid package of \$100 million for more than 20,000 freedom fighters struggling to bring democracy to their country and eliminate this communist menace at its source. |
| T=THE DEMOCRATIC RESISTANCE | -fighting in Nicaragua is only asking America for the supplies and support to save their own country from communism. |

¹⁸⁰ Utilizamos ésta terminología porque es la más usada en este tipo de análisis. Posteriormente, retomaremos los términos de Grize.

Estrategias discursivas

SEGMENTO 2

La Amenaza

Sub-T= those using
Nicaragua.

their first target is Nicaragua's neighbors

-With an army and a militia of 12,000 men, backed by more than 3,000 Cuban advisers, Nicaragua's Armed Forces are the largest Central America has ever seen.

SubT= the Sandinista
revolutionary reach

- extends well beyond their immediate neighbors

-In South America and the Caribbean, The Nicaraguan communists have provided support in the form of military training, safe haven, communications, false documents, safe transit, and sometimes weapons to radicals from the following countries: Colombia, Ecuador, Brazil, Chile, Argentina, Uruguay and the Dominican Republic.

-Even that is not all, for there was an old communist slogan that the Sandinistas have made clear they honor: the road to victory goes through Mexico.

SubT= the nature of
their regime

-have revoked the civil liberties of the Nicaraguan people, depriving them of any legal right to speak, to publish, to assemble, or to worship freely.

-Independent newspapers have been shut down.

-There is no longer any independent labor movement in Nicaragua nor any right to strike.

-Like Communist governments everywhere, (the Sandinistas) have launched assaults against ethnic and religious groups.

-The capital's only synagogue was desecrated and firebombed-the entire Jewish community forced to flee Nicaragua.

-Protestant Bible meetings have been broken up by raids, by mob violence, by machine-guns

-The Catholic church has been singled out -priest have been expelled from the country, Catholics beaten in the streets after attending Mass.

-(The Sandinistas) are transforming their nation into a safe house, a command post for the international terror.

-They provide a sanctuary for terror.

have been involved themselves in the international drug trade.

SEGMENTO 3

SubT= Central America
and the US
security interests

(If we return for a moment to our map) it becomes clear why having this regime in Central America imperils our national security interests.

Estratégias discursivas

SubT=history of the sandinistas

-Through this crucial part of the Western Hemisphere passes more than half our imports of crude oil and a significant portion of the military supplies we would have to sent to NATO alliance in the event of a crisis.

-Central America is strategic to our Western alliance, a fact always understood by foreign enemies.

-In 1979, the people of Nicaragua rose up and overthrew a corrupt dictatorship.

-At first, the revolutionary leaders promised free elections and respect for human rights.

-But among them was an organization called the Sandinistas.

-Their was a communist organization, and their support of the revolutionary goals was sheer deceit.

-Quickly and ruthlessly, they took complete control.

-Two months after the revolution, the Sandinista leadership met in secret and, in what came to be known as the "72-Hour Document", described themselves as the "vanguard" of a revolution that would sweep Central America....

-Their true enemy, they declared: the United States.

-Rather than make this document public, they followed the advice of Fidel Castro, who told them to put on a facade of democracy.

T=THE DEMOCRATIC RESISTANCE

-But there was a factor the communist never

counted on, a factor that now promises to give freedom a second chance: the freedom fighters of Nicaragua.

SubT= their history-

-when the Sandinistas betrayed the revolution, many who had fought the old Somoza dictatorship literally took to the hills, and like the French Resistance that fought the Nazis, began fighting the Soviet-bloc communists and their Nicaraguan collaborators.

-These few have now been joined by thousands.

-Since its inception in 1982, the democratic resistance has grown dramatically in strength.

-Today, it numbers more than 20,000 volunteers, and more come every day.

-(their) supplies are running short, and they are virtually defenseless against the helicopter gunships Moscow has sent to Managua.

Sub-T=their actions

-With their blood and courage, the freedom fighters of Nicaragua have pinned down the Sandinista army and bought the people of Central America precious time

-We Americans owe them a debt of gratitude.

Estratégias discursivas

- In helping to thwart the Sandinistas and their Soviet mentors, the resistance has contributed directly to the security of the United States.

SEGMENTO 4

SubT= The crucial test

-Now comes the crucial test for the Congress of the United States.

-will they provide the assistance the freedom fighters need to deal with Russian tanks and gunships

-or will they abandon the democratic resistance Or its communist enemy?

-in answering this questions I hope Congress will reflect deeply upon what it is the resistance is fighting against in Nicaragua.

Sub-T=the negotiations

-We have sought, and still seek, a negotiated peace and a democratic future in a free Nicaragua.

-Ten times we have met and tried to reason with the Sandinistas.

-Ten times we were rebuffed.

-Last year, we endorsed church-negotiated negotiations between the regime and the resistance.

-The Soviets and Sandinistas responded with a rapid arms buildup of mortars, tanks, artillery, and helicopter gunships.

SubT= the history of the US democratic tradition

-Forty years ago, Republicans and Democrats joined together behind the Truman Doctrine.

-It must be our policy, Harry Truman declared, to support peoples struggling to preserve their freedom.

-Under that doctrine,

Congress sent aid to Greece just in time to save that country from the closing grip of a communist tyranny.

-We saved freedom in Greece then- and with that same bipartisan spirit, we can save freedom in Nicaragua today.

Sub-T= the coming vote

-Over the coming days, I will continue the dialogue with Members of Congress, talking to them, listening to them, hearing out their concerns.

-Now the Congress must decide where it stands.

-Through all time to come, this, the 99th Congress of the United States, will be remembered as that body of men and women that either stopped the communists before it was too late-or did not.

SubT= the objectives
of the freedom fighters

- So tonight I ask you to do what you've done so often in the past.
- Get in touch with your Representatives and Senators and urge them to vote yes; tell them to help the freedom fighters-help us prevent a communist takeover of Central America.
- Now the Congress must decide where it stands.
- seek a political solution.
- They are willing to lay down their arms - and negotiate to restore the original goals of the revolution, a democracy in which the people of Nicaragua choose their own government.

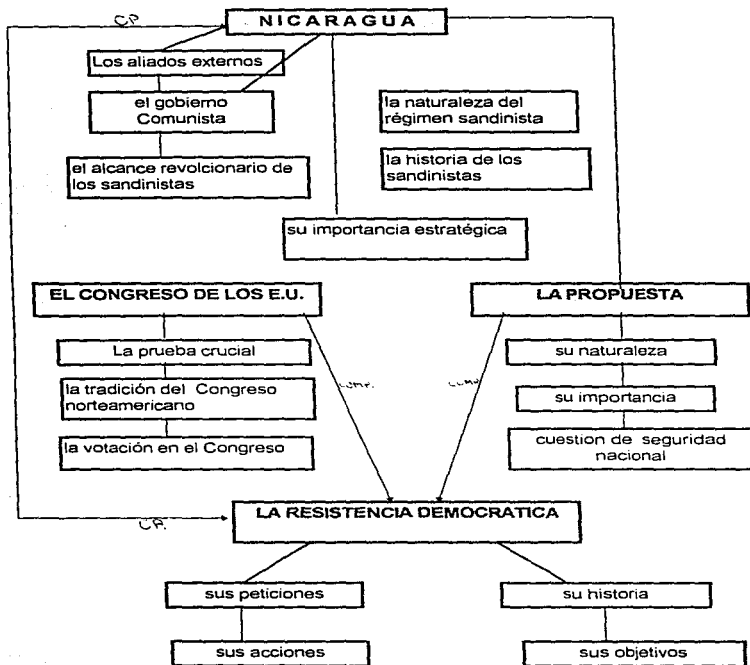
En este análisis hemos dejado fuera todos aquellos enunciados que consideramos cómo mecanismos retóricos, por ejemplo, las preguntas retóricas y las narraciones. El haber presentado con detalle este análisis nos permite ahora, señalar con más precisión la estructura tópica del discurso.

4.2.2. Análisis de la estructura tópica.

En esta parte del análisis mostraremos a través de un diagrama o esquema la estructura tópica del discurso, señalando los tópicos principales, así como, los subtópicos y sus interrelaciones.

En el esquema aparecen las cuatro clases objeto¹⁸¹ del discurso. {Nicaragua}, {El Congreso de Estados Unidos}, {La propuesta de ayuda} y {La resistencia democrática}, de cada una de ellas se desprenden sus ingredientes. Las flechas marcan el tipo de relaciones que se establecen entre los objetos. Estas son fundamentalmente dos: OP= Oposición, y COMP=complementación.

¹⁸¹ De aquí en adelante utilizaremos el término clase-objeto para referirnos a los tópicos del discurso. Esta se base en que este término es más acorde a la propuesta de Grize.



3.1. 2. 2. ANALISIS DE LAS OPERACIONES.

Ahora pasamos a analizar el discurso señalando algunas de las operaciones discursivas que, de acuerdo a Grize, permiten a un sujeto-locutor en situación proponer sus representaciones a un auditorio por medio del discurso.

El análisis que hemos llevado a cabo destaca algunas de estas operaciones discursivas. Vale la pena aclarar que en el caso de este discurso el análisis se ha realizado en su totalidad.

Operaciones constitutivas de objeto. El sujeto hace surgir la clase-objeto de la que a tratar (α), introduce o enumera sus ingredientes" (γ), la especifica aspectualmente (θ) y la determina progresivamente (δ) mediante predicados.

Posteriormente, Grize desarrolló aún más este tipo de operaciones especificando cada uno de las operaciones que aparecen en esta polioperación de objeto.¹⁸² Estas ayudan a esclarecer la conformación de los objetos de los que habla el discurso. El análisis será realizado tomando en cuenta estas nuevas precisiones sobre las operaciones.

Después del exordio "My fellow Americans" y de la alocución "I must speak to you about a mounting danger in Central America" Reagan hace surgir la clase-objeto de la que va a hablar: "I'm talking about Nicaragua". Por lo que, la clase-objeto fundamental en torno a la cual gira el discurso es {Nicaragua}. Esta clase-objeto junto con las otras clases objetos que aparecen en el discurso: {el Congreso norteamericano}, {la propuesta de ayuda} y {la resistencia democrática}, las cuales están estrechamente relacionadas a la clase-objeto {Nicaragua} y conforman un micro-universo discursivo que está constituido por ciertos preconstruidos políticos y culturales. Estos preconstruidos son de tipo situacional, cultural político e ideológico.

Primeramente, Reagan presenta por aposición la clase-objeto {Nicaragua}: **A soviet ally on the American mainland only two hours' flying time from our own borders.** Es decir,

¹⁸²Véase en el capítulo III la exposición de la propuesta de Grize.

Estrategías discursivas

desde el inicio de su discurso Reagan ofrece una representación de Nicaragua que no está sujeta a discusión. Esta forma de presentarla es una predicación disfrazada, pero obviamente no la muestra como tal. Reagan introduce a Nicaragua bajo ese aspecto y esta presentación no puede ser cuestionada ya que su cuestionamiento rompería la posibilidad de diálogo.

La introducción "My fellow Americans, I must speak to you tonight about a mounting danger in Central America" también es una aposición. Es decir, Reagan considera a Nicaragua como un peligro creciente y está visión tampoco está sujeta a discusión.

Consideramos importante señalar también cómo en términos de un preconstruido político Reagan enmarca, desde el inicio de su discurso, el conflicto nicaragüense dentro de la confrontación este-oeste al señalar que Nicaragua es un aliado soviético.

Una vez enraizadas las clases objeto, el emisor del discurso las va a desplazar. Esto significa que las clases objetos se van a enriquecer. Ya sea a través de la operación que selecciona elementos del campo asociativo o de las operaciones que delimitan la extensión del objeto. Es así que:

$$\alpha = \{\text{NICARAGUA}\} = \{\text{Nicaragua}\} = c_1$$

$$\theta_3 = \{\text{Nicaragua, el gobierno comunista de Nicaragua}\} = c_2$$

$$\rho_2 = \{\text{Nicaragua, el gobierno comunista de Nicaragua, aquellos que la utilizan y la apoyan}\} = c_3$$

$$\gamma_2 = \{\dots \text{el alcance revolucionario de los sandinistas}\} = c_4$$

$$\gamma_4 = \{\text{el alcance revolucionario de los sandinistas, la naturaleza del régimen sandinista}\} = c_5$$

$$\gamma_3 = \{\dots, \text{su historia}\} = c_6$$

$$\gamma_3 = \{\text{su historia, su importancia estratégica}\} = c_7$$

Es decir, primero habla de Nicaragua delimitándola aspectualmente **-como aliado soviético a dos horas de vuelo de los E.U.-** pero como esta clase-objeto es un conjunto

Estrategías discursivas

mereológico,¹⁸³ Reagan va añadiendo o especificando sus demás elementos conforme va avanzando el discurso. Es así que, el siguiente elemento es " el gobierno comunista de Nicaragua", posteriormente aparece "aquellos que utilizan y apoyan a Nicaragua". Luego habla de las intenciones de los sandinistas, para posteriormente hablar del régimen sandinista, sus acciones, su historia y finalmente la importancia estratégica de Nicaragua.

Todo lo anterior por medio de la operación (\cup) está determinado. Es decir, este micro-universo de las relaciones con los países "comunistas", con Centroamérica, y específicamente con Nicaragua está determinado por el sintagma: "como peligro para los Estados Unidos". Esta operación marca los límites dentro de los cuales la predicación será ejecutada por el locutor. Es decir, todo lo que se enuncia sobre Nicaragua está determinado por la visión de Reagan de que Nicaragua representa un peligro creciente para la seguridad de los Estados Unidos.

Como ya señalamos, las otras tres clases objeto que aparecen en el texto no son clases objeto autónomas sino que están relacionadas directamente con la primera clase-objeto {Nicaragua}. Estas son {El Congreso norteamericano} y {la propuesta de ayuda } que se llevará a votación en el Congreso. Después, a través de la operación externa (\cap), el enunciado que señala "**The U. S. Congress has before it a proposal to help stop this threat**", da origen a la siguiente clase-objeto {la legislación} "**The legislations is an aid package...**". Después aparece la {resistencia democrática} que es la cuarta clase-objeto del discurso. Al mencionar que no son clases autónomas queremos señalar que no se habla de ellas casualmente, ni tampoco que exista un apartado donde el interlocutor hable específicamente de ellas, sino que la predicación que se hace de ellas está intercalada con las predicaciones que se hacen de la clase-objeto fundamental: {Nicaragua}.

Estas son las diferentes operaciones internas y externas de las otras clases objeto:

$$\begin{aligned}\alpha &= \{\text{CONGRESO NORTEAMERICANO}\} = \{\text{El Congreso norteamericano}\} = c_1 \\ \rho_3 &= \{\text{El Congreso norteamericano, la prueba crucial}\} = c_2\end{aligned}$$

¹⁸³Un conjunto mereológico de acuerdo a Grize, es un conjunto que puede modificarse, complementarse o alargarse a voluntad, admitiendo nuevos elementos o ingredientes. Véase Grize, J. B. *De la logique a l'argumentation*, op. cit. p 221 y ss.

Estrategias discursivas

$\gamma_2 = \{ \text{El Congreso norteamericano, la prueba crucial, la tradición del Congreso norteamericano} \} = c_3$

$\rho_3 = \{ \dots, \text{la votación} \} = c_4$

Luego a través de una operación externa (\boxtimes) hace surgir la siguiente clase-objeto:

$\alpha = \{ \text{PROPUESTA DE AYUDA} \} = \{ \text{La propuesta de ayuda} \} = c_1$

$\theta_1 = \{ \text{La propuesta de ayuda} \} = \{ \text{la legislación} \} = c_2$

$\gamma_3 = \{ \text{La propuesta de ayuda, la legislación, su naturaleza} \} = c_3$

$\gamma_4 = \{ \text{la propuesta de ayuda, la legislación, su naturaleza, lo que otros opinan sobre la votación} \} = c_4$

La siguiente clase-objeto es la de los luchadores de la libertad. Una vez enraizada en un preconstituido cultural, donde la frase "luchadores de la libertad" tiene antecedentes históricos y una connotación positiva, es decir, esta frase se ha utilizado para referirse, por ejemplo, a héroes como Ghandi o Simón Bolívar, se enumeran sus ingredientes.

$\alpha = \{ \text{LA RESISTENCIA DEMOCRÁTICA} \} = \{ \text{La resistencia democrática} \} = c_1$

$\theta_1 = \{ \text{La resistencia democrática, los luchadores de la libertad} \} = c_2$

$\gamma_3 = \{ \text{La resistencia democrática, los luchadores de la libertad, sus peticiones} \} = c_3$

$\gamma_3 = \{ \text{sus peticiones, su historia} \} = c_4$

$\gamma_3 = \{ \text{sus peticiones, su historia, su contribución} \} = c_5$

$\gamma_3 = \{ \text{sus peticiones, su historia, su contribución, sus objetivos} \} = c_6$

Operaciones de apropiación (*prise en charge*) (μ) .

Esta es una polioperación que implica varias funciones u operaciones, entre ellas, las de toma de distancia, de señalamiento de fuentes y de delimitación del campo de la enunciación mediante cuantificadores. Como estas operaciones tienen, entre otros objetivos, asegurar la credibilidad de la esquematización en la perspectiva de diálogo entre

el proponente y su eventual oponente y esta credibilidad tiene que ver necesariamente con la ideología, es decir, con la manera en que el sentido es movilizado para presentar una visión de mundo, consideramos importante hacer resaltar estas operaciones.

El señalamiento de fuentes.

Una de las varias formas en que Reagan trata de dar credibilidad a su argumentación es a través del uso de citas. Esto es lo que equivale en el esquema de Grize a las operaciones de señalamiento de fuentes.

El caso de la citación, o dicho de otro manera del relevo de la palabra, se da cuando un locutor X que ha enunciado P es substituido (relevado) por Y en el enunciando de P.¹⁸⁴ Desde otra perspectiva más reciente el caso de la citación, como señala Maingueneau, es analizado como una manifestación de la heterogeneidad enunciativa.¹⁸⁵ Para él la concepción retórica de la citación es inadecuada ya que el sujeto que enuncia desde una situación específica no puede citar lo que quiera, como quiera, cuando quiera. Para él son los apremios (contraintes) ligados a su lugar en una formación discursiva los que regulan la citación. De ahí que vea la necesidad de que al referirse a este tipo de mecanismo discursivo se hable del intertexto y la intertextualidad de una formación discursiva. Por intertexto de una formación discursiva se entiende el conjunto de fragmentos que dicha formación cita efectivamente, y por intertextualidad el tipo de cita que esa formación discursiva define como legítima por su práctica propia. Esto, como veremos, es importante en el análisis de la citación ya que nos interesa analizar no solamente las citas incluidas sino también el porqué de la elección de dichas citas. Aunque valdría la pena hacer la aclaración de que en el caso del discurso analizado la citación no tiene necesariamente que ver con la intertextualidad sino con una estrategia retórica planeada de antemano. Es por eso que varias de las citas, más que estar dictadas por la intertextualidad, están escogidas deliberadamente con una intención claramente incitativa y con fines ideológicos.

¹⁸⁴ Tradicionalmente se pueden distinguir tres modos de citación: a través de la inclusión del discurso directo, del discurso indirecto, o del discurso indirecto libre.

¹⁸⁵ Recordemos que para Maingueneau ya no es posible de hablar de formación discursiva en sentido tradicional sino más bien de una heterogeneidad discursiva. Véase *Nouvelle Tendances en Analyse de Discours* op. cit.

En el discurso analizado encontramos distintos tipos de señalamiento de fuentes o diferentes tipos de citas. Empezaremos por lo que algunos investigadores denominan "argumento de autoridad".¹⁸⁶

En el argumento de autoridad el locutor se borra, es decir, se esconde detrás de un "Locutor" superlativo que garantiza la validez de la enunciación. En general, se trata de enunciados ya conocidos de una colectividad, que tienen el privilegio de la intangibilidad: por lo general no pueden ser resumidos o reformulados, son la Palabra misma.¹⁸⁷ Aunque originalmente es en el discurso religioso donde más se da el uso de este mecanismo, actualmente presenciarnos la utilización de estos enunciados de una manera más cotidiana en una gran variedad de textos; es decir, ya no necesariamente tienen origen religioso, pero sí conservan su función fundamental: dar validez a la enunciación.

Empezaremos por mostrar el señalamiento de fuentes, o argumentos de autoridad de los amigos o aliados de Reagan. Estos provienen de Lane Kirkland, el Cardenal Obando y Bravo, y Clare Booth Luce. Lo interesante del uso de los argumentos de autoridad, como ya lo habíamos mencionado, es que Reagan los utiliza para apoyar sus evaluaciones, es decir para darle validez a su argumentación. En lugar de que él afirme una cierta cuestión, deja que otra persona, que representa una autoridad al respecto, lo haga. De ahí que estos argumentos de autoridad estén cuidadosamente seleccionados, y son acordes con la intertextualidad. Por ejemplo, cuando hace la afirmación de que en Nicaragua ya no existe ningún movimiento sindical independiente, ni el derecho a hacer huelga, cita al representante del movimiento sindical:

"As A.F.L.C.I.O. leader Lane Kirkland has said, "Nicaraguan headlong rush into the totalitarian camp cannot be denied by any who has eyes to see".

De la misma manera cuando está hablando de la situación de la iglesia en Nicaragua hace una serie de afirmaciones para mostrar como ésta ha sido objeto de ataque por parte de los sandinistas y para apoyar lo que ha expresado cita al Cardenal Obando y Bravo:

¹⁸⁶ Desde una perspectiva distinta Ducrot analiza este fenómeno al cual denomina como "la argumentación de autoridad", véase *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*, Paidós, Barcelona, 1986 pp. 153-196.

¹⁸⁷ Maingueneau, D. op. cit. p.72

The Catholic Primate of Nicaragua has put the matter forth-rightly: "We want to state clearly that this Government is totalitarian. We are dealing with an enemy of the church".

Este señalamiento de fuentes, como ya lo mencionamos, tiene como objetivo darle credibilidad a las enunciaciones que construye en torno a la clase-objeto (Nicaragua), específicamente cuando habla del ingrediente "la naturaleza del régimen sandinista". Pero el señalamiento de fuentes o la inserción de citas también se da utilizando referencias que provienen de sus enemigos; en ellas lo que está presente es la utilización de argumentos de autoridad "a fortiori". La lógica que se infiere de la utilización de estas citas es que si sus propios enemigos afirman ciertas cuestiones no hay duda de que lo que él señala es cierto. Aquí encontramos un doble mecanismo, por un lado, marcan un distanciamiento del enunciadador con el enunciado -ellos lo dicen- y por otro son utilizados por el enunciadador para crear la credibilidad de su discurso. Este es un recurso retórico bastante interesante, en el que observamos también un manejo ideológico, ya que su discurso obtiene mayor credibilidad al dejar que sus propios enemigos afirmen, por ejemplo, que los "comunistas" están intentando implantar el comunismo en Centroamérica, que si él lo denuncia. Es más, él mismo menciona que va a ser uso de las palabras de sus enemigos, como se ilustra en la siguiente cita:

"If maps, statistics and facts aren't persuasive enough, we have the words of the Sandinistas and Soviets themselves."

Es interesante señalar la naturaleza persuasiva que él mismo Reagan asigna a estas citas. Estas referencias, o como él dice las palabras de los sandinistas y los soviéticos en el esquema de la argumentación que estamos manejando constituyen lo que **A** quiere hacer aceptar a **B**, sobre **X** cuestión.

Las citas de sus enemigos provienen de diferentes personalidades, por ejemplo, Qaddafi, Gromiko, Ogarkov, y uno de los sandinistas del alto mando. Estos son los contextos y las citas que utiliza:

Para mostrar que los sandinistas y los soviéticos quieren pelear contra Estados Unidos cerca de sus fronteras señala que ellos mismos han señalado lo siguiente:

"One of the highest levels Sandinista leaders was asked by an American magazine whether their communist revolution will and I quote- "be

exported to El Salvador, then Guatemala, then Honduras, then Mexico?" He responded, "That is one historical prophecy of Ronald Reagan's that is absolutely true".

Otra de las citas proviene de los soviéticos, los cuales, de acuerdo a él, "no han sido menos cándidos":

"A few years ago, the Soviet Foreign Minister Gromyko noted that Central America was, "boiling like cauldron" and ripe for revolution"

Todos estos enunciados tienen la intención de mostrar que sus enemigos -los soviéticos, los comunistas, los terroristas- intentan imponer el comunismo en Centroamérica y el continente Americano. Es decir, ayudan a crear la credibilidad de que "el tener un régimen comunista en Centroamérica pone en peligro la seguridad de los Estados Unidos".

Quisiéramos señalar que la utilización de las citas tanto de sus amigos como de sus enemigos se da sacándolas completamente de su contexto original, y obviamente son utilizadas para los fines persuasivos e ideológicos que persigue el enunciador. Al respecto la observación que hace Thompson¹⁸⁸ de que la ideología es la movilización del sentido al servicio del poder queda claramente ejemplificada en estos enunciados. Con la utilización de los "argumentos a-fortiori" o los argumentos de sus enemigos, se ve claramente que Reagan moviliza el sentido (de las citas) para lograr la credibilidad de que Nicaragua es un gobierno comunista y que representa un peligro para la seguridad de los Estados Unidos. En la siguiente cita se puede observar más claramente que las citas están intencionalmente sacadas de sus contextos:

"In a Moscow meeting in 1983, Soviet Chief of Staff, Marshal Ogarkov declared: "Over two decades ago there was only Cuba in Latin America today there are Nicaragua, Grenada and a serious battle is going on in El Salvador".¹⁸⁹

¹⁸⁸ Como ya mencionamos en el capítulo I de acuerdo a Thompson la ideología es la movilización del sentido al servicio del poder. Cf.

¹⁸⁹ El utilizar citas de sus enemigos sacadas completamente de su contexto original es una de las tácticas que la Administración Reagan utilizó constantemente contra Nicaragua. Algunas de estas manipulaciones de citas han sido denunciadas en el artículo de Wayne S. Smith, "Lies about Nicaragua", *Foreign Policy*, No.69, Summer 1987.

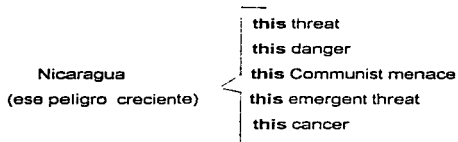
Estrategias discursivas

Es decir, no sabemos ni en qué momento, ni a qué se refería Marshal Ogarkov al decir lo anterior, pero Reagan lo utiliza para sus fines.

Operaciones de composición

Se trata de operaciones que relacionan entre sí las partes de un texto: asertos, enunciados, párrafos, etc., asegurando de este modo la coherencia de la esquematización. Un tipo de proceso que asegura la coherencia es, por ejemplo, la recurrencia de los objetos. Esta se puede dar gracias a las repeticiones y a los diferentes tipos de referencia que aparecen en el discurso.

En el discurso analizado es interesante ver como la recurrencia de la clase-objeto principal {Nicaragua} -se da no sólo a través de la repetición del término Nicaragua sino también a través de las siguientes referencias anafóricas:



Estas referencias tienen las siguientes características: por un lado, están compuestas por un pronombre demostrativo (una anáfora) y palabras "de choque"; es decir, palabras que tienen una fuerte connotación, por ejemplo, "amenaza", "cáncer", "peligro". Lo que inferimos es que al utilizar estas referencias Reagan no quiere perder el hilo de su argumentación, la cual como habíamos señalado, está determinada desde el inicio de su discurso por su visión de que Nicaragua es un peligro creciente para la seguridad de los Estados Unidos, es decir es construida por una deixis cuya referencialidad es negativa. Además, estas referencias hacen alusión a la clase principal {Nicaragua} y no a sus ingredientes. Cuando Reagan termina de enunciar un cierto aspecto o componente de la clase-objeto general utiliza este tipo de referencias para volver a su tema principal. Es

Estrategias discursivas

decir, funcionan también como marcadores de cambio de plano del discurso, en este caso de regreso al discurso principal.¹⁹⁰

A continuación proporcionaremos algunos ejemplos de la coherencia lograda a través del uso de dicho tipo de referencias.

Después de que el enunciador ha hecho surgir la clase-objeto Nicaragua, hace surgir la siguiente clase objeto: "**The United States Congress has before it a proposal to help stop this treat**". Aquí puede quedar más clara la observación antes hecha de que las otras dos clases objeto del discurso no son independientes sino que están relacionadas a "la amenaza" que representa Nicaragua.

De igual manera la tercera clase-objeto "resistencia democrática" está unida a la clase-objeto fundamental a través del sintagma "**20,000 freedom fighters struggling toand eliminate this communist menace at its source**".

Otra referencia es cuando pasa a narrar la historia de los sandinistas. Inicia diciendo: "**How did this menace to the peace..... suddenly emerge?**". Aquí encontramos un doble mecanismo para el logro de la coherencia del texto, por un lado la referencia y por otro, el uso de las preguntas las cuales tienen como objetivo, entre otros, el logro de dicha coherencia.

El uso de las preguntas.

Si bien, existen varios tipos de preguntas, por ejemplo, las retóricas, las pedagógicas o de catecismo, etc., aquí nos referiremos al un tipo de preguntas que son más bien del tipo de anticipación o invención de posibles objeciones.

Otro recurso interesante para lograr la coherencia del discurso es la introducción de ciertas preguntas que en algunos casos marcan el cambio de tópico del discurso y en otros tienen la función de señalar que lo que viene a continuación es un apartado (aside). Pero además estas preguntas, de acuerdo al intra-discurso del texto, funcionan como preguntas

¹⁹⁰ Para la distinción entre los diferentes planos del discurso véase, por ejemplo, Montgomery, M., "Some Aspects of discourse Structure and Cohesion in Selected Science Lectures", Universidad de Birmingham, tesis de maestría, 1977.

Estrategias discursivas

polifónicas. Es decir, implican la inserción de otra "voz" en el discurso.¹⁹¹ Después de que ha mencionado que en Nicaragua se encuentran todos lo contingentes, comunistas y terroristas, Reagan incluye la pregunta "Why are they there", además de señalar que va a pasar a un apartado (es decir, explicar porque están ahí), ésta aparece como la pregunta que alguien que estuviera dialogando con él haría. Es decir, da la impresión de que Reagan estuviera contestando la demanda que un alocutario virtual enunciaría. Estas son preguntas pedagógicas de tipo catecismo.

Después de la inclusión de varias incitaciones retóricas donde Reagan pregunta a sus conciudadanos si van a dejar que el régimen sandinista se consolide, inicia el siguiente párrafo con: "**How can such a small country pose such a great threat?** para posteriormente para pasar a un apartado donde aclara que no es solo Nicaragua la que los amenaza sino aquellos que utilizan a Nicaragua como santuario privilegiado para su lucha contra los Estados Unidos.

Más adelante en su discurso vuelve a incluir otra pregunta de este tipo "**How did this menace to the peace and security of our Latin neighbors -and ultimately ourselves- suddenly emerge?** y continua con la narración de su visión de la historia de los sandinistas.

Otra de las preguntas que encontramos es "**Why not negotiate?**" la cual además de señalar un apartado (asíde), nos indica que este podría ser un argumento que podrían utilizar aquellos que piensan que la vía para resolver el conflicto no es la ayuda a los contra-revolucionarios.

La función de los nexos o conectores argumentativos.

La utilización de los nexos es otro tipo de operación de composición que consideramos necesario analizar. Los nexos que comúnmente han sido analizados en términos sintácticos y como ayudas para lograr la cohesión de un texto, cumplen también otras funciones en el discurso.

¹⁹¹ Esta interpretación se desprende de los trabajos de Bajun sobre la dialogicidad de la producción verbal. Ducrot también ha trabajado esta idea la cual él la denomina "polifonía".

Estrategias discursivas

El estudio de los nexos desde una perspectiva pragmática ha resultado interesante y ha aportado nuevos conocimientos sobre la función de estas "palabras del discurso". La inscripción del estudio de los nexos dentro de una perspectiva pragmática conlleva la reflexión de que el hablar no es solamente transmitir informaciones que describen al mundo, sino también desempeñar ciertos actos, sometidos a ciertas reglas donde la mira es modificar la situación, los comportamientos y las creencias del destinatario. Es decir dichos enunciados funcionan como actos ilocutivos.

Como ya lo señalamos en el Capítulo Y, de los trabajos realizados sobre los nexos, desde una perspectiva pragmática, los de Oswald Ducrot¹⁹² nos parecen los más completos y más reveladores.

Los conectores como su nombre lo indica, tienen una doble función:

- 1) unen dos unidades semánticas;
- 2) confieren un rol argumentativo a las unidades que ponen en relación.

De todos los conectores existentes solamente analizaremos la función del conector **pero**, por ser el que más resalta en la argumentación de Reagan.

Conviene primeramente distinguir dos tipos de **pero**, el **pero** de refutación y el **pero** de argumentación. El **pero** refutativo supone la puesta en marcha, dentro de un movimiento enunciativo, de un cierto diálogo que asocia la negación y la rectificación. Frecuentemente, este conector permite refutar el enunciado de otro locutor. El segundo tipo de **pero** tiene un valor diferente, Ducrot parafrasea el valor de este tipo de **pero** de la siguiente manera -al enunciar "P pero Q"- un locutor dice más o menos esto: "si, P es verdadero tú te inclinarás a concluir r; pero no es necesario, por Q (Q es presentado como un argumento más fuerte para no-r de lo que es P para r).

En el caso de la producción discursiva de Reagan encontramos estos dos tipos de **pero**. El que mas aparece es el **pero** de refutación, el cual como señala Maingueneau, por lo general permite rechazar el enunciado de otro locutor. Aquí vemos también un caso de dialogismo virtual, en el sentido de que eso que el locutor refuta sería un argumento de un virtual locutor.

¹⁹² Véase "Deux MAIS en français" en *Lingua*, No. 43, 1977.

Estrategias discursivas

Por ejemplo, cuando al inicio de su discurso hace surgir la segunda clase-objeto: (la propuesta de ayuda), describe el paquete y dice que ésta consiste en otorgar 100 millones de dólares y después rebate un posible argumento de sus virtuales interlocutores "que ese dinero representa un desembolso para el congreso" y dice "**But** this 100 million is not an additional 100 million. We are not asking for a single dime in new money. We are asking to be permitted to switch a small part of our present defense budget- to the defense of our own southern frontier.

Encontramos otro ejemplo cuando señala "For our own security the United States must deny the Soviet union a beachhead in North America", preve un posible argumento de su interlocutor que sería: "entonces vamos a mandar tropas" y por lo tanto, trata de aclarar ese argumento al decir "**But** let me make one thing plain, I am not talking about American troops. They are not needed; they have not been requested".

Este uso del conector **pero** tiene una función argumentativa importante ya que hace ver que Reagan tiene en mente a sus interlocutores y también todas sus posibles contra-argumentaciones y al anteponerse a esas posibles refutaciones y al aclararlas no les da lugar a la expresión de su contra-argumentación.

Como ya anteriormente habíamos señalado¹⁹³ este tipo de conector o nexo adversativo puede desempeñar varias funciones y una de ellas es también señalar un cambio del plano del discurso. Esta función del conector **pero** es importante ya que a través de ésta el discurso va cambiando de planos, es decir, señala y muchas veces marcan, un énfasis en la argumentación.

Por ejemplo, cuando Reagan esta narrando la historia de los sandinistas habla de lo que aconteció en 1979 cuando fue derrocado el somocismo. Primeramente, dice que los líderes revolucionarios prometieron elecciones libres y respeto a los derechos humanos. Inmediatamente después introduce el conector **pero** para señalar un contraste entre lo que dijeron y sus acciones "**But** among them was an organization called the Sandinistas." **Theirs was a communist organization...** A partir de este enunciado Reagan proporciona

¹⁹³ Véase Gutiérrez, S. "The rhetorical role of adversatives in written discourse", en *Revista Lenguas para objetivos específicos*, No. 7. UAM-nochimilco, 1982.

Estrategías discursivas

su visión de la historia de los sandinistas la cual es construida a partir de su propia representación y no tanto en hechos comprobables.

De igual manera, cuando termina de narrar la historia de los sandinistas y de lo que los Estados Unidos tuvieron que hacer en ese momento histórico, cambia de objeto discursivo y pasa a hablar de los "contras": "**But there was another factor the Communist never counted on, a factor that now promises to give freedom a second chance- the freedom fighters of Nicaragua.**

Las operaciones "lógicoides".

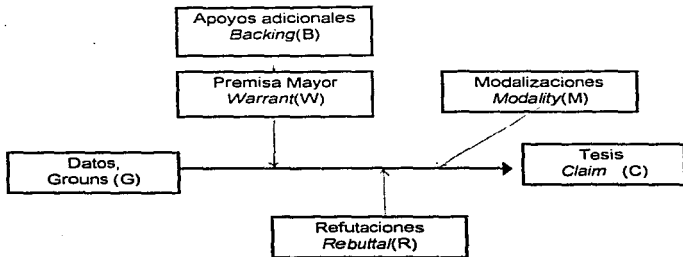
Como Giménez ha señalado,¹⁹⁴ la concepción constructivista de la argumentación no se contraponen a la concepción lógico-retórica, sino más bien pretende englobarla como uno de sus momentos en el proceso más amplio de la esquematización. Por lo que es posible tratar de unir estas dos propuestas. Debido al carácter dialógico de la esquematización se da la posibilidad de que por más verosímil que sea un discurso, este pueda ser cuestionado por B. Por lo que cierto número de exigencias como las de presentar pruebas. Pero no las pruebas de la demostración formal, sino de la lógica informal que dependen de la situación y del auditorio. Aquí se inscribe la necesidad de cierto tipo de operaciones "lógicoides" que son precisamente una de las operaciones que Grize llama de composición, destinadas a asegurar la coherencia lógica de la argumentación y que dan lugar al *basic pattern* de Toulmin. Por estas razones incluiremos en este tipo de operaciones el análisis efectuado siguiendo la propuesta de Toulmin.

Si como ya habíamos mencionado, el tipo de producción discursiva de Reagan no funciona en forma predominante a través de argumentos de tipo lógico o lógicoide, es necesario resaltar que sí existen algunos ejemplos de este tipo de razonamiento y hacer resaltar el tipo de tesis, datos y premisas que utiliza.

¹⁹⁴ Giménez, G., "Discusión actual sobre la argumentación", op. cit.

Estrategias discursivas

Recordemos el esquema básico de análisis:

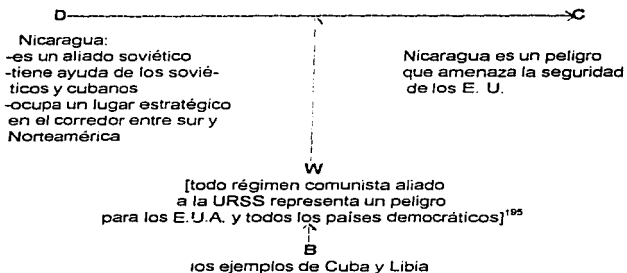


A continuación presentaremos los diferentes diagramas obtenidos después de analizar el discurso, siguiendo este esquema.

Esquema 1.

Este esquema es el más general ya que retoma una de las líneas de la argumentación global que hace Reagan y que está implícita en todo su discurso:

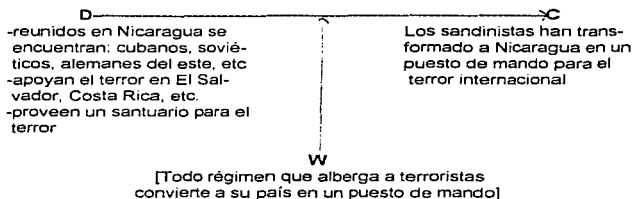
Estrategias discursivas



Esta es una de las figuras argumentativas fundamentales a través de las cuales gira el discurso y hacia donde Reagan quiere llevar a su auditorio: al reconocimiento de que Nicaragua representa un peligro para la seguridad de los Estados Unidos. Los datos que proporciona no son datos factuales, sino más bien son apreciaciones que hace el enunciador, ya que en ellos encontramos algunas determinaciones cualitativas. La premisa mayor se basa en un preconstruido político que tiene que ver con la geopolítica y el anticomunismo. Por lo que, la fuerza de la tesis está no precisamente en los datos sino en la premisa mayor y el apoyo adicional que consiste en ejemplos que están presentes en el imaginario social de los norteamericanos.

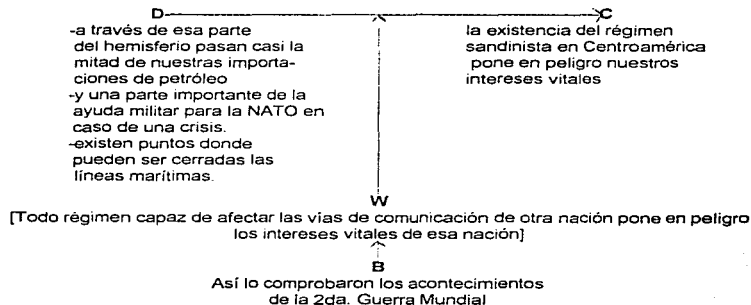
¹⁹⁵La información que aparece entre parentésis es información que se infiere del texto, por razones de economía generalmente no se explicitan las gárfilas o premisas mayores.

Esquema 2



Los datos que apoyan esta tesis son enunciados que Reagan proporciona como hechos irrefutables pero que nunca pudieron ser comprobados. La fuerza de esta argumentación consiste en que hace alusión a un preconstruido político, presente no sólo en la comunidad estadounidense, sino también en la internacional, este es el terrorismo. La premisa mayor de carácter universal, gira en torno a una máxima en la que la necesidad de actuar ante una amenaza justifica cualquier tipo de acción.

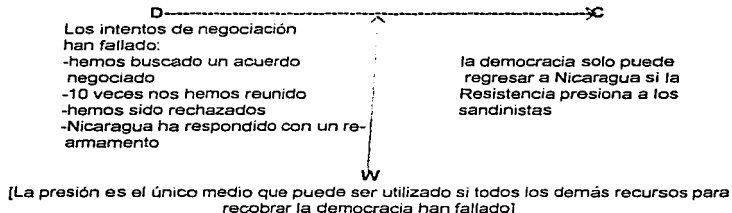
Esquema 3



Estrategías discursivas

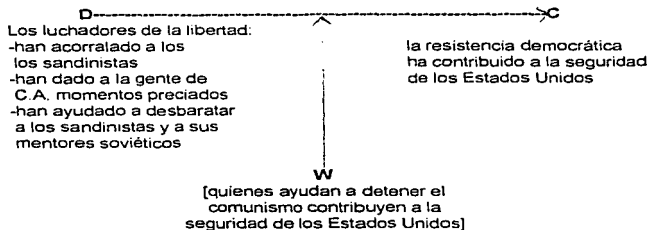
Esta tesis gira en torno a la importancia asignada a Centroamérica en relación con los intereses geopolíticos de Estados Unidos. Los datos tienen que ver con hechos que hacen alusión a dos tópicos fundamentales en el imaginario social norteamericano: la necesidad del petróleo y el acuerdo de la OTAN. La premisa mayor tiene que ver con la defensa de los intereses vitales de cualquier nación y el apoyo adicional proporciona una ejemplificación que da más credibilidad a la tesis.

Esquema 4



Este razonamiento es fundamental en este discurso ya que Reagan quiere convencer al Congreso, y al pueblo americano, que la única vía para detener el comunismo en Nicaragua es el apoyo a la resistencia democrática. Los datos tienen que ver con informaciones que tratan de mostrar que los Estados Unidos han estado dispuestos a negociar, es decir, que de acuerdo a Reagan la vía de la negociación ha fallado. La premisa mayor tiene que ver con la vieja máxima de "los fines justifican el medio".

Esquema 5



Esta argumentación gira en torno a la exaltación de los contras como la alternativa al conflicto nicaragüense. En este discurso, como el todos los que emitió para conseguir ayuda a la contra, Reagan quiere mostrar a los contras como la opción más viable para derrocar a los sandinistas. Los datos que proporciona, otra vez no son datos factuales ni comprobables. Además, si nos remitimos al momento coyuntural en que fue emitido el discurso este era un momento en que se hablaba del "derrocamiento virtual de la contra". La premisa mayor tiene relación con una visión geopolítica y con la confrontación este-oeste.

Las narraciones ejemplificadoras.

Hemos incluido el caso de las narraciones ejemplificadoras dentro de las operaciones de composición porque creemos que la función que dichas narraciones cumplen en el texto estudiado es servir de datos para las tesis que Reagan presenta. En otras palabras, estas narraciones juegan el papel de los *grounds* o datos de la tesis. Vale la pena aclarar también que dentro de texto analizado existen varias narraciones que son fundamentales en la construcción del discurso y que consideramos deben ser analizadas. Sin embargo, las narraciones no son todas de la misma naturaleza. Existen en el discurso tanto narraciones ejemplificadoras, como narraciones de tipo histórico.

Estrategias discursivas

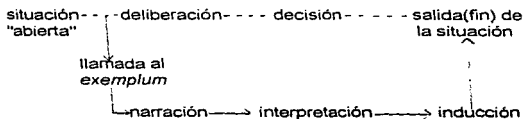
En este apartado estudiaremos solamente las narraciones ejemplificadoras. Nos interesa analizar aquellas que son utilizadas con una misma intención: servir como ejemplos. Lo cual nos ha llevado a analizar primeramente la naturaleza del ejemplo y posteriormente la de las narraciones. El *exemplum*¹⁹⁶ toma su fuerza persuasiva, es decir su eficacia pragmática (el hecho de que conduce a un "hacer", y no solamente a un "creer") de su carácter de relato. Como lo que nos interesa del *exemplum* es su función dentro de la argumentación, estaremos utilizando la siguiente definición pragmática:

definición pragmática o finalista: la ejemplificación consiste en utilizar un conjunto narrativo con miras de adhesión (y en algunos casos de manipulación); se trata de un "hacer-hacer" y no sólo de un "hacer admitir".¹⁹⁷

Aunque aquí no entraremos a especificar los tres tipos de "fundamento a través del caso particular" que son el ejemplo, la ilustración y el modelo, es importante hacer resaltar que hablar de ejemplificación no es impugnar la distinción entre esos tres tipos, sino más bien situar el campo de explotación persuasiva, es decir el descubrirla y hacerla entrar en juego a partir de su reinterpretación previa en términos de modalidades.

La situación argumentativa en la que interviene el *exemplum* y la operación a la que sirve pueden ser representadas en el siguiente esquema:

Estructura y situación del *exemplum*¹⁹⁸



¹⁹⁶ Utilizamos la palabra *exemplum* para diferenciarlo de su uso común y darle el sentido de un proceso de ejemplificación.

¹⁹⁷ Gelas, Bruno: "La fiction manipulatrice" en *L'argumentation*, Presses Universitaires de Lyon, 1982, p.78.

¹⁹⁸ Gelas, op. cit. p.

Estrategias discursivas

El esquema muestra que la función que tiene el *exemplum* es la de economizar el proceso argumentativo a través de evadir la deliberación y la decisión (propias de una argumentación lógica) y llegar, por un medio más sencillo, es decir, por medio de la narración y la interpretación al objetivo: la inducción.

El *exemplum* no es solamente, o no prioritariamente una regla, sino la creencia en que su relación a la regla es lo que exactamente articula una manifestación anecdótica a una verdad trascendental.¹⁹⁹ En este sentido, la interpretación de la historia no consiste en inducir el principio sino en recibir una regla de acción.

Por **relato**, siguiendo a Gelas,²⁰⁰ entenderemos: a) una estructura narrativa particular y b) una situación narrativa que modifica sensiblemente la relación del destinador con el destinatario de tal forma que es puesto en escena por la situación argumentativa en el sentido de aquella en la que interviene. Una aclaración pertinente es que no hemos analizado el ejemplo como un tipo de analogía sino como un relato.

En el texto analizado existen 4 narraciones; dos son abordadas en este apartado y las otras dos son analizadas con más detalle dentro de las operaciones de proyección valorativa ya que lo más interesante de estas narraciones es la evaluación y la moraleja que enuncia Reagan al final de cada relato. Aquí retomamos dos narraciones que consideramos tienen como función la construcción de la credibilidad de ciertos temas del discurso. En cierta forma funcionan como los argumentos de autoridad, es decir dan más credibilidad al discurso pero tienen la estructura de una narración y su función como hemos explicado es más pragmática.

Además, como ya habíamos señalado un análisis narrativo puede facilitar la explicación de las características ideológicas, porque la ideología, al pretender sustentar relaciones de dominación y al hacerlas aparecer como legítimas, tiende a asumir una forma narrativa. En los relatos se cuentan historias que glorifican a quienes están en el poder y pretenden justificar el *status quo*.

¹⁹⁹ *Ibid.* p. 82

²⁰⁰ *Ibid.* p.

Estrategías discursivas

Después de hablar sobre la situación de la iglesia en Nicaragua y de haber insertado una cita del Cardenal Obando y Bravo, Reagan incluye la siguiente narración ejemplificadora. Siguiendo el esquema de Toulmin encontramos los siguientes elementos:

Datos

Tesis

----->
This government is totalitarian: we are dealing
with an enemy of the church

El caso del pastor Baltodano

- Evangelical pastor Prudencio Baltodano found out he was on a sandinista hit list when an army patrol asked his name. "You don't know what we do to the evangelical pastors.- We don't believe in God" they told him. Pastor Baltodano was tied to a tree struck in the forehead with a rifle butt, stabbed in the neck with a bayonet finally, his ears were cut off and he was left for dead. "See if your God will save you", they mocked. Well, God did have other plans for Baltodano. He lived to tell the world his story, to tell it, among other places, right here in the White House.

Este relato es una narración dialógica o polifónica ya que no solo aparece el narrador sino también a través del discurso directo hace aparecer la voz de los sandinistas en un diálogo con el pastor Baltodano. En este caso la narración sirve como una ejemplificación de los actos que los sandinistas han llevado a cabo en contra de la iglesia. Su eficacia argumentativa consiste en tratar de llevar al alocutor no solo a la creencia de que los sandinistas son enemigos de la iglesia, sino también a repudiar sus actos y, por lo tanto, actuar en contra de ellos. Este recurso muestra un claro manejo ideológico ya que al utilizar la narración Reagan opta por una argumentación parecida a la que utilizamos con los niños, por ejemplo, "ella es mala", "porque el otro día cuando.....". En lugar de proporcionar datos que puedan ser verificables o que tengan una solidez, se opta por la narración. Las otras narraciones que aparecen en el texto es la de la historia de los sandinistas, la historia de lo que pasó en una votación similar en tiempos de Harry Truman y lo que la Sra. Booth Luce narra en relación a una situación similar.

Retomemos la narración donde habla de Harry Truman

Q----->C

La doctrina Truman

- Forty years ago
- republicans and Democrats joined together behind the Truman Doctrine
- It must be our policy
- Harry Truman declared
- to support peoples struggling to preserve their freedom
- under that doctrine, Congress, sent aid to Greece
- just in time to save that country from the closing grip of a Communist tyranny
- We saved freedom in Greece then
- and with the same bipartisan spirit

we can save freedom in
Nicaragua today.

Esta es una argumentación por analogía. La narración sirve como ejemplo de lo que los miembros del Congreso decidieron, hace cuarenta años, en lo que Reagan consideraba una situación similar a la que en ese momento estaba enfrentando el Congreso. Su eficacia reside en el hecho de hacer hacer y no solo hacer creer. Es decir, permite hacer del pasado un buen ejemplo que debe ser imitado.

Las operaciones de localización temporal y espacial²⁰¹

Las esquematizaciones no solamente son producidas dentro de situaciones determinadas, sino también sitúan en el espacio y el tiempo a los actores y a los acontecimientos que esquematizan. De ahí que en la argumentación sea necesario distinguir la deixis discursiva Yo - tu aquí - ahora. A través de dicha deixis es posible distinguir al locutor, al destinatario del discurso o auditor, la cronografía y la topografía del discurso.

²⁰¹ Queremos aclarar que en este discurso sólo hemos analizado la parte del Yo-tú, lo temporal y espacial es abordado en los otros textos.

Estrategias discursivas

En el discurso analizado podemos encontrar marcas que nos ayudan a reconstruir dichas operaciones. Aunque las huellas del enunciador podrían ser analizadas dentro de las operaciones de apropiación, consideramos que no se pueden analizar sin hacer mención al **tu** - al **aquí** y al **ahora** -y es por eso que las hemos analizado dentro de las operaciones de **reperage**.

El siguiente cuadro sintetiza las diferentes marcas de enunciación encontradas en relación al **locutor** en el discurso.

| | |
|---|---|
| 1. I, me, my= | I must speak to you tonight about a mounting danger |
| R. Reagan Presidente de los E. U. | I am not talking about American troops |
| Yo-enunciador | Let me show you the countries where Let me give you a brief history..... |

| | |
|---|--|
| 2. We, us, our = nosotros los americanos, | we have the words of the sandinistas We americans owe them a debt of gratitude Let us be equally clear about to the defense of our own souther frontier |
| (nosotros inclusivo) | |

| | |
|---|---|
| 3. We, our = La administración (nosotros) exclusivo) | We are not asking for a single dime... early in our administration We have sought -and still seek- a negotiated peace We endorsed church-mediated negotiations |
|---|---|

4. We, us, our =
Los miembros del
Congreso

(nosotros
inclusivo)

We must make **our** decision.

If **we** fail, there will be no evading responsibility

history will hold **us** unaccountable...

Con relación a este último "nosotros" (miembros del Congreso) quisiéramos señalar que posteriormente en el discurso, Reagan no utiliza este "nosotros" y se refiere al Congreso como "ellos" cuando habla de la prueba crucial por la que tiene que pasar el Congreso. Utiliza una serie de preguntas retóricas en las cuales se distancia de ellos. Por ejemplo:

"Will they provide the assistance the freedom fighters need to deal with Russian tanks and gunships- or will they abandon the democratic resistance to its Communist enemy".

Posteriormente, se vuelve a indentificar con ellos al hacer un llamado a la votación conjunta. Como se puede ver, existe toda una estrategia de cómo presentarse a su alocutor.

Los alocutarios del discurso

Las interpelaciones que a continuación citamos marcan los alocutarios del discurso y también, en cierta manera, las partes del discurso.

You= el pueblo
norteamericano

I must speak to **you** about a mounting danger

Estrategías discursivas

Introducción, ubicación de tópicos, información sobre los aliados de Nicaragua, información sobre las intenciones de Managua, la breve historia de los sandinistas y el surgimiento de la resistencia democrática.

You= los miembros del Congreso

I hope Congress will reflect deeply upon what it is the resistance is fighting against in Nicaragua

Ask yourselves, what in the world are....

Incluye una serie de preguntas retóricas, la aclaración sobre por qué la negociación no es la vía factible, la advertencia de que si se equivocan la historia los condenará, el llamado a una votación conjunta, una narración ejemplificadora sobre la votación conjunta a la que se llegó en el caso de Grecia bajo la Doctrina Truman y otra narración donde cita a Clare Booth Luce.

You=

los ciudadanos My fellow Americans, you know where I stand.

I ask you to do what you have done so often in the past. Get in touch with your representatives ...

Esta tercera parte incluye la invitación a que se pongan en contacto con sus representantes y les digan que voten a favor de la ayuda.²⁰² Expresa de nuevo la importancia de la ayuda y se despide de sus interlocutores.

En relación a sus referentes, es decir la oposición entre el Yo-tú, nosotros-ellos, podríamos señalar las siguientes marcas encontradas.

²⁰²El discurso fue emitido 72 hrs. antes de la votación en la Cámara, por lo que su petición de que se pusieran en contacto con sus Representantes puede ser solo un formalismo.

Sinónimos (Operación θ)

They= los sandinistas

the Communists
the Nicaraguan Communists
the Communist enemy

They= los contrarrevolucionarios

the democratic resistance
the freedom fighters

They= los aliados de
Nicaragua

the Soviets
the Soviets and Cubans
the elements of the international terror
their Soviet mentors
those using Nicaragua as a sanctuary

They= los miembros del
congreso

the members of the Congress

Las partes en las que no encontramos huellas de enunciación explícitas son el caso de las narraciones en las cuales utiliza el pasado histórico, y los casos en los que cita a otras personas por ejemplo, cuando dice: "Como señaló el Cardenal Obando...Nicaragua..." Dos cuestiones quisiéramos enfatizar aquí. Primeramente, el giro en la utilización de las huellas de enunciación cuando Reagan en la segunda parte del discurso se distancia de los miembros del Congreso y se refiere a ellos como "they". Este giro en la selección de las huellas de enunciación no es una cuestión ingenua y simple sino que comporta una

Estrategias discursivas

posición ideológica. Lo que podemos interpretar es que Reagan quiere poner en claro que en caso de que los miembros del Congreso no aprueben la ayuda a la contrarrevolución él no compartirá su posición. Esta interpretación es posible, ya que en esta parte específica del discurso el interlocutor no está solamente proporcionando información sobre Nicaragua, sus aliados y la contrarrevolución nicaragüense (como cuando si se incluye el en el nosotros los miembros del Congreso) sino se dirige explícitamente a los miembros del Congreso para expresarles la importancia de la votación. Es más en las líneas siguientes de su discurso los interpela directamente **"Ask yourselves, what in the world are Soviets...."**

Operaciones de proyección valorativa .

Las clases objeto y los predicados son raramente neutros; ciertos operadores los iluminan, los hacen resaltar y les confieren ciertos valores. Esta asignación se da por medio de los enunciados axiológicos o evaluativos.

Estas operaciones de proyección valorativa están íntimamente relacionados con la ideología, ya que es a través de las evaluaciones, implícitas o explícitas donde más claramente podemos ver las marcas de una cierta ideología. En el caso del discurso de R. Reagan esta es una de las operaciones que más aparecen en su producción discursiva.

Con relación a estas operaciones retomaremos lo que Ducrot y Anscombe señalan en relación a la distinción entre informatividad y argumentación. Como ya habíamos señalado, su teoría de la argumentatividad se basa en una disparidad entre las informaciones transmitidas por un enunciado y sus posibilidades de empleo en una argumentación. Un enunciado que señala un hecho **H** suficiente para justificar una conclusión **r** no es siempre utilizable para argumentar en favor de **r**. A la inversa, uno puede a veces utilizar en favor de **r** un enunciado que señala un hecho **H'** que desmiente a **r**. Por lo que en sus investigaciones oponen desde el inicio las dos nociones de informatividad y argumentatividad.

El objetivo de sus investigaciones al respecto es llegar a afirmar que la informatividad es un hecho secundario en relación a la argumentatividad. Por lo que la intención de describir la

Estrategías discursivas

realidad no será más que un enmascaramiento de una pretensión más fundamental que es hacer presión sobre las opiniones de los demás.²⁰³

Existe una serie de enunciados en los que aparentemente Reagan está proporcionado información o datos sobre las acciones de los sandinistas que más que datos o informaciones son evaluaciones de dicha información. Es más, a menudo encontramos en algunos enunciados la presencia de ciertos adverbios de cantidad o cualidad. Por ejemplo, después de la aclaración de que no es Nicaragua por sí sola quien lo amenaza, sino también aquellos que utilizan a Nicaragua como un santuario para su lucha contra los Estados Unidos, Reagan empieza a proporcionar la siguiente información sobre Nicaragua:

"With an army and a militia of 12 000 men, backed by more than 3 000 Cuban military advisers, Nicaragua's armed forces are the largest Central America has even seen."²⁰⁴

La inclusión de estos "datos" más que proporcionar información implican una argumentación, tiene como mira el hacer creer al auditorio que Nicaragua es un país completamente militarizado. Y continúa proporcionando "información":

"The Nicaraguan military machines is more powerful than all its neighbors combined."

Para que sus argumentos tengan más fuerza y más credibilidad empieza a proporcionar los siguientes "datos":

"Now, let me show you the countries in Central America where weapons supplied by Nicaraguan Communist have been found: Honduras, Costa Rica, El Salvador, Guatemala."²⁰⁵

Es decir, no es solamente el hecho de que, de acuerdo a Reagan, las fuerzas armadas de Nicaragua sean las más grandes en Centroamérica lo que representa un peligro sino el hecho de que Nicaragua exporte sus armas. Y las evaluaciones continúan:

²⁰³ *Ducrot, o., op. cit*

²⁰⁴ Esta información ha sido rebatida por algunos investigadores. Por ejemplo existen cifras proporcionadas por el propio Departamento de Estado de los Estados Unidos, citado en el *New York Times*, marzo 30, 1985, donde las fuerzas paramilitares de El Salvador y Guatemala rebazan las de Nicaragua.

²⁰⁵ Cuestión que la Administración Reagan nunca pudo demostrar.

"Radicals from Panama- to the south- have been trained in Nicaragua."

Todos los argumentos anteriores sirven como antecedente para el siguiente enunciado:

"But the sandinistas revolutionary reach extends well beyond their immediate neighbors in South America and the Caribbean".

Posteriormente continua con enunciados que aparentemente son informaciones pero en realidad funcionan como acusaciones:

"The Nicaraguan communists have provided support in the form of military training, safe haven, communications, false documents, safe transit and sometimes weapons to radicals from the following countries: Colombia, Ecuador, Brazil, Chile, Argentina, Uruguay and the Dominican Republic".²⁰⁶

Las acusaciones son complementadas por el siguiente argumento el cual está señalado por un énfasis:

"Even that is not all for there was an old communist slogan that the Sandinistas have made clear they honor: the road to victory goes through Mexico."

Con lo anterior Reagan quiere hacer creer a su auditorio que el alcance sandinista puede llegar a toda América Latina.

A partir de esta información Reagan empieza a presentar una serie de evaluaciones que tienen como finalidad presentar a su auditorio a una Nicaragua totalitaria, autoritaria, violadora de los derechos humanos.

Así empieza esta larga serie de evaluaciones:

"To begin with the Sandinistas have revoked the civil liberties of the Nicaraguan people, depriving them of any legal right to speak, to publish, to assemble or to worship freely".

Y pasa a dar una ejemplificación de dichas violaciones:

"Independent newspapers have been shut down. There is no longer any independent labor movement in Nicaragua nor any right to strike".

²⁰⁶ Al día siguiente de la emisión de este discurso, el New York Times publicó una serie de aclaraciones sobre lo que Reagan había informado. Entre ellas una del gobierno brasileño que desconocía la supuesta intervención del sandinismo en su país. *Envío.* Año 5. Núm.55. abril de 1986, Instituto Histórico Centroamericano. Managua, Nicaragua.

Estrategías discursivas

Después dirige sus evaluaciones a dos áreas muy conflictivas: la religión y las etnias.

"Like Communists governments everywhere, the Sandinistas have launched assaults against ethnic and religious groups."

Así también afirma lo siguiente:

"The capital's only synagogue was desecrated and fire-bombed- the entire jewish community forced to flee Nicaragua."²⁰⁷

Posteriormente hace otra evaluación que tiene que ver con un problema que preocupa específicamente al pueblo americano (por el ser el país que mayor consumo tiene) y a la humanidad en general -el tráfico de drogas:

"The sandinistas have been involved themselves in the international drug trade".

Y pasa a un apartado donde interpela directamente los padres americanos:

"I know every American parent concerned about the drug problem will be outraged to learn that top Nicaraguan Government officials are deeply involved in drug trafficking".

utiliza una fotografía, según él, como evidencia de lo anteriormente dicho (pero en la fotografía no se ve lo que está cargando):

"this picture, secretly taken at a military airfield outside Managua, shows Federico Vaughn, a top aide to one of the nine commandantes who rule Nicaragua, loading an aircraft with illegal narcotics, bound for the United States."²⁰⁸

Pero por si todo esto no fuera poco también los considera responsables de lo que acontece en la región como se puede observar en el siguiente enunciado:

"The sandinistas not only sponsor terror in El Salvador, Costa Rica, Guatemala and Honduras"

y ejemplifica lo anterior con la siguiente información:

²⁰⁷ Otra de las aclaraciones que fueron publicadas en el New York Times el 17 de marzo de 1986 fue una nota donde el Rabino Balfour Bricker de la Sinagoga Libre Stephen Wise, declaró que las investigaciones de la comunidad judía no revelaron la supuesta represión contra la comunidad judía-nicaraguense denunciada por Reagan. Envío. *Ibid.* p. 3a

²⁰⁸ La comisión que controla el tráfico ilegal de drogas desmintió la acusación del Presidente Reagan contra Tomás Borge y otros dirigentes sandinistas por tráfico de marihuana constatando que la comisión no tenía ninguna información al respecto. Envío. *Ibid.*

"terror that led last summer to the murder of four U.S. marines in a cafe in Salvador"

Es decir que de acuerdo a Reagan, los sandinistas son los causantes de la muerte de esos marines. Y continua: -they provide a santuary for terror y ejemplifica con lo siguiente:

Italy has charged Nicaragua with harboring their worst terrorist, The Red Brigades."

Y termina el listado de valoraciones con la siguiente evaluación:

"No, there seems to be no crime to which the Sandinistas will not stoop- this is an outlaw regime".

Esta manera de presentar los hechos está claramente ligada al funcionamiento de la ideología. El compromiso del sujeto con su posición ideológica, que uno frecuentemente juzga de pasional, se expresa por la valoración de ciertos temas.

Las modalizaciones deónticas.

Otro de los mecanismos que, de acuerdo a nuestro criterio, tienen que ver con las operaciones de proyección valorativa es el uso de enunciados con modalizaciones deónticas. Consideramos que esta manera de presentar la información impone ciertos valores y no da cabida a otra opción, sino que tiene que ser así.

Así tenemos varios enunciados donde aparecen este tipo de modalizaciones:

"I must speak to you tonight about a mounting danger in Central America that threatens the security of the United States".

"For our own security the United States must deny the Soviet Union a beachhead in North America".

"This is not some narrow partisan issue; it is a national security issue, an issue on which we must act not as Republicans, not as Democrats, but as Americans".

Todos estos enunciados presentan ciertas acciones que tienen que ser tomadas; no son opciones, sino obligaciones.

Las narraciones históricas.

Si bien ya habíamos analizado la función de las narraciones dentro de las operaciones de composición consideramos importante incluirlas también aquí debido al componente evaluativo que encontramos en algunas de ellas.

De acuerdo al esquema de la superestructura narrativa de Van Dijk²⁰⁰ lo que más nos ha llamado la atención de dichos relatos son las evaluaciones y la moraleja que aparecen al final de cada relato. A nuestro parecer, estas narraciones no sólo tienen un rol en la creación de la credibilidad del discurso sino también contienen un elemento evaluativo que resulta interesante para analizar el carácter ideológico del discurso.

Retomemos un ejemplo:

La historia de los sandinistas.

Esta narración aparece ligada al ingrediente: la naturaleza del régimen sandinista.

- In 1979, the people of Nicaragua rose up and overthrew a corrupt dictatorship
- At first the revolutionary leaders promised free elections and respect for human rights
- But among them was an organization called the Sandinistas
- theirs was a Communist organization
- and their support for the revolutionary goals was sheer deceit
- quickly and ruthlessly, they took complete control
- two months after the revolution the Sandinista leadership met in secret,
- and in what came to be known as the "72 hour document" described themselves as the vanguard of a revolution that would sweep Central America and finally the world
- their true enemy, they declared: the United States
- rather than make this document public, they followed the advice of Fidel Castro
- who told them to put on a facade of democracy
- while Castro viewed the democratic elements with contempt
- he urged his Nicaraguan friends to keep some of them in their coalition in minor posts -as window dressing to deceive the West
- that way Castro said you can have your revolution
- and the Americans will pay for it
- and we did pay for it

²⁰⁰ Van Dijk, T. *La ciencia del texto*, Paidós, Barcelona, 1980.

Este relato nos parece fundamental porque ahí vemos dos de las operaciones que nos interesa rescatar. Por un lado, cómo es que a través de ir proporcionando "datos" más bien va dando su propia interpretación de la historia por medio de ciertas evaluaciones. Es decir, los enunciados no sólo tienen la función de informar sino que implican en sí evaluaciones y por lo tanto tienen un carácter argumentativo e ideológico. Esta narración además de presentar una visión de la historia, que es acorde a los intereses de Reagan y a la verosimilitud que quiere construir, y no necesariamente apegada a los hechos "reales", es utilizada para llegar a la conclusión de que esa revolución ha significado un costo muy alto para ellos. En cierta manera culpa a su antecesor de las consecuencias que ahora están viviendo y a la vez deja entrever que él ha tenido una actitud diferente.

La narración de Clare Booth Luce.

Esta narración aparece casi al final del discurso cuando habla de la Doctrina Truman y justo antes de hacer su peroración.

- In considering this crisis Mrs. Luce said
- "my mind goes back to a similar moment in our history.
- back to the first years after Cuba had fallen to Fidel.
- one day during those years
- I had lunch at the White House
- with a man I had known since he was a boy John F. Kennedy.
- Mr. President I said
- no matter how exalted or great a man may be
- history will have time to give him no more than one sentence
- George Washington- he founded our country
- Abraham Lincoln- he freed the slaves and preserved the union
- Winston Churchill- he saved Europe
- "And what Clare, John Kennedy said
- do you believe my sentence will be
- "Mr. President, she answered
- "your sentence will be that you stopped the Communist-
- or that you did not
- **tragically John Kennedy never had a chance to decide which that would be**
- **Now, leaders of our own time must do so**

Estrategias discursivas

Esta narración es más compleja ya que continuamente mezcla el discurso indirecto con el directo. En ella hace alusión, a través de la voz de Clare Booth Luce, a datos históricos que están anclados en ciertos preconstituidos políticos: John F. Kennedy, la crisis que la revolución cubana causó. Pero lo que consideramos más interesante es la moraleja y la evaluación que presenta. La evaluación pone a los alocutores en una situación en la que tienen que actuar ya que de acuerdo a Reagan, a él, como presidente de los Estados Unidos, y al pueblo americano les toca detener el comunismo en América Latina y darle un nuevo curso a la historia.

El uso de las palabras de choque.

Otra cuestión es tiene que ver con las operaciones de evaluación es la forma como construye su referente "los sandinistas". Aquí encontramos la utilización de un sin número de palabras "de choque", que en sí son evaluaciones o valoraciones que Reagan lleva a cabo. Son palabras que debido a su fuerte connotación, producen un algo efecto incitativo. Tenemos como ejemplo, las palabras: **communists** (que en este texto aparece por lo menos veinte veces), **totalitarian, cancer, threat, enemy,** que por lo general son asignadas a los sandinistas y que contienen una valoración negativa. Mientras que en la construcción de su referente "los contras" encontramos una valoración positiva, ellos son "**the freedom fighters**", "**the democratic resistance**", "**the resistance**".

Breve interpretación.

Como hemos mostrado en el análisis en este discurso encontramos varias estrategias argumentativas a través de las cuales uno puede interpretar el carácter ideológico del texto. Hemos señalado cómo a través de la narración ejemplificadora Reagan impone su visión de la historia de los sandinistas. En las operaciones de proyección valorativa encontramos varias estrategias que también están ligadas a la movilización del sentido al servicio de la visión que Reagan trata de imponer sobre Nicaragua y sobre los sandinistas. Así encontramos, por ejemplo, toda la serie de "datos" que proporciona como "evidencias" de que Nicaragua era el país más armado en Centroamérica. Esta forma argumentativa expresa una posición ideológica bajo la forma de la evidencia. También las narraciones en

las que la moraleja o evaluación corresponde a una cierta interpretación ideológica de los hechos.

En términos generales podemos afirmar que la estrategia argumentativa de Reagan consiste no en presentar argumentos lógicos y sólidamente contruidos, sino más bien en la utilización de la ironía, de la narración ejemplificadora, la construcción ideológica de su referente, el uso de dicotomías, de argumentos tipo causa-efecto, de palabras de choque, argumentos de autoridad y de preguntas retóricas.

3.2. EL DISCURSO DEL 24 DE JUNIO DE 1986.

Lo que a continuación presentamos son los resultados del análisis argumentativo del discurso del 24 de junio de 1986. La presentación se hace en el mismo orden que en discurso anterior y siguiendo el macro esquema teórico-metodológico de Grize. Como ya habíamos señalado, este análisis no se presenta con el detalle y la profundidad que el anterior. El criterio adoptado fue mostrar la utilización de algunas operaciones que nos llamaron la atención y que marcan un contraste con el discurso que analizamos en el capítulo anterior (marzo 16 de 1986).

Siguiendo de nuevo nuestro esquema metodológico, antes de pasar al análisis del discurso titulado *"Why democracy matters in Central America"*, emitido el 24 de junio de 1986 desde la Casa Blanca y difundido a toda la Unión Americana a través de la red televisiva de los Estados Unidos, presentaremos un breve análisis de la coyuntura mencionando algunos datos en relación a la situación política en la que fue emitido dicho discurso.

3.2.1. Análisis de la coyuntura política.

Después de la votación en el Congreso del 20 de marzo en la que se rechazó la ayuda a la "contra", Reagan inició una serie de acciones para convencer a los diputados de que se pronunciaran a favor de la ayuda en la próxima votación. Entre ellas podemos mencionar, por ejemplo, sus diferentes discursos emitidos en los actos políticos en apoyo a los aspirantes republicanos a senadores, las diferentes reuniones que sostuvo en la Casa Blanca, tanto con los líderes de la oposición como con hombres de negocios y con los representantes de la contrarrevolución.

El 26 de marzo se llevó a cabo un operativo sandinista que "supuestamente" incursionó en territorio hondureño. Aunque este incidente nunca pudo ser aclarado, Reagan lo utilizó como munición en la lucha para obtener ayuda para los "contras". Este hecho también influyó para lograr la aprobación de la ayuda por parte del Senado, luego de que los esfuerzos de Reagan habían sido rechazados en la Cámara de Diputados una semana antes. Lo que en esa ocasión votaron los diputados fue que en caso de que la votación fuera a favor de la ayuda, el desembolso de ésta se congelaría durante 90 días.

De abril 5 al 7 se celebró una Reunión de Contadora en Panamá, los países que la integraron se distanciaron de la formulación de Caraballeda y pidieron a Nicaragua que firmara el acta modificada del 7 de septiembre de 1985, sin exigir de los Estados Unidos el cese de la agresión y el inicio de las negociaciones bilaterales con Nicaragua.

El 14 de abril Estados Unidos atacó militarmente a Libia. Este hecho, contrariamente a las expectativas de algunos analistas, aumentó la popularidad de Reagan. Además, dicha acción fue utilizada por Reagan en sus posteriores discursos para hacer una analogía entre Nicaragua y Libia y entre Kadafi y Ortega.

En el mes de abril, el Cardenal Miguel Obando y Bravo y el obispo Pablo Vega viajaron a Estados Unidos para manifestar indirectamente su apoyo a la campaña de Reagan por los 100 millones de ayuda.

O'Neill, el líder de los demócratas, viajó por América Latina con el propósito de oponerse a la política de la administración Reagan y buscar el apoyo latinoamericano a la contrapropuesta de su partido: oposición clara a los 100 millones y la necesidad de presionar a los sandinistas, dejando a un lado el espíritu de Caraballeda.

A instancias del Ejecutivo norteamericano, los principales líderes de la "contra" Adolfo Calero, Arturo Cruz y Alfonso Robelo se reunieron en Miami a finales de mayo. Reagan los presionó para que arreglaran sus diferencias y aparecieran con una nueva fachada democrática. Dicha visita coincidió con un momento importante del debate sobre la ayuda antisandinista en el Congreso.

El 8 de mayo tomó posesión el nuevo presidente de Costa Rica: Oscar Arias. Este cambio presidencial fue de gran trascendencia porque Arias fue el impulsor de la firma del Tratado de Esquipulas.

Estrategias discursivas

En mayo 24-25 se llevó a cabo la reunión de presidentes centroamericanos en Esquipulas (Guatemala), ahí se decidió posponer la firma del Acta de Contadora prevista para el 6 de junio. En efecto con un Acta firmada y avalada por varios países latinoamericanos y sobre todo por los centroamericanos, particularmente, Honduras y Costa Rica, en cuyos territorios operaba la "contra", hubiese sido prácticamente impensable la aprobación de la ayuda a los rebeldes nicaraguenses.

Otro factor importante a considerar es que las elecciones para renovar los miembros de la Cámara de Representantes estaban muy cercanas (las votaciones se llevarían a cabo a principios de noviembre). Por lo tanto, varios diputados y senadores sentían que debían de apoyar al ejecutivo ya que de lo contrario eso repercutiría en las futuras votaciones para renovar representantes. Es más el presidente estuvo presionando a algunos legisladores con el retiro de los fondos federales de sus distritos electorales. Esto en tiempos electorales tuvo un gran significado político ya que dichos fondos eran necesarios para realizar obras en los respectivos distritos.

Entre los argumentos que utilizó Reagan para convencer a los legisladores de la votación en favor de la ayuda a la "contra", podemos mencionar los siguientes:

1. Se refrendó el principio de que sólo por la vía de la fuerza se podrían imponer las condiciones norteamericanas.
2. Se subrayó la necesidad de que esto fuera producto de una decisión consensual en aras de lograr la defensa de la seguridad y el interés nacional.
3. Se insistió en que esto sólo se lograría si se contaba con una "contra" unida y lo suficientemente armada y equipada para enfrentar al régimen de Managua exitosamente.

El voto legislativo fue adquiriendo gran relevancia ya que iba a ser emitido en un momento en que la negociación con el Congreso no estaba resultando del todo fácil. Después de la negativa de O'Neill, líder de la Cámara Baja, a que el presidente compareciera ante los representantes para defender su propuesta, Reagan lanzó una persistente política de cabildeo mediante discursos televisados y radiados, así como llamadas personales a los congresistas, con el fin de convencer a los representantes moderados de ambos partidos que anteriormente habían marcado la diferencia en su contra.

Otra cuestión que es importante señalar es que los demócratas tenían una propuesta de prohibir la ayuda militar por lo menos por otros tres meses.

3.2.2. Análisis de las operaciones.

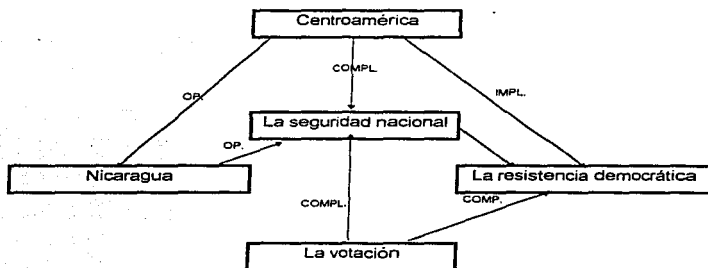
Las operaciones de constitución de objetos.

En términos generales podríamos afirmar que, con algunos cambios menores, Reagan vuelve a hablar fundamentalmente de las mismas clases objeto que en el discurso anterior. Sin embargo, es importante señalar que el orden de aparición de las clases objeto es diferente. Es decir, en este discurso Reagan sigue una estrategia argumentativa distinta. Lo que más distingue este discurso con el anterior, en relación a estas operaciones es que en lugar de hacer surgir en primer lugar la clase objeto Nicaragua, como la clase más general y abarcadora, como en el discurso de marzo, esta vez Reagan hace surgir en primer término la clase-objeto {**Centroamérica**}. Así lo plantea al decir que el asunto que lo hace dirigirse a sus destinatarios es "**the cause of freedom in Central America and the national security of the United States**".

Al hacer surgir conjuntamente con la clase-objeto {**Centroamérica**} la clase-objeto {**seguridad nacional**}, Reagan plantea el problema de la seguridad nacional dentro de la problemática general de Centroamérica y no solamente de Nicaragua. Esta nueva estrategia está presente en todo el discurso y si hacemos una revisión del análisis de la coyuntura y del interdiscurso, antes presentado, se puede entender más claramente las razones para este cambio de estrategia.

Si bien existe este cambio de estrategia al ubicar la problemática en relación a toda Centroamérica, esta clase-objeto está anclada en los mismos pre-construidos que utilizó Reagan en el discurso anterior: la ubicación del conflicto en la problemática este-oeste, la ubicación estratégica de Centroamérica para sus intereses vitales, la importancia de la seguridad de sus fronteras.

Las clases-objeto que aparecen en este discurso son las siguientes:



Op=oposición COMP= complementación IMP= implicación

Como ya señalamos {La libertad en Centroamérica} es la clase-objeto fundamental de la que habla Reagan. Esta está unida al problema de {la seguridad nacional de los Estados Unidos}. Para construir esta clase-objeto principal de la que habla su discurso necesita introducir otras dos más que están subordinadas a las anteriores. Estas son: {Nicaragua} y {la resistencia democrática}. Decimos subordinadas en el sentido del orden en que aparecen, pero no en su importancia, ya que finalmente lo que Reagan hace en su discurso es desacreditar de nuevo a los sandinistas y exaltar a la resistencia democrática y para eso enmarca el conflicto en un problemática más general que es la de Centroamérica. También, es importante señalar que uno de los ingredientes fundamentales de la clase-objeto Centroamérica es El Salvador. Reagan utiliza un sin número de analogías en relación a El Salvador. Obviamente, estas analogías giran en torno a una valoración

Estrategias discursivas

positiva; es decir, se retoman solamente aquellas cuestiones que Reagan considera como triunfos que los Estados Unidos han logrado en El Salvador.

{Nicaragua} la clase-objeto que en el discurso anterior constituyó la clase-objeto fundamental en este discurso está subordinada a las dos anteriores. Sus ingredientes son básicamente los mismos que en el discurso anterior.

{La resistencia democrática} vuelve aparecer como clase-objeto ya que necesariamente Reagan tiene que hablar de la resistencia democrática para dar argumentos a favor de la ayuda.

{La votación} surge como clase-objeto ya que Reagan dedica un espacio importante de su discurso a recalcar la importancia de la votación y a explicar lo desastroso que sería si la enmienda que los demócratas proponían fuera aceptada.

Las operaciones de apropiación.

Aquí, volvemos a encontrar la utilización de argumentos de autoridad. Como habíamos señalado Reagan se apoya en este tipo de argumentos para darle más credibilidad a su discurso.

Una estrategia interesante, en este discurso, es la manera en que los argumentos de autoridad están interrelacionados con las narraciones ejemplificadoras que aparecen en el texto. Es así que, la primera vez que aparece un argumento de autoridad éste está ligado a la narración que da inicio propiamente al discurso²¹⁰ y que tiene que ver con el momento en que Harry Truman se enfrentó a una situación que Reagan consideraba análoga a la que él estaba enfrentando en ese momento: la decisión de la ayuda a Grecia. Después de hacer una narración de como se encontraba el mundo en ese momento cita a Harry Truman. Primero narra lo siguiente:

"Mr. Truman said that we had come to a time in history when every nation would have to choose between two opposing ways of life. One way was based on the will of the majority -on free institutions and human rights".

²¹⁰ El texto empieza con el exordio y la ubicación de las clases objeto, después viene una explicación de porque no pudo emitir su discurso ante la Cámara de Representantes.

y posteriormente cita textualmente lo siguiente:

"The second way of life", he said, "is based upon the will of a minority forcibly imposed upon the majority. It relies upon terror and oppression, a controlled press and radio, fixed elections and the suppression of personal freedoms. I believe, President Truman said, "that it must be the policy of the United States to support free peoples who are resisting attempted subjugation by armed minorities or by outside pressures".

Como se puede confrontar, la cita habla de las dos cuestiones que más interesaban a Reagan: a) mostrar que las acciones de los sandinistas correspondían a esa segunda vía que mencionaba Truman y b) la necesidad de ayudar a aquellos que luchan "contra" las minorías.²¹¹ Además como ya habíamos señalado en la utilización de las narraciones podemos observar el funcionamiento de la ideología ya las narraciones glorifican al *status quo*.

También encontramos una estrategia muy similar al finalizar el texto cuando Reagan de nuevo recurre a la narración y a los argumentos de autoridad. Después de enunciar lo siguiente:

"The question before the House is not only about the freedom of Nicaragua and the security of the United States but who we are as a people."

proporciona una serie de argumentos de autoridad que tienen como objetivo poner de relieve que la función de Estados Unidos es la de salvaguardar la paz. Así primero cita al Presidente Kennedy:

"President Kennedy wrote on the day of his death that history had called this generation of Americans to be 'watchmen on the walls of world freedom'".

Y continúa con otro argumento de autoridad: **"A Republican Presidente, Abraham Lincoln, said much the same thing on the way to his inauguration in 1861"**. Continúa situando el lugar y el momento en el que habló: el Hall de la Independencia donde fue formulada la Declaración de Independencia.

²¹¹ *Habría que señalar que eso es acorde a la visión de Reagan sobre Nicaragua pero que en realidad en el caso de Nicaragua la minoría eran los luchadores por la libertad y no los sandinistas.*

"He said far more had been achieved in that hall that just American independence from Britain. Something permanent -something unalterable- had happened. He called it: "Hope to the world for all future time".

Retoma lo anterior diciendo que todos: niños, mujeres y hombres están unidos a esos eventos en el Hall de la Independencia y al reclamo por la dignidad.

En otra parte importante del discurso, donde quiere convencer a su audiencia de que la resistencia democrática tiene apoyo, retoma las palabras de Robert Leiken, un analista que como Reagan menciona en su discurso, "anteriormente tuvo esperanzas en los sandinistas".²¹²

"I have gone to a number of towns in Nicaragua where I have found that the youth are simply not there. I ask the parents where they've gone, and they say, they've gone to join the contras".

También retoma las palabras de el Cardenal Obando con un interés muy particular: poner en sus palabras lo que él considera como un veredicto sobre el régimen sandinista. Así introduce la cita: **"Indeed the final verdict has already been written by Cardinal Obando himself in the Washington Post. Listen carefully to the Cardinal's words. He says: that the sandinista regime"**

"is a democratic government, legitimately constituted, which seeks the welfare and peace of the people and enjoys the support of the overwhelming majority"

is not true. To accept this as true, the Cardinal says,

"Is to ignore the mass exodus of the Miskito Indians, the departure of thousands of Nicaraguan men and women of every age, profession, economic status, and political persuasion. It is to ignore the most terrible violation of freedom of the press and of speech in the history of our country, the expulsion of priests and the mass exodus of young people eligible for military service.

En esta cita Reagan a través de las palabras del Cardenal Obando y Bravo reitera todas las acusaciones que él personalmente también ha hecho del régimen sandinista.

²¹² Como menciona Chomsky, Robert Leiken en realidad fue uno de los principales de la contra y un favorito de los medios de comunicación. Cf. Noam Chomsky, *On power and ideology*. Black Rose Books, Montreal, Canadá, 1987, p. 89.

De la misma manera incluye una cita del presidente de Honduras donde habla del peligro que representa Nicaragua para la región. La inclusión de la cita del presidente Azcona refuerza lo que habíamos mencionado: el cambio de estrategia en la ubicación del problema.

A diferencia del discurso anterior, en este discurso no encontramos argumentos de autoridad *a fortiori*, es decir, lo que habíamos identificado como argumentos de autoridad de sus oponentes.

Las operaciones de localización temporal y espacial.

En estas operaciones encontramos un uso particular de los tiempos verbales. En este discurso los tiempos verbales siguen una estrategia argumentativa muy precisa: contrastar el pasado con el presente; en algunos casos para señalar que el pasado fue mejor (en lo que narra sobre la historia de Nicaragua) y en otros para decir que si ayudan a los "contras" el presente será mejor.

Como habíamos mencionado, el cambio de estrategia que más resalta en este discurso es el de la ubicación del problema ya no específicamente en Nicaragua sino en Centroamérica y también de reconocer ciertos errores, aunque siempre suavizándolos; esta estrategia está acompañada por un contraste entre el pasado y el presente. Así señala lo siguiente:

"I ask first for your help in remembering- remembering our history in Central America so we can learn from the mistakes of the past".

"Too often in the past the United States failed to identify with the aspirations of the people of Central America...."

Acepta que en el pasado cuando los valores democráticos estuvieron en peligro su gobierno fue indiferente, pero en el presente la situación ha cambiado: **"Today however with American support, the tide is turning in Central America"**. Proporciona los ejemplos de los entonces recién elegidos gobiernos de El Salvador, Guatemala, Costa Rica y Honduras y señala lo que fundamentalmente le interesa: que Nicaragua es la excepción a esa nueva oleada democrática:

"But there's one tragic, glaring exception to that democratic tide -the communist Sandinista government in Nicaragua".

Estrategias discursivas

Posteriormente, pasa a explicar por qué es trágica: los Estados Unidos les tendieron una mano generosa pero los sandinistas tenían otra agenda. A diferencia del discurso anterior aquí Reagan no proporciona una historia detallada Nicaragua y de cómo los sandinistas llegaron al poder, sino más bien pasa a enunciar una larga lista de ejemplos para apoyar su afirmación de que "From the very first day, a small clique of communist worked steadily to consolidate power and squeeze out their democratic allies". La estrategia que utiliza es proporcionar ejemplos de personas, o agrupaciones, que en un principio estuvieron con los sandinistas pero que ahora han sido rechazados o impugnados por ellos. Empieza esa lista de ejemplos con los sindicalistas democráticos a los que se les dijeron que su derecho a hacer huelgas era ilegal. Luego hace mención de que el periódico La Prensa fue censurado y cerrado y alude a Violeta Chamorro por ser la viuda del editor asesinado y porque formaba parte del primer gobierno -aunque luego abandonó su cargo. Los demás ejemplos tienen que ver con la Iglesia Católica y el Cardenal Obando y Bravo, quien ayudó en las negociaciones para que los sandinistas salieran de las prisiones. La estrategia que utiliza es una estrategia de juego de tiempos verbales, es decir, confronta, de nuevo, el pasado con el presente, para así señalar lo que él considera como contradicciones o más bien como pruebas de que los sandinistas traicionaron la revolución nicaragüense.

| ACTORES | PASADO (AYER) | PRESENTE (los sandinistas en el poder) |
|----------------------------|--|--|
| Los sindicalistas | Combatieron a Somoza | les han negado su derecho de huelga |
| El Periódico La Prensa | había inspirado gran parte de la revolución Nicaragüense | ha sido censurado y suspendido |
| Violeta Chamorro | viuda del editor asesinado y miembro del gobierno | dejó el gobierno y revolucionario y empezó la lucha por la democracia de su país |
| El Cardenal Obando y Bravo | negoció la salida de los sandinistas de las prisiones | ha sido vilificado como un traidor por los hombres que ayudó a liberar |

Estrategias discursivas

Sigue narrando la historia haciendo mención de la presencia del personal soviético y del bloque.

También existe un tratamiento especial del concepto "tiempo". De acuerdo al interés de Reagan de lograr que la votación fuera a favor de la "contra" y con la amenaza de la enmienda, Reagan concede una importancia fundamental al tiempo. Esto se evidencia, por ejemplo, en el uso del adverbio "mientras":

"The sandinistas will widen and deepen another port while we debate".

"The sandinistas will complete another airstrip while we argue".

Lo que es evidente es que a Reagan le preocupaba mucho el tiempo. Si la ayuda no era aprobada los "contras" peligraban ya que la firma del Acuerdo de Contadora se acercaba y además en las acciones militares la "contra" habían probado su ineficiencia.

Los alocutarios del discurso.

Otra de las cuestiones que marcan una diferencia con el discurso del 24 de marzo es que en este discurso los alocutarios del discurso son interpelados de diferentes maneras y en diferentes partes del discurso. De todos los discursos analizados este es el que más interpelaciones²¹³ contiene: en total 8. Estas interpelaciones también marcan las diferentes partes o componentes del discurso.

Reagan inicia su discurso con la interpelación: **My fellow citizens**, continua con una narración ejemplificadora de lo que aconteció en el Congreso hace 40 años -la doctrina Truman. Termina esta parte con una analogía entre lo que sucedió en Grecia y Turquía con su solicitud de ayuda militar para El Salvador.

La siguiente interpelación es la de **My fellow Americans and Members of the House** donde les pide a sus interlocutores que recuerden la historia de los Estados Unidos en Centroamérica, habla de Nicaragua como la excepción a la oleada democrática en Centroamérica y narra parte de su historia, contrasta el pasado con el presente e introduce el tema de la resistencia democrática.

²¹³ *Utilizamos aquí la palabra interpelación no en su sentido de demandar una explicación sino más bien de dirigir la palabra a alguien.*

Estrategías discursivas

My friends después de esta interpelación advierte del peligro de que Nicaragua se convierta en otra Cuba, proporciona datos sobre la ayuda militar que Nicaragua ha recibido de los soviéticos y advierte del peligro de debatir mientras los sandinistas siguen amándose.

My friends in the House en este apartado vuelve hablar de la importancia de las fronteras, habla de las dudas que tienen algunos de los miembros del Congreso y les proporciona a través de argumentos de autoridad información para mostrar que la contra si tiene apoyo del pueblo y pasa a caracterizar a la resistencia democrática.

My friends in the Congress esta interpelación introduce una parte muy breve del discurso donde Reagan habla del peligro que representa Nicaragua para la seguridad de los Estados Unidos.

My friends, aquí habla de la votación y del proyecto que habían propuesto los demócratas y de lo erróneo que sería apoyar dicho proyecto.

My friends in the House of Representatives, aquí interpela directamente a los senadores demócratas que en la votación anterior lo apoyaron recurre a una analogía de situación similar cuando Harry Truman pidió el apoyo para mandar ayuda a Grecia y Turquía.

My fellow citizens, members of the House, se despide de su audiencia utilizando las mismas frases que siempre usaba.

Las interpelaciones que a continuación citamos marcan los **alocutarios del discurso** y también la manera en que Reagan se dirige a ellos. Este es un análisis de la deixis en relación al tú.

My fellow citizens

You= el pueblo
norteamericano

The matter that brings me before you is a
grave one.....
Some of you can remember the world then...

Estrategías discursivas

My fellow Americans and members of the House

You= el pueblo americano y los miembros del congreso

I ask first for **your** help in remembering-remembering our history in Central America

Ask **yourself**s, what in the world are....

My friends
you= los miembros del Congreso

I must tell **you** in all seriousness Nicaragua is becoming a Soviet base every day while we debate and debate-and do nothing

My friends in the House
we= los miembros de la Cámara de representantes

Do we want to be the first elected leaders in U.S. history to put **our** borders at risk?

My friends in the Congress

we= los miembros del Congreso

can we responsibly ignore the long-term danger to American interests

My friends

we= los miembros del Congreso

Seven years of broken pledges, betrayals and lies have taught **us** that

My friends in the House of Representatives

you= los miembros de la Cámara de representantes

I urge **you** to send a message tomorrow to this brave Nicaraguan and thousands like him

**My fellow citizens, Members
of the House**

we= el pueblo americano y los
miembros de la Cámara

Let us not take the path of least resistance in
Central America again

Operaciones de composición.

Como ya habíamos mencionado, estas operaciones relacionan entre sí las partes de un texto: asertos, enunciados, párrafos, etc., asegurando de este modo la coherencia de la esquematización.

Un tipo de proceso que asegura la coherencia es, por ejemplo, la recurrencia de los objetos. Esta se puede dar gracias a las repeticiones y a los diferentes tipos de referencia que aparecen en el discurso.

En comparación con el discurso anterior, aquí lo que resalta son las referencias que utiliza en esta ocasión para construir la clase-objeto "la resistencia democrática":

La resistencia democrática

the young men and women of the democratic resistance
these brave young men and women
the democratic forces
the armed resistance

También cuando habla de los líderes de la oposición se refiere a ellos de la siguiente manera:

The leaders of the democratic
resistance

the true nationalists

these good men

En este texto vuelve a aparecer el uso de las repeticiones, que ya habíamos comentado en el análisis anterior. En este discurso llama la atención la cantidad de veces que aparece la palabra "debate":

"Nicaragua is becoming a Soviet base every dady that we debate and debate and debate- and do nothing".

A Soviet training brigade will come to Nicaragua; half will leave and half will stay. And we will debate: are they soldiers or engineers?

El hecho de que aparezca tanto la palabra debate y que Reagan la utilice reiteradamente tiene un objetivo fundamental: mostrar a sus alocutarios que lo único que ganan con debatir es darle tiempo a los sandinistas.

También, como habíamos señalado, en las operaciones de localización temporal la repetición del adverbio "mientras" es también importante, sobretodo cuando este aparece unido al sintagma "debatir".

"The Sandinistas will wíden and deepen another port while we debate"

Operaciones de proyección valorativa.

En este discurso más que encontrar enunciados axiológicos que se presentan como simple información, encontramos otro tipo de frases que también tienen una carga valorativa. Es interesante ver que algunos enunciados aparecen como predicciones. Esto sucede cuando Reagan asigna un valor a algún suceso que podría ocurrir en caso de que no se hiciera lo que él aconseja.

"You'll see what Nicaragua will look like if we continue to do nothing"

También esta carga valorativa y en cierto modo emocional es utilizada por Reagan a través de la inclusión de ciertas preguntas retóricas. Por ejemplo, cuando se refiere a las dudas

que tienen algunos de que en el caso de Nicaragua existe un peligro para la seguridad de los Estados Unidos, les dice lo siguiente:

"What are the consequences for our country if you're wrong?"

Además un poco antes de la cita anterior les dice:

"Do we want to be the first elected leaders in U.S. to put our borders at risk?"

Breve interpretación.

Aunque en general encontramos los mismos mecanismos que Reagan utilizó en el discurso de marzo, los contenidos son distintos o más bien están estructurados de una manera diferente para apoyar la estrategia que guía todo el discurso: presentar el problema de Nicaragua no como un problema aislado sino como parte de la problemática de la región Centroamericana.

En cierta manera podemos afirmar que este discurso es menos retórico que el anterior. El discurso de marzo representa el clímax de la "retórica incendiaria" -como algunos especialistas la han denominado-. A partir del discurso de junio se ve una cierta moderación. Pero probablemente, el momento coyuntural en que es votada la iniciativa y el cambio de estrategia en la ubicación del problema, es lo que pudo haber determinado que la votación en el Congreso, en este caso, hubiera sido favorable a la Administración Reagan.

3.3. EL DISCURSO DEL 2 DE FEBRERO DE 1988

Siguiendo el mismo esquema que en los análisis anteriores a continuación resaltaremos algunos de los resultados del análisis del texto del 2 de febrero de 1988, titulado "**Peace and Democracy for Nicaragua**" que fue transmitido de la Oficina Oval de la Casa Blanca a toda la nación a través de la red de cable y de CONUS Communications.

3.3.1. Análisis de coyuntura.

Brevemente expondremos los acontecimientos políticos más importantes que sucedieron después del mensaje presidencial del 24 de junio de 1986.

Después del mensaje presidencial la Cámara de Representantes acepta la ayuda a la "contra" el 25 de junio de 1986 y posteriormente el 13 de agosto el Senado aprueba la ayuda. Lo que en ese momento se aprobó fue que los "contras" recibirían: 10. una entrega de 40 millones de dólares en septiembre, otros 20 millones el 15 de octubre y los 40 restantes el 15 de febrero de 1987. Estas dos últimas entregas estarían sujetas al informe del Ejecutivo al Congreso sobre la situación prevaleciente en Nicaragua. Pero es en realidad hasta octubre de 1986 que queda oficialmente aceptada la ayuda a los "contras".

El 4 de noviembre de 1986 se llevaron a cabo elecciones en el Senado y en la Cámara de Representantes. En el Senado la administración Reagan sufrió una derrota ya que perdió el control senatorial.

Además, la situación se agrava a la luz del escándalo de la venta de armas a Irán y el desvío de fondos a la "contra"²¹⁴ que fue dada a conocer el 25 de noviembre.

El Irangate sirvió para destapar una gran red de operaciones encubiertas en Centroamérica, logradas en gran parte gracias a la transferencia de fondos a la "contra" nicaragüense, producto de la venta de armas y que venía siendo ejecutada por órdenes superiores por el Consejo de Seguridad Nacional (NSC) con el apoyo de la CIA y de diversos oficiales de inteligencia norteamericanos.

La tormenta política que azotó a finales de diciembre de 1986 a la Casa Blanca encontró en el programa de respaldo a la "contra", y en general en la estrategia seguida en Centro América, una de las estructuras de cimientos más débiles. De acuerdo a las investigaciones del Departamento de Justicia norteamericano, los grupos antisandinistas que constituían el caballo de batalla de la administración Reagan en su política contra Nicaragua, se beneficiaron de las ganancias de las ventas de armas a Irán que durante 1986 autorizó el estado mayor de la Casa Blanca. La "contra" se convirtió en la tercera

²¹⁴ El tema del Irangate podría constituir un tema de investigación por sí mismo, es por eso que en este breve análisis de coyuntura sólo mencionaremos sus repercusiones en la aprobación de la ayuda a los contras.

Estrategías discursivas

pieza de un controvertido triángulo de operaciones clandestinas, donde Israel jugó de intermediario.

El escándalo vino a estropear los planes de Washington en Centroamérica, en los momentos en que la administración contaba con ciertas condiciones para arreciar su ofensiva contra el gobierno de Managua, tras haber logrado la aprobación bicameral de 100 millones de dólares para la "contra" y con ello convertido en política "legal" de Estado lo que hasta entonces venían siendo consideradas "acciones encubiertas". Noviembre y diciembre eran meses propicios para una nueva escalada de esta ofensiva. Sin embargo, súbitamente, en menos de dos semanas las condiciones cambiaron.

Además, en el plano interno la dirigencia "contra" sufrió graves crisis si bien a principios de 1987 la UNO y el Bloque Opositor del Sur (BOS) suscribieron en San José el "Acta de Compromiso Democrático de la Resistencia Nicaragüense", que contenía entre otras cosas, la definición de lo que sería un gobierno provisional al momento de la victoria antisandinista para febrero de 1987 la "contra" pasaba por su peor crisis. La salida de Arturo Cruz de la cúpula directiva de la UNO, la ruptura de Fernando "El negro" Chamorro también con la UNO, las denuncias sobre que Adolfo Calero habría recibido fondos tanto de las negociaciones de las amas con Irán como de otras fuentes y las diversas facetas del "Irangate" agudizaron los problemas que desde su integración había afrontado la UNO.

En febrero de 1987, el Presidente Reagan pidió que fueran desbloqueados los 40 millones de dólares restantes de la ayuda aprobada en 1986. El Comité de Relaciones Exteriores del Senado rechaza la entrega de ese dinero. En marzo la Cámara de Representantes congela la entrega de los 40 millones de dólares, hasta que se hiciera una rendición de cuentas de partidas anteriores. Pero el 18 de ese mismo mes el Senado, esta vez con mayoría demócrata, a pesar de varios intentos de congelar la entrega de la ayuda a los "contras", por un estrecho margen aprueba una resolución que autoriza la entrega de los 40 millones de dólares a la "contra".

El pedido del presidente de una nueva ayuda a los "contras", esta vez de 105 millones de dólares, sería discutido hasta septiembre del año en curso, fecha en la que expiraba la ayuda concedida. Sin embargo, después de las declaraciones del Coronel Oliver North,

Estrategías discursivas

ante la comisión que investigaba el Irangate, donde defendió a capa y espada a los "luchadores de la libertad". Reagan anunció que ahora el pedido de ayuda sería de 270 millones de dólares.

Sin embargo, debido a los acuerdos de Esquipulas II firmados el 7 de agosto de 1987, el Presidente Reagan no hizo formal su petición de los 270 millones de dólares, aunque el Secretario George Shultz había mencionado dichos planes ante el Congreso. Sin embargo, con el pretexto de mantener a los "contras" con alimentos y medicinas, la Cámara de Representantes votó el 23 de septiembre la asignación de 3.5 millones de dólares de asistencia humanitaria para la "contra". De acuerdo a Jim Wright, líder de la mayoría demócrata en el Congreso, esa sería "la última votación de ayuda" a la contrarrevolución.

La reunión de presidentes centroamericanos realizada en Esquipulas, Guatemala, el 6 y 7 de agosto de 1987 sorprendió visiblemente a muchos observadores que esperaban su fracaso dada la primera postergación y la oposición de Estados Unidos. En cambio, los mandatarios centroamericanos, de manera autónoma, lograron un acuerdo de principio que constituyó un primer paso hacia la solución política del conflicto.

Sin embargo, aún después de los acuerdos Estados Unidos bloqueó sistemáticamente toda iniciativa de pacificación en la que sus intereses no estuvieran plenamente garantizados; señalando que ese era un plan "fatalmente fallido". Esta actitud adoptada tardíamente- lo cual señala la presencia de diferencias dentro de la Administración, se ubican en la misma lógica del plan de paz presentado un día antes de la cumbre (El Plan Reagan-Wright), cuyos objetivos eran: sabotear la reunión de Esquipulas y crear las condiciones propicias para lograr la aprobación en el Congreso del nuevo paquete de ayuda a la contra.

El 5 de octubre de 1987, el ejército sandinista derribó un avión de transporte provocando la muerte de tres de los miembros de la tripulación, dos de los cuales eran ciudadanos norteamericanos. La captura del cuarto tripulante, Eugene Hasenfus, y sus subsiguientes confesiones, pusieron de manifiesto la existencia de una amplia red ilegal construida con el propósito de facilitar armas y otros equipos a los rebeldes nicaragüenses.

La situación para el Ejecutivo no era nada fácil. Las concesiones del gobierno sandinista, el reconocimiento internacional de Arias (Premio Nobel de la Paz) y el entusiasmo de la apertura de las primeras negociaciones, parecieron aumentar el aislamiento interno y

Estrategias discursivas

externo de la política de la Casa Blanca. Sin embargo, durante los últimos días de 1987 la Casa Blanca puso en marcha una serie de acciones en distintos planos destinadas a cambiar el curso de los hechos. En el plano militar, como siempre ocurría en vísperas de un evento importante, la contra lanzó nuevas ofensivas, destinadas a demostrar que tenía vigencia en el campo de batalla. A lo cual se agregó, además, el valioso concurso del sandinista desertor Roger Miranda, quién informó profusamente acerca de los planes de crecimiento del ejército sandinista; algunas declaraciones de dirigentes nicaragüenses, particularmente en el caso del ministro de Defensa Humberto Ortega, contribuyeron a magnificar el incidente. En el plano político interno aumentaron las presiones sobre el Congreso y se logró un éxito de importancia, al obtener, en medio de una resolución general de carácter presupuestario y de gran urgencia, la aprobación de una suma "puente" de 14.5 millones de dólares que incluía ayuda militar, con el pretexto de que serviría para mantener a la contra hasta la reunión de enero en San José y hasta que el Congreso decidiera de modo definitivo.

3.3.2. Análisis de las operaciones.

Operaciones de constitución de objetos.

En relación a las operaciones constitutivas de objeto aparecen substancialmente las mismas clases objeto que en los discursos anteriores pero al igual que en el texto de junio 1986 vemos un giro en el orden de la aparición de las clases objeto.

Este discurso se inicia con una narración ejemplificadora sobre El Salvador. El propio Reagan señala que quiere empezar contándoles una historia: "**I want to begin tonight by telling a story...**". Esta historia tiene que ver con El Salvador, con cómo estaba la situación en ese país antes de que Reagan solicitara ayuda para los salvadoreños y con los cambios que se han logrado en dicho país, a partir de ese entonces. Si bien el discurso se inicia con El Salvador a nuestro parecer esa no es la clase-objeto general sino más bien la (la **región centroamericana**). Al igual que en el discurso anterior Reagan ubica la problemática de Nicaragua con relación a los demás países de la región y con la seguridad nacional de los Estados Unidos. Recordémos que en el momento que Reagan enuncia

este discurso, la región de Centroamérica se encuentra en otra situación como él mismo lo expresa: "**Today El Salvador, Honduras, Guatemala, as well as Costa Rica choose their governments in free and open democratic elections. Independent courts protect their human rights....**".

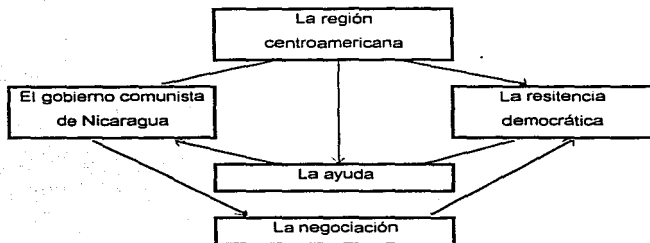
Como contraparte de la moraleja que deriva de su narración hace surgir la clase-objeto (**El gobierno comunista de Nicaragua**) y de la misma manera que en los otros dos discursos esta clase-objeto está determinada aspectualmente, es decir, Reagan habla de Nicaragua como "**a threat that could reverse the democratic tide and plunge the region into a cycle of chaos and subversion**".

La siguiente clase que hace aparecer es (**La resistencia democrática**). Esta clase-objeto que siempre está presente en los discursos que hemos analizado, se convierte en la clase principal en torno a la cual gira el discurso. Podríamos afirmar que este discurso tiene como objetivo presentar a los "contras" como la única vía para asegurar la paz y la democracia en Nicaragua²¹⁵.

{**La ayuda**} o como Reagan la denomina "el paquete de apoyo de los Estados Unidos" es otra clase-objeto que aparece. Reagan hace surgir esta clase-objeto para explicar la naturaleza de la ayuda y la importancia de su aprobación.

Acorde a la situación coyuntural, en este discurso Reagan hace surgir una clase-objeto nueva, ésta es (**la negociación**). Si bien el tema de la negociación también está presente en los demás discursos, en este surge como una clase-objeto. Esto es entendible ya que en el momento en que Reagan emitió su discurso ya se había firmado el Acta de Esquipulas II y Reagan no quería dar la impresión de que se oponía al acuerdo negociado.

²¹⁵ Este giro se puede explicar fácilmente por la situación coyuntural en la que Reagan solicita la ayuda: los acuerdos de Esquipulas II, las concesiones del gobierno sandinista, la apertura de las negociaciones etc. Véase Estados Unidos Perspectiva Latinoamericana, Vol. 13 núm. 3, marzo 1988, CIDE, México.



Operaciones de apropiación.

Aquí, como en los otros discursos analizados, también encontramos la presencia de las operaciones de apropiación a través de la utilización de los argumentos de autoridad. Si bien el uso de estos argumentos es limitado, en comparación con los demás discursos, estos vuelven a jugar el papel de dar más credibilidad a sus argumentos.

Primeramente, cita a una mujer salvadoreña que contestó lo siguiente a las amenazas de muerte de los comunistas durante las votaciones para las elecciones:

"You can kill me, you can kill my family, you can kill my neighbors, but you cannot kill us all".

Este argumento de autoridad refuerza la aseveración de Reagan de que la gente en El Salvador, e implícitamente en Nicaragua, quieren ser libres y de que la ayuda que han brindado los Estados Unidos a la región ha servido para detener el comunismo.

Los otros dos argumentos que aparecen son del tipo que describimos ampliamente en el discurso de marzo de 1986, estos son los argumentos *a fortiori*, es decir los argumentos de sus adversarios.

Estrategias discursivas

Por ejemplo, cuando asevera que los sandinistas han acosado y golpeado a los activistas de los derechos humanos, y los han encerrado en gabinetes de metal, cita las palabras de un comandante sandinista:

"They're scorpions, they should return to their holes, or we will crush them".

Como ya anteriormente habíamos señalado la utilización de este tipo de argumentos tiene una gran fuerza incitativa. El saber que los propios sandinistas se expresan así de sus adversarios puede tener para la audiencia un peso emotivo fuerte.

Posteriormente, vuelve a citar a un comandante sandinista para darle credibilidad a su afirmación de que los sandinistas nunca dejarán el poder por la vía de las elecciones. De acuerdo a Reagan esto fue lo que contestó un comandante cuando se le dijo que los sandinistas solo tenían el 15% del apoyo popular:

"That's all right. We can hold on to power with only 5%".

y refuerza lo anterior al decir que **"these are not the words, these are not the actions of democratic reformers".**

No sabemos en que contexto fueron expuestos los argumentos de sus adversarios, sin embargo, Reagan los utiliza para darle credibilidad a su discurso.

Operaciones de composición.

En relación al uso de los nexos encontramos en este discurso una utilización del conector **but** distinta a la que habíamos explicado en el discurso de marzo (la de introducir un posible contra-argumento). En este discurso el conector "pero" tiene diferentes funciones. Uno de los usos que nos llamó la atención es el tipo de **but** que no es exactamente el pero de refutación sino más bien un pero que une los enunciados para complementar y a la vez calificar la información que le precedía. Por ejemplo, cuando Reagan señala que gracias a la ayuda de los Estados Unidos las cosas están cambiando en Centroamérica dice:

It is a record of success that should make us proud, but the record is as yet incomplete.

En la siguiente cita el conector *pero* más que contrastar o refutar los enunciados anteriores añade información que para Reagan es fundamental:

That is the Communist regime in Nicaragua called the Sandinistas, a regime whose allies range from Communist dictator Fidel Castro of Cuba to terrorist-supporter Qadhafi of Lybia. But their most important ally is the Soviet Union.

Después de que termina su narración de la historia de los sandinistas señala ciertas dudas sobre sus promesas y utiliza el conector "pero" para incluir sus propios comentarios sobre la información.

"Well forgive my skepticism, but I kind of feel that every time they start making promises..."

Luego aparece el siguiente enunciado:

"One may hope they're sincere this time, but it hardly seems wise to stake the future of Central America and the national security of the United States on it".

Operaciones de localización espacial y temporal.

Aquí, volvemos a encontrar una estrategia de utilización de los tiempos verbales. Sin embargo, en este discurso lo que se contrasta no es el pasado con el presente sino el presente con el futuro.

Reagan a través de varios enunciados hace ver al Congreso la necesidad de tomar una decisión respecto a Nicaragua y utiliza el futuro para tratar de hacerlos ver lo que su decisión provocaría en caso de que no se aprobara la ayuda. Es así que en el siguiente ejemplo hace evidente la cuestión del tiempo:

But our support is needed now, tomorrow will be too late.

En realidad para Reagan era fundamental el tiempo ya que con los acuerdos de Esquipulas la existencia de la contra era cada vez más cuestionada.

"I will tell you truthfully tonigh: there will be no second chances tomorrow.

Este énfasis en el "mañana" es explicable ya que Reagan sabía muy bien que esa era la última oportunidad que tenía para conseguir ayuda para la contra.

There's no vote scheduled tomorrow in the Soviet Union on continued assistance to the Sandinistas.

Estrategias discursivas

Aquí vuelve a su táctica de comparar la ayuda de la Unión Soviética, que de acuerdo a Reagan era incondicional, con la ayuda que los Estados Unidos daban a la contra.

Los alocutarios del discurso.

En este discurso, en comparación con el discurso de junio de 1986, existen pocas interpelaciones a su audiencia. El discurso se inicia con el tradicional "**My fellow Americans**" y solamente ya casi al final vuelve a repetir "**My fellow Americans**" y un párrafo después se dirige a su audiencia diciéndoles "**My friends**".

Operaciones de proyección valorativa.

En este discurso, como en los anteriores, gran parte de las opiniones de Reagan son expresadas a través de enunciados valorativos o axiológicos. En este discurso esa carga valorativa se logra a través de ciertas evaluaciones que Reagan hace y que presenta en forma de enunciados condicionales y/o predicciones. Reagan señala lo que podría ocurrir si no se aprueba la ayuda y pone todo el peso emocional en su audiencia. Por ejemplo, en los siguientes enunciados Reagan, en cierta manera, señala lo que ocurrirá:

If we cut off aid to the freedom fighters then the Sandinistas can go back to their old days.

En el siguiente ejemplo vuelve a hacer una predicción de lo que ocurrirá si el Congreso rechaza la ayuda:

If Congress votes down aid, the freedom fighters may soon be gone and, with them all effective pressure on the Sandinistas.

El mismo patrón es presentado en el siguiente ejemplo. si... entonces...

If Congress votes tomorrow against aid our assistance will very quickly come to an end but Soviet deliveries will not.

Con este tipo de argumentos Reagan quiere mostrar a su audiencia la importancia de la aprobación de la ayuda y en la contraparte de la predicción siempre aparecen referencias a los soviéticos, al comunismo o totalitarismo. Otro ejemplo es el siguiente:

"If we cut them off, the freedom fighters will soon begin to wither as an effective force. Then with the pressure lifted, the Sandinistas will be free to continue the consolidation of their totalitarian regime..."

Estrategias discursivas

Este efecto valorativo o axiológico también es logrado en este discurso a través del uso de las preguntas retóricas.

Imagine what they will do if the pressure is lifted. What will be our response as the ranks of the guerrillas in El Salvador, Guatemala, even Honduras and unarmed Costa Rica, begin to swell and those fragile democracies are ripped apart by the strain?

Después de finalizar la mención de los riesgos que conllevarían el no apoyar la ayuda y de dejar a su audiencia el peso de la decisión les dice lo siguiente:

Can we as a moral nation, withdraw that commitment now and leave them at the mercy of the Sandinista regime or turn them forever into refugees-refugees from the country for which they are making such a heroic sacrifice?

Breve interpretación

En relación a los discursos antes analizados podemos señalar que el discurso del 2 de febrero tiene una organización más sencilla y que si bien encontramos casi todos los mecanismos que en los anteriores, es decir, el uso de la narración ejemplificadora, los argumentos de autoridad, las preguntas retóricas, la función el conector "pero", etc., estos no tienen una carga retórica e ideológica tan fuerte. Parece ser que Reagan al saber que este era uno de sus últimos discursos que emitiría para conseguir la aprobación de la ayuda y con el antecedente del Irangate y otros incidentes que mencionamos en el análisis de coyuntura, decidió moderar su retórica.

CAPITULO IV

INTERPRETACION Y CONCLUSIONES

Siguiendo los objetivos fundamentales de esta investigación y los lineamientos metodológicos, ya antes expuestos, en esta última fase del análisis creemos necesario utilizar los hallazgos del análisis discursivo y relacionarlos con los tópicos del poder y la dominación. Consideramos importante mostrar no solamente cómo es que Reagan movilizaba la el sentido sino también por qué. Para ello es necesario tomar en cuenta las condiciones socio-históricas de la producción de sus discursos y relacionarlas a la movilización del sentido y a las relaciones de poder que existían entre los diferentes agentes, naciones y alianzas.

Los analistas políticos y los eruditos siempre buscan las maneras de predecir el comportamiento presidencial. Sin embargo, existen pocos intentos de analizar los discursos presidenciales públicos para descubrir lo que es importante para ellos en términos de valores más que de políticas, y de visiones en lugar de programas. Como señala Stuckey "es verdad que la retórica presidencial norteamericana obedece al patriotismo, la unidad nacional y el "American way". Pero también es verdad que cada político presenta estos símbolos en diferentes maneras y que el entender la presentación y la recepción de estos mensajes es importante para entender la políticas nacionales de los Estados Unidos".²¹⁶ Precisamente esta investigación tiene como objetivo mostrar esos valores y visiones y las diferentes maneras en que Reagan los presentaba en los discursos de nuestro corpus de estudio.

Para lograr ese objetivo elegimos la metodología del análisis del discurso político, la cual nos permitió captar ciertas dimensiones de la realidad social que no son fácilmente captables a través de otras técnicas, fundamentalmente, la ideológica y la política. Partimos

²¹⁶ Stuckey, Mary E.: "The Great Communicator?" en *Playing the Game, the Presidential Rhetoric of Ronald Reagan*. Praeger, Nueva York, 1990, pp. 95-96

Interpretación y conclusiones

también de la idea que la vida política, se desenvuelve permanentemente en el plano de las acciones y del discurso.

Como Bourdieu ha señalado, el campo político es entre otras cosas, el sitio por excelencia en que los agentes buscan formar y transformar sus visiones del mundo y por lo tanto al mundo mismo: es el sitio, por excelencia, en el que las palabras son acciones y donde el carácter simbólico del poder está en juego. A través de la producción de eslogans, programas y comentarios de varios tipos, los agentes en el campo político están continuamente involucrados en un trabajo de representación, por medio del cual buscan construir e imponer una visión particular del mundo social, y al mismo tiempo buscar la movilización del apoyo de aquellos en los que su fuerza depende.²¹⁷

Una primera cuestión que queremos señalar es que los discursos que analizamos son discurso ideológicos, en el sentido en que en ellos se manejan valores y representaciones que movilizan el sentido para lograr imponer la visión que tiene Reagan sobre Nicaragua, sobre el rol de los contrarrevolucionarios nicaragüenses y en torno al supuesto peligro que represente Nicaragua para los intereses de seguridad de los Estados Unidos.

Sabemos que en el meollo del debate político sobre Nicaragua se encontraba el objetivo de la administración Reagan de eliminar a los sandinistas, pero como Reagan no estaba dispuesto a cargar con el costo de todas las medidas que hubieran sido requeridas para asegurar este logro -particularmente el uso de las tropas americanas- buscó una respuesta intermedia y utilizó la acción encubierta. De ahí, nacieron los rebeldes anti sandinistas.

La estrategia "contra" se apoyaba en dos premisas implícitas: 1) los contras pueden convertirse en una fuerza política y militar verosímil y 2) ellos pueden derrocar a los sandinistas del poder a un costo tolerable para el apoyo estadounidense. En el seguimiento y análisis de los discursos de Reagan observamos que dedicó mucho tiempo y espacio para presentar argumentos que lograrán que estas premisas fueran verosímiles. Pero esta credibilidad tenía que ser construida con palabras y retórica ya que en sus acciones el movimiento "contra" nunca demostró ser eficiente. Fue precisamente en el

²¹⁷ Bourdieu, P.: *Language and Symbolic Power*, Cambridge, Polity Press, p.26.

Interpretación y conclusiones

campo discursivo en el que Reagan puso todos sus esfuerzos para lograr el apoyo para sus "luchadores por la libertad".

A nuestro parecer, el conflicto de Nicaragua es un claro ejemplo de como discursivamente se pueden construir conflictos, amenazas, guerras. El caso de Nicaragua ejemplifica, de una manera excepcional, cómo "la violencia simbólica puede transponer un conflicto social y contribuir a su conformación, puede movilizar las energías y participar directamente en el desarrollo de oposiciones e intervenir para que los diferentes agentes sociales se interioricen en el conflicto."²¹⁸

Fueron varios los argumentos que Reagan utilizó para acrecentar la importancia de la ayuda a la contrarrevolución, en el capítulo II hicimos una presentación de esos argumentos, aquí quisiéramos retomar solamente aquellos que ilustren, más claramente, su utilización en los discursos que hemos analizado y el manejo discursivo y político que se hizo de ellos.

Durante los ocho años que duró la administración Reagan, el tema de Centroamérica, y en específico el de Nicaragua, dominó por varios años las primeras páginas de los diarios, copió casi todas las primeras noticias de los noticieros, fue tema de los mensajes sabatinos por la radio y de una gran cantidad de discursos. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos masivos del presidente para persuadir a los americanos de que apoyaran a la "contra", en el Congreso encontró una oposición férrea por parte de los demócratas y algunos cuantos republicanos. El presidente no podía defraudar ni alterar su compromiso con los "contras", por lo que tuvo que dedicar una gran parte de su tiempo, energía y capital político a persuadir a los legisladores de que votaran a favor de la ayuda a los "contras". Fueron varias las estrategias, argumentos y los recursos que utilizó para lograr el apoyo a la contrainsurgencia, pero en general todos estaban destinados a acrecentar la visión de que Nicaragua representaba un peligro para la seguridad nacional de los Estados Unidos y para la paz en la región Centroamericana.

Consideramos que el famoso argumento de la **seguridad nacional** es uno de los más claros ejemplos de cómo se fue construyendo discursivamente este peligro. El argumento

²¹⁸ Cf. Ansart, P.; *Ideología, conflictos y poder*, Editorial Prentice, México, 1983, p.9.

Interpretación y conclusiones

ha sido utilizado como justificación para todo un conjunto de acciones. Como señala Barnet, este argumento se ha transformado en un mito que tiene que debe ser cuestionado: "La seguridad nacional es un conjuro moderno y como cualquier conjuro las palabras tienen poder y misterio. En nombre de la seguridad nacional, es posible verter amenazas contra cualquier cosa y tomar cualquier riesgo, así como exigir no importa que sacrificio. Allanamientos, interceptaciones telefónicas, engaños al Congreso o atentados de asesinato contra líderes extranjeros, tales como el caso Watergate o la intervención en Vietnam, han sido ordenados en nombre de la seguridad nacional".²¹⁹ Por eso ha sido necesario analizar cómo es que este argumento aparecía en los discursos de Reagan. Consideramos que Reagan tenía claro lo que señala Barnet, es decir, que es un argumento que se ha transformado en un mito y por lo tanto, lo utilizó repetidamente para construir la amenaza que, según él, representaba la Nicaragua sandinista y como una de las razones fundamentales por las que era necesario apoyar a la "contra".

El manejo del argumento de la seguridad nacional no solamente fue utilizado durante la administración Reagan para lograr apoyo para las intervenciones ya fueran militares o ideológicas. Este forma parte de una política norteamericana. De acuerdo a Barnet "Durante cuarenta años, frases como *The Russians only understand strenght*, analogías históricas *The culture of appeasement*, y recursos a elementos de temor *The Russians are coming* han sido utilizados en las discusiones sobre la seguridad nacional. Una discusión razonada de las opciones al alcance de los Estados Unidos, ha sido rehusada porque expondría los asombrosos mitos que guían nuestra política de seguridad nacional".²²⁰ Sin embargo, podemos afirmar que en el caso de la política hacia Nicaragua Reagan convirtió este argumento en la excusa fundamental de su apoyo a la contrarrevolución nicaragüense. Reagan y las figuras centrales de la política externa, constantemente y fervorosamente declaraban que Centroamérica era vital para su seguridad nacional "The national security of all the Americans is at stake in Central America.... We have a vital interest, a moral duty and a solemn responsibility" (Abril 27, 1983).

²¹⁹ Barnet, Richard J.; "Challenging the Myths of National Security" in Don L. Mansfield y G. J. Buckley, Eds. *Conflict in American Foreign Policy. The Issues Debated*, Englewood Cliffs, N.J. Prentice Hall, Inc. 1985.

²²⁰ *Ibid.*, p. 85

Interpretación y conclusiones

Chomsky también ha señalado que, lo que los Estados Unidos estaban haciendo en Centroamérica era "simplemente una expresión típica de los rasgos generales y duraderos de su política exterior. Estos rasgos son fácilmente entendibles en términos de poder dentro de los Estados Unidos. Son explicados en los archivos secretos de planeación a alto nivel, y hasta en el discurso público, si uno sabe como extraer el contenido real de su disfraz retórico".²²¹ Esto es precisamente lo que hemos tratado de hacer al poner en practica el análisis del discurso. Hemos podido identificar que el contenido, de cada uno de los mensajes que analizamos es básicamente el mismo, como lo señalamos en la identificación de las clases objeto de cada discurso, lo que varía es la estrategia discursiva y la retórica utilizada.

Como ya habíamos mencionado, otra de las estrategias que utilizó Reagan fue la ubicación del conflicto en la confrontación este-oeste. El gobierno de Estados Unidos se propuso hacer de ésta crisis regional, indudablemente gestada durante muchos años y basada en la maduración de procesos internos, un elemento clave del conflicto este-oeste, de la confrontación con el campo socialista -que en el caso de la administración Reagan fue la base de su política exterior- y de convertir su solución en la primera demostración de efectividad de su línea de contención.

Es indiscutible, que el tema dominante de la política exterior de Reagan fue el anticomunismo. Este fue el hilo que unía sus discusiones sobre la economía internacional, Centroamérica y el control de armas. En sus discursos verificamos su visión de que la política exterior es una guerra entre el bien y el mal, con Ronald Reagan como el juez para decidir quien se encuentra de qué lado.

Lo que mejor hacia Reagan era comunicar los amplios parámetros ideológicos de un acontecimiento sin poner mucha atención a los detalles o substancia de las interpretaciones alternativas. De ahí que después de sus discursos aparecieran reclamos de varias organizaciones o personas a las que se aludía en sus discursos aclarando que lo que decía Reagan no era del todo cierto.²²²

²²¹ Chomsky, N.; *On Power and Ideology*. Black Rose Books, New York, 1987, p.57.

²²² Por ejemplo, al día siguiente de la emisión del discurso del 24 de marzo de 1986, el *New York Times* publicó una serie de aclaraciones sobre lo que Reagan había informado. Entre ellas una del gobierno brasileño que desconocía la

Interpretación y conclusiones

Ya Chomsky en 1987 señalaba que "El conjunto elaborado de mentiras históricas y engaños ha llegado a proporciones tan sorprendentes que hasta ha suscitado algún comentario de los medios institucionales. El engaño en esta escala es un fenómeno importante y revelador. El diluvio de mentiras claramente encubre algunas verdades importantes. La primera es que los Estados Unidos se está dedicando, con una desesperada intensidad, a conducir a Nicaragua a las manos de la Unión Soviética para justificar el ataque estadounidense contra Nicaragua en "defensa propia". La segunda de estas verdades simples, es la verdadera razón del ataque, disimulada en el diluvio de mentiras, la razón que ya antes discutí, la amenaza del buen ejemplo que debe ser extirpado antes de que el "virus" se extienda "infectando" a la región y más allá.²²³

Caracterización de la producción discursiva de R. Reagan.

Como ya habíamos mencionado, la producción discursiva del expresidente Reagan no es del tipo que funciona básicamente a través de razonamientos lógicos del tipo demostración, sino más bien a través de lo que hemos denominado "argumentos virtuales". Es una producción discursiva donde no encontramos huellas explícitas de mecanismos típicos de los razonamientos lógicos, sino más bien, huellas de una argumentación implícita o virtual, la cual es interpretada con referencia a una convivencia socio-cultural.²²⁴ La manifestación de este tipo de producción se lleva a cabo mediante recursos retóricos como lo son el uso de la ironía, las preguntas retóricas, la ejemplificación, las palabras de choque, la analogía, etc. Consideramos que, en el caso de la producción discursiva de Reagan, la retórica fue uno de los pilares fundamentales de su éxito como comunicador, y como político, aunque también estamos de acuerdo con Stuckey, cuando señala que "la retórica de Reagan no fue el único elemento en su éxito político, pero fue claramente uno muy importante".²²⁵

supuesta intervención del sandinismo en su país. *Envío*, Año 5, Núm.58, abril de 1986, Instituto Histórico Centroamericano, Managua, Nicaragua.

²²³ Chomsky, N.; op. cit. p. 89

²²⁴ Véase al respecto el texto *L'Argumentation*, Presses Universitaires de Lyon, 1981.

²²⁵ Stuckey, Mary E.; op. cit.

Interpretación y conclusiones

Si bien en los párrafos anteriores usamos el término retórica esto se debe a que en la mayoría de los escritos norteamericanos que hemos consultado los autores utilizan este término para referirse a la persuasión lograda por medio de las palabras. Sin embargo, en nuestro cuadro teórico nosotros preferimos hablar de argumentación. Esto se debe a que concebimos a la argumentación como una propuesta más globalizante y de mayor profundidad que la retórica ya que analiza no sólo las palabras sino las cadenas de razonamiento. La retórica está asociada más al manejo de las palabras y de figuras retóricas como son la metáfora, la metonimia, etc.

En relación a las estrategias argumentativas que utiliza Reagan en los discursos analizados queremos resaltar una que tiene que ver con la selección y presentación de los objetos discursivos. Como ya habíamos comentado los tres discursos analizados presentan casi los mismos objetos; en los tres aparecen {Nicaragua} {la resistencia democrática} y {la votación de ayuda}. Sin embargo, en cada uno de ellos hay una estrategia de presentación distinta. En el primer discurso {Nicaragua} es la clase objeto con la que se inicia el discurso, sin embargo en los dos posteriores es diferente. En el texto del 24 de junio, en el caso del 24 de junio, Reagan introduce primero la clase objeto (Centroamérica) y en el tercer caso la argumentación se inicia con una narración sobre {El Salvador}. Esta estrategia de presentación es adoptada, como ya lo señalamos, al tomar en cuenta el momento coyuntural en que son emitidos cada uno de los discursos.

Una estrategia que es común en la presentación de los objetos es la de introducir a la clase objeto {Nicaragua} por medio de una aposición; es decir, por medio de una predicación disfrazada. Con esto queremos decir que la presentación de Nicaragua que hace Reagan no está sujeta a discusión ya que de ser cuestionada esto rompería la posibilidad de diálogo. Es así que en el discurso del 16 de marzo de 1986 Reagan la presenta como: **"A soviet ally on the American mainland only two hour flying from our own borders"**. En el discurso del 24 de junio del mismo año como: **"one tragic, glaring exception to that democratic tide"**. En el texto del 2 de febrero de 1988: **"a threat that could reverse the democratic tide and plunge the region into a cycle of chaos and subversion"**. Aquí queremos mostrar que la argumentación está siempre sujeta a la visión que Reagan quiere presentar e imponer sobre Nicaragua

Interpretación y conclusiones

De las diferentes estrategias, argumentos y mecanismos que encontramos en el corpus analizado lo que más nos llamó la atención fue el uso argumentativo de las narraciones ejemplificadoras. Es interesante como Reagan construye su argumentación a través de un recurso, tan ingenuo, como lo es la narración ejemplificadora. Estas narraciones tienen la función de inferir una serie de informaciones, no explicitadas y pasar directamente a la conclusión o, también, utilizar la narración para apoyar la tesis o conclusión. Esto lo mostramos a través del esquema básico de análisis de Toulmin. Así como los niños argumentan por ejemplo: no te quiero porque el otro día que te pedí que ... tu "Ella es mala" porque un día que estábamos en el parque.... Reagan argumenta: porque los sandinistas en tal ocasión..... nosotros debemos Como ya lo mostramos en el análisis estas narraciones funcionan como los datos de las premisas que propone Reagan. La utilización de estas narraciones implica que Reagan considera a su audiencia, de cierta manera, como un público ingenuo, un público al que no hay necesidad de presentarle un discurso sólidamente argumentado sino más bien un discurso simple en el que le evite el pensar o razonar demasiado.

Por lo anterior, consideramos que el análisis narrativo es de gran importancia para entender la producción discursiva de Reagan. Además como ya habíamos señalado un análisis narrativo facilita la explicación de las características ideológicas, porque la ideología, al pretender sustentar relaciones de dominación y al hacerlas aparecer como legítimas, tiende a asumir una forma narrativa. En los relatos se cuentan historias que glorifican a quienes están en el poder y pretenden justificar el status quo.

También quisiéramos resaltar que si bien algunas veces hemos recibido comentarios de personas que han señalado que no es necesario un análisis tan detallado para entender la producción discursiva de R. Reagan ya que solamente con el sentido común uno puede comprenderlo, el análisis realizado nos muestra que esta afirmación no es del todo cierta. Una de las conclusiones de este estudio es, precisamente, que a través de un discurso, simple a primera vista, Reagan logra incitar a su auditorio y crear la credibilidad de su discurso a través de una estrategia argumentativa precisa y a través de la utilización de sutiles mecanismos retóricos. Este aparente discurso simple y directo es en sí una de sus estrategias discursivas. Es aquí donde el análisis del discurso nos sirve para mostrar lo que

Interpretación y conclusiones

está entre líneas, es decir, lo que no se afirma pero que está implicado en el discurso. Una interpretación crítica del discurso nos posibilita ver cómo la ideología se manifiesta a través del discurso y cómo el uso de ciertos mecanismos discursivos le confieren un alto valor incitativo e ideológico.

Volviendo al tema de la retórica, podemos afirmar que el discurso de R. Reagan marca un claro retorno a la utilización de la retórica tradicional; es decir a la utilización de la "persuasión por medio de la palabra"²²⁶ la cual consiste en la programación estricta de un mensaje, en prever cual forma impactará más al receptor. El cálculo está por encima de la espontaneidad a fin de persuadir a cualquier precio.²²⁷ Programar el mensaje significa programar la respuesta ajena, o al menos intentarlo. Para ello la retórica, desarrolló, a lo largo de los siglos, una serie de recursos lingüísticos como lo son por ejemplo la redundancia, las figuras retóricas, etc., que son utilizados para incitar o movilizar a una audiencia. Este regreso a la retórica tradicional lo veremos no solamente como un retorno a una técnica argumentativa tradicional sino también como un elemento que acompaña el retorno a una política tradicional o neoconservadora.

Mucha gente tiene temor a la retórica ya que, en muchos casos, ésta es utilizada con fines de manipulación más que de convencimiento. En el caso de la retórica utilizada por Ronald Reagan su uso tenía, a un nivel superficial el del convencimiento, pero a un nivel más profundo, uno se puede dar cuenta que era básicamente manipulación. Es por eso que mucha gente desconfía de la retórica presidencial. Como señala Stuckey, "para que la retórica presidencial se mantenga como honesta es necesario escuchar no solamente las palabras, con su alto atractivo sonido patriótico, sino también las interpretaciones que se encuentran detrás de ellas, y examinar esas interpretaciones con un oído crítico".²²⁸ Esto es precisamente lo que hemos querido lograr a través del análisis del discurso.

La credibilidad del movimiento contra y la representación de Nicaragua como el elemento maligno en el conflicto fue logrado a través del uso de las siguientes técnicas retóricas:

²²⁶ Véase, Alfonso Reyes, *La retórica*, F.C.E., México, 1942.

²²⁷ Cf. Daniel Prieto, 1984.

²²⁸ Stuckey, op. cit. p. 93

Interpretación y conclusiones

1. El uso de palabras de choque, es decir, palabras que debido a su fuerte connotación producen un alto efecto incitativo en el auditorio. Ejemplos de estas palabras son los términos: "comunistas", "totalitario", "cáncer", "amenaza". En todos los textos analizados están palabras aparecen reiteradamente y creemos que su objetivo es predisponer al auditorio a tener una actitud negativa hacia Nicaragua. En un estudio realizado por el Centro Roosevelt, a mediados de 1989, que tenía como objetivo conocer que era lo que pensaban los norteamericanos sobre la política de Reagan en América Central una de las conclusiones a las que llegan es que el juicio del público estaba fuertemente condicionado por el uso de calificativos "comunista", "socialista" o "marxista-leninista", aunque no podían definir con precisión esos términos.²²⁹
2. La manipulación de conceptos ideológicos como dicotomías. Por ejemplo: democracia vs totalitarismo, libertad vs represión, etc. para asociar a los sandinistas con la parte de la dicotomía considerada como negativa. Este recurso es interesante ya que hace que el destinatario se identifique con alguno de los polos de la dicotomía o se está a favor de la democracia o se es totalitario, es decir, no existen puntos intermedios. Además estas dicotomías están, generalmente, construidas con palabras de choque.
3. El uso constante de analogías. Por ejemplo, las diferentes analogías que utiliza para exaltar a los "contras": estos a veces aparecen como "The French Resistance", que luchó contra los nazis o "The founders of the American mainland". Obviamente estas analogías positivas son utilizadas para caracterizar a los "contras". El efecto que se busca es que la gente los apoye ya que son tan buenos, valientes o confiables como los héroes a los que hacen alusión las analogías.
4. La utilización de argumentos de autoridad. En el análisis del corpus ya hemos mostrado la gran cantidad de argumentos de autoridad que aparecen en los discursos de Reagan. Estos argumentos tienen la finalidad de darle más credibilidad a su discurso. Los argumentos son seleccionados estratégicamente. Además aparecen también lo que hemos denominado argumento de autoridad *a fortiori*, el caso en el que Reagan utiliza los argumentos de sus adversarios para apoyar ciertas afirmaciones que hace. El utilizar

²²⁹ Cf. "Política Reagan en América Central: ¿qué piensan los norteamericanos?" revista *Pensamiento Propio*, Año V, No. 40, marzo 1987.

citadas de sus enemigos sacadas completamente de su contexto original es una de las tácticas que la Administración Reagan utilizó constantemente contra Nicaragua. Algunas de estas manipulaciones de citas han sido denunciadas en el artículo de Wayne S. Smith.²³⁰

5. La inclusión de un sin número de preguntas retóricas, donde el destinador en realidad no está haciendo una pregunta sino más bien incita a sus destinatarios a estar de acuerdo con él. Es decir, son preguntas que no se pueden contestar con la respuesta que el orador desea obtener. Es impresionante la gran cantidad de preguntas retóricas que aparecen en el corpus y estas tienen una carga altamente incitativa. Retomamos un ejemplo:

"Will we permit the Soviet Union to put a second Cuba, a second Lybia on the doorsteps of the United States?"

¿Qué norteamericano no reaccionaría ante tales incitaciones? Por supuesto, ningún norteamericano quiere una segunda Cuba o una segunda Lybia. Reagan sabe bien esto y lo utiliza al hacer una llamada a sus creencias compartidas.

A manera de conclusión, queremos señalar que la manera en que el problema de Centroamérica y específicamente el de Nicaragua fue tratado por la Administración Reagan, hizo que el asunto centroamericano fuese también la prueba de fuego de su gobierno. Su cruzada contra el comunismo en Centroamérica no era sino el modo de galvanizar una acción civil-religiosa. Se trataba de un asunto relativamente seguro desde el punto de vista político: al igual que la mayoría de los problemas de política exterior, resultaba demasiado confuso y estaba lo suficientemente lejos como para no poder producir un impacto inmediato en la vida de la población. "Lo más importante era que la **retórica** y el patriotismo, al contrario de lo que sucede en el terreno de la política interior, podrían sustituir al triunfo e incluso presentarse como una política coherente".²³¹ Asunto que esperamos haya quedado demostrado con el análisis efectuado.

²³⁰ Wayne S. Smith, "Lies about Nicaragua", *Foreign Policy*, No.69, Summer 1987.

²³¹ Cf. Aguirre, M., Matthews, R.; *Guerras de baja intensidad*, Editorial Fundamentos, Madrid, 1989.

Interpretación y conclusiones

También queremos señalar que si bien hemos asignado al discurso un valor fundamental en el logro de los objetivos o fines de Reagan, estamos claros que la lucha no sólo se daba a través de la vía discursiva. En los momentos en que se presentaron cada una de las iniciativas para ser votadas en el Congreso, cómo lo hemos mostrado en los análisis de coyuntura, la administración Reagan puso en marcha una serie de canales institucionales de negociación que podrían explicar también, en un cierto grado, el éxito o fracaso de las iniciativas.

Para finalizar queremos mencionar que este trabajo se hubiera enriquecido mucho si hubiéramos podido realizar un análisis del componente audiovisual de los discursos. Un estudio de los gestos, la entonación, los énfasis, las pausas, etc., hubiera complementado de manera excepcional el análisis de los discursos escritos.

BIBLIOGRAFIA

CAPITULO I

- Ansart, Pierre; *Ideología, conflictos y poder*, Premià, México 1983.
- Ansambe, J.C., Ducrot, O.; *L'argumentation dans la langue*, Bruxelles, Pierre Mardaga, 1988.
- Delahaye Yves; *La frontière et le texte*, Paris Payot, 1977.
- *L'Europe sous le mots*, Paris, Payot, 1979.
- van Dijk, Teun; *Macrostructures*, Hillsdale, N. J., Erlbaum, 1980.
- Ducrot, O.; *Les mots du discours*, Paris, Minuit, 1980.
- Ducrot, O.; "Deux MAIS en français" en *Lingua*, No. 43, 1977,
- Ducrot, O.; *Les mots du discours*, Les Editions de Minuit, Paris, 1980,
- Ebel, M., Fialá P.; "La situation d'énonciation dans les pratiques argumentatives" en *Langue Française*, No. 50, 1981.
- Foucault, M.; "El orden del discurso", *Archivo de Filosofía*, México, Ediciones Populares, núm. 4, 1978.
- Gelas, B.; "La fiction manipulatrice" in *L'argumentation*, Presses Universitaires de Lyon, 1982.
- Giménez, G.; *Poder Estado y Discurso*, UNAM, México, 1984.
- Giménez, G.; "Simples apuntes sobre los problemas de la argumentación", México, mimeo, 1984.
- Giménez, G.; "Discusión actual sobre la argumentación", *Discurso. Cuadernos de Teoría y Análisis*, No. 10, C.C.H., UNAM, México, 1989.
- Giménez, G.; "En torno al debate interminable sobre el concepto de ideología", *La teoría y el análisis de las ideologías*, SEP, U. de G. COMECOS, México, 1988.

Bibliografía

- Gutiérrez, S.: "The rhetorical role of adversatives in written discourse", en *Lenguas para Objetivos Específicos*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1982.
- Gutiérrez S., Guzmán L., Sefchovich S., "Técnicas para el análisis del discurso" en *Hacia una metodología de la reconstrucción*. Fundamentos, crítica y alternativas a la metodología y técnicas de investigación social, México, UNAM-Porrúa, 1988.
- Grize, J. B. "Explication ou seduction" en *L'Argumentation*. Presses Universitaires de Lyon, 1981
- Grize, J.B.: *De la logique a l'argumentation*, Geneve, Librairie Droz, 1982.
- Grize, J.B.: *Logique et langage*, Paris, Ophrys, 1990.
- Grize, J.B.: "Quelques opérations d'objet" en *Logique et langage*, Paris, Ophrys, 1990.
- Hamblin, C.L.: *Fallacies*, Methuen, Londres, 1970.
- Hodge, B. & Kress, W.: *Social Semiotics*, Polity Press, Cambridge, 1989.
- Maigneueau, Dominique; *Nouvelles Tendances en Analyse de Discours*, Hachette, Paris, 1987.
- Pêcheux, Michel; "Formación social, lengua, discurso" en *Arte, Sociedad, Ideología*, No. México, 1978.
- Perelman, Ch. & Olbrechts Tyteca; *La nouvelle rhétorique*, Editions de L'université de Bruxelles, Bruselas, 1976.
- Perelman, Ch; *L'empire rhétorique*, Uvrin, Paris, 1973.
- Portine, H.; *L'argumentation Ecrite*, BELC, Hachette/Larousse, Paris, 1983.
- Shapiro, M.J.; *Language and political understanding. The politics of discursive practices*. New Haven, Yale University Press, 1981.
- Toulmin, S.; *The uses of argument*, Cambridge University Press, Cambridge, 1958.
- Toulmin S., Rieke R., and Janik A.: *An introduction to reasoning*, New York, Macmillan Publishing Co., 1979.
- Vignaux, G., *L'argumentation*, Librairie Droz, Ginebra, 1978
- Thompson, J. B.: "Language and ideology: a framework for analysis" en *The Sociological Review*, Vol. 35, No. 3, Agosto 1986, University of Keele.

Bibliografía

Thompson, J.B.; *Studies in the theory of ideology*, Polity Press, Cambridge, 1984.

Thompson, J.B.; *Ideology and modern culture*, Polity Press, Cambridge, 1990.

Thompson, J. B.; *Ideología y Cultura Moderna*, UAM-Xochimilco, México, 1990.

Wodak, Ruth; *Language, power and ideology*, Studies in political discourse, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam, 1989.

CAPITULO II

- Bode, William; "The Reagan Doctrine", *Strategic Review*, Washington, Winter, 1986.
- Borón, Atilo; "La crisis norteamericana y la racionalidad neoconservadora" en *La administración Reagan y los límites de la hegemonía norteamericana*, Estados Unidos-Perspectiva Latinoamericana, N. 9, 1981, CIDE, México.
- Brody, Reed; ¿Quiénes son los contras?, recopilación de Fernando Escalante G., *Excelsior*, 15 agosto 1986.
- Castro, Carlos; "La guerra norteamericana contra Centroamérica", en *Cartas de política exterior Mexicana*, Año VI, Núm. 1, Enero-marzo 1986.
- Chomsky, N.; *Turning the tide. U.S. Intervention in Central America and the struggle for peace*, Boston, South End Press, 1985.
- Chomsky, N.; *On power and ideology*, New York, Black Rose Books, 1987.
- Dieterich, Heinz; "La política estadounidense en Centroamérica", entrevista a Noam Chomsky en, *Centroamerica en la prensa Estadunidense*, México, Mex-Sur Editorial, 1985.
- Emmerich, G.E.; "La difícil gobernabilidad de las democracias. Un estudio sobre la "Revolución conservadora"", en el Suplemento Especial de *El Día*, junio, 1987.
- Escurra, Ana María; *Agresión Ideológica contra la revolución sandinista*, Nuevomar, México, 1983.
- E.U. Perspectiva Latinoamericana, Vol. 10, Num. 7, julio 1985, México, CIDE.
- Ferris, Elizabeth G.; "El movimiento neoconservador y la política exterior norteamericana", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 104-105, UNAM, México, 1981.
- Gorostiaga, X.; "¿Cómo pensar hoy a Centroamérica?" en *Pensamiento Propio*, Año III, no. 28-29, Nicaragua, Nov-Dic 1985.
- Hunter, Allen; "Entre bastidores: ideología y organización de la nueva derecha" en *Revista Mexicana de Sociología*, Año XLIII/Vol. XLIII, 1981, Inst. Inv. Sociales, UNAM, México.

Bibliografía

- Insulza, José Miguel; "La crisis en Centroamérica y el Caribe y la seguridad de Estados Unidos" en *La política de Reagan y la crisis en Centroamérica*, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, Costa Rica, 1982.
- Insulza, José Miguel; "Geopolítica e intereses estratégicos en Centroamérica y el Caribe", *Revista Polémica*, No.16, enero-marzo 1985, Costa Rica.
- Kirpatrick, Jeane; "U.S. Security in Latin America" en *Commentary*, enero de 1981.
- Klare, Michael; "Low Intensity Conflict-The New U.S. Strategic Doctrine" en *The Nation*, December 28, 1985.
- Klare, Michael; "Low Intensity Conflict. The U.S. Strategic Doctrine", traducción de Gregorio Selser, en *El Día*, México 23- 29 enero 1986.
- Krauthammer, Charles; "The poverty of realism, the newest challenge to the Reagan Doctrine", *The New Republic*, February 17, 1986.
- Kupperman, R. & Taylor, W.; "Low Intensity Conflict: the Strategic Challenge" in Hudson & Druzel (eds) *American Defense Annual, 1985-1986*, Lexington, Mass., D.C. Heath & Company, 1985.
- Maza, Enrique; "Atrás de los contras, una organización criminal cuya raíz llega a la Casa Blanca", *Revista Proceso* No. 548, mayo 4, 1987.
- Muñoz Herald; "La política latinoamericana de la administración Reagan: una interpretación crítica." en *Cuadernos Semestrales, Estados Unidos Perspectiva Latinoamericana*, 1er Semestre 1985, CIDE, México.
- Muro Rodríguez, Mirtha, et al.; *Nicaragua y la Revolución Sandinista*, Ediciones Políticas, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984.
- Podheretz, Norman; "The New American Majority", *Commentary*, enero 1981.
- Selser, Gregorio; "La intensa guerra de baja intensidad. Conceptos, definiciones, objetivos". *Nueva Sociedad*, No.89 mayo-junio 1987, COPPAL, Venezuela.
- Stuckey, Mary; *Playing the game. The presidential rhetoric of Ronald Reagan*, New York, Praeger, 1990.
- Vaky, Viron; "Reagan's Central America Policy: An Isthmus Restored", en *Central America, Anatomy of the Conflict*. Ed. Robert Leiken, Pergamon Press, 1984.
- Vaky, Viron; "Positive containment in Nicaragua", *Foreign Policy*, No. 68, Fall, Washington, 1987.

Bibliografía

Weyrich, Paul; "The New Right: A Special Report" en *Conservative Digest*, junio 1979.

CAPITULO III

- Charaudeau, Patrick; *Langage et Discours. Elements de semiolinguistique*, Hachette, París, 1983.
- van Dijk, T.; *La ciencia del texto*, Paidós, Barcelona, 1980.
- Ducrot, O.; *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*, Paidós, Barcelona, 1986.
- Gelas, Bruno.; "La fiction manipulatrice" en *L'argumentation*, Presses Universitaires de Lyon, 1982.
- Grize, J. B.; "Pour aborder l'étude des structures du discours quotidien" en *Langue Française*, No.50, 1981, Larousse, París.
- Gutiérrez, S.; "The rhetorical role of adversatives in written discourse", en *Revista Lenguas para objetivos específicos*, No. 7. UAM-xochimilco, 1982.
- Montgomery, M.; "Some Aspects of discourse Structure and Cohesion in Selected Science Lectures", Universidad de Birmingham, tesis de maestría, 1977.
- Portine, H.; "Un récit dans l'argumentation" en la *Revista Langue Française*, Larousse, París, mayo 1981.

CAPITULO IV

- Aguirre, M., Matthews, R.; *Guerras de baja intensidad*, Editorial Fundamentos, Madrid, 1989
- Ansart, P.; *Ideología, conflictos y poder*, Editorial Premiá, México, 1983.
- Barnet, Richard J.; "Challenging the Myths of National Security" en Don L. Mansfield y G.J.Buckley, Eds. *Conflict in American Foreign Policy, The Issues Debated*, Englewood Cliffs, N.J. Prentice Hall, Inc, 1985.
- Bourdieu, P.; *Language and Symbolic Power*, Cambridge, Polity Press, 1991.
- Chomsky, N.; *On Power and Ideology*, Black Rose Books, Nueva York, 1987.
- Revista Pensamiento Propio* "Política Reagan en América Central: ¿qué piensan los norteamericanos? , Año V, No. 40, marzo 1987.
- Reyes, Alfonso; *La retórica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1942.
- Stuckey, Mary E.; "The Great Communicator?" en *Playing the Game, the Presidential Rhetoric of Ronald Reagan*, Praeger, Nueva York, 1990.
- Thompson, J. B.; *Mass Communication and Modern Culture*, Polity Press, Cambridge, 1991.
- Vaky, Viron; "Positive containment in Nicaragua", *Foreign Policy*, No. 68, FALL, Wahington.

ANEXOS

Central America and U.S. Security

*President Reagan's address
to the nation
of March 16, 1986.*

My fellow Americans, I must speak to you tonight about a mounting danger in Central America that threatens the security of the United States. This danger will not go away; it will grow worse, much worse, if we fail to take action now. I am speaking of Nicaragua, a Soviet ally on the American mainland only 2 hours flying time from our own borders. With over a billion dollars in Soviet-bloc aid, the communist Government of Nicaragua has launched a campaign to subvert and topple its democratic neighbors.

Using Nicaragua as a base, the Soviets and Cubans can become the dominant power in the crucial corridor between North and South America. Established there, they will be in a position to threaten the Panama Canal, interdict our vital Caribbean searoutes, and, ultimately, move against Mexico. Should that happen, desperate free peoples by the millions would begin fleeing north into the cities of the southern United States or to wherever some hope of freedom remained.

The U.S. Congress has before it a proposal to help stop this threat. The legislation is an aid package of \$100 million for the more than 20,000 freedom fighters struggling to bring democracy to their country and eliminate this communist menace at its source. But this \$100 million is not an additional \$100 million. We are not asking for a single dime in new money. We are asking only to be permitted to switch a small part of our present defense budget—to the defense of our own southern frontier.

Gathered in Nicaragua already are thousands of Cuban military advisers, contingents of Soviet and East Germans and all the elements of international terror—from the PLO (Palestine Liberation Organization) to Italy's Red Brigades. Why are they there? Because, as Colonel Qadhafi has publicly exulted: "Nicaragua means a great thing, it:

means fighting America near its borders—fighting America at its doorstep."

For our own security, the United States must deny the Soviet Union a beachhead in North America. But let me make one thing plain. I am not talking about American troops. They are not needed; they have not been requested. The democratic resistance fighting in Nicaragua is only asking America for the supplies and support to save their own country from communism.

The question the Congress of the United States will now answer is a simple one: will we give the Nicaraguan democratic resistance the means to recapture their betrayed revolution, or will we turn our backs and ignore the malignancy in Managua until it spreads and becomes a mortal threat to the entire New World? Will we permit the Soviet Union to put a second Cuba, a second Libya, right on the doorstep of the United States?

The Nicaraguan Threat

How can such a small country pose such a great threat? Well, it is not Nicaragua alone that threatens us, but those using Nicaragua as a privileged sanctuary for their struggle against the United States.

Their first target is Nicaragua's neighbors. With an army and militia of 120,000 men backed by more than 3,000 Cuban military advisers, Nicaragua's Armed Forces are the largest Central America has ever seen. The Nicaraguan militia machine is more powerful than all its neighbors combined.

This map [appears on TV screen] represents much of the Western Hemisphere. Now let me show you the countries in Central America where weapons supplied by Nicaraguan communists have been found: Honduras, Costa Rica, El Salvador, Guatemala. Radicals from Panama to the south have been trained in Nicaragua. But the Sandinista revolutionary reach extends well

beyond their immediate neighbors. In South America and the Caribbean, the Nicaraguan communists have provided support in the form of military training, safe haven, communications, false documents, safe transit, and sometimes weapons to radicals from the following countries: Colombia, Ecuador, Brazil, Chile, Argentina, Uruguay, and the Dominican Republic. Even that is not all, for there is a long list of communist dignitaries that the Sandinistas have made clear they honor: the road to victory goes through Moscow.

If maps, statistics, and facts aren't persuasive enough, we have the words of the Sandinistas and Soviets themselves. One of the highest level Sandinista leaders was asked by an American magazine whether their communist revolution will—and I quote—"be exported to El Salvador, then Guatemala, then Honduras, and then Mexico?" He responded, "That is one historical prophecy of Ronald Reagan that is absolutely true."

Well, the Soviets have been no less candid. A few years ago, then Soviet Foreign Minister Gromyko noted that Central America was "boiling like a cauldron" and ripe for revolution. In a Moscow meeting in 1983, Soviet Chief of Staff Marshal Ogarkov declared: "Over two decades there will be Cuba in Latin America. Today there are Nicaragua, Grenada, and a serious battle is going on in El Salvador."

But we don't stop there; the American forces who liberated Grenada captured thousands of documents that demonstrated Soviet intent to bring communist revolution home to the Western Hemisphere.

The Nature of the Sandinista Regime

So, we're clear on the intentions of the Sandinistas and those who back them. Let us be equally clear about the nature of their regime. To begin with, the Sandinistas have severed the liberties of the Nicaraguan people, depriving them of any legal right to speak, to publish, to assemble, or to worship freely. Independent newspapers have been shut down. There is no longer any independent labor movement in Nicaragua or any right to strike. An AFL-CIO (American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations) leader Lane Kirkland has said, "Nicaragua's headlong rush into the totalitarian camp cannot be denied—by anyone who has eyes to see."

Well, like communist governments everywhere, the Sandinistas have launched assaults against ethnic and religious groups. The capital's only synagogue was desecrated and firebombed—the entire Jewish community forced to flee Nicaragua. Protestant Bible meetings have been broken up by riots, by mob violence, by machine-guns. The Catholic Church has been spigotted out—priests have been expelled from the country, Catholics beaten in the streets after attending Mass. The Catholic primate of Nicaragua, Cardinal Obispo, Bravo, has put the matter forcefully: "We want to state clearly," he says, "that this government is anti-Christian. We are dealing with an enemy of the Church."

Evangelical pastor Prudencio Batolodano found out he was on a Sandinista hit list when an army patrol asked his name. "You don't know what we do to the evangelical pastors. We

don't believe in that," they told him. Pastor Batolodano was tied to a tree, struck in the forehead with a rifle butt, stabbed in the neck with a bayonet—Brady, his ears were cut off, and he was left for dead. "See if your God will save you," they mocked. Well, God did have other plans for Pastor Batolodano. He lived to tell the world his story—to tell it among other places, right here in the White House.

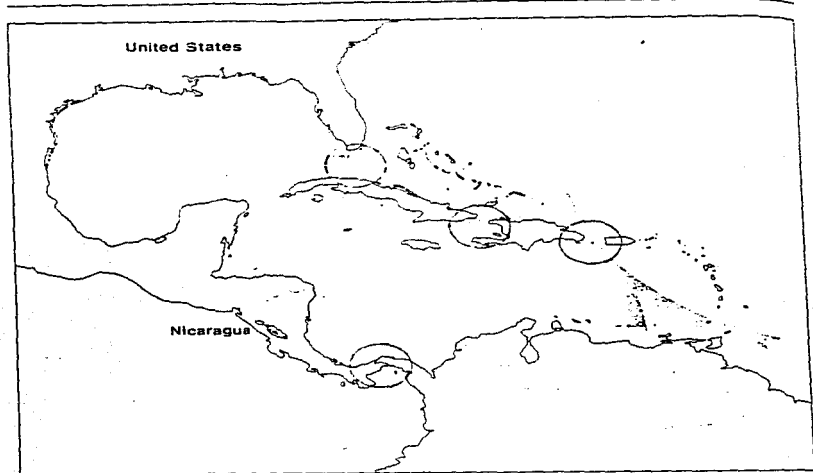
I could go on about this nightmare—the bloodcasts, the secret prisons, the Sandinista-inflicted man violence. But, as if all this brutality at home were not enough, the Sandinistas are transforming their faith into a safe house, a command post for international terror.

The Sandinistas not only sponsor terror in El Salvador, Costa Rica, Guatemala, and Honduras—terror that led last summer to the murder of four U.S. marines in a cafe in San Salvador—they provide a sanctuary for terror.

Italy has charged Nicaragua with harboring their worst terrorists, the Red Brigades.

The Sandinistas have even involved themselves in the international drug trade. I know every American parent concerned about the drug problem will be outraged to learn that top Nicaraguan government officials are deeply involved in drug trafficking. This picture (see below), secretly taken at a military airfield outside Managua, shows Prudencio Vaughn, a top aide to one of the nine commanders who rule Nicaragua, loading an aircraft with illegal narcotics bound for the United States. No, there seems to be no crime to which the Sandinistas will not stoop—this is an outlaw regime.





U.S. Security Interests and the Nicaraguan Democratic Resistance

If we return for a moment to our map (see above), it becomes clear why having this regime in Central America imperils our vital security interests.

Through this crucial part of the Western Hemisphere passes almost half our foreign trade, more than half our imports of crude oil, and a significant portion of the military supplies we would have to send to the NATO alliance in the event of a crisis. These are the chokepoints where the sealanes could be closed.

Central America is strategic to our Western alliance, a fact always understood by foreign enemies. In World War II, only a few German U-boats, operating from bases 4,000 miles away in Ger-

many and occupied Europe, inflicted crippling losses on U.S. shipping right off our southern coast.

Today, Warsaw Pact engineers are building a deep water port on Nicaragua's Caribbean coast, similar to the naval base in Cuba for Soviet-built submarines. They are also constructing, outside Managua, the largest military airfield in Central America—similar to those in Cuba, from which Russian Bear bombers patrol the U.S. east coast from Maine to Florida.

How did this menace to the peace and security of our Latin neighbors and, ultimately, ourselves suddenly emerge? Let me give you a brief history.

In 1979, the people of Nicaragua rose up and overthrew a corrupt dictatorship. At first, the revolutionary leaders promised free elections and

respect for human rights. But among them was an organization called the Sandinistas. There was a communist organization, and their support of the revolutionary goals was sheer deceit. Quickly and ruthlessly, they took complete control.

Two months after the revolution, the Sandinista leadership met in secret and, in what came to be known as the "72 Hour Document," described themselves as the "vanguard" of a revolution that would sweep Central America, Latin America, and, finally, the world. Their true enemy, they declared: the United States.

Rather than make this document public, they followed the advice of Fidel Castro, who told them to put on a facade of democracy. While Castro viewed the democratic elements in

Nicaragua with contempt, he urged his Nicaraguan friends to keep some of them in their coalition, in minor posts, as a window dressing to deceive the West. And that way, Castro said, you can have your revolution, and the Americans will pay for it.

And we did pay for it. More advanced States in the United States in the first 15 months under the Sandinistas than from any other country. Only when the mask fell, and the face of totalitarianism became visible to the world, did the aid stop.

Confronted with this emerging threat, early in our Administration I went to Congress and, with bipartisan support, managed to get help for the nations surrounding Nicaragua. Some of you may remember the inspiring scene when the people of El Salvador braved the threats and gunfire of the communist guerrillas—guerrillas directed and supplied from Nicaragua—and went to the polls to vote decisively for democracy. For the communists in El Salvador it was a humiliating defeat.

But there was another factor the communists never counted on, a factor that now promises to give freedom a second chance—the freedom fighters of Nicaragua.

You see, when the Sandinistas betrayed the revolution, many who had fought the old Somoza dictatorship literally took to the hills and, like the French Resistance that fought the Nazis, began fighting the Soviet, Chinese communists and their Nicaraguan collaborators. These few have now been joined by thousands.

With their blood and courage, the freedom fighters of Nicaragua have pinned down the Sandinista army and bought the people of Central America precious time. We Americans owe them a debt of gratitude. In helping to thwart the Sandinistas and their Soviet mentors, the resistance has contributed directly to the security of the United States.

Since its inception in 1982, the democratic resistance has grown dramatically in strength. Today, it numbers more than 20,000 volunteers, and more come every day. But now the freedom fighters' supplies are running out, and they are virtually defenseless against the helicopter gunships Moscow has sent to Managua.

A Crucial Test

Now comes the crucial test for the Congress of the United States. Will they grant the assistance the freedom fighters need to deal with Russian tanks and gunships, or will they abandon the democratic resistance to its communist enemy?

In answering that question, I hope Congress will reply upon what it is the resistance is fighting against in Nicaragua. Ask yourselves, what in the world do the Soviet, East German, Bulgarians, North Koreans, Cubans, and terrorists from the PLO and the Red Brigade doing in our hemisphere, are camped on our own doorstep? Is that for peace?

Why have the Soviets invested \$60 million to build Nicaragua into an armed force almost the size of Mexico—a country 15 times as large and 25 times as populous. Is that for peace?

Why did Nicaragua's dictator, Daniel Ortega, go to the Communist Party Congress in Havana and endorse

Castro's call for the worldwide triumph of communism? Was that for peace? Some Members of Congress ask me, why not negotiate? That's a good question, and let me answer it directly. We have sought, and still seek, a negotiated peace and a democratic future in a free Nicaragua. Ten times we have met and tried to reason with the Sandinistas. Ten times we were rebuffed. Last year,

we endorsed church-mediated negotiations between the regime and the resistance. The Soviets and the Sandinistas responded with a rapid arm buildup of mortars, tanks, artillery, and helicopter gunships.

Clearly, the Soviet Union and the Warsaw Pact have grasped the great stakes involved, the strategic importance of Nicaragua. The Soviets have made their decision—to support the communist. Fidel Castro has made his decision—to support the communists. Arafat, Qadhafi, and the Ayatollah Khomeini have made their decision—to support the communists. Now, we must make our decision. With Congress' help, we can prevent an outcome deeply injurious to the national security of the United States. If we fail, there will be no evading responsibility—history will hold us accountable. This is not some narrow partisan issue; it's a national security issue, an issue on which we must act not as Republicans not as Democrats, but as Americans.

Forty years ago, Republicans and Democrats joined together behind the Truman Doctrine. It must be our policy, says Truman, to support, to support, to support, to preserve their freedom. Under that doctrine, Congress sent aid to Greece just in time to save that country from the closing grip of a communist tyranny. We saved freedom in Greece then—and with that same bipartisan spirit we can save freedom in Nicaragua today.

Over the coming days, I will continue the dialogue with Members of Congress, talking to them, listening to them, hearing out their concerns. Senator Simon Jackman, who led the fight on Capitol Hill for an awareness of the danger in Central America, said it best: on matters of national security, the best politics is no politics.

You know, recently one of our most distinguished Americans, Clare Boothe Luce, had this to say about the coming vote. "In considering this crisis," Mrs. Luce said, "my mind goes back to a similar moment in our history—back to the first years after Cuba had fallen to Fidel. One day during those years, I had lunch at the White House with a man I had known since he was a boy—John F. Kennedy, Mr. President. I said, 'no matter how exalted or great a man may be, history will have time to give him no more than one sentence. George Washington—he founded our country. Abraham Lincoln—he freed the slaves and preserved the Union. Winston Churchill—he saved Europe.' And what, Clare," John Kennedy said, "did you believe—or do you believe my sentence will be?" Mr. President, she answered, "your sentence will be that you stopped the communists—or that you did not."

Well, tragically, John Kennedy never had the chance to decide which that would be. Now, leaders of our own time must do so. My fellow Americans, you know where I stand. The Soviets and Sandinistas must not be permitted to crush freedom in Central America and threaten our own security on our own doorstep.

Now the Congress must decide where it stands. Mrs. Luce ended by saying, "Only this is certain. Through all time to come, this, the 99th Congress of the United States, will be remembered as that body of men and women that either stopped the communists before it was too late—or did not."

So tonight I ask you to do what you've done so often in the past. Get in touch with your Representative and Senators and urge them to vote yes; tell them to help the freedom fighters; help us prevent a communist takeover of Central America.

I have only 3 years left to serve my country, 3 years to cast out our responsibilities you entrusted to me. I 3 years to work for peace. Could there be any greater task than to use my office to back and permit this career to spread, leaving my successor to face far more daunting decisions than I can shoulder? The freedom fighters seek a political solution. They are willing to lay down their arms and negotiate to restore the original goals of the revolution, a

democracy in which the people of Nicaragua choose their own government. That is our goal also, but it can only come about if the democratic resistance is able to bring pressure to bear on those who have seized power.

We still have time to do what must be done so history will say of us, we had the vision, the courage, and good sense to come together and act—Republicans and Democrats—when the price was not high and the peace was not great. We left America safe, we left America secure, we left America free—still a nation of hope to mankind, still a light unto the nations.

Text from Weekly Compilation of Presidential Documents of Mar. 21, 1986.

Freedom, Regional Security, and Global Peace

MESSAGE TO THE CONGRESS,
MAR. 14, 1986

I. America's Stake in Regional Security

For more than two generations, the United States has pursued a global foreign policy. Both the causes and consequences of World War II made clear to all Americans that our participation in world affairs, for the rest of the century and beyond, would have to go beyond just the protection of our national territory against direct invasion. We had learned the painful lessons of the 1930s, that there could be no safety in isolation from the rest of the world. Our nation has responsibilities and security interests beyond our borders—in the rest of this hemisphere, in Europe, in the Pacific, in the Middle East, and in other regions—that require strong, confident, and consistent American leadership.

In the past several weeks, we have met these responsibilities—in difficult circumstances—in Haiti and in the Philippines. We have made important proposals for peace in Central America and southern Africa. There and elsewhere, we have acted in the belief that our peaceful and prosperous future can best be assured in a world in which other peoples, too, can determine their own destiny, free of coercion or tyranny from either at home or abroad.

The prospects for such a future—to which America has contributed in innumerable ways—seem brighter than they have been in many years. Yet we cannot ignore the obstacles that stand in its path. We cannot meet our responsibilities and protect our interests without an active diplomacy backed by American economic and military power. We should not expect to solve problems that are insoluble, but we must not be half-hearted when there is a prospect of success. Wasteful thinking and stop-and-go commitments will not protect America's interests.

Our foreign policy in the postwar era has sought to enhance our nation's security by pursuit of four fundamental goals:

- We have sought to defend and advance the cause of democracy, freedom, and human rights throughout the world.
- We have sought to promote prosperity and social progress through a free, open, and expanding market-oriented global economy.
- We have worked diplomatically to help resolve dangerous regional conflicts.
- We have worked to reduce and eventually eliminate the danger of nuclear war.

Sustained by a strong bipartisan consensus, these basic principles have weathered contentious domestic debates

through eight administrations, both Democratic and Republican. They have survived the great and capricious changes of an ever-evolving world.

There are good reasons for this continuity. These broad goals are linked together, and they, in turn, match both our needs and our interests. No other policy could command the broad support of the American people.

A foreign policy that ignored the fate of millions of people who seek freedom would be a betrayal of our national heritage. Our own freedom, and that of our allies, could never be secure in a world where freedom was threatened everywhere else. Our stake in the global economy gives us a stake in the well-being of the world.

A foreign policy that overlooked the dangers posed by international conflicts, that did not work to bring them to a peaceful resolution, would be irresponsible—especially in an age of nuclear weapons. These conflicts and the tensions that they generate are, in fact, a major spur to the continued buildup of nuclear arsenals. For this reason, my Administration has made plain that continuing Soviet adventurism in the developing world is inimical to global security and an obstacle to fundamental improvement of Soviet-American relations.

Our stake in resolving regional conflicts can be simply stated: greater freedom for others means greater peace and security for ourselves. These goals threaten no one, but none of them can be achieved without a strong, active, and engaged America.

II. Regional Security in the 1980s

Our efforts to promote freedom, prosperity, and security must take account of the distinctive regional conflicts and of the conditions in which they arise. Most of the world's turbulence has indigenous causes, and not every regional conflict should be viewed as part of the East-West conflict. And we should be alert to historic changes in the international environment, for these create both new problems and new opportunities. Three such realities must define American policy in the 1980s.

Soviet Exploitation of Regional Conflicts. The first involves the nature of the threat we face. The fact is in the 1970s the challenge to regional security became—to a great extent—rather than before—the challenge of Soviet expansionism. Around the world we saw a

Current
Policy
No. 850

Why Democracy Matters in Central America

United States Department of State
Bureau of Public Affairs
Washington, D.C.



Following is President Reagan's address to the nation from the White House, Washington, D.C., June 24, 1986.

My fellow citizens, the matter that brings me before you today is a grave one and concerns my most solemn duty as President. It is the cause of freedom in Central America and the national security of the United States. Tomorrow, the House of Representatives will debate and vote on this issue. I had hoped to speak directly and at this very hour to Members of the House of Representatives on this subject but was unable to do so. Because I feel so strongly about what I have to say, I've asked for this time to share with you—and Members of the House—the message I would have otherwise given.

Nearly 40 years ago a Democratic President, Harry Truman, went before the Congress to warn of another danger to democracy, a civil war in a faraway country in which many Americans could perceive no national security interest.

Some of you can remember the world then. Europe lay devastated. One by one, the nations of Eastern Europe had fallen into Stalin's grip. The democratic Government of Czechoslovakia would soon be overthrown. Turkey was threatened, and in Greece, the home of democracy, communist guerrillas, backed by the Soviet Union, battled democratic forces to decide the nation's fate.

Most Americans did not perceive this distant danger, so the opinion polls reflected little of the concern that

brought Harry Truman to the well of the House that day. But go he did. And it is worth a moment to reflect on what he said.

In a hushed chamber, Mr. Truman said that we had come to a time in history when every nation would have to choose between two opposing ways of life. One way was based on the will of the majority—on free institutions and human rights. "The second way of life," he said, "is based upon the will of a minority forcibly imposed upon the majority. It relies upon terror and oppression, a controlled press and radio, fixed elections and the suppression of personal freedoms. I believe," President Truman said, "that it must be the policy of the United States to support free people who are resisting attonified subjugation by armed minorities or by outside pressures."

When Harry Truman spoke, Congress was controlled by the Republican Party. But that Congress put America's interest first and supported Truman's request for military aid to Greece and Turkey—just as 4 years ago Congress put America's interest first by supporting my request for military aid to defend democracy in El Salvador.

The Threat to Democracy

I speak today in that same spirit of personal friendship. My fellow Americans and Members of the House, I need your help. I ask first for your help in remem-

bering—remembering our history in Central America so we can learn from the mistakes of the past. Too often in the past the United States failed to identify with the aspirations of the people of Central America for freedom and a better life. Too often our government appeared indifferent when democratic values were at risk. So we took the path of least resistance and did nothing.

Today, however, with American support, the tide is turning in Central America. In El Salvador, Honduras, Costa Rica—and now in Guatemala—freely elected governments offer their people the chance for a better future, a future the United States must support.

But there's one tragic, glaring exception to that democratic tide—the communist Sandinista government in Nicaragua. It is tragic because the United States extended a generous hand of friendship to the new revolutionary government when it came to power in 1979. Congress voted \$75 million in economic aid. The United States helped renegotiate Nicaragua's foreign debt. America offered teachers, doctors, and Peace Corps volunteers to help rebuild the country. But the Sandinistas had a different agenda.

From the very first day, a small clique of communists worked steadily to consolidate power and squeeze out their democratic allies. The democratic trade unionists who had fought Somoza's National Guard in the streets were now told by the Sandinistas that the right to strike was illegal and that their revolutionary duty was to produce more for the state.

The newspaper *La Prensa*, whose courage and determination had inspired so much of the Nicaraguan revolution, found its pages censored and suppressed. Violeta Chamorro, widow of the assassinated editor, sees that the revolutionary government to take up the struggle for democracy again in the pages of her newspaper.

The leader of the Catholic Church in Nicaragua, Archbishop—now Cardinal—Osando y Brasso, sees that the release of the Sandinista leaders from prison during the revolution, was now vilified as a traitor by the vermin he helped to free.

Soviet arms and bloc personnel began arriving in their thousands. With Cuban, East German, and Bulgarian advisers at their side, the Sandinistas began to build the largest, standing army in Central America history and to erect all the odious apparatus of the modern police state.

Under the Somoza dictatorship, a single facility held all political prisoners. Today, there are eleven—11 prisons in place of one.

The Sandinistas claim to defend Nicaraguan independence. But you and I know the truth. The proud people of Nicaragua did not rise up against Somoza—and struggle, fight, and die—to have Cubans, Russians, Bulgarians, East Germans, and North Koreans running their prisons, organizing their army, censoring their newspapers, and suppressing their religious faith. One Nicaraguan nationalist, who fought in the revolution, says, "We are an occupied country today."

I could go on; but I know that even the Administration's harshest critics in Congress have cried for Sandinista repression. Inevitably, the final verdict has already been written by Cardinal Chamorro himself in the *Washington Post*. Listen carefully to the Cardinal's words. He says that the Sandinista regime "is a democratic government, legitimately constituted, which seeks the welfare and peace of the people and enjoys the support of the overwhelming majority and is not true. To accept this as true, the Cardinal says, "is to ignore the mass exodus of the clergy, the priests, and the departure of tens of thousands of Nicaraguan men and women of every age, profession, social status, and political persuasion. It is to ignore the most terrible violation of freedom of the press and of speech in the history of our country, the expulsion of priests and the mass exodus of young people eligible for military service." As for the Catholic Church in Nicaragua, we have been "squeezed and bound," the Cardinal says.

Many brave Nicaraguans have stayed in their country despite mounting repression—defying the security police, defying the Sandinista mobs that attack and deface their homes. Thousands—peasants, Indians, devout Christians, draftees from the Sandinista army—have concluded that they must take up arms again to fight for the freedom they thought they had won in 1979.

The young men and women of the democratic resistance fight inside Nicaragua today in grueling mountain and jungle warfare. They confront a Soviet-equipped army, trained and led by Cuban officers. They face murderous helicopter gunships without any means of defense. And still they volunteer. And still their numbers grow.

Who among us would tell these brave young men and women: "Your dream is naive; you will never live in the free Nicaragua you fought so hard to build?"

The Sandinistas call these freedom fighters *contra*—for "counterrevolutionaries." But the real counterrevolutionaries are the Sandinista *comandantes*, who betrayed the hopes of the Nicaraguan revolution and sold out their country to the Soviet empire.

The *comandantes* even betrayed the memory of the Nicaraguan rebel leader Sandino, whose legacy they falsely claim. For the real Sandino—because he was a genuine national hero—was opposed to communism. In fact, Sandino broke with the Salvadoran communist leader, Farabundo Martí, over this very issue.

The true Nicaraguan nationalists are the leaders of the United Nicaraguan Opposition: Arturo Cruz—jailed by Somoza, a former member of the Sandinista government; Adolfo Calero—who helped organize a strike of businessmen to bring Somoza down; and Alfonso Robelo—a social democrat and once a leader of the revolutionary government.

These good men refused to make any accommodation with the Somoza dictatorship. Who among us can doubt their commitment to bring democracy to Nicaragua?

U.S. Vital Interests

So, the Nicaraguan people have chosen to fight for their freedom. Now we Americans must also choose. For you and every American have a stake in this struggle.

Central America is vital to our own national security, and the Soviet Union knows it. The Soviets take the long view, but their strategy is clear: to dominate the strategic sealanes and vital checkpoints around the world.

Half of America's imports and exports, including oil, travels through the area today. In addition, over half of NATO's supplies would pass through this region. And Nicaragua, just 277 miles from the Panama Canal, offers the Soviet Union ports on both the Atlantic and Pacific Oceans.

The Soviet Union already uses Cuba as an air and submarine base in the Caribbean. It hopes to turn Nicaragua into a major Soviet base on the coastland of North America. If you doubt it, ask yourself: why have the last four Soviet leaders—with each a different surname, crisis at home—already invested over \$1 billion and dispatched thousands of Soviet advisers into a tiny country in Central America.

I know that no one in Congress wants to see Nicaragua become a Soviet military base. My friends, I must tell you in all seriousness, Nicaragua is becoming a Soviet base every day that we debate and debate and debate—and do nothing.

In the 3 months since I last asked for the House to aid the democratic resistance, four military cargo ships have arrived at Nicaraguan ports, this time directly from the Soviet Union. Recently we have learned that Russian pilots are flying a Soviet AN-30 reconnaissance plane for the Sandinistas.

Now, the Sandinistas claim this is just for making civilian maps. Well, our intelligence services know better. This will be the first time Soviet personnel have taken a direct role in support of military operations on the mainland of North America.

Think again how Cuba became a Soviet air and naval base. You'll see what Nicaragua will look like if we continue to do nothing. Cuba became a Soviet base gradually over many years. The Soviet Union has no interest in once the missile crisis passed—that captured the nation's attention. And so it will withdraw.

The Sandinistas will widen and deepen another port while we debate: is this a Soviet base for the Soviet submarines? The Sandinistas will complete another airstrip while we argue: is it for 70th or Backdoor Cuba? A Soviet training brigade will come to Nicaragua; half will leave and half will stay. And we will debate: are they soldiers or engineers?

Eventually, we Americans have to stop arguing among ourselves. We will save our backs by the reality of a Soviet military beachhead inside our defense perimeter—about 500 miles from Mexico. Our future President and Congress will then face nothing but bad choices, followed by worse choices.

My friends in the House, for over 200 years the security of the United States has depended on the safety of unthreatened borders, north and south. Do we want to be the first elected leaders in U.S. history to put our borders at risk?

Some of you may say, well, this is fearmongering. Such a danger to our security will never come to pass. Well, perhaps it won't, but making your decisions on my request for aid tomorrow, consider this: what are the consequences for our country if you're wrong?

The Democratic Resistance: Popular Support and the Need for U.S. Aid.

I know some Members of Congress who all share my concern about Nicaragua have honest questions about my request for aid to the democratic resistance. Let me try to address them. Do the freedom fighters have the support of the Nicaraguan people? I urge Members of the House to ask their colleagues, the Chairman (Lee Appini) of the House Armed Services Committee, who recently visited a town in Nicaragua that was a Sandinista stronghold during the revolution. He heard peasants, trade unionists, farmers, workers, students, and shopkeepers all call on the United States to aid the armed resistance.

Or listen to the report from *Time* magazine of Central American scholar Robert Leiken, who once had hopes for the Sandinista revolution. He says, "I have gone to a number of towns in Nicaragua where I have found that the youth are simply not there. I ask the parents where they've gone, and they say, they've gone off to join the comrades." In Managua, Leiken reports 250 Nicaraguans stood on a breadline for 3 hours. "Who is responsible for this?" he asked. "The Sandinista government, the Sandinistas." That's what the people said. "The Sandinistas," Leiken concluded, "have not lost support. I think they are detested by the population."

Can the democratic forces win? Consider there are 20 times as many Nicaraguans fighting the Sandinista dictatorship today as there were Sandinista fighters a year before Somoza fell. This is the largest peasant army raised in Latin America in more than 50 years. And thousands more are willing to volunteer if American support comes through.

Some Members of Congress—and I know some of you—fear that military aid to the democratic resistance will be only the first step down the slippery slope toward another Vietnam. Now, I know

those fears are honest. But think where we heard them before. Just a few years ago, some argued in Congress that U.S. military aid to El Salvador would lead inevitably to the involvement of U.S. combat troops. But the opposite turned out to be true.

Had the United States failed to provide aid then, we might well be facing the final communist takeover of El Salvador and mounting pressures to intervene. Instead, with our aid, the Government of El Salvador is winning the war, and there is no prospect whatever of American military involvement.

El Salvador still faces serious problems that require our attention. But democracy there is stronger, and both the communist guerrillas and the right-wing death squads are weaker. And Congress shares credit for that accomplishment. American aid and training are helping the Salvadoran Army become a professional fighting force, more respectful of human rights. With our aid we can help the Nicaraguan resistance accomplish the same goal.

I stress this point because I know many Members of Congress and many Americans are deeply troubled by allegations of abuses by elements of the armed resistance. I share your concerns. Even though some of those charges are Sandinista propaganda, I believe such abuses have occurred in the past, and they are intolerable.

As President, I repeat to you the commitment I made to Senator Sam Nunn. As a condition of our aid, I will insist on civilian control over all military forces; no human abuses are tolerated; that any financial corruption be rooted out; that American aid go only to those committed to democratic principles. The United States will not permit this democratic revolution to be undermined—in any way—by the hated repression of the Somoza dictatorship.

The leadership of the United Nicaraguan Opposition requires those commitments, and I welcome the appointment of a bipartisan congressional commission to help us see that they are carried out.

U.S. Policy Goals

Some ask: what are the goals of our policy toward Nicaragua? They are the goals the Nicaraguan people set for themselves in 1979: democracy, a free economy, and national self-determination. Clearly the best way to achieve these goals is through a negotiated settlement. No humane person wants to see suffering and war.

The leaders of the internal opposition and the Catholic Church have asked for dialogue with the Sandinistas. The leaders of the armed resistance have called for a cease-fire and negotiations at any time, in any place. We urge the Sandinistas to meet the pleas of the Nicaraguan people for a peaceful settlement.

The United States will support any negotiated settlement or Contadora treaty that will bring real democracy to Nicaragua. . . . We will not support a paper agreement that sells the Nicaraguan people's right to be free. That kind of agreement would be unworthy of us as a people. And it would be a false bargain. For internal freedom in Nicaragua and the security of Central America are indivisible. A free and democratic Nicaragua will pose no threat to its neighbors or to the United States. A communist Nicaragua, allied with the Soviet Union, is a permanent threat to us all.

President Azcona of Honduras emphasized this point in a recent nationwide address:

As long as there is a totalitarian regime in Central America that has expansionist ambitions and is supported by an enormous military apparatus, . . . the neighboring countries sharing common borders with the country that is the source of the problem will be under constant threat.

If you doubt his warning, consider this: the Sandinistas have already sent two groups of communist guerrillas into Honduras. Costa Rican revolutionaries are already fighting alongside Sandinista troops.

My friends in the Congress, with democracy still a fragile root in Central America—with Mexico undergoing an economic crisis—can we responsibly ignore the long-term danger to American interests posed by a communist Nicaragua, backed by the Soviet Union, and dedicated—in the name of its own leaders—to a "revolution without borders"?

Keeping Faith With a Commitment to Freedom

My friends, the only way to bring true peace and security to Central America is to bring democracy to Nicaragua. And the only way to get the Sandinistas to negotiate seriously about democracy is to give them no other alternative. Seven years of broken promises, betrayals, and lies have taught us that.

And that's why the measure the House will consider tomorrow—offered, I know, in good faith—which prohibits military aid for at least another 3 months, and perhaps forever, would be

a tragic mistake. It would not bring the Sandinistas to the bargaining table—just the opposite.

The bill, unless amended, would give the Sandinistas and the Soviet Union what they seek most—time; time to crush the democratic resistance, time to consolidate power. And it would send a demoralizing message to the democratic resistance: that the United States is too divided and paralyzed to come to their aid in time.

Recently, I read the words of a leader of the internal democratic opposition. What he said made me feel ashamed. This man has been jailed, his property confiscated, and his life threatened by the security police. Still he continues to fight. And he said:

You Americans have the strength, the opportunity, but not the will. We want to struggle, but it is dangerous to have friends like you—to be left stranded on the landing beaches of the Bay of Pigs. Either help us or leave us alone.

My friends in the House of Representatives, I urge you to send a message tomorrow to this brave Nicaraguan and thousands like him. Tell them it is not dangerous to have friends like us. Tell them America stands with those who stand in defense of freedom.

When the Senate voted earlier this year for military aid, Republicans were joined by many Democratic leaders: Bill Bradley of New Jersey, Sam Nunn of Georgia, David Boren of Oklahoma, Howell Heflin of Alabama, Lloyd Benken of Texas, Bennett Johnston and Russell Long of Louisiana, Fritz Hollings of South Carolina, John Stennis of Mississippi, and Alan Dixon of Illinois.

Today, I ask the House for that kind of bipartisan support for the amendment to be offered tomorrow by Democrats Ike Skelton of Missouri and Richard

Ray of Georgia and Republicans Mickey Edwards of Oklahoma and Rod Chandler of Washington. This bipartisan amendment will provide the freedom fighters with what they need—now.

With that amendment, you also send another message to Central America. For democracy there faces many enemies: poverty, illiteracy, hunger, and despair. And the United States must also stand with the people of Central America against these enemies of democracy.

And that's why—just as Harry Truman followed his request for military aid to Greece and Turkey with the Marshall Plan—I urge Congress to support \$300 million in new economic aid to the Central American democracies.

The question before the House is not only about the freedom of Nicaragua and the security of the United States but who we are as a people. President Kennedy wrote on the day of his death that history had called this generation of Americans to be "watchmen on the walls of world freedom." A Republican President, Abraham Lincoln, said much the same thing on the way to his inauguration in 1861. Stopping in Philadelphia, Lincoln spoke in Independence Hall, where our Declaration of Independence had been signed. He said far more had been achieved in that hall than just American independence from Britain. Something permanent—something unalterable—had happened. He called it, "Hope to the world for all future time."

Hope to the world for all future time—in some way, every man, woman, and child in our world is tied to those events at Independence Hall, to the universal claim to dignity, to the belief that all human beings are created equal, that all people have a right to be free.

We Americans have not forgotten our revolutionary heritage. But sometimes it takes others to remind us of what we ourselves believe. Recently, I read the words of a Nicaraguan bishop, Pablo Vega, who visited Washington a few weeks ago. Somoza called Pablo Vega the "communist bishop." Now, the Sandinistas revile him as "the contras bishop." But Pablo Vega is really a humble man of God. "I am saddened," the good bishop said, "that so many North Americans have a vision of democracy that has only to do with materialism." The Sandinistas "speak of human rights as if they were talking of the rights of a child—the right to receive from the bountifulness of the state—but even the humblest campesino knows what it means to have the right to act. We are defending," Pablo Vega said, "the right of man to be."

Well, Reverend Father, we hear you. For we Americans believe with you that even the humblest campesino has the right to be free. My fellow citizens, Members of the House, let us not take the path of least resistance in Central America again. Let us keep faith with these brave people struggling for their freedom. Give them, give me, your support; and together, let us send this message to the world: that America is still a beacon of hope, still a light upon the nations. A light that casts its glow across the land and our continent and even back across the centuries—keeping faith with a dream of long ago. ■

Published by the United States Department of State - Bureau of Public Affairs, Office of Public Communication - Editorial Division - Washington, D.C. - July 1986
Editor: Colleen Sussman - This material is in the public domain and may be reproduced without permission; citation of this source is appreciated.

Bureau of Public Affairs
United States Department of State
Washington, D. C. 20520

Official Business

If address is incorrect,
please enclose change.
Do not cover or destroy
the address label. Mail
change of address to
PACAP, Rm 5815A

Postage and Fees Paid
Department of State
STA-501



THE PRESIDENT

Peace and Democracy for Nicaragua

President Reagan's address to the nation on February 2, 1985.

I want to begin tonight by telling a story, a true story of courage and hope. It concerns a small nation to our south—El Salvador—and the struggle of its people to free themselves of violence and oppression and live in freedom.

The El Salvador Example

Nearly a year ago, I addressed you as I do tonight and asked for your help in our efforts to support those brave people against a communist insurgency. That was one of the hardest-fought political battles of this Administration. The people of El Salvador, we heard, were not ready for democracy; the only choice was between the left-wing guerrillas and the violent right, and many insisted that it was the guerrillas who truly had the backing of the people.

But with your support, we were able to send help in time. Our package of military aid for El Salvador passed Congress by only a few votes—but it passed. Some of you may remember those stirring scenes as the people of El Salvador braved communist gunfire to turn out in record numbers at the polls and vote emphatically for democracy.

Observers told of one woman, wounded in a communist attack, who refused to leave the line at the polls to have her wounds treated until after she had voted. They told of another woman who defiantly answered communist death threats saying, "You can kill me, you can kill my family, you can kill my neighbors, but you can't kill us all." That is the voice of a people determined to be free. That is the voice of the people of Central America.

In these last several years, there have been many such times when your support for assistance saved the day for democracy. The story of what has happened in that region is one of the most inspiring in the history of freedom. Today El Salvador, Honduras, Guatemala, as well as Costa Rica, are free governments in free and open democratic elections. Independent courts protect their human rights, and their people can hope for a better life for themselves and their children. It is a record of success that should make us proud. But the record is as yet incomplete.

Sandinista Threat to Regional Peace

This is a map of Central America. As I said, Guatemala, Honduras, El Salvador, and Costa Rica are all friendly and democratic. In their midst, however, lies a threat that could reverse the democratic tide and plunge the region into a cycle of chaos and subversion. That is the communist regime in Nicaragua called the Sandinistas—a regime whose allies range from communist dictator Fidel Castro of Cuba to terrorist-supporter Qaddafi of Libya. But their most important ally is the Soviet Union.

With Cuban and Soviet-bloc aid, Nicaragua is being transformed into a beachhead for aggression against the United States; it is the first step in a strategy to dominate the entire region of Central America and threaten Mexico and the Panama Canal. That is why the cause of freedom in Central America is united with our national security. That is why the safety of democracy to our south so directly affects the safety of our own nation.

But the people of Nicaragua love freedom just as much as those in El Salvador. You see, when it became clear the direction the Sandinistas were taking, many who had fought against

the old dictatorship literally took to the hills and, like the French Resistance that fought the Nazis in World War II, they have been fighting the communist Sandinistas ever since.

Contra Struggle and Peace Negotiations

These are the forces of the democratic resistance—the communist government named them *contras*, but the truth is they are freedom fighters. Their tenacious struggle has helped buy the surrounding democracies precious time and, with their heroic efforts, they are helping give freedom a chance in Nicaragua. A year-and-a-half ago, Congress first approved significant military aid for the freedom fighters. Since then they've been winning major victories in the field and doing what many at first thought impossible—bringing the communist Sandinistas to the negotiating table and forcing them to negotiate seriously.

From the beginning, the United States has made every effort to negotiate a peace settlement—bilaterally, multilaterally, in other diplomatic settings. My envoys have traveled to the region on at least 40 different occasions. But until this last year, these negotiations dragged on fruitlessly because the Sandinistas had no incentive to change. Last August, however, with



mounting pressure from the freedom fighters, the Sandinistas signed the Guatemala peace plan.

This time, the leaders of the four Central American democracies refused to let the peace negotiations become an empty exercise. They agreed that, if the democratic leaders could not reach a mutually agreed-upon peace plan, the Sandinistas live up to their signed commitments to democratic reform. Their failure to do so would mean that democratic leaders, who are the biggest obstacle to peace in the region, the Sandinistas are clearly feeling the pressure and are beginning to take limited steps

U.S. Support Package

Yet at this crucial moment, there are those who want to cut off assistance to the freedom fighters and take the pressure off. Tomorrow the House of Representatives will be voting on a \$26-million bill—a support package to the freedom fighters. Ninety percent is for nonlethal support such as food, clothing, and medicine and the means to deliver it. Ten percent is for ammunition. That amount will be suspended until March 31st to determine whether the Sandinistas are taking irreversible steps toward democracy. I am hopeful this will occur, however, if there is no progress toward a negotiated cease-fire, I will make a decision to release these additional supplies—but only after weighing carefully and thoroughly the advice from Congress and the democratic presidents of Central America.

Over the past several days, I have met with many Members of Congress—Republicans and Democrats—concerning my proposal. In the spirit of bipartisanship, I will tomorrow send a letter to the congressional leadership taking further step. At the appropriate time, I will invite Congress to act by what is called a sense-of-congress resolution on the question of whether the Government of Nicaragua is in compliance with the San Jose declaration. If Congress adopts such a resolution within 10 days containing this finding, then I will honor this action and withdraw deliveries of ammunition in this package. One thing is clear: those brave freedom fighters cannot be left unarmed against communist tyranny.

Some say that military supplies are not necessary, that humanitarian aid is enough. But there is nothing humanitarian about asking people to go up against Soviet helicopter gunships with nothing more than socks and bandages.

There is no vote scheduled tomorrow in the Soviet Union on continued assistance to the Sandinistas; that assistance will continue, and it will not be just humanitarian.

Our policy of negotiations, backed by the freedom fighters, is working. Like the brave freedom fighters in Afghanistan who have faced down the Soviet Army and convinced the Soviet Union that it must negotiate its withdrawal from their country, the freedom fighters in Nicaragua have won the day for democracy in Central America. But our support is needed now; tomorrow will be low tide. If we cut them off, the freedom fighters will soon begin to wither as an effective force. Then, with the pressure lifted, the Sandinistas will be free to continue the consolidation of their totalitarian regime, the military buildup inside Nicaragua, and communist subversion of their neighbors. Even today, with the spotlight of world opinion focused on the peace process, the Sandinistas openly boast that they are arming and training Salvadoran guerrillas.

We know that the Sandinistas, who talk of a revolution without borders reaching to Mexico, have already infiltrated guerrillas into neighboring countries. Imagine what they will do if the pressure is lifted. What will be our response to the rallies in the guerrilla El Salvador, Guatemala, even Honduras and unarmed Costa Rica, begin to swell against the fragile democratic structure ripped apart by the strain? By then the freedom fighters will be disbanded, refugees on the loose—they will not be able to come back.

Concerns for U.S. National Security

Let me explain why this should be and would be such a tragedy, such a danger to our national security. If we return to the map for a moment, we can see the strategic location of Nicaragua. Close to our southern border, within striking distance of the Panama Canal, domination of Central America would be an enormous strategic victory for the Soviet Union and its allies. And they're willing to pay for it. Cubans are now in Nicaragua conducting extensive farm ties, flying combat missions, and helping run the secret police. The Soviet Union and its Soviet-bloc allies have sent over \$4 billion in arms and military aid and economic aid—20 times the amount that the United States has provided the democratic freedom fighters. If Congress votes tomorrow against aid, our assistance will very quickly come to an end—but Soviet deliveries will not.

We must ask ourselves why the Soviet Union, beset by an economic crisis at home, is spending billions of dollars to subsidize the militia buildup in Nicaragua. Backed by some 2,000 Cuban and Soviet-bloc advisers, the Sandinista military is the largest Central American force ever seen. Warsaw Pact engineers are completing a deep-water port on the Atlantic coast. The largest Soviet naval base in Cuba for Soviet submarines—and the recently expanded airfield outside Managua can handle any aircraft in the Soviet arsenal, including the Bear bomber, whose 5,200-mile range covers most of the continental United States.

Sandinista Military "5-Year Plan"

But this is only the beginning. Last October a high-ranking Sandinista officer, Roger Miranda, defected to this country, bringing with him a series of 5-year plans—drawn up among the Sandinistas, Soviets, and Cubans—for a massive military buildup in Nicaragua extending through 1995. These plans, which Major Miranda makes clear are to be put into effect whether the freedom fighters receive aid or not, call for quadrupling the Sandinista armed forces—to 600,000, or one out of every five men, women, and children in the country.

As I speak to you tonight, several thousand Nicaraguans are taking courses in the Soviet Union and Cuba to learn to operate new high-tech missiles, artillery, and other advanced weapons. The obvious conclusion is the fact that the Soviets have scheduled delivery of Soviet MiG aircraft to Nicaragua, one of the most advanced of our defense, no matter how highly placed and credible, some might still find reason to doubt. But even before the MiG's arrival, the fact that we made public, his old boss, Defense Minister Humberto Ortega, confirmed them in a public speech—adding that if Nicaragua chose to acquire MiGs, it was none of our business.

The production of MiGs into Nicaragua would be so serious an escalation that members of both parties in the public—both adding that if Nicaragua simply couldn't tolerate it.

Sandinista "Promises"

The Miranda revelations cannot help but make us skeptical of the recent Sandinista promises to abide by the Guatemala peace accord. The argument is made that the freedom fighters are unnecessary, that we can trust the

THE PRESIDENT

Sandinistas to keep their word. Can we? It is important to remember that we already have a negotiated settlement with the Sandinistas—the settlement of 1979 that helped bring them to power, in which they promised writing—democracy, human rights, and a nonaligned foreign policy.

Of course, we haven't kept a single one of those promises, and we now know that they never intended to. Barely 2 months after assuming power, the Sandinista leadership drafted a secret report, called the "72-hour document," outlining their plans to establish a communist dictatorship in Nicaragua and spread subversion throughout Central America. This is the document in which they detailed their deception. It is now part of the public record, available for all to see.

One day after that 72-hour meeting, President Carter, unaware of their secret plans, received Daniel Ortega here in the White House and offered his new government our friendship and help, sending over \$100 million aid, more than any other country at the time, and arranging for millions more in loans. The Sandinistas say it was U.S. belligerence that drove them into the hands of the Soviets. Some belligerence.

A short while later, the Sandinista comandantes made their first official trip to Moscow and signed a communications agreement with the Soviet Union, policy goals of the Soviet Union. But that, one might say, was only the paperwork. Already Soviet military planners were in Nicaragua and the Sandinista subversion of El Salvador had begun—all while our hand was extended in friendship.

This is not a record that gives one much faith in Sandinista promises. Recently Daniel Ortega was in Washington again, this time talking to Members of Congress, giving them assurances of his commitment to the Guatemala peace process. But we now know that at the same time, back in Managua, the Sandinistas were drawing up plans for a massive military escalation in Nicaragua and aggression against their neighbors.

As the Sandinistas see the vote on aid to the freedom fighters nearing, they are making more promises. Forgive my skepticism, but I kind of feel that every time they start making promises, like that fellow in the Tausu commercial, there should be subtitles under them telling the real story.

One may hope they're sincere this time, but it hardly seems wise to stake the future of Central America and the national security of the United States on it. The freedom fighters are our insurgents in case the Sandinistas once again go back on their word. The Sandinistas themselves admit that the limited steps they have taken to comply with the peace accords were promised in order to influence the vote in Congress. Will there ever be a better argument for aid?

Even now, with the entire world watching, the Sandinistas have harassed and beaten human rights activists and arrested several leaders of the peaceful democratic opposition, including the editor of *La Prensa*. Before being interrogated, some were sealed for over an hour in metal lockers, 3 feet square on the floor and 7 feet high. Said one comandante of the opposition, they are "scorpions. They should return to their holes, or we will crush them."

Just a short while ago, the Sandinistas made their true intentions clear. Even if they were forced to hold elections and lost, they said they would never give up power. Responding to the estimate that the Sandinistas have no more than 15% popular support, another comandante responded by saying, "That's all right. We can hold on to power with only 5%." These are not the words, they are not the actions of democratic reformers.

Those who want to cut off the freedom fighters must explain why we should believe the promises of the Sandinista communists make trying to influence Congress but not the threats they make at home. They must explain why we should listen to them when they promise peace and not when they talk of turning all Central America into one "revolutionary" fire and mask of carrying their fight to Latin America and Mexico.

If we cut off aid to the freedom fighters, then the Sandinistas can go back to their old ways. Then the negotiations can become a ruse and what they were before—high-blown words and promises and convenient cover when the Sandinista communists continue the consolidation of their dictatorial regime and the subversion of Central America.

Contra Success

During the last vote in Congress, many who voted for aid to the freedom fighters set conditions on further assistance. They said the freedom fighters must

show that they are a viable fighting force and win support from the people. The latest victory in Minas Mita area proved that. For several weeks, nearly 7,000 freedom fighters maneuvered in secret throughout the country—something they could only have done with support of the population. In one of the largest military operations in Nicaraguan history, they overran enemy headquarters, routed army barracks, and blew up ammunition dumps, petroleum tanks, and other military targets. At one point, they captured a warehouse where grain was being hoarded for the army. The freedom fighters opened the doors and invited the hungry people of the area to take what they needed.

The freedom fighters are inside Nicaragua today because we made a commitment to them. They have done what Congress asked; they have proven their effectiveness. Can we, as a moral people, a moral nation, withdraw that commitment now and leave them at the mercy of the Sandinista regime? Or turn them forever into refugees—refugees from the country for which they are making such a heroic sacrifice? What message will that send to the world, to our allies and friends in freedom? What message will it send to our adversaries? That America is a fair-weather friend, an unreliable ally? Don't count on us, because we may not be there to back you up when the going gets a little rough.

By fighting to win back their country, the freedom fighters are preventing the permanent consolidation of a Soviet military presence on the American mainland, by fighting for their freedom, they are helping to protect our national security. We owe them our thanks, not abandonment.

Some talk of "containment," but we must not repeat the mistake we made in Cuba. If "containment" did not work for Cuba, why should it work for Nicaragua? And what is the effective will it be for an expansionist Soviet ally on the American mainland? The answer may seem obvious. There will be no second chances tomorrow. If Congress votes down aid, the freedom fighters will be left with little, if any, effective pressure on the Sandinistas.

Our goal in Nicaragua is simple—peace and democracy. Our policy has consistently supported the efforts of those who seek democracy throughout Central America and who recognize that the freedom fighters are essential to that process.

The Struggle Against Terrorism

Conclusion

So, my fellow Americans, there can be no mistake about this vote: It is up or down for Central America; it is win or lose for peace and freedom; it is yes or no to America's national security.

My friends, I have often expressed my belief that the Almighty had a reason for placing this great and good land, the "New World," here between two vast oceans. Protected by the seas, we have enjoyed the blessing of peace—free for almost two centuries now from the tragedy of foreign aggression on our mainland. Help us to keep that precious gift secure. Help us to win support for those who struggle for the same freedoms we hold dear. In doing so, we will not just be helping them; we will be helping ourselves, our children, and all the peoples of the world. We will be demonstrating that America is still a beacon of hope, still a light unto the nations. Yes, a great opportunity awaits us, an opportunity to show that hope still burns bright in this land and over our continent, casting a glow across the centuries, still guiding nations—to a future of peace and freedom.

Text from Weekly Compilation of Presidential Documents of Feb. 5, 1983. ■

Secretary Shultz's address before the 41st Distinguished Lecture of Elms B'nai B'rith on the occasion of receiving the Joseph Price for Human Rights in Palm Beach, Florida, on February 12, 1983.

From time to time, people—especially our friends abroad—have asked me why do human rights have to do with American foreign policy? Well, the answer is straightforward: Human rights are at the heart of our foreign policy because human rights are at the heart of our constitution as a nation.

Last year, celebrating the Constitution's bicentennial, President Reagan called our national charter a "covenant with all mankind." America holds at the center of its values the worth and dignity of the individual. We are a great nation because we have never forgotten our faith in the unique value of every human being. And our public policy—if we are to be true to ourselves—must always reflect that faith and commitment. Our advocacy of human rights is, therefore, a natural part of our foreign policy. The denial of those rights, whether through unjust laws or unjust action, arouses our anger and offends our sense of justice.

Of course, as the times change, so does the challenge to human rights. Two centuries ago, it meant revolution, spelling out fundamental principles in our Constitution. Today, we continue to observe those fundamental principles. Two decades ago, it meant civil rights and opening America's promise to all of our citizens. Ten years ago, it meant an international code at Helsinki, politically binding on all the participants—including the Soviet Union. Today, we continue our commitment to that ideal. And when I meet Soviet Foreign Minister Shevardnadze in Moscow later this month, human rights, including the plight of Soviet Jewry, including the plight of those who are divided from their husbands or wives, will be at the very top of my agenda.

In this decade, an important part of the struggle for human rights has also meant the struggle against terrorism. This is because the terrorist uses innocent human beings the way a smoker uses matches. People become throwaways. They are stripped of their humanity; used, then abandoned. Nothing could be more repugnant to America's commitment to the rights and dignity of the individual.

Fortunately, we are not alone in the fight against terrorism. Among our allies, Israel, in particular, has shown us a great example. Courage, skill and public support are the watchwords of the Israeli effort against terrorism. We have been proud to work with Israel on this problem, and we will continue to do so. When the story is written of how the terrorists beat the terrorists, let our names appear together.

Today I want to update you on our struggle against terrorism. No, I can't tell you, as clearly as I can, that the right policies are in place. No, I can't say they are in place, they are working. It's been a tough fight, and we have had our share of bitter experiences. But it is paying off.

So, to succeed against terrorism, we have to understand the terrorists' aims and strategy and how terrorism affects us. That comes first. Second, we need timely and accurate intelligence. That often means pooling resources with other concerned governments. Third, we must strengthen security measures to protect American citizens from terrorist attack at home and abroad. And fourth, very important, defense is not enough. We have to go on the offensive to disrupt terrorist operations, destroy their networks, and bring them to justice.

Understanding Terrorist Aims and Strategy

So, first, we must understand terrorist aims and strategy. The facts show that most acts of terrorism are committed against the citizens of the democracies. That is not just because they oppose our policies. Terrorists are drawn to attack democracies because they believe they can turn our regard for human rights into our vulnerability. They try to play our compassion for the innocent against our instinct for self-defense. The terrorists say to us, "Look, it's very simple. Change your policy, and no more planes are hijacked. Figure out a way to give us what we want, and no more children will be killed. We'll release your hostages if you free our brothers or pay us a ransom. After all, injustice has made us desperate."

That's the con, they try to pull over on you.

Our first response to this challenge must be to understand the facts. It actually arouses our emotions, our anger, our compassion. I have felt it, and you have felt it. I am saying, however, that